

DIAGNÓSTICO DE BRECHAS DE GÉNERO EN SANTANDER

FUNDACIÓN MUJER Y FUTURO

**GOBERNACIÓN DE SANTANDER
SECRETARÍA DE PLANEACIÓN DEPARTAMENTAL
Bucaramanga, Noviembre de 2009**

DIAGNÓSTICO DE BRECHAS DE GÉNERO EN SANTANDER

FUNDACIÓN MUJER Y FUTURO

GRUPO DE INVESTIGACIÓN:

DIRECTORA	ANA NURY GUTIERREZ GÓMEZ
ASESORAS	LETICIA MONTERO NORIS MENDOZA
PROFESIONALES	MARTHA LOZADA DE ROJAS DIANA MARCELA CARREÑO GAIL ROSANA JEREZ
ASESORA ESTADÍSTICA	Dra. ADELAIDA MANQUIAN

Dra. CONSUELO ORDOÑEZ
SECRETARIA DE PLANEACION DEPARTAMENTAL

Dra. YOLANDA ORTIZ
INTERVENTORA DEL PROYECTO

GOBERNACIÓN DE SANTANDER
SECRETARÍA DE PLANEACIÓN DEPARTAMENTAL
Bucaramanga, Noviembre de 2009

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
METODOLOGIA	6
1. MARCO DE REFERENCIA	10
2. CONTEXTO POBLACIONAL	25
3. LA EDUCACION EN SANTANDER	41
4. TRABAJO INGRESOS Y POBREZA	79
5. SITUACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES EN SANTANDER	125
6. VIOLENCIA CONTRA LA MUJER	160
7. SALU Y SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE LAS MUJERES EN SANTANDER	207
8. OFERTA INSTITUCIONAL Y EQUIDAD DE GENERO EN SANTANDER	265
DESAFÍOS DE GÉNERO EN EL GOBIERNO DEPARTAMENTAL Y LOS GOBIERNOS LOCALES. RECOMENDACIONES	313
BIBLIOGRAFIA BASICA CITADA	315
ANEXOS	319

INTRODUCCION.

El presente informe condensa los resultados del estudio socio-económico “Diagnóstico de Brechas de Género en Santander” que la Fundación Mujer y Futuro presenta a la gobernación del Departamento de Santander.

El gobierno Departamental honra sus compromisos. El primero de ellos, con las organizaciones de mujeres del departamento, al adelantar el estudio como requisito para la formulación de la política pública de equidad de géneros. El segundo, con la comunidad internacional, porque los resultados de este informe sitúan al departamento de Santander entre los pocos que puede presentar estudios acerca de la situación de la mujer, tal como lo establecen la CEDAW y la Declaración del Milenio.

El presente informe contiene en lo fundamental, lo establecido en el contrato No. 00275 de 2009, según el cual, el estudio es descriptivo, analítico y cuantitativo, con la complementación de fuentes primarias obtenidas de la realización de grupos focales en cada provincia, participación de representantes de la institucionalidad y de las organizaciones de mujeres del departamento. Sin embargo, es importante señalar que el estudio ofrece una ampliación de los requerimientos iniciales, particularmente en el análisis del contexto poblacional y en la revisión de la oferta institucional.

Del mismo modo, más allá de los indicadores solicitados en el anexo No.10 del contrato, el estudio ha elaborado otros indicadores que logran focalizar aún más la mirada a la situación de las mujeres en el departamento y que se presentan con cada eje temático. Así mismo, se incluyen en cada capítulo el resultado de la sistematización y categorización de los relatos de los grupos focales correspondientes, son sus respectivas conclusiones, de tal manera que cada capítulo conserva la unidad y coherencia lógica y conceptual que lo hacen legible de modo independiente.

El mundo contemporáneo se caracteriza por los importantes cambios que la revolución científico tecnológica ha producido no sólo en el mundo del trabajo y en las relaciones sociales sino en la construcción de las identidades de género; es por esto que establecer las grandes líneas de tales cambios constituye un componente del primer capítulo. Además, la revolución silenciosa producida por los movimientos de mujeres ha logrado instituir en el derecho internacional de los derechos humanos de las mujeres, con carácter vinculante, los principios de

vigencia de los derechos humanos, las aspiraciones de igualdad de resultados o igualdad real para las mujeres, razón por la cual, el establecimiento de las líneas generales de esa normatividad internacional, la CEDAW principalmente, conforman el segundo componente de este primer capítulo.

A partir del capítulo 2 se presentan los resultados de los ejes temáticos en su orden: población, educación, trabajo, ingresos y pobreza, participación política, violencias, salud sexual y reproductiva y oferta institucional.

La población es un componente contextual básico por sus repercusiones en los análisis posteriores; a partir de ello, la identificación del bono demográfico, constituye una característica que se proyecta no sólo en la educación como componente social fundamental, sino, dadas sus implicaciones en la economía del cuidado y en el trabajo reproductivo realizado mayoritariamente por las mujeres, en las posibilidades que ellas puedan desarrollar hacia el trabajo productivo y remunerado que les garantice ingresos no solo a presente, sino a futuro como afiliación a las seguridad social y pensiones de jubilación entre otros. El capítulo presenta los requerimientos establecidos en el formulario 10, a los que se suman como aportes, índices de feminidad para población por zonas rural y urbana y por grupos de edad. Todo ello presentado por municipios, luego, agrupados por provincias y departamentales.

La educación es considerada como un momento fundamental no sólo en el proceso de formación de las personas, sino en el desarrollo en su concepción más compleja, que incorpora los elementos del ingreso y del desarrollo de capacidades para el aprovechamiento de oportunidades y para la superación de la pobreza. Esta es la razón por la cual la educación ocupa lugar primero luego de la población. En el capítulo se presentan los resultados en perspectiva de género para los diferentes niveles de educación, según los indicadores solicitados en el contrato y con la adición de otros que ofrecen una comprensión más completa de las brechas educativas entre hombres y mujeres.

La educación se constituye en el antecedente más valioso de la incorporación al mundo laboral; así mismo y tal como se enunció, ese mundo del trabajo ha sufrido cambios importantes no sólo en el aspecto técnico, sino, como consecuencia de ellos, en el de las relaciones sociales. Y todo ello ha incidido en la vida de las mujeres: una mayor participación laboral acompañada de mayores índices de desempleo y de subempleo identifican las brechas medidas para Bucaramanga y su área metropolitana. El capítulo cuarto nos ha permitido identificar la más amplia y cruda de las brechas: estudiar más no significa para las mujeres colombianas en

general, ni para las santandereanas en particular, igualdad de oportunidades: el techo de cristal y salarios más bajos en igualdad de niveles educativos muestran las desigualdades más injustas, discriminatorias y antidemocráticas.

El artículo 18 de la Declaración de Viena establece sin ambages que los derechos humanos también son derechos de las mujeres. Esta afirmación puede hacer pensar a las mentalidades patriarcales que ello nunca ha sido negado y que, por tanto, la declaración sobra. Una de las características de la sociedad patriarcal es considerar que el genérico masculino usado en los diferentes lenguajes, el académico y el jurídico nacional e internacional especialmente, cobija a hombres y mujeres por igual y garantiza la igualdad real entre ellos y ellas; los movimientos de mujeres han demostrado que no es así, y que dado que las discriminaciones tienen un fundamento estructural –cultural, se viven y se reproducen socialmente en la vida cotidiana, la mayoría de las veces de manera inconsciente y asumiéndose como naturales. Las violencias, ejercidas principalmente en el mundo privado y el “techo de cristal” que coarta a las mujeres la participación política en los niveles de poder, en el mundo público, son prácticas que se realizan en esta perspectiva.

Todo esto adquiere dimensiones especiales en un mundo tradicionalmente patriarcal como es el mundo público y, específicamente de ejercicio de la política. El capítulo cinco se detiene en el análisis de la participación política y lo que se demuestra tiene que ver con que en el mundo de la política existe, como en el mundo laboral, un “techo de cristal”, una barrera infranqueable con cimientos culturales, que hace que hombres y mujeres no consideren que otras mujeres son idóneas para ejercer la representación política y el poder público, de modo que las pocas candidatas que se presentan a la contienda pública, difícilmente logran ser elegidas. Sin embargo, en otras instancias la participación de las mujeres sí es bien representativa: como electoras y como lideresas comunitarias.

El capítulo seis da cuenta de las violencias que se ejercen contra las mujeres, no solamente, pero sí especialmente en el mundo privado, con el componente adicional de que la mentalidad patriarcal que caracteriza a nuestras sociedades, en la que las mujeres han sido socializadas, las señala y las hace sentir culpables, víctimas pero culpables, de modo que la sanción social las lleva a no denunciar y a preferir callar. Además, el conflicto interno que vive nuestro país le adiciona un componente más de violencia que las afecta y que, como en los demás ámbitos de la vida femenina, se caracteriza por el subregistro, documentado por diversas instituciones, entre ellas Profamilia, Oxfam y la Defensoría del Pueblo. El capítulo demuestra la feminización de la violencia de

pareja y la violencia sexual y deja la amargura de la pregunta: Si a pesar del subregistro, los índices de feminización de las violencias asumen las magnitudes que se presentan, cuáles serían los resultados si tuviéramos una aproximación más fiel a la realidad? Los resultados son sólo la punta del iceberg.

De otra parte, la equidad de género en salud sexual y reproductiva es definida por la Organización Panamericana de la Salud como la ausencia de disparidades innecesarias, evitables e injustas entre mujeres y hombres. Significa que las mujeres y los hombres deben tener la misma oportunidad de gozar de condiciones de vida y servicios que les permiten mantenerse en buena salud, sin enfermarse, discapacitarse o morir por causas que son injustas y evitables. La perspectiva de género en el ámbito de la salud implica relacionar la distribución del poder y el trabajo entre las mujeres y los hombres con sus perfiles epidemiológicos. La maternidad segura, la planificación familiar, la prevención de cáncer cuello uterino o del cáncer de mama, así como del VIH/SIDA son algunos de los componentes de la salud de las mujeres.

De otra parte, el descenso de la tasa global de natalidad y de la edad media de fecundidad están relacionadas con el bono demográfico y con su incidencia en los componentes social y lo económico de la vida de las mujeres; sin embargo, el aumento del embarazo adolescente presenta características que ameritan su estudio particular: se concentra en las zonas urbanas de las provincias de Soto y Mares, las más densamente pobladas y las que albergan la mayor proporción de población urbana y en las zonas rurales de las demás provincias.

La tendencia a la feminización del VIH/SIDA es otro de los componentes del capítulo séptimo que amerita atención particular.

El capítulo final se ha dedicado al análisis somero de la oferta institucional. A partir de una categorización de los sujetos de la acción y de la lectura de los planes de desarrollo de los diferentes municipios se establece que la mayoría de ellos ofrece ayuda nutricional para niños y niñas, apoyo social a adultos mayores, discapacitados, entre otros, siempre con enfoque asistencialista, lo cual es no sólo comprensible sino necesario, dados los niveles de pobreza que afrontan algunos grupos poblacionales. Así mismo, logra establecerse la casi inexistencia de programas orientados específicamente a las mujeres y menos aún de programas que tengan como horizonte la autonomía económica, o física y/o política de las mujeres. La pregunta que surge se refiere a la posibilidad y estrategia a poner en práctica la que puede considerarse una solución real: lograr que los programas contengan todas las dimensiones, de apoyo, de autonomía económica con

sostenibilidad y de empoderamiento, es decir, de autonomía económica, física y política.

Con el presente informe la Fundación Mujer y futuro da cabal cumplimiento al compromiso jurídico con la Secretaría de Planeación departamental y a la vez a su compromiso ético con la causa de las organizaciones de mujeres del departamento.

METODOLOGÍA.

El “Diagnóstico de Brechas de género en Santander” es un estudio analítico, descriptivo y cuantitativo que busca establecer las diferencias que implican discriminación para las mujeres en los ámbitos educativo, de trabajo e ingresos y de participación política, así como la realidades en materia de salud sexual y reproductiva y de violencias hacia las mujeres en el departamento de Santander.

El objetivo general del Diagnóstico se enuncia así:

Realizar un estudio diagnóstico que permita aproximarse a la condición socio-económica de las mujeres del departamento y evidenciar las brechas de género en los ámbitos educativo, de salud sexual y reproductiva, de participación política, de ingresos y pobreza, y de violencias hacia las mujeres, así como formular de manera preliminar líneas de acción que sirvan para orientar la política pública de equidad de género en el departamento de Santander.

Varios son los componentes de la medición que aquí se ha realizado. En primer lugar, se parte de información desagregada por sexo, cuando existe, dado que el ideal es ofrecer índices de feminización –cuando la existencia de datos lo permita– que muestren la relación del número de mujeres con respecto al número de hombres con una cualidad concreta, de modo que se pueda medir la brecha de género para esa característica en particular.

En segundo lugar, como unidad de análisis se toman los habitantes de los municipios del departamento, desagregados por sexo y diferenciando zonas urbana y rural, agrupándolos por provincia y presentando además datos y promedios departamentales. Todo esto inscrito en un contexto conceptual, jurídico-normativo y de tendencias para América Latina y para el país en general. De este modo, se presentan porcentajes, que miden la proporción de mujeres en un grupo total de hombres y mujeres que tienen una característica particular; y tasas, cuando el cálculo se realiza ya no con base en cien personas sino en mil o en diez mil según sea el caso, tal como se hace en violencias donde las tasas se definen por 10.000 habitantes, lo cual hace comparables cifras para municipios de escasa densidad poblacional con otros de alta población.

La metodología fundamentalmente cuantitativa, tal como se enunció, incorpora un momento cualitativo con la finalidad de “hacer hablar” las cifras y de que la vida cotidiana y las vivencias de las mujeres respecto a los ejes temáticos del estudio,

entren a formar parte de la información consignada. De este modo, grupos focales como estrategia de recolección de información se realizaron en cada una de las provincias del departamento, con la participación de lideresas de organizaciones de mujeres y de la institucionalidad representada por funcionarios y funcionarias, buscando siempre que todos los municipios tuviesen presencia.

La información primaria y secundaria así obtenida se presenta por capítulos, uno dedicado a cada eje temático, de modo que cada uno presenta las brechas de género con los indicadores logrados para cada provincia y para el departamento en general, cuando esto es posible.

Las fuentes.

La información es primaria cuando se obtiene directamente de la población y de los actores sociales, y secundaria, cuando proviene de datos elaborados por instituciones sociales. En nuestro medio, la fuente de datos oficial, reconocida y cuya información se considera válida y confiable, es el DANE.

La información Dane proviene del censo 2005 y de la Encuesta General Integrada de Hogares principalmente, así como de boletines de prensa que contienen reportes y elaboraciones sobre temas específicos de interés general, tal como sucede con los boletines periódicos acerca del desempleo y la actividad económica. Estos boletines tienen como característica, que presentan la información nacional y, en ocasiones, información para cada una de las trece áreas metropolitanas; cuando hay información desagregada por sexo, estos boletines se convierten en una fuente principal para los objetivos considerados.

Sin embargo, los datos del censo que para algunas finalidades prácticas pueden parecer desactualizados, contienen información que no podría obtenerse por otro medio que no fuera un censo o una encuesta; en este sentido, cuando la GEIH no ofrece las cifras requeridas, los datos censales resultan insustituibles.

El Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses INMLCF, se constituye en una fuente de primer orden cuando de inquirir por la situación de violencias contra las mujeres, se trata. Dadas las necesidades metodológicas de este estudio, además de información desagregada por sexo, la que se presenta por municipio resulta necesaria; por supuesto, otras especificaciones en la presentación de los datos, tales como clasificación por grupos etarios, escenarios, entre otros, enriquecerían el análisis.

La Registraduría del Estado Civil ha ofrecido cifras electorales fundamentales. Así mismo, las Secretarías de Planeación, de Salud de Santander, de Educación.

El Observatorio de Salud Pública de Santander es otra institución que ofrece información fundamental, como su nombre lo indica, en lo referente a la salud. Sus boletines periódicos publican información valiosa para la investigación social.

Los datos se presentan en tablas y gráficos que condensan la información relevante. Los datos pormenorizadas se ofrecen en tablas que se incluyen en anexos, enumeradas según capítulo.

Desarrollo de Grupos Focales

Con el interés de enriquecer y profundizar la fase analítica, se dio lugar a un momento cualitativo, buscando con ello complementar la información de orden cuantitativa y contribuir a develar los obstáculos culturales que persisten en el mantenimiento de las desigualdades de género en el contexto departamental.

Basados en este interés, se desarrollo la técnica de investigación de grupos focales, la cual se concibe como una reunión con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada, en donde se procuro que un grupo de actores comunitarios e institucionales previamente seleccionados, discutieran y elaboraran reflexiones, desde la experiencia personal sobre la situación provincial de las mujeres.

Es importante mencionar que el equipo de investigación antes de ir al desarrollo de los grupos provinciales llevo a cabo una experiencia piloto en la ciudad de Bucaramanga con participantes hombres y mujeres en calidad de voluntarios, para precisar la pertinencia metodológica, la cual permitió ajustar los diferentes elementos logístico, de materiales, metodológicos y de distribución de los tiempos necesarios para el desarrollo exitoso de la metodología, que posteriormente fueron llevados a la práctica en las provincias, ofreciendo mayor seguridad al equipo para realizar las jornadas.

Es así como los grupos focales provinciales se realizaron en las cabeceras de provincia, entre el 16 de Junio y el 14 de Julio del presenten año:

FECHA	PROVINCIA	CABECERA MUNICIPAL
-------	-----------	--------------------

13 de junio de 2009	Prueba piloto	Bucaramanga
---------------------	---------------	-------------

16 de junio 2009	García Rovira	Málaga
------------------	---------------	--------

23 de junio 2009	Vélez	Barbosa
------------------	-------	---------

1 de julio de 2009 Soto Bucaramanga

7 de julio 2009 Guanentina San Gil

9 de julio de 2009 Mares Barrancabermeja

14 de julio de 2009 Comunera Socorro

Los objetivos de los grupos focales se enuncian así:

- Facilitar un espacio participativo de reflexión y análisis entre las mujeres y el sector institucional de las diversas provincias acerca de las principales problemáticas que las afectan, sus causas y consecuencias.
- Sensibilizar a los y las participantes sobre las desigualdades de género y motivar hacia las transformaciones de estas inequidades.

Para la selección de las participantes por parte del sector comunitario de mujeres se tuvo en cuenta a lideresas de pertenencia a organizaciones sociales y productivas de carácter comunal, de mujeres desplazadas, mujeres rurales, mujeres urbanas y de redes sociales principalmente, con reconocimiento por parte de sus comunidades como defensoras de los derechos humanos de las mujeres. Por parte de la institucionalidad, participaron funcionarios y funcionarias públicas que agencian en sectores tales como la educación, salud, familia, de justicia, económico y político.

Estructura metodológica: en cada grupo focal provincial se trataron los seis ejes temáticos, de modo que los y las participantes trabajaron en dos jornadas, mañana y tarde, trabajando tres ejes temáticos en cada una de ellas. Para dar cuenta de la estrategia de sensibilización, cada grupo focal se inició con una técnica grupal denominada el reloj de la rutina diaria por medio de la cual se logro que los y las participantes descubrieran el uso del tiempo diferenciado por hombres y mujeres y los conceptos de trabajo productivo y reproductivo; así mismo se estableció un momento pedagógico denominado ritual de clausura.

Para el desarrollo del grupo focal se presentaron datos estadísticos pertinentes como punto de partida para propiciar el debate que se desarrolló alrededor de tres preguntas:

- Como se vive en su municipio esta realidad y que pasa con la mujeres rurales?
- Esto por qué sucede? La problemática es la misma o es igual para los hombres?

- Qué hace su municipio para resolver esta problemática?- Frente a estos hechos, su institución cómo lo aborda?, Las Mujeres, las mujeres Organizadas que están haciendo?

Para finalizar, se elaboran en el diálogo conclusiones comunes y no comunes.

1. MARCO DE REFERENCIA.

Género y sociedad patriarcal en Santander.

A partir de la configuración biológica con la que nacen las personas y que define su sexo como masculino o femenino, comienza la construcción cultural de los géneros, es decir, la incorporación mediante los diversos procesos de socialización de las características que en cada sociedad se consideran válidas y necesarias para la constitución del ideal social de ser hombre o de ser mujer, de lo masculino y de lo femenino. A las manifestaciones de estos procesos sociales y culturales se les denomina género y, en tanto culturales son modificables, de modo que funciones y roles que en nuestra sociedad aparecen como naturales, son realmente procesos de asignación social y cultural que han permitido el mantenimiento de relaciones de género patriarcales, es decir, que otorgan prevalencia a lo masculino sobre lo femenino.

Para el caso específico del departamento de Santander, se cuenta con estudios antropológicos que nos permiten identificar algunas características de este proceso. Históricamente, se identifica el papel de la iglesia en el proceso de aculturación que contribuyó a cambiar los valores de enaltecimiento de la mujer y de sus roles sociales no sólo en la reproducción sino como cabeza del núcleo familiar, existentes entre las comunidades indígenas, hasta su sometimiento a la autoridad paternal, que el hombre ha ejercido. Este proceso vino acompañado de la subvaloración de los roles y las funciones femeninas en el interior de la familia, de modo que “las tareas más tediosas, de menor rendimiento aparente pero de mayor obligatoriedad, cuando no de ocupaciones de esfuerzo bruto”¹ le fueron asignadas sin ninguna valoración ni menos aún, reconocimiento. Entre las clases altas, la moral femenina es más un código de honor social que una pauta de inspiración religiosa.

De otra parte, la personalidad varonil orienta su acción al dominio expresado en franqueza y acompañado de omisión de reconocimiento o adulación para otras personas, a la par de la inhibición de los sentimientos sean dolor, pena o miedo, como una muestra de que tiene dominio sobre sí mismo: “Más que amor y ternura por sus hijos, el santandereano ha de mostrar orgullo; más que cariño por sus padres, se le permite expresar respeto. Las manifestaciones generosamente

¹ GUTIÉRREZ DE PINEDA, V. *Familia y cultura en Colombia*. Coediciones Tercer Mundo Universidad Nacional, Bogotá, 1968, página 129.

exteriorizadas aparecen como señales de reblandecimiento colindante con el temido ridículo” o simplemente como expresiones femeninas. Todo ello por restricciones impuestas culturalmente. El dominio impuesto sobre la mujer es de autoridad y frente a otros hombres, en el plano de la actividad económica, el santandereano se ha caracterizado por su fuerte individualismo, con dificultades para asociarse dada su personalidad independiente.

Hacia el interior de su familia, el hombre santandereano, a la cabeza de su familia, busca gratificación y para lograr y mantener su dominio requiere de la subordinación de todos los demás miembros. Estos valores trascienden cuando la descendencia es de varones, ya que ellos transmiten la sangre y los apellidos del padre –no de la madre- sentimiento compartido por ellas que sienten una particular alegría cuando los hijos son varones.

El hombre basa el peso de su autoridad en el hecho de ser o aparecer –en la actualidad, muchas mujeres generan ingresos superiores a los de él y sin embargo, su aporte es sólo una colaboración- como el principal proveedor económico del hogar: “la mujer santandereana es manifiestamente industriosa...mantiene un renglón personal de ingresos cosecha de sus propias actividades que no sólo redondea el presupuesto familiar, sino que con frecuencia es la fuente principal pero encubierta de sus finanzas.”²

Como se mostrará en este estudio, la subvaloración del trabajo femenino se mantiene y asume manifestaciones diferentes tanto en el mundo rural como en el urbano.

Género en la Globalización.

La globalización es un concepto polisémico que ha sido asumido en su contenido netamente económico en unos casos y en otros como prevalecientemente cultural.

Asumiendo la globalización como una fase del capitalismo caracterizada por nuevas formas de incorporación de regiones, economías, formas de producción y culturas al capitalismo mundial, que afectan de manera diferente a hombres y a mujeres y cuyos efectos en la vida de las mujeres se suman a discriminaciones estructurales preexistentes, basadas en el género, la etnia y la clase social, la relación globalización-género es tema que amerita mirarse con detenimiento.

² Ibídem. Página 161.

Desde el pensamiento crítico se señala que a pesar de que la revolución científico tecnológica, base de la globalización, permite el encuentro de las culturas, el reconocimiento de la diversidad y la “ciudadanía global”, la organización neoliberal de esta revolución en las fuerzas productivas, a la vez que ha traído consigo un aumento creciente de la producción de riqueza en el mundo, también ha venido acompañada de una mayor concentración de la riqueza en una minoría no sólo a nivel mundial (de los 6.300 millones de habitantes, mil millones de ricos de los países desarrollados concentran el 80% de la riqueza mundial, mientras 1.500 millones viven con menos de un dólar diario, es decir en situación de indigencia; 20% de las personas más pobres del mundo tienen acceso a sólo el 1.3% de los bienes producidos), sino también en nuestro país, que para el año 2005 muestra que el 46.8% de la población vive bajo la línea de pobreza, es decir, sin satisfacción de necesidades básicas y el 20.2% vive en condición de indigencia³, es decir, sin poder satisfacer sus necesidades de alimentación; mientras tanto, en nuestro departamento, para el mismo año, la pobreza fue de 49% y la indigencia del 14%.⁴

Así, la inequidad aparece como imponiéndose, pero en permanente tensión con el discurso de la equidad, para el caso de las mujeres, representado en el tercero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en la Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer, CEDAW por sus siglas en inglés, en la convención de Belem do Pará y la Conferencia de Beijing, entre otras.

El proceso de concentración de la riqueza afecta de manera diferente a hombres y mujeres y en el caso de éstas, la discriminación por género se suma a otras ya existentes ligadas a la etnia y a la clase social: “el 70% de las personas en situación de pobreza en el mundo son mujeres”⁵. La inequidad de ingresos y oportunidades entre hombres y mujeres, mayor en los países en desarrollo como el nuestro que en países desarrollados, ha sido definida como feminización de la pobreza e implica que “la incidencia de la pobreza sobre las mujeres crece más rápido que sobre los hombres”.⁶

³ CLACSO, Panorama Social de América Latina, 2008. Síntesis, pág. 2. Consultado en Julio de 2009.

<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008-SintesisLanzamiento.pdf>.

⁴ Ver Plan del Desarrollo del Departamento 2008-2011. Cap. 1.4 Diagnóstico Económico y Social. <http://www.santander.gov.co/pdds/>

⁵ Citado en VALDIVIESO, M. “Globalización, Género y Patrón de Poder” en “*Género y Globalización*” Colección Grupos de Trabajo de Clacso. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/giron/>. Consultado en Julio de 2009.

⁶ Citado en GIRÓN, A., Coordinadora. “Género Globalización y Desarrollo”, Introducción. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/giron/>. Consultado en Julio de 2009.

A nivel de América Latina, las brechas de género en el campo económico, asumen las siguientes magnitudes:

Tabla No. 1.1. América Latina. Brechas de género en el mundo laboral

Año: 2006	Mujeres	Hombres
Tasa de desempleo	10.4	7.1
Tasa de participación	54.2	78.9
Tasa de ocupación	48.6	73.3
Tasa de informalidad	50.7	40.5

Adaptado por FMF de Panorama Social de América Latina 2008. Síntesis.⁷

Como se ve, en América Latina el desempleo de las mujeres es mayor en 3.3 puntos porcentuales que el de los hombres, a lo cual hay que agregar que las mujeres se insertan en empleos de peor calidad que ellos, es decir en sectores de baja productividad y por tanto, de precariedad en lo referente a condiciones de trabajo, frecuentemente sin contraprestaciones de afiliación a la seguridad social y a la salud y con bajas remuneraciones. Así mismo, las mujeres tienen una desventaja de 24.7 puntos porcentuales en participación laboral; 24.7 puntos de desventaja en ocupación y la informalidad de las mujeres es 10.2 puntos porcentuales superior a la de los hombres. Los datos, no sólo permiten ilustrar la inequidad en el acceso al mercado laboral, sino inferir la feminización de la pobreza.

Desde otra perspectiva, los avances logrados por las mujeres durante la etapa del Estado interventor se pierden con las reformas estructurales impuestas por el actual modelo. En primer lugar, en términos de internacionalización de la economía y de desregulación laboral se ha producido la precarización e informalización del trabajo, afectando todo ello la vigencia efectiva de los derechos humanos para las poblaciones y particularmente para las mujeres; en segundo lugar, la disminución del tamaño del Estado y la concomitante privatización de lo social en aras de la eficiencia económica ha producido una mayor concentración del cuidado de personas mayores y de niños y niñas en el hogar y por ende, en las mujeres.

Específicamente, el tradicional rol de cuidado de las familias, aunado a las nuevas condiciones de desregulación laboral que permiten contratación laboral a término

⁷ CLACSO. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008-SintesisLanzamiento.pdf>.

fijo, sin seguridad social, sin aportes para pensión de vejez, entre otras, ha incrementado la jornada de trabajo de las mujeres y su situación de precariedad. Mientras las privatizaciones han aumentado los niveles de desempleo en las familias y disminuido el ingreso, las mujeres, según sus niveles de escolaridad, tienden a trabajar más para mantener los niveles de ingreso, principalmente en el sector servicios, pero bajo formas de contratación laboral precarias. A pesar de lo cual, los niveles de desempleo son mayores entre las mujeres que entre los hombres.

Todo lo anterior, sin que los factores culturales y la división del trabajo en los hogares sufran modificación alguna, de modo que las mujeres se ven abocadas a asumir dos y hasta tres jornadas de trabajo, productivo y reproductivo, remunerado y sin remuneración. Las posibilidades de capacitación laboral y actualización en el cambiante mundo de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, y de incremento de su capital humano disminuyen y la brecha informática se amplía. Todo ello asume magnitudes importantes cuando se trata de mujeres jefes de hogar.

La reciente crisis financiera y del modelo económico demostró que el criterio neoliberal de ninguna intervención del Estado en la economía no es viable y que sin el auxilio del Estado, la crisis del capitalismo tendría consecuencias impredecibles. Pero a la vez, la crisis demostró que las ganancias se privatizan y las pérdidas se socializan y que éstas últimas afectan más a las mujeres. Al respecto dice la CEPAL:

“...La crisis ha tenido un impacto fuerte en el desempleo y un mayor impacto en el femenino en todos los países de la región...La crisis agrava la brecha sobre el cuidado y el trabajo no remunerado que dedican mujeres a niños, enfermos, personas mayores y otros miembros de la familia.

La división entre el trabajo de los hombres y el de las mujeres ha sido considerada conveniente para los sistemas económicos. Esto porque garantiza la oferta de fuerza laboral subsidiada por el trabajo de las mujeres, quienes se hacen cargo sin costo de la producción de bienes y servicios que de otro modo tendrían que ser provistos por el mercado, con remuneraciones suficientes de la fuerza de trabajo, o por el Estado.

...las prestadoras de cuidado no remunerado carecen de valoración social y no son tomadas en cuenta en la elaboración de las cuentas nacionales.”⁸

⁸Reunión de Especialistas Análisis de la crisis económica y financiera desde la perspectiva de género: Entendiendo su impacto sobre la pobreza y el trabajo de las mujeres, 23 y 24 de julio de 2009. <http://www.eclac.org/cgi->

La migración femenina hacia países centrales con la finalidad de mantener o mejorar el ingreso en sus hogares mediante las remesas, también ha sufrido un fuerte impacto con la reciente crisis financiera, ya que al disminuir el empleo en los países centrales o receptores del flujo migratorio, las migrantes resultan ser las primeras en quedar cesantes y, en consecuencia, las remesas, que contribuían al bienestar de sus familias en sus países de origen, disminuyen o desaparecen.

Derecho Internacional de los Derechos Humanos de las Mujeres. Enfoque de Derechos: la Cedaw

Tal como se enunció, mientras los efectos de la globalización neoliberal y la crisis financiera agudizan la situación de pobreza y de inequidad en el acceso a recursos y oportunidades para las mujeres de América Latina, la comunidad internacional plantea como criterios de consolidación y legitimación de la democracia la vigencia plena de derechos humanos para las mujeres y unos mínimos que se expresan en el derecho internacional de los derechos humanos de las mujeres y en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esta tensión orienta nuestro análisis.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada en 1948 constituye sin lugar a dudas, un hito en la historia de Occidente y en la construcción de comunidad internacional para propender por la libertad, la igualdad, la dignidad humana y la paz.

Los derechos Humanos son producto de la civilización occidental y una propuesta para el mundo y como tales, se basan en concepciones de libertad e igualdad que a su vez han sido enriquecidas y elaboradas desde los movimientos internacionales de mujeres hasta lograr que la comunidad internacional reconozca que los derechos humanos son también derechos de las mujeres y que existen múltiples formas en que estos derechos son lesionados o abiertamente violados bajo criterios culturales propios de las sociedades patriarcales que hacen aparecer tales violaciones como hechos “naturales” y por tanto, inmodificables.

La igualdad es el valor por excelencia de la justicia y como tal se ha incorporado en las diferentes ideologías políticas con excepción de los filósofos neoliberales que explícitamente defienden la desigualdad.⁹ Sin embargo, es necesario

bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/8/36588/P36588.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl. consultado en la fecha

⁹ Al respecto ver una síntesis en AHUMADA, Consuelo. *El Modelo Neoliberal*, Bogotá, el Ancora, 1996, páginas 114-136. La adjudicación de subsidios no reembolsables a familias terratenientes

precisar que se reconoce la igualdad ante la ley, cuya vigencia real y efectiva implica para el caso de las mujeres, la discriminación positiva o discriminación inversa, aplicando la regla de oro de la justicia que dice que no se puede tratar de igual manera a quienes son desiguales¹⁰, de modo que las desigualdades entre hombres y mujeres, las brechas de género, ameritan este tratamiento en aras de avanzar hacia la igualdad real el acceso a oportunidades o igualdad de resultados.

Tales desigualdades o brechas se manifiestan como formas de discriminación contra la mujer, que la CEDAW define en el artículo primero como *"toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera."*

Así mismo, incorpora un enfoque de igualdad material o sustantiva en el acceso a las oportunidades, que incluye y supera la igualdad real y que permite detenerse en las condiciones reales y la vida cotidiana de las mujeres: "para lograr la plena igualdad entre el hombre y la mujer es necesario modificar el papel tradicional tanto del hombre como de la mujer en la sociedad y en la familia". Pero va más allá y señala que los Estados partes están obligados a promover los cambios en los patrones culturales que subvaloran y que "estén basados en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y mujeres" (artículo 5).

La CEDAW se constituye en uno de los logros más importantes del movimiento internacional de mujeres ya que recoge todos los instrumentos jurídicos aprobados con anterioridad respecto a las discriminaciones hacia las mujeres. La Convención fue elaborada –trabajo de más de treinta años- y propuesta por la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de Naciones Unidas y aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas el 18 de diciembre de 1979, en Nairobi. Ya para septiembre de 2004, cerca de 174 países habían ratificado la Convención. Colombia la incorporó a su ordenamiento jurídico interno

ilustra la forma como un régimen político implementa la defensa de la desigualdad como criterio de política pública.

¹⁰ Múltiples Sentencias de la corte Constitucional así lo demuestran, entre ellas: C410 de 1994.

mediante la Ley 51 de 1981 con las reglamentaciones producidas por el Decreto 1398 de 1993¹¹.

En su preámbulo la Convención reconoce explícitamente que a pesar de que instrumentos internacionales de derechos humanos tan importantes como la Declaración Universal, la carta de la ONU y numerosas resoluciones consignan que la desigualdad y la discriminación violan los derechos humanos de las mujeres, esto sigue sucediendo:

“Sin embargo, al comprobar que a pesar de estos diversos instrumentos las mujeres siguen siendo objeto de importantes discriminaciones”

“Recordando que la discriminación contra la mujer viola los principios de la igualdad de derechos y del respeto de la dignidad humana, que dificulta la participación de la mujer, en las mismas condiciones que el hombre, en la vida política, social, económica y cultural de su país, que constituye un obstáculo para el aumento del bienestar de la sociedad y de la familia y que entorpece el pleno desarrollo de las posibilidades de la mujer para prestar servicio a su país y a la humanidad,

“Preocupados por el hecho de que en situaciones de pobreza la mujer tiene un acceso mínimo a la alimentación, la salud, la enseñanza, la capacitación y las oportunidades de empleo, así como a la satisfacción de otras necesidades,

“Convencidos de que la máxima participación de la mujer, en igualdad de condiciones con el hombre, en todos los campos, es indispensable para el desarrollo pleno y completo de un país, el bienestar del mundo y la causa de la paz,...

Teniendo presente el gran aporte de la mujer al bienestar de la familia y al desarrollo de la sociedad, hasta ahora no plenamente reconocido, la importancia social de la maternidad y la función de los padres en la familia y en la educación de los hijos, y conscientes de que el papel de la mujer en la procreación no debe ser causa de discriminación sino que la educación de los niños exige la responsabilidad compartida entre hombres y mujeres y la sociedad en su conjunto,...

¹¹ Tomado de: Moreno E., Graciliana, y otras. *Brechas De Género: Diagnóstico para la Formulación de un Plan de Igualdad para las Mujeres en Bucaramanga*, Secretaría de Desarrollo Social de Bucaramanga- Fundación Mujer y futuro, Bucaramanga, 2008.

Además, define específicamente el significado de la igualdad e indica cómo lograrla: “En este sentido, la Convención establece no sólo una declaración internacional de derechos para la mujer, sino también un programa de acción para que los Estados Partes garanticen el goce de esos derechos”¹²

Colombia como Estado adherente, se ha obligado al cumplimiento de lo establecido en ella y a presentar informes sobre las medidas legislativas, judiciales, administrativas o de otra naturaleza que hayan adoptado para aplicarla, cada cuatro años o cada vez que el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer lo solicite. De este modo, un Estado puede evaluar sus realizaciones en la vigencia real de los derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales de las mujeres.

Se sintetiza así el enunciado más importante en materia de derechos de las mujeres, no sólo por los elementos que enuncia, sino por su carácter vinculante y tal como lo señala Zapata (2007)¹³, el enunciado incluye actos intencionales y no intencionales de discriminación, con lo cual se abre la posibilidad de incluir aquellos que se basan en estereotipos instaurados en la cultura que discriminan “inconscientemente”.

Con posterioridad, en sucesivas convenciones, se especifican y desarrollan aspectos problemáticos muy demandados por las mujeres en el contexto actual como el de la participación política de las mujeres. La propia Convención ha desarrollado mecanismos que le dan un carácter más operativo y útil, a la hora de demandar protección para los derechos vulnerados. Este es el sentido del denominado Protocolo facultativo de la CEDAW¹⁴. El Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer se encarga de velar por la aplicación de la Convención.

¹² <http://biografias.bcn.cl/alegislativo/pdf/cat/nint/4937-18/128.pdf>

¹³ ZAPATA, Daniela. Indicadores para el cumplimiento de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. NNUU- CEPAL Unidad Mujer y Desarrollo. Santiago de Chile, diciembre de 2007. <http://www.cepal.org/mujer/publicaciones/xml/5/32995/lcl2854e.pdf>. Consultado en Julio de 2009.

¹⁴ http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/opt_cedaw_sp.htm

En Colombia, la Corte Constitucional el 25 de abril de 2006 en su sentencia C-322 de 2006 declara exequible la Ley 984 de 2005 del “Protocolo Facultativo de la Convención sobre Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el seis (6) de octubre de mil novecientos noventa y nueve (1999). El Protocolo Facultativo otorga competencia al Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer para recibir y conocer, una vez hayan sido agotados los recursos internos, las denuncias de casos individuales de violaciones de los derechos enunciados en la Convención y para investigar violaciones graves o sistemáticas de los derechos de las mujeres. El Gobierno colombiano ratificó el Protocolo pero no aceptó el mecanismo de la investigación de violaciones graves o sistemáticas

Otros instrumentos internacionales que merecen mención son:

- La Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos, Viena, 1993, reconoce que la violencia contra las mujeres y las niñas constituye una grave violación de los derechos humanos.
- La Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, El Cairo, 1994, reconoce que los derechos reproductivos son derechos humanos y que la violencia de género es un obstáculo para la salud reproductiva y sexual de las mujeres, la educación y el desarrollo.
- La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, Copenhague, 1995, entre otros compromisos, se propone reconocer y aumentar la participación y función directiva de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural.
- La IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en Beijing en el mismo año, aprueba la Declaración de Beijing y una Plataforma de Acción que es el documento más completo producido por una conferencia de Naciones Unidas en relación con los derechos de las mujeres, ya que incorpora lo logrado en conferencias y tratados anteriores.

Objetivos de Desarrollo del Milenio y Género.

En la misma perspectiva enunciada, de identificar los aspectos de la tensión entre las consecuencias de la aplicación del modelo neoliberal por un aparte, y por otra, de la presencia de la comunidad internacional y ante la crisis de empobrecimiento y tendencia a la concentración de la riqueza generada por la aplicación del modelo neoliberal, del ajuste estructural de la economía y del Estado, en el año 2000 las Naciones Unidas promulgaron la Declaración del Milenio.

La Declaración del Milenio representa uno de los acuerdos internacionales más importantes en los albores del siglo. Los ODM's reconocen la importancia de la igualdad como valor fundamental cuando señalan que "debe garantizarse la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres" para lo cual, los Estados se comprometen a "Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer como medios eficaces para combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades y de estimular un desarrollo verdaderamente sostenible" además de "Luchar contra todas las formas de violencia contra la mujer y aplicar la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer", CEDAW, de tal modo que la Declaración reconoce que la igualdad entre

hombres y mujeres es un derecho humano fundamental y no sólo un fin en sí mismo, sino un requisito indispensable para romper el círculo de la pobreza estructural, del hambre y de la enfermedad: “Igualdad entre los géneros implica igualdad en todos los niveles de la educación y en todos los ámbitos de trabajo, el control equitativo de los recursos y una representación igual en la vida pública y política” ; consigna además la necesidad de “Luchar contra todas las formas de violencia contra la mujer y aplicar la Convención para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”. Con ello, la igualdad entre hombres y mujeres se constituye en un enfoque transversal de toda la Declaración.

Específicamente, es el tercero de los ODM's el que enuncia abiertamente la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer y establece como meta: Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes del final de 2015

En el informe de Naciones Unidas sobre los desarrollos alcanzados por los ODM's, se aborda el tema de la autonomía de las mujeres y se la define como *"el grado de libertad que una mujer tiene para poder actuar de acuerdo con su elección y no con la de otros. En ese sentido, existe una estrecha relación entre la adquisición de autonomía de las mujeres y los espacios de poder que puedan instituir, tanto individual como colectivamente."*¹⁵ Esa autonomía ha de ser económica, física y política, e implica, en primer lugar, que las mujeres tengan el tiempo necesario para conseguir el acceso efectivo a actividades que les permitan generar ingresos propios. Por lo tanto, el hecho de que el trabajo ligado a la esfera reproductiva y doméstica sea una tarea mayoritariamente realizada por las mujeres sin valoración, reconocimiento ni remuneración, se convierte en un factor que limita su autonomía económica, no solo en el presente sino a futuro, ya que las mujeres que se encuentran actualmente en tal condición, no tendrán pensión de jubilación cuando así lo requieran.

La creciente importancia que adquiere el cuidado de infantes, adultos mayores y enfermos en la esfera privada demanda políticas que favorezcan las responsabilidades compartidas entre hombres y mujeres en la vida familiar y que otorguen prioridad al creciente número de mujeres jefas de hogar que se ven obligadas a incrementar sus jornadas de trabajo y postergar sus necesidades laborales y de realización personal para atender las urgencias de la pobreza y la vida cotidiana. Esta situación no sólo manifiesta su dificultad para la autonomía

¹⁵ NACIONES UNIDAS, *Objetivos de Desarrollo del Milenio Informe 2006: Una Mirada a la Igualdad entre los Sexos y la Autonomía de la Mujer en América Latina y el Caribe*, página 114

sino que las convierte en sujetos de empleo precario debido a la necesidad de combinar los tiempos con el cuidado porque las hace propensas a aceptar trabajos de tiempo parcial mal remunerado e inestable y sin seguridad social. De este modo, como consecuencia de la ausencia de ingresos, las mujeres en tal condición se ven privadas de su autonomía física y política y pueden ser también más fácilmente sujetos de violencias.

La autonomía y el empoderamiento son necesarios no sólo para que a través de su ingreso las mujeres puedan negociar ejercicio de poder en el interior de sus hogares sino para que puedan ejercer su autonomía en el plano de la salud sexual y reproductiva para negociar relaciones sexuales más seguras, necesaria para impedir la expansión del VIH/SIDA.

Finalmente, la autonomía política manifestada en la capacidad de participación y representación política, sin la cual la igualdad entre hombres y mujeres no es posible. Mientras no se reconsidere y reoriente la división sexual del trabajo y la distribución de los tiempos en los ámbitos público y privado, el acceso de las mujeres al mundo laboral y a la toma de decisiones, sigue estando pendiente.

Género y Desarrollo

El desarrollo es un concepto histórico y político cuya elaboración se ha dado en diferentes fases de la sociedad capitalista; la naturaleza aparece como fuente infinita de recursos que el hombre debe conocer para explotar y mediante el trabajo, convertir en riqueza: es la lógica de la búsqueda, obtención y acumulación de ganancia, es la lógica capitalista.

El desarrollo como crecimiento económico tiene como indicador el crecimiento del Producto Interno Bruto y conlleva un ideal de progreso que se expresa en la industrialización y la vida urbana principalmente. Sin embargo, pronto se descubre que el crecimiento económico no es suficiente ya que puede conducir, como en efecto ha sucedido, a la acumulación de la riqueza en minorías, haciendo necesario establecer políticas y compromisos internacionales para asegurar condiciones de bienestar básico para la población. Aparece entonces el concepto de desarrollo humano agenciado por las Naciones Unidas que incorpora la inter-relación de capacidades y oportunidades en términos de acceso a ingresos que a su vez permitan niveles básicos de salud y educación.

Es desde esta perspectiva que se hace visible la inequidad entre hombres y mujeres y que emerge la necesidad de garantizar a las mujeres igualdad de oportunidades y desarrollo de capacidades.

En la fase globalizadora del capitalismo, caracterizada por los procesos de desregulación económica y laboral, así como de reestructuración del Estado, pretendiendo disminuir su papel regulador para dejarlo al mercado y a la inversión extranjera, el capital transnacional, con frecuencia en alianza con grupos nacionales asumen el papel principal como compradores en los procesos de privatización de empresas estatales, así como en el surgimiento de nuevos proyectos agroindustriales ligados al fortalecimiento que han tenido en los mercados internacionales las materias primas y los biocombustibles,, principalmente.

Estos sectores que pueden ser estratégicos, aparecen con fuertes vínculos internacionales, en detrimento de otros, debido a la forma en que la globalización vincula regiones, economías y formas de producción. Sin embargo, el hecho mismo de que el modelo neoliberal otorgue prioridad a la atracción de Inversión extranjera directa impone la desregulación económica, una de cuyos componentes es la repatriación inmediata de ganancias por parte de las transnacionales, lo que define esta inversión y las regiones donde se da como desarrollo exógeno: se produce con recursos provenientes de fuera, pero así mismo, la riqueza producida rápidamente se exporta, dejando secuelas en la región receptora.

Frente a la mirada macro y totalizante que puede generar la globalización surge la mirada desde lo local, desde el lugar específico, dando origen al concepto de lo “glocal” o de “lugarización” para enfocar el territorio particularmente considerado. Y surge también, como alternativa, el concepto de desarrollo endógeno, que contrario al anterior, se realiza con recursos económicos y humanos locales y que con estrategias comunitarias participativas puede permitir la acumulación en la región y con ello, generar bienestar para la población. Esta es una de las razones por las cuales estrategias de lucha contra la pobreza se realizan desde y para el territorio local. Por supuesto, que el crecimiento del PIB es necesario para que haya inversión en salud, educación, vivienda digna y empleo, pero ello depende de las políticas implementadas por los gobiernos.

En el mismo sentido se asume el desarrollo sostenible ligado no sólo al cuidado del planeta sino a su capacidad misma para autogenerarse y mantenerse en el tiempo.

Dado que hombres y mujeres tienen diferentes formas de ser y estar en el mundo, y dado que sus vinculaciones con el mundo del trabajo son diferentes y están marcadas por la discriminación laboral y salarial, el modelo de desarrollo y las estrategias que para implementarlo se adopten puede incorporar o excluir a unos y otras de maneras diferentes; por cierto, las mujeres sufren afectaciones diferentes la mayoría de las veces en sentido negativo.

En este contexto y ante el aumento del desempleo generado por las reformas estructurales del Estado y de la economía, las mujeres han tenido que salir a engrosar la tasa de participación, vinculándose a la fuerza laboral principalmente en empleos precarios, y ante la privatización de lo social, sin ser reemplazadas en el trabajo reproductivo, continuar con su carga laboral en el trabajo reproductivo y en la economía del cuidado.

El Sector Rural.

Mención aparte merece el mundo rural, clasificado como atrasado por las teorías del desarrollo y por ello sub-valorado y discriminado en el imaginario colectivo.

En la medida en que la noción de progreso y desarrollo se ha identificado con la industria y lo urbano, éstas se convirtieron en el ideal a alcanzar, de modo que las políticas se orientaron hacia este objetivo. El concepto de marginalidad permitió definir, la condición no sólo de los asentamientos urbanos producidos por la migración campo ciudad, sino las condiciones mismas de vida existentes en las zonas rurales y caracterizadas por la ausencia de servicios básicos y de oportunidades tales como educación, salud, acueducto, alcantarillado, electrificación y vías de comunicación que facilitarían la permanencia de sus habitantes en el campo en condiciones de vida digna.

La modernización consistente en la incorporación al consumo capitalista de técnicas, tecnologías e insumos agrícolas producidos por las transnacionales que ciertamente, modernizaron costumbres y prácticas sociales y productivas en el mundo rural, pero que no necesariamente trajeron consigo desarrollo humano.

En la actualidad, la revolución científico tecnológica y la incorporación al mercado mundial de estas regiones y territorios, han producido al menos dos efectos: el surgimiento en el mundo rural de la brecha informática consistente en la dificultad de algunos sectores de sus habitantes para desarrollar las competencias propias de las NTIC's por no tener acceso a ellas, lo cual los sitúa en condición de desventaja y desigualdad en el mundo actual.

El segundo efecto tiene que ver con las nuevas formas de incorporación de estas regiones y territorios a la economía mundial, lo que los expertos han llamado "la nueva ruralidad" y que consiste en nuevas formas de modernización incluidas las relaciones económicas entre los agentes de la producción: por una parte los patronos, grandes terratenientes o transnacionales interesadas en la producción de biocombustibles y de materias primas y por otra los campesinos, convertido ahora en obreros agrícolas; con consecuencias que no parecen haber sido

previstas, tales como cambios en la vocación agrícola de las regiones que ponen en riesgo la seguridad alimentaria.

En nuestro país hablamos de macroproyectos. Las preguntas que surgen en la perspectiva de género podrían formularse en términos de: ¿Qué efectos tiene la incorporación de una región rural a la economía internacional a través de un macroproyecto? ¿cómo inciden los macroproyectos en las condiciones de vida de las mujeres? Nuestro estudio de Brechas de Género no podría dar todas las respuestas, pero demuestran la total pertinencia de la relación Globalización-Género, específicamente en el sector rural.

Finalmente, es pertinente hacer referencia al artículo 14 de la CEDAW que compromete a los Estados partes a tomar en consideración los problemas específicos de la mujer rural, dado “el importante papel que desempeña en la supervivencia económica de su familia, incluido su trabajo en los sectores no monetarios de la economía” para hacerla partícipe de todo lo expuesto en la Convención, especialmente de su derecho a participar en el desarrollo.

En conclusión, si bien es cierto que las relaciones de género se establecen a partir de la división sexual del trabajo y de la diferente valoración que la sociedad hace del trabajo y de las actividades, tanto de hombres como de mujeres, las transformaciones ocurridas en el ámbito de lo económico, propiciadas por la globalización, inciden sobre las relaciones de género y afectan de manera particular y negativa a las mujeres, acrecentando las brechas de género y limitando aún más el ejercicio real de sus derechos humanos y de vida digna.

2. CONTEXTO POBLACIONAL

Los datos de población para el departamento de Santander no son plenamente coincidentes debido principalmente a que se toman diversas fuentes: el censo Dane 2005, con un alto grado de validez y confiabilidad por su carácter censal y las proyecciones realizadas por el instituto oficial de estadísticas; aunque la variación no es sustancial, existe. En este apartado se precisa en qué casos los datos que se presentan son censales y en qué otros corresponden a proyecciones.

Según proyecciones poblacionales (tabla 2.1) en el departamento¹ viven 1.979.090 habitantes, con una leve superioridad numérica por parte de las mujeres -50.64% - y 49.36% de hombres.

Tabla 2.1. Distribución de la población por provincias.

Distribución de la población por provincias					
PROVINCIA	TOTAL	HOMBRES	% Hombres	MUJERES	% Mujeres
COMUNERA	99.944	52.344	2,64	47.600	2,41
GARCIA ROVIRA	77.640	38.858	1,96	38.782	1,96
GUANENTA	142.385	71.346	3,60	71.039	3,59
MARES	289.012	144.188	7,29	144.824	7,32
SOTO	1.175.627	569.363	28,77	606.264	30,63
VELEZ	194.482	100.811	5,09	93.671	4,73
TOTAL	1.979.090	976.910	49,36	1.002.180	50,64

Fuente: Dane Proyecciones. Tomado de Plan de Desarrollo del Departamento de Santander

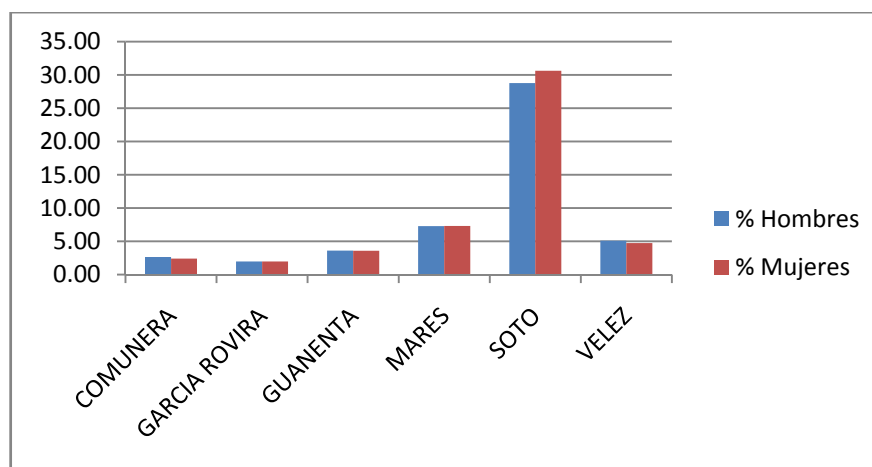
Los más grandes centros urbanos del departamento, como polos de desarrollo, concentran el 74.1% de la población departamental, repartida entre el 36.6% del

¹ Según el censo 2005, la población total de Santander es de 1.913.444 habitantes lo que corresponde al 4.6% del total de la población de Colombia.

total que son hombres y el 37.95% que son mujeres, así: en la provincia de Soto, que incluye a Bucaramanga y su área metropolitana, vive el 59.4% de la población total del departamento y en la provincia de Mares, con Barrancabermeja como centro habita el 14.61% de los y las Santandereanas; mientras tanto, en el otro extremo de la densidad poblacional, la provincia García Rovira cuenta sólo con el 3.92% de la población. De tal modo que las provincias Comunera, Guanentá, Vélez y García Rovira concentran el 25.98% del total, repartido en 13.29 % de hombres y 12.69% de mujeres.

Como se ve, en los centros urbanos viven más mujeres que hombres, mientras en las zonas de más baja densidad de población viven más hombres que mujeres. La figura 2.1 presenta esta distribución y los anexos 2.1 y 2.2. –elaborados con según datos censales del Dane - presentan los listados de municipios donde habitan más mujeres y más hombres respectivamente: la distribución de hombres y mujeres según municipios de residencia muestra que la proporción de mujeres es mayor que la proporción de hombres en sólo 15 de los 87 municipios del departamento, 6 de los cuales son los municipios más poblados. La población de estos 15 municipios alcanza a 1.339.646 habitantes lo que representa el 70% del total de la población del departamento, (anexo 2.1.)

Figura No. 2.1. Distribución de la población en porcentajes por provincias en Santander.



Fuente: Dane Proyecciones tomadas de Plan de Desarrollo del Departamento Santander Incluyente 2007-2011.

Población según sector de residencia.

Al observar la distribución de la población según sector de residencia urbano y rural, independientemente del tamaño de los municipios, en todas las provincias del departamento, las mujeres viven mayoritariamente en el sector urbano y minoritariamente en el sector rural mientras que los hombres viven en mayor proporción en el sector rural.

Provincia de Soto.

Según datos del Dane, censo 2005, la población total de la provincia de Soto es de 1.120.818 habitantes lo cual corresponde al 58,6% de la población de Santander y el 51,9% son mujeres.

Según proyecciones de población publicadas en el Plan de Desarrollo “Santander Incluyente”, la población de la provincia asciende a 1.175.627 habitantes, compuestos por 28.77% de los hombres del departamento y a 30.63% del total de las mujeres del departamento. Como se ve la diferencia entre los datos censales y las proyecciones equivale a 54.809 habitantes, un 4.88% aproximadamente.

El índice de feminidad² y la proporción de mujeres y hombres según sector de residencia en los municipios de la provincia de Soto, provincia más densamente poblada del departamento, ratifica lo anteriormente comentado y es así como sólo en 3 municipios de esta provincia -Vetas, Tona y Santa Bárbara- el índice de feminidad en sectores urbanos es inferior a 100, es decir que son municipios donde viven más hombres que mujeres tanto en sectores urbanos como rurales.

Se destacan los municipios de Charta y Floridablanca con los índice más altos - 116 y 96- de feminización de su población urbana y rural, respectivamente. De otra parte, Santa Bárbara y Girón son los municipios de más bajos índices -89 y 71- de población feminizada urbana y rural, respectivamente. Para cifras calculadas con datos censales, de todos los municipios de la provincia, ver anexo 2.3.

² **Índice de Feminidad:** expresa la cantidad de mujeres por cada 100 hombres en cada tramo de edad. Se calcula dividiendo el número total de mujeres entre el número total de hombres y multiplicando por 100; cuando el resultado es mayor que 1, significa que hay más mujeres que hombres.

Provincia de Mares.

La tabla 2.2 muestra que la población de la provincia de Mares es de 289. 012 habitantes que equivalen al 7.19% del total departamental, con 7.29% de los hombres del departamento y 7.32% de sus mujeres.

La provincia de Mares es la segunda provincia más poblada del departamento. Según censo 2005, en ella residen 298.503 habitantes, lo que corresponde al 15,6 % de la población de Santander y el 50,1% de la población de esta provincia son mujeres.

La diferencia entre los datos censales y las proyecciones de la tabla 2.1. es de 9.491 personas equivalentes a un 3.17%, menor a la diferencia en la provincia de Soto, dada la diferencia en números absolutos.

Puerto Wilches llama la atención porque presenta como características la concentración en su zona urbana del mayor número de hombres y el menor número de mujeres y a la vez, en su zona rural, el mayor número de mujeres y el menor número de hombres. Para cifras de todos los municipios de la provincia, ver anexo 2.4.

Provincia de Vélez.

La población proyectada de la provincia de Vélez es de 194.482 habitantes equivalentes al 9.82%, con un 5.09% de hombres y un 4.73% de mujeres del total departamental.

Según datos censales, la población total de la provincia de Vélez es de 183.692 habitantes, lo que corresponde al 9.6% de la población de Santander, de ella un 48,7% son mujeres. El aumento de la población es de 10.790 personas que equivalen a 5.87%, el porcentaje más alto hasta ahora encontrado. La pregunta que surge es acerca de la razón por la cual esta provincia presenta el más alto porcentaje de crecimiento de su población: Embarazo adolescente? Población desplazada? Ambos? Otras razones?

La distribución de la población según género y sector de residencia es similar a las dos provincias anteriormente descritas. Los menores índices de feminidad se observan en los municipios de Sucre y Puerto Parra en sectores urbano y rural respectivamente.

Para cifras calculadas con datos censales, de todos los municipios de la provincia, ver anexo 2.5.

Provincia Guanentá.

La población proyectada de la provincia es de 142.385 habitantes, equivalentes al 7.19% del total departamental, con 3.6% de hombres y 3.59% de mujeres.

La Población total de la provincia Guanentina es de 137.777 habitantes (datos censales) que corresponde al 7.0% de la población de Santander. La diferencia entre una fuente y otra es de 4608 habitantes, cifra que equivale a 3.34%. Llama la atención que en ambas fuentes de datos se mantiene la característica consistente en que en esta provincia habitan aproximadamente igual número de hombres que mujeres.

El municipio de Jordán presenta como característica particular que en él viven igual número de hombres que de mujeres. Así mismo, en Jordán y Cepitá, las mujeres viven principalmente en la zona rural. Para cifras calculadas con datos censales, de todos los municipios de la provincia, ver anexo 2.6.

Provincia Comunera

Según las proyecciones poblacionales del plan de desarrollo “Santander Incluyente 2007-2011”, la población de la provincia es de 99.944 habitantes, equivalentes al 5.04% del total departamental, con el 2.64% de los hombres y el 2.41% de las mujeres del departamento.

Según datos censales, la población total de la provincia Comunera es de 95.905 habitantes lo que corresponde al 5.0% del total de la población de Santander. La diferencia entre estos datos y la proyección es de 4.039 habitantes que corresponden a 4.21%.

En la provincia Comunera es donde existe una mayor diferencia entre la población de hombres y mujeres (52% vs 48% respectivamente), sin embargo la distribución según sectores de residencia es similar al resto de los municipios del departamento, es decir las mujeres viven preferentemente en las sectores urbanos.

En el municipio de Galán se presenta el más alto índice de feminidad urbana a la vez que el más bajo índice de feminidad rural. De otra parte, Confinés presenta el menor índice de feminidad urbana de la provincia, mientras en Galán es el mayor. Para cifras calculadas con datos censales, de todos los municipios de la provincia, ver anexo 2.7.

Provincia de García Rovira.

Según cifras proyectadas, la población de la provincia es de 77.640 habitantes –la de menor población en el departamento-, que corresponden al 3.92%, con 1.96% de hombres y 1.96% de mujeres del total departamental. En esta provincia, lo mismo que en la de Vélez, la población se reparte aproximadamente igual entre hombres y mujeres.

La provincia de García Rovira cuenta con 76.749 habitantes (datos censales) lo que corresponde al 4,0% de la población de Santander; de este modo, el crecimiento poblacional en números absolutos es de 891 habitantes, lo cual implica que el crecimiento de la provincia menos poblada del departamento es, en términos porcentuales negativo, es decir que la tendencia es decreciente en García Rovira.

Las mujeres habitan mayoritariamente en sectores urbanos con excepción de los municipios Enciso, Guaca y Macaravita, donde tanto en el sector urbano como rural los hombres son proporcionalmente más que las mujeres.

Población por grupos de edad.

La mirada analítica a la población por grupos de edad y en perspectiva de género se constituye en un elemento básico de planeación para el desarrollo y la equidad de género, ya que incide en políticas públicas de educación, salud y empleo, entre otras, tomando en consideración la participación de las mujeres en el total de la población.

Debido principalmente al descenso de la tasa de fecundidad³ aunado al aumento de la esperanza de vida al nacer, se presentan grandes cambios en la estructura poblacional por edades, caracterizados, principalmente, por una importante reducción del peso de la población infantil y un aumento del peso de la población adulta y las personas de edad.

Este período se caracteriza por el aumento de la población en edad activa⁴ en relación con la proporción de población compuesta por personas en edades inactivas, tales como los menores de 15 y los mayores de 65, de modo que descende la relación de dependencia demográfica⁵. Este es el período conocido

³ En el capítulo 4 de este informe “Salud y Salud Sexual y reproductiva en Santander” se presentan las cifras.

⁴ Población entre 15-65 años.

⁵ Relación de dependencia demográfica es el cociente entre la sumatoria de la población menor de 15 años y la población mayor de 65 años y la población en edad activa. CEPAL, El Gran Dinamismo de la Fuerza Laboral Potencial, Observatorio Demográfico No. 2

como “bono demográfico” u “oportunidad demográfica”⁶, consistente en el aumento de la población económicamente activa, situación particularmente favorable para el desarrollo si se da paralelamente con inversión en capital humano y fortalecimiento del capital social. Después, aumentará proporcionalmente el número de personas mayores, es decir, comienza el proceso de envejecimiento de la población.

La perspectiva de género implica focalizar a las mujeres en este período demográfico: Dado el rol de cuidado que desempeñan por asignación social, la reducción de la población de menores que deben cuidar, incide en que, probablemente, tengan más tiempo para el desarrollo de sus capacidades, más tiempo para estudiar, y aumento de su participación en el mundo del trabajo a través de formas de vinculación laboral frecuentemente precarias.⁷

Para el caso específico del Departamento de Santander, tenemos que para 1985, la tasa de relación de dependencia fue de 706.25 por mil mientras para 2005 descendió a 574.0, lo cual significa que por cada mil personas entre 15-64 años hay 574 en edad de dependencia; además, la relación de niños/mujer⁸ era de 0.528 en 1985 y para 2005, la cifra ha descendido a 0.343⁹, con lo cual se demuestra el bono demográfico en el departamento. Además, la observación de la Pirámide poblacional, figura 2.2., permite identificar el bono demográfico en el desplazamiento de su base más ancha de los primeros tramos de edad -

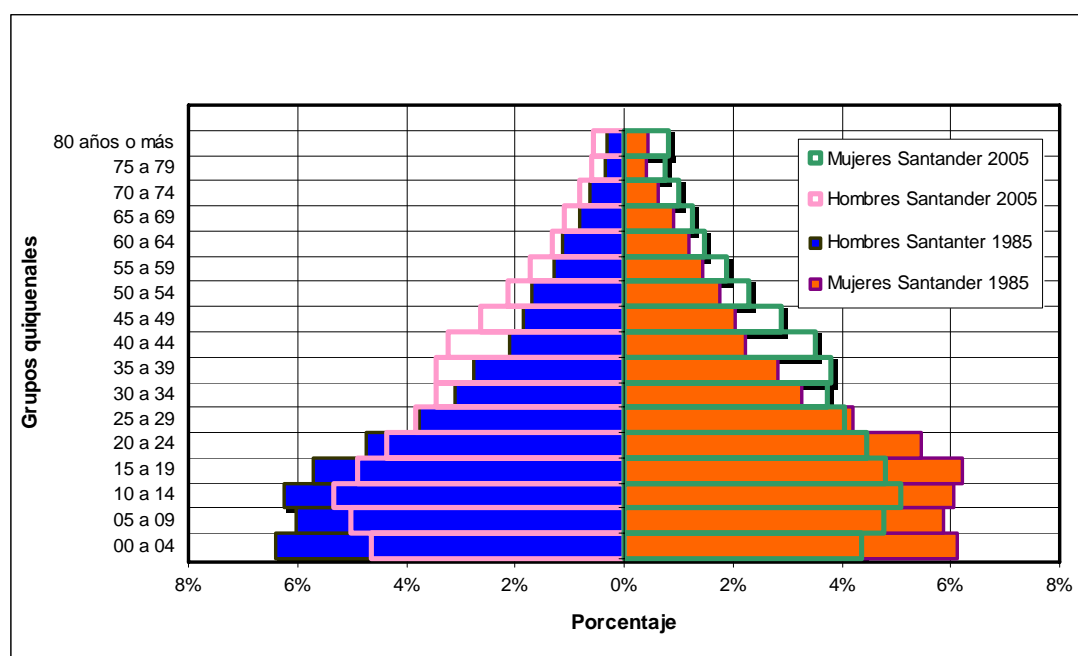
⁶ CEPAL. Panorama Social de América Latina 2008, Capítulo III. El Bono Demográfico: Una Oportunidad para Avanzar en Cobertura y Calidad Educativa, páginas 143, sts

⁷ Este estudio trata el tema de la precariedad del empleo en el capítulo 3: Trabajo, Ingresos y Pobreza.

⁸ Relación niños-mujer: número de niños menores de 5 años por cada mil mujeres en edad fértil.

⁹ DANE, Santander. Indicadores Demográficos 1985-2005.

Figura No. 2.2. Pirámide de Población-Departamento de Santander 1985 – 2005

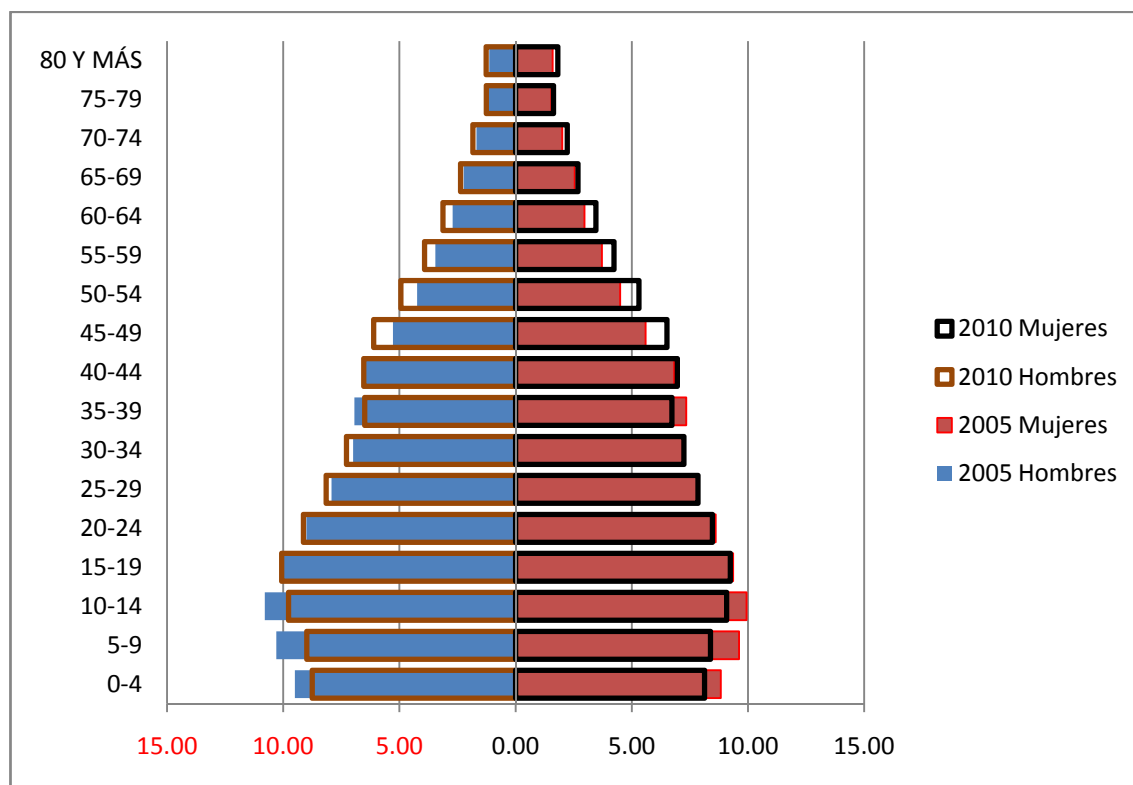


Tomado de Plan de Desarrollo del Departamento de Santander

0 a 4 años en 1985 y en menor medida, de 5 a 9 años- hacia arriba y lo sitúa para 2005 en el nivel de 10-14 años. En la capacidad de la gestión pública para ampliar la cobertura y la calidad de la educación que reciben estos jóvenes, es decir en la inversión pública en capital humano y en la oferta de oportunidades para que desarrollen sus capacidades reside el aprovechamiento del bono demográfico para el desarrollo humano.

En el tramo de 25-29 años se presenta el punto de coincidencia entre la población a 1985 y a 2005 y es el tramo de edad en el cual termina la superioridad porcentual de los hombres. Luego, a partir del nivel de 30 a 34 años comienzan los niveles etarios con tendencia a porcentajes levemente mayores de población de mujeres que de hombres que se sostiene hasta el nivel de 80 y más años, lo que indica la tendencia hacia el envejecimiento de la población y la mayor longevidad de las mujeres.

Figura 2.3. Santander: Pirámide Poblacional 2005-2010.



Fuente: Dane, Datos proyectados. Elaborado por FMF.

La comparación con cifras de proyección 2005-2010 está representada en la figura 2.3 y nos muestra que la base más ancha de la pirámide ha ascendido un nivel más, ahora se sitúa en el tramo de edad de 15-19 años, lo cual plantea nuevas prioridades a la gestión gubernamental. La perspectiva de género se muestra en los índices de feminidad de la población por tramos de edad.

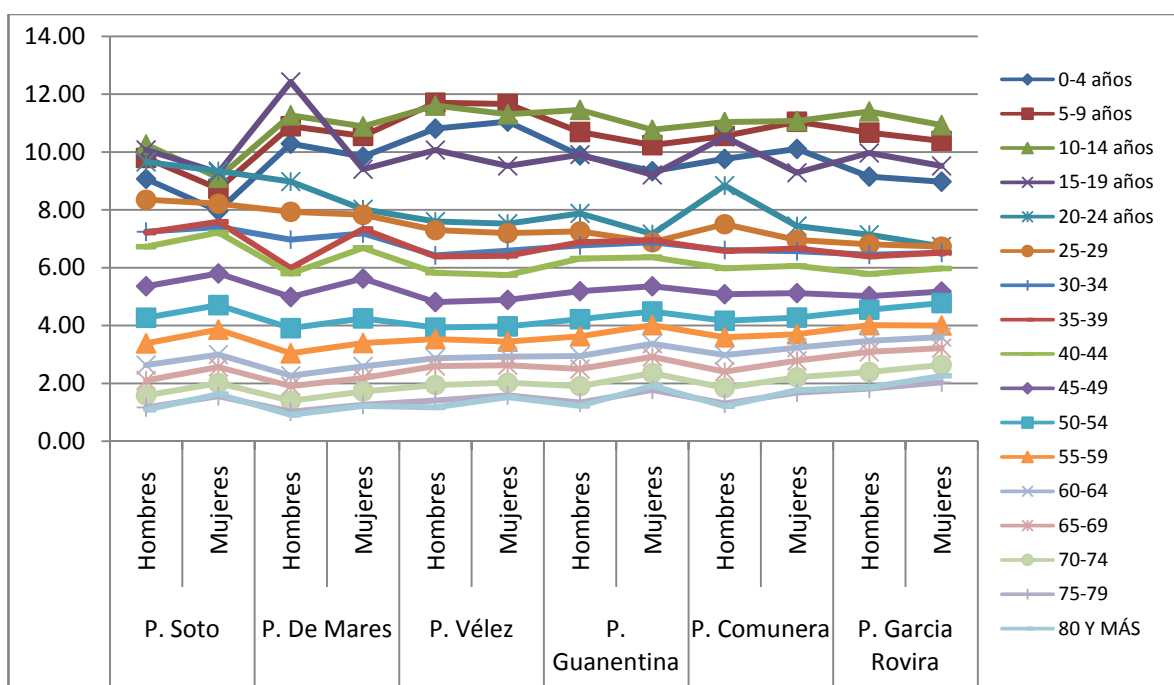
Índice de Feminidad por Grupos de Edad.

Partiendo de datos censales se puede afirmar que el índice de feminidad por grupos de edad muestra una tendencia similar en todos los municipios del departamento. En las provincias de Soto y Mares el índice de feminidad comienza a ser superior a 1 –hay más mujeres que hombres- a partir del grupo etario de 35 años; Guanentá y Comunera presentan índices de feminidad superiores a 1 sólo después de 60 y 65 años respectivamente, lo que indica que sólo en adultos mayores hay más mujeres que hombres. Finalmente, en las provincias de Vélez y

García Rovira la superioridad numérica de las mujeres comienza en el tramo de edad de 20 y 24 años respectivamente.

El índice de feminidad más alto, 1.43, se encuentra en Soto en el tramo de edad de 80 y más años, lo cual significa que por cada cien hombres, allí residen 143 mujeres mayores de 80 años; de otra parte, el índice de feminidad más bajo -0.71- se presenta en Mares en edades entre 15-19 años, lo cual significa que por cada cien hombres de esa edad sólo hay 71 mujeres. La figura 2.4 muestra el comportamiento por grupos de edad según provincias y sexo. Así mismo, datos por municipios y provincias en porcentajes en los anexos 2.9 a 2.16.

Figura 2.4. Población por sexo y grupos de edad en las provincias de Santander. Porcentajes.



Fuente: Dane 2005. Elaboró FMF.

Envejecimiento Poblacional

En Santander, por cada 100 hombres mayores, viven, en promedio, de 101 a 130 mujeres mayores, esta observación es avalada por el indicador esperanza de vida

al nacer¹⁰ que alcanzó en el año 2005, 77,6 años para las mujeres y 71,2 años para los hombres y las proyecciones para el 2015 – 2020 indican que esta diferencia se mantendrá entre hombres y mujeres, ver tabla 2.2.

Tabla 2.2. Esperanza de vida al nacer en Santander. Proyecciones desde el año 2005

PERÍODO	ESPERANZA DE VIDA AL NACER (AÑOS)		
	Hombres	Mujeres	Total
2005-2010	71,20	77,57	74,30
2010-2015	72,29	78,53	75,33
2015-2020	73,04	79,27	76,07

Fuente: DANE, censo 2005.

Según datos censales el grupo poblacional de los mayores de 65 años de edad representa el 7,2% del total de la población y de ellos un 56% son mujeres y un 44% hombres, la diferencia se acentúa a medida que aumenta la edad como se observa en la figura 2.3.

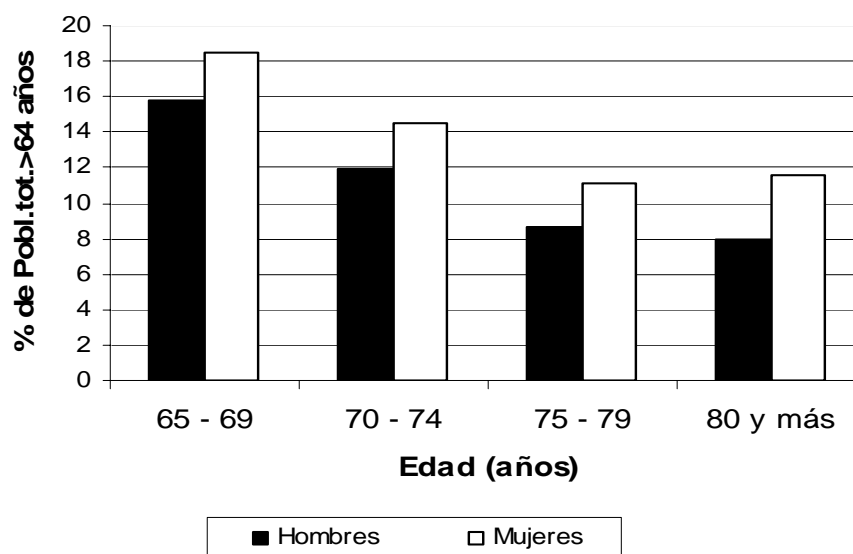
¹⁰ Esperanza de vida al nacer o expectativa de vida al nacer: expresa el número de años que esperaría vivir una persona en promedio si durante toda su vida estuviera sujeta a las condiciones de mortalidad por edad observadas en el período de estudio.

Tabla 2.3. Población mayor de 65 años por provincias y por sexo. Santander

Población de Santander por Sexo y Grupos de edad (Provincias)												
Grupos Edad	P. Soto		P. De Mares		P. Vélez		P. Guanentina		P. Comunera		P. García Rovira	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
65-74	20.279	24.157	5.418	5.991	4.139	4.320	3.545	3.751	2.246	2.386	2.174	2.371
75 y Más	12.434	16.840	3.175	3.821	2.358	2.894	2.063	2.635	1.332	1.649	1.461	1.740
Total	32.713	40.997	8.593	9.812	6.497	7.214	5.608	6.386	3.578	4.035	3.635	4.111

Fuente: Dane. Elaboró FMF.

Figura 2.5. Comparación entre hombres y mujeres mayores de 65 años, residentes en Santander.

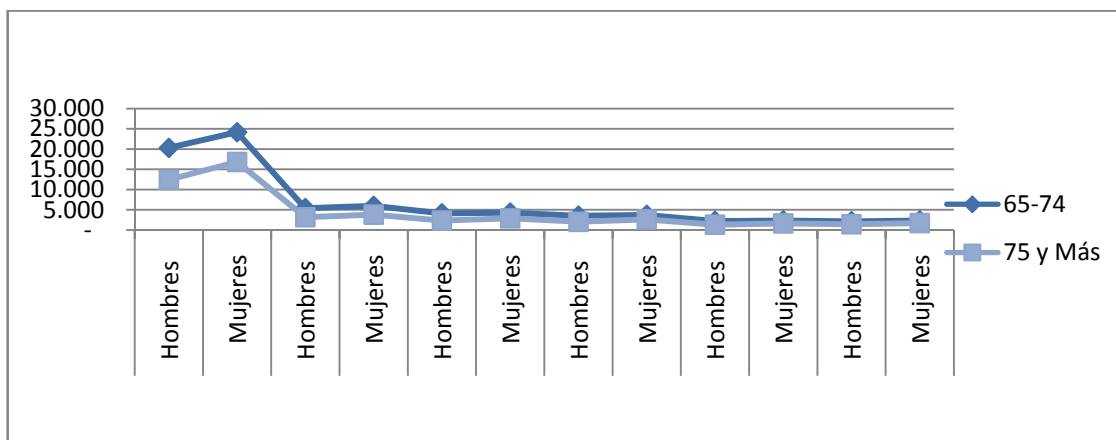


Fuente: DANE. Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

La distribución de este grupo de edad según provincias muestra que un 51,6% de la población de hombres y mujeres mayores de 65 años habitan en la provincia de Soto, el número de mujeres es mayor que el de los hombres, representa el 60,7% y la diferencia crece a medida que aumenta la edad. Las mujeres son más longevas.

La provincia con la proporción más baja de mujeres mayores de 65 años es la de Vélez (51,4%), única provincia donde se observa un grupo de mujeres (65 – 69 años) en menor proporción que el grupo de hombres de la misma edad.

Figura 2.6. Población 65 y más por sexo. Provincias de Santander



Fuente: Censo Dane 2005. Elaboró FMF

Etnias

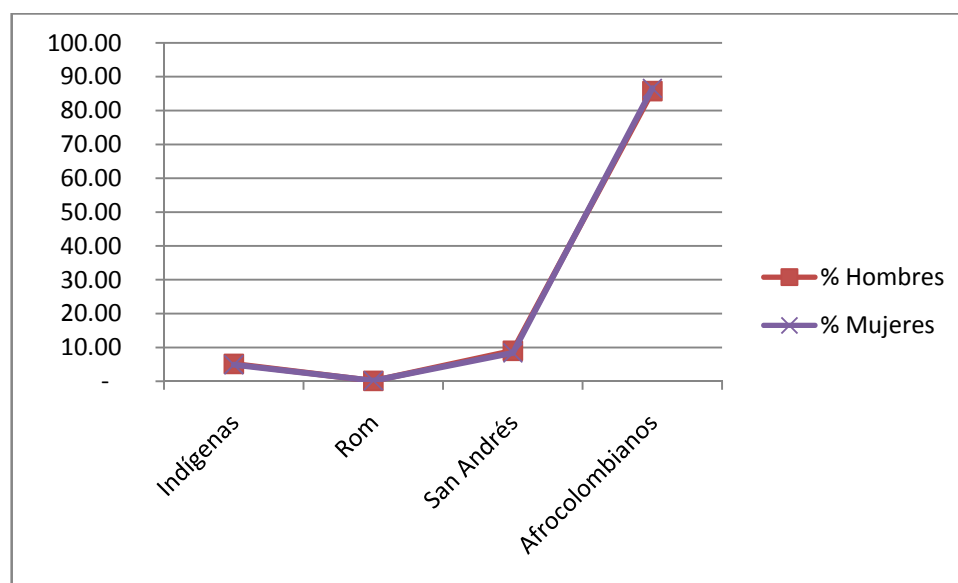
En el departamento de Santander 61.850 personas se reconocen pertenecientes a cuatro etnias diferentes, de las cuales un 50,41% son mujeres.

Tabla 2.4. Santander. Etnias residentes por sexo

Etnias	Hombres	% Hombres	Mujeres	% Mujeres	Total	Índice Feminizado
Indígenas	1.571	5,14	1.524	4,89	3.100	0,97
Rom	36	0,12	46	0,15	82	1,28
San Andrés	2.755	9,01	2.616	8,39	5.380	0,95
Afro colombianos	26.207	85,73	26.995	86,58	53.288	1,03
Total	30.569	100,00	31.181	100,00	61.850	1,02

Fuente: Censo Dane 2005. Elaboró FMF

Figura 2.7. Proporción de hombres y mujeres pertenecientes a etnias en Santander.



Fuente: DANE. Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

El grupo más numeroso es el de afrocolombianos y de ellos el 52,5% vive en la provincia de Mares, seguida de Soto. Ver anexo 2.18.

De la población que se reconoce perteneciente a minorías étnicas afrocolombianos, indígenas, rom y Sanandresanos, 14.494 (el 23.47%) habitan en la provincia de Soto y de ellos, el 53.3% son mujeres. El 56.2% son indígenas que viven en Bucaramanga y en Piedecuesta reside el 40% de los afrocolombianos de la provincia.

En la provincia de Mares habita la mayor proporción (52,5%) de personas de dos diferentes etnias indígenas, el 96.6%, y afrocolombianas. Los hombres indígenas son proporcionalmente más que las mujeres indígenas y por el contrario las mujeres afrocolombianas son proporcionalmente más, el 50.6%, que los hombres afrocolombianos.

Se destaca además que en el municipio de Barrancabermeja se concentra el 96,6% del total de indígenas.

En la provincia de Vélez habitan más hombres que mujeres de etnias diferentes y del total un 99,3% son afrocolombianas, un 46,6% de ellos habita en el municipio de Cimitarra.

En la provincia Guantán habita el 10,2% del total de la población de etnia diferente a la colombiana, de ellos llama la atención que el total de personas, tanto Rom como San Andrés habita en el municipios de Valle de San José (5018) lo que representa un 82,1% del total de personas de etnias diferentes de la provincia.

La provincia Comunera aporta un 2,5% del total de personas de etnias diferentes. Los hombres son más que las mujeres y el grupo más grande son los afrocolombianas.

En la provincia de García Rovira habita un 0,5% de la población de etnias diferentes a la colombiana el grupo mayoritario son indígenas y un 50,4% de ellos son mujeres.

Conclusiones

La población proyectada a 2007 muestra un crecimiento de 65.646 habitantes con respecto al Censo 2005. Las provincias más pobladas siguen siendo Soto con 59.4% y Mares con 14.6%, mientras las menos pobladas siguen siendo García Rovira con 3.93% y Comunera con 5.04%.

La comparación de las cifras del censo 2005 con las de la proyección 2010 reflejan que el crecimiento de la población es de 3.43%. Sin embargo, en 2005 el porcentaje de mujeres era de 50.9%, mientras según proyección, son de 50.64%, es decir que relativamente decreció en 0.26%, cifra que se abona como crecimiento relativo a los hombres.

La población del departamento se concentra -74.1% - en las provincias de Soto y de Mares, territorios donde se encuentran los polos de desarrollo: Barrancabermeja y Bucaramanga con su área metropolitana.

En las provincias Comunera, Guanentá, Vélez y García Rovira habita el 25.98% del total, repartido en 13.29 % de hombres y 12.69% de mujeres.

Las mujeres eligen como lugar de residencia principalmente el sector urbano de los municipios más poblados del departamento. Sin embargo, en Mares, viven más hombres que mujeres.

El número de hombres es igual al de mujeres en las provincias de García Rovira y Guanentá, con porcentajes de 1.96% y 3.59% respectivamente.

Las mujeres viven más años que los hombres.

Cifras que permiten identificar el bono demográfico en Santander:

- La pirámide poblacional de Santander ha desplazado su base más amplia del tramo de edad 10-14 años en 2005 al de 15-19 años en 2010.
- En Santander, la relación de dependencia descendió de 706.25 por mil en 1985 a 574.0 en 2005.
- En Santander la relación niños/mujer descendió de 0.528 en 1985 a 0.343 en 2005.

3. LA EDUCACIÓN EN SANTANDER

“Educar es lo primero. Porque la educación es condición de la cultura, la libertad y la dignidad humanas. Porque es la clave de la democracia, el crecimiento económico y la equidad social. Porque es nuestro pasaporte individual y colectivo hacia el mañana. Lo cual significa que la educación ha de ser primera entre las preocupaciones públicas y primera entre los esfuerzos nacionales...”¹

MARCO CONCEPTUAL Y JURÍDICO.

Educación en la Globalización.

La revolución científico tecnológica que se manifiesta en las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación –NTICs- está cambiando el mundo: no sólo los procesos productivos y de comunicación, sino, como consecuencia de ello, de construcción de identidades. El conocimiento se ha convertido en otro factor de producción, el más importante quizás.

Así, en el contexto de la globalización y de la implementación del modelo neoliberal, nuevas concepciones de la educación emergen y la tensión se presenta entre quienes la defienden como derecho humano fundamental de una parte, y de otra, quienes la consideran e implementan como capital humano, una inversión que cada persona debe hacer en sí misma para llegar a ser o mantenerse competitivo en el mercado laboral. La educación se ha convertido en una mercancía cuya calidad se paga según la capacidad adquisitiva del comprador. Es la comúnmente llamada privatización de la educación.

De otra parte, la comunidad internacional, ante el efecto devastador en términos de concentración de la riqueza en sectores minoritarios y de élite de los países latinoamericanos –América Latina es la región de mayor concentración del ingreso- y de paralelo empobrecimiento de alrededor de la mitad de la población, producidos por los procesos de re-estructuración del Estado y de la economía iniciada en las dos últimas décadas del siglo pasado, se propuso los Objetivos de Desarrollo del Milenio como estrategia para enfrentar las consecuencias sociales

¹ GOMEZ BUENDÍA, H. *Educación la Agenda para el Siglo XXI*. PNUD-Tercer Mundo, Bogotá, 1998.

de este proceso. El segundo de los ODM consiste en “lograr la Educación Básica Universal” y las metas en reducir el analfabetismo a 1% para personas de 15 a 24 años y una cobertura de 100% para educación básica (hasta 9º. Grado) y de 93% para educación media (grados 10 y 11). Respecto a la equidad de género, la meta universal número cuatro –primera del objetivo tres- busca “Eliminar las desigualdades en educación primaria y secundaria entre los géneros, preferiblemente para el año 2005, y todos los niveles antes de fin de año 2015.”

Aparece así una tensión entre la necesidad y el compromiso internacional de ampliación de cobertura de la educación, de mejoramiento de su calidad y las políticas particulares de los gobiernos que, dentro de la re-estructuración del Estado, buscan disminuir la inversión en educación o racionalizarla, según reza el discurso oficial.

De otra parte, los expertos han identificado tendencias socio-demográficas que pueden contribuir a explicar nuestras realidades. Una de ellas es el “bono demográfico” consistente en que el descenso sostenido de las tasas de natalidad ha traído como consecuencia que la población dependiente, niños y niñas disminuye, mientras la población de más edad aumenta; en el segmento intermedio, una gran cantidad de jóvenes de ambos sexos se incorporan al mundo laboral y con ellos crece la cantidad de población potencialmente productiva, de modo que en el interior de los hogares el número de personas dependientes desciende a mínimos históricos, constituyendo una oportunidad de crecimiento del ahorro, de la inversión y del crecimiento económico. Es lo que se ha llamado oportunidad demográfica.

Nuestro país y nuestro departamento se inscriben en este contexto y recogen los frutos de tal oportunidad: la cobertura en educación primaria crece no sólo por los esfuerzos de la institucionalidad, sino porque disminuye, relativamente, la población escolar de este rango de edad; pero quedan pendientes los logros en materia de calidad. Según la UNESCO, una vez que se haya dado el logro de la meta del milenio en tanto cobertura del 90% en educación primaria, es necesario avanzar en la cobertura de primaria y de secundaria, así como de la calidad: “Solo a través de una educación secundaria de calidad los jóvenes pueden acceder a empleos de mayor productividad y a ingresos que les permitan mantenerse por encima de la línea de pobreza. Ese es el camino para lograr una mejora significativa de la equidad y la cohesión social y evitar las trampas de la transmisión intergeneracional de la pobreza.” (CEPAL, 1998)². Se hace explícito,

² Citado en CEPAL, Panorama Social de América Latina 2008, página 144.

de este modo el papel que juega la educación en el desarrollo como crecimiento, como inversión en capital humano, en desarrollo humano y en la superación de la pobreza.

Dado que la tendencia demográfica es cíclica, en los próximos años disminuirá la población de rango de edad correspondiente al ciclo de educación secundaria, de modo que de lo que se trata es de lograr la mayor productividad de la población de este rango de edad, para lograr acumular un ahorro social necesario para cuando se tenga que asumir la etapa siguiente del ciclo: el mayor costo que generará la tendencia sostenida al envejecimiento de la población y el gasto social que ello generará. Las deficiencias educativas condenan a los jóvenes al desempleo o a las ocupaciones informales y a otras de baja productividad, reproduciéndose las trampas de transmisión intergeneracional de la pobreza.

La perspectiva de género nos impone la pregunta respecto a la incidencia de tales hechos en la vida de las mujeres, debido a que ya en la actualidad es una consigna de los movimientos de mujeres la incorporación de la economía del cuidado en las cuentas nacionales, debido a la carga que representa en términos de tiempo y de trabajo no reconocido. Esta habrá de ser un logro para cuando el ciclo demográfico descienda y tengamos como sociedad que afrontar el envejecimiento de la población. Por ahora, si estamos en la cima del bono demográfico, el trabajo del cuidado de las mujeres ha de haber disminuido. A qué dedican las mujeres su productividad? Una respuesta está dada por las tendencias del contexto socioeconómico mismo: ante el crecimiento del desempleo y la disminución de los ingresos para el hogar, las mujeres han salido al mercado laboral y han continuado en la economía del cuidado –doble jornada-, aunque sean menos los pequeños, ahí están, lo mismo que los adolescentes.

Los Derechos Humanos de las Mujeres y la Educación

Tal como se enunció en el capítulo primero del presente informe, luego de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, hito histórico en la construcción de comunidad internacional para propender por la libertad, la igualdad, la dignidad humana y la paz., es la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, la CEDAW, por su sigla en inglés, el instrumento internacional que recoge y condensa, consagra y defiende los derechos humanos de las mujeres, ya que incorpora haciendo visible a la otra mitad de la humanidad que somos las mujeres y nuestro aporte, que hasta entonces aparecía sumergido bajo el genérico masculino. Específicamente, en el artículo 10 se refiere la lucha

contra la discriminación de la mujer en el campo educativo y el papel de la educación en la construcción de la igualdad efectiva y real entre hombres y mujeres:

“Los Estados Partes adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer, a fin de asegurarle la igualdad de derechos con el hombre en la esfera de la educación y en particular para asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres:

- a) Las mismas condiciones de orientación en materia de carreras y capacitación profesional, acceso a los estudios y obtención de diplomas en las instituciones de enseñanza de todas las categorías, tanto en zonas rurales como urbanas; esta igualdad deberá asegurarse en la enseñanza preescolar, general, técnica y profesional, incluida la educación técnica superior, así como en todos los tipos de capacitación profesional;
- b) Acceso a los mismos programas de estudios y los mismos exámenes, personal docente del mismo nivel profesional y locales y equipos escolares de la misma calidad;
- c) La eliminación de todo concepto estereotipado de los papeles masculino y femenino en todos los niveles y en todas las formas de enseñanza, mediante el estímulo de la educación mixta y de otros tipos de educación que contribuyan a lograr este objetivo y, en particular, mediante la modificación de los libros y programas escolares y la adaptación de los métodos en enseñanza.
- d) Las mismas oportunidades para la obtención de becas y otras subvenciones para cursar estudios;
- e) Las mismas oportunidades de acceso a los programas de educación complementaria, incluidos los programas de alfabetización funcional y de adultos, con miras en particular a reducir lo antes posible la diferencia de conocimientos existentes entre el hombre y la mujer;
- f) La reducción de la tasa de abandono femenino de los estudios y la organización de programas para aquellas jóvenes y mujeres que hayan dejado los estudios prematuramente;
- g) Las mismas oportunidades para participar activamente en el deporte y la educación física;

h) Acceso al material informativo específico que contribuya a asegurar la salud y el bienestar de la familia.”

Así mismo, la Convención reconoce y hace explícito el papel jugado por la cultura y la tradición en la reproducción social de estereotipos, hábitos y normas que originan las múltiples limitaciones jurídicas, políticas y económicas al adelanto de la mujer y que constituyen obstáculos al logro de la autonomía económica, física y política de las mujeres.

Como se enunció, la educación constituye un punto de partida y un camino necesario, más no suficiente, en el desarrollo de las capacidades y de la autonomía económica, física y política de las mujeres; sin embargo, como se verá, paridad en educación no implica necesariamente equidad de género, es decir, que acceso de las mujeres a la educación no les ha significado igualdad en las oportunidades de acceso al empleo ni, menos aún, superación de las brechas salariales.

Santander: Analfabetismo Y Alfabetismo.

En un mundo en el que las nuevas tecnologías han introducido y posicionado de manera predominante nuevas formas de comunicación y de lectura que permean la construcción de las identidades, la existencia de personas que no saben leer ni escribir –analfabetas-, es decir cuyas posibilidades de comunicación se reducen a los códigos orales, se constituye en obstáculo para el desarrollo pleno de sus potencialidades y de sus capacidades en aras de vivir la vida que cada ser humano considera válida de ser vivida, y en general, para el desarrollo humano.

Existe la prenotión de que el analfabetismo sólo se presenta en adultos mayores y en zonas rurales muy alejadas de cabeceras municipales; esto sólo es verdad parcialmente ya que en efecto, las tasas de analfabetismo son mayores en las zonas rurales y, debido a la dispersión territorial, más difíciles de focalizar. Pero el analfabetismo entre hombres y mujeres jóvenes entre 15 y 24 años que se analizará posteriormente, tiene trascendencia mayor en lo personal y en lo social.

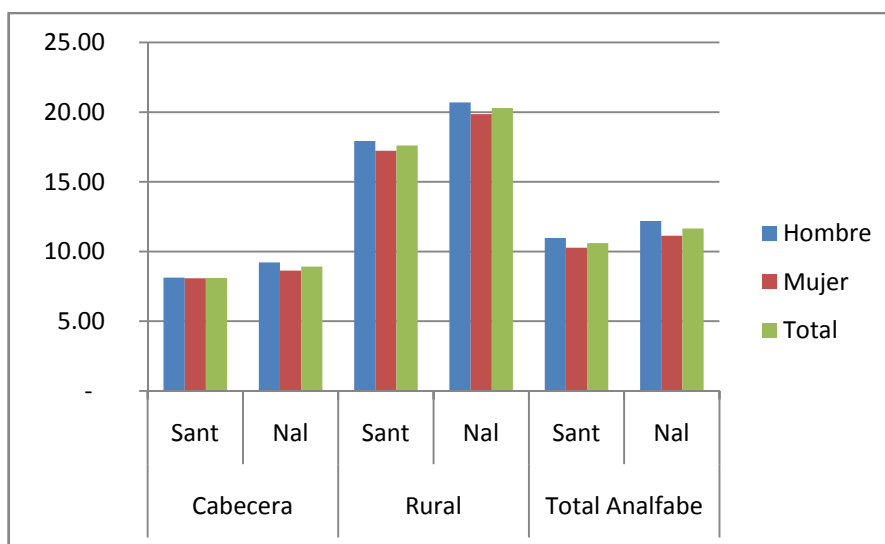
Tabla 3.1. Tasas de analfabetismo. Comparación Santander- Nacional según sexo y zona rural/urbana

Tasas de Analfabetismo. Comparación Santander -Nacional (Por sexo)						
Sexo	Cabecera		Rural		Analfabetismo Nacional	
	Santander	Nacional	Santander	Nacional	Santander	Nacional
Hombre	8,13	9,22	17,93	20,69	10,97	12,19
Mujer	8,08	8,63	17,23	19,86	10,27	11,14
Total	8,10	8,91	17,61	20,30	10,61	11,65

Fuente: Dane. Elaboró FMF.

Como muestra la tabla 3.1. el analfabetismo en Santander es menor tanto en el área urbana, con una diferencia de 0.81, como en la rural con una muy importante diferencia de 2.69 puntos porcentuales, lo que en totales nos produce una diferencia de 1.04.

Figura 3.1. Tasas de analfabetismo en Santander y Colombia.



Fuente: Dane Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Tabla 3.2. Tasa de analfabetismo y alfabetismo (medias) de hombres y mujeres según provincia de residencia

Provincias	Analfabetos		Alfabetos	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Soto	5,08	4,27	89,66	91,21
Mares	7,92	6,61	86,65	88,56
Vélez	7,68	6,29	83,68	81,56
Guanentina	5,00	3,73	88,16	88,53
Comunera	5,12	3,91	85,25	86,45
García Rovira	3,72	3,14	88,11	87,51

Fuente: Dane Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

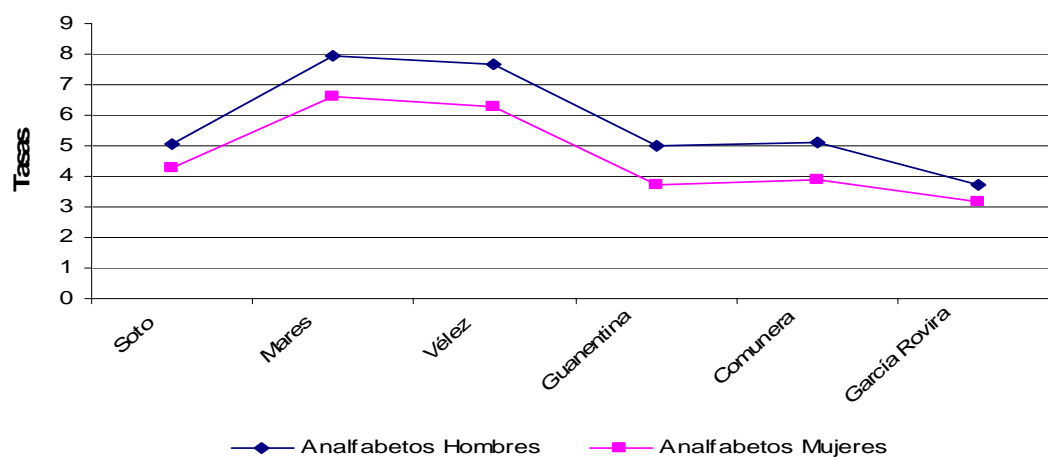
Como se observa en la tabla 3.2, tanto el analfabetismo masculino como el femenino más altos se presentan en la provincia de Mares, seguida de la provincia de Vélez. Por su parte, en García Rovira se identifica el promedio de analfabetismo más bajo tanto para hombres como para mujeres.

La tasa de analfabetismo más elevada se presenta en el municipio el Peñón de la provincia de Vélez, en él, los hombres muestran la tasa más elevada en comparación con las mujeres (19,8 y 14,1 respectivamente). Con respecto a alfabetismo, la tasa más elevada es la de las mujeres residentes en el municipio de Floridablanca (96,7) y la más baja el municipio de Bolívar (74,7).

Si se observan los datos desagregados por sexo y municipio de residencia agrupados por provincia se pueden identificar diferencias entre municipios y sexos; los valores extremos presentados en las tablas muestran en algunos municipios como Floridablanca hasta 10 puntos de diferencia entre la tasa de alfabetismo de mujeres y hombres (96,7 y 86,1 respectivamente).

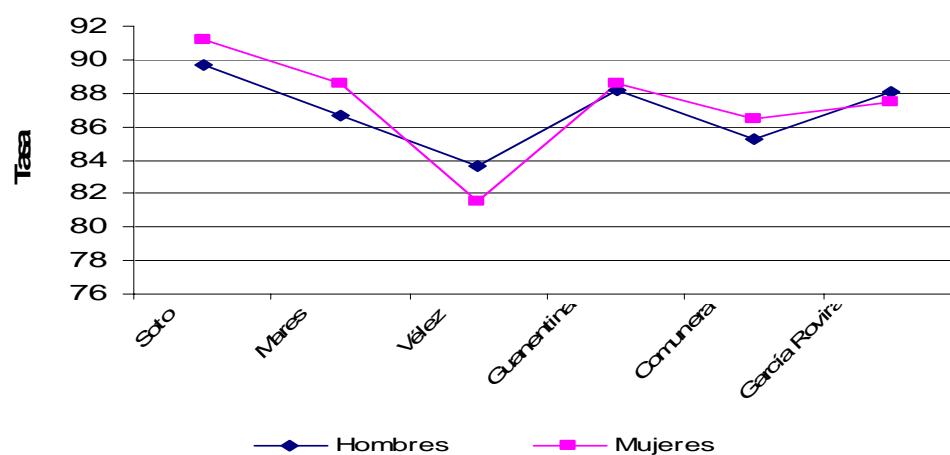
En anexos 3-1 a 3-6 se presenta la información detallada por municipios agrupados por provincias.

Figura 3.1. Comparación de las tasas de analfabetismo de hombres y mujeres residentes en las provincias de Santander



Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Figura 3.2. Comparación entre las tasas de alfabetismo de hombres y mujeres residentes en las provincias de Santander



Fuente: Dane Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Provincia de Soto

Los hombres residentes del municipio de Rionegro presentan la tasa más elevada de analfabetismo, con 11.61 . El rango de analfabetismo en esta provincia es menor para las mujeres -0 y 8,97- que para los hombres -0 – 11,61-.

El rango de alfabetismo es mayor entre las mujeres (84,5 – 96,79) si se compara con los hombres (83,1 – 86,1), Anexo 3.1.

Provincia de Mares

Los hombres del municipio de Betulia presentan la tasa más elevada de analfabetismo, 12.72. Al igual que en la provincia de Soto, el rango de analfabetismo en esta provincia es menor para las mujeres, oscila entre 4 y 9.15, que para los hombres: 3,51 – 12,72.

El rango de alfabetismo también es mayor entre las mujeres (82,29 – 94,08) si se compara con los hombres (80,05 – 95,45). Anexo 3.2.

Provincia de Vélez

Las tasas más elevadas de analfabetismo se presentan los hombres y mujeres residentes del municipio El Peñón.

El municipio de Bolívar es el que tiene un menor número de alfabetas con 81.22 para hombres y la cifra más baja de la provincia para mujeres: 74.68. De otra parte, Barbosa muestra el mayor número de alfabetas, 89.67 y 89.39 para hombres y mujeres respectivamente; sin embargo comparado con las provincias Soto y Mares estas tasas de alfabetismo son más bajas. Anexo 3.3.

Provincia Guantán

Las tasas más elevadas de analfabetismo se presentan en esta provincia: 18.75 % en hombres y 6.45% en mujeres en Jordán, cifra sólo superada por el 7.39% en mujeres de San Gil. Anexo 3.4.

Provincia de Comunera

Las tasas más elevadas de analfabetismo la presentan los hombres y mujeres residentes en el municipio Santa Elena del Opón: 14.32 y 13.38 respectivamente. Las mayores tasas de alfabetismo están en el municipio de Socorro con 93.06 y 93.63 para hombres y mujeres. En esta provincia el rango de alfabetismo en mujeres (77,8 – 93,63) es mayor que el rango de alfabetismo en hombres (79,42 –

93,06). Por su parte, la tasa de alfabetismo más baja es de 79.42 para hombres y está en Gámbita y para mujeres es de 77.8 y está en Chipatá. Anexo 3.5.

Provincia de García Rovira

Esta provincia muestra las tasa de analfabetismo más bajas comparadas con lo observado en las demás provincias. La tasa más elevada la presentan los hombres residentes del municipio de Guaca. El rango de alfabetos y alfabetas es similar, Anexo 3.6

La desagregación de analfabetismo por edades de 15-24 años y más de 15 años es de utilidad porque permite identificar la población joven que no ha logrado ingresar al sistema educativo, lo cual la sitúa en condición de vulnerabilidad pero con mayor probabilidad, por su edad, de desarrollar las competencias básicas de lectoescritura y matemáticas; los datos muestran que son cifras bajas, 0.69 para mujeres y 1.22 para hombres. Sin embargo, este grupo de población requiere de atención focalizada debido a su alta probabilidad de reproducción de la pobreza extrema.

Analfabetismo en población de 15-24 años

El nivel de analfabetismo, particularmente en el segmento más joven de la población -15 a 24 años- constituye un obstáculo estructural en el desarrollo de las capacidades de las personas en tal condición, porque es la vía más expedita de transmisión intergeneracional de la pobreza no sólo de recursos sino de capacidades y de oportunidades; estas características se potencializan cuando se trata de las mujeres, dado el papel de primeras socializadoras y de cuidadoras de la salud y de la nutrición de los menores. Por ello, la comunidad internacional, llama la atención sobre la necesidad de aplicar medidas orientadas a corregir esta dificultad, específicamente la meta del milenio define la necesidad de reducir el analfabetismo de este grupo etario al 1%

Tabla 3.3. Analfabetismo de hombres y mujeres entre 15 y 24 años según zonas rural/urbana en Santander.

SABE LEER Y ESCRIBIR (15 a 24 años)						
Área	Si		No		No informa	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Cabecera	127.407	137.676	2.007	1.259	0	1
Rural	45.452	37.167	2.332	1.198	1	1
Total Santander	172.859	174.843	4.339	2.457	1	2

Fuente: Dane Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

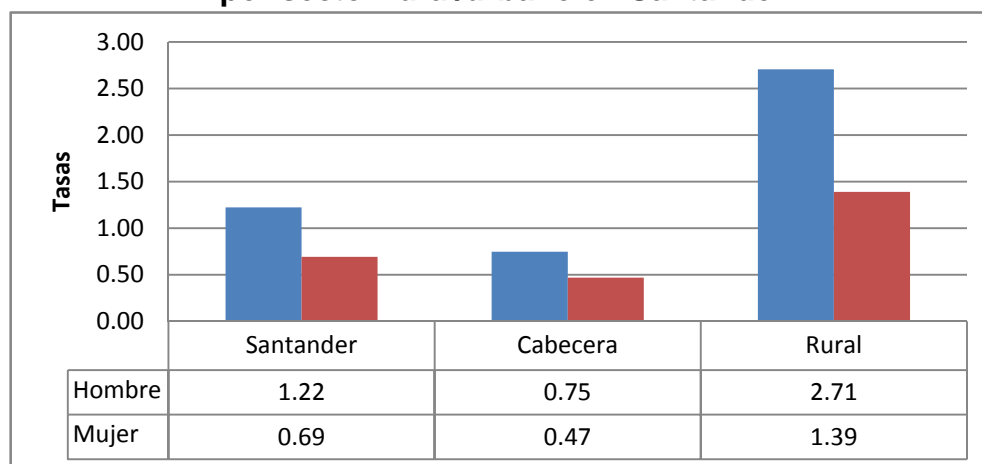
Tabla 3.4. Distribución de alfabetismo/analfabetismo en zonas rural/urbana, según sexo, 15-24 años

Tasas de alfabetismo y Analfabetismo (Población entre los 15-24 años)				
Área	Alfabetismo		Analfabetismo	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Cabecera	73,71	78,74	46,25	51,24
Rural	26,29	21,26	53,75	48,76
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Dane Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

La tabla 3.4 muestra cómo se distribuye por zona rural o urbana el analfabetismo de hombres y mujeres entre 15-24 años: la diferencia con el analfabetismo en general salta a la vista; mientras éste último se concentra en la población rural, el desagregado por edad 15-24 años se distribuye casi por igual entre lo rural y lo urbano, lo cual dice claramente que no puede atribuirse a la dispersión poblacional de lo rural, sino que se relaciona con otro tipo de factor, probablemente la pobreza. También permite pensar en que su focalización, al menos en lo urbano, es más fácil y por tanto mayor la probabilidad de intervención social para mejorarlo, sobretodo, tratándose de un grupo etario fundamental.

Figura 3.3. Tasas de analfabetismo en hombres y mujeres entre 15 y 24 años por sector rural/urbano en Santander



Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

La segunda clasificación, mayores de quince años, amplía el panorama hacia las personas de todas las edades que no lograron ingresar a la educación ni formal ni no formal para incorporar las competencias básicas. Por supuesto, las cifras aquí aumentan: 8.73 para hombres y 7.03 para mujeres. Es de anotar que estas cifras producto de cálculos realizados a partir de datos del censo de 2005, no coinciden con las que aparecen consignadas en el Plan de desarrollo “Santander Incluyente”³, según las cuales en la línea de base, el analfabetismo es de 7.51%. Ambos indicadores son importantes en la perspectiva de los ODM’s.

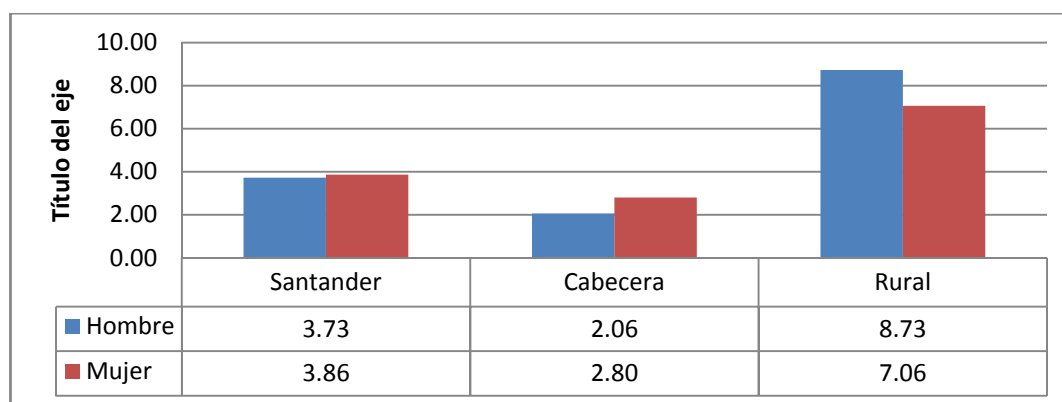
Tabla 3.5. Comparación tasas de analfabetismo de hombres y mujeres de 15 o más años según zona rural/urbana en Santander.

Tasa de analfabetismo (15 años y más)									
Area	Total			Tasa alfabetismo			Tasa de analfabetismo		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Santander	100,00	48,21	51,79	92,41	44,48	47,93	7,59	3,73	3,86
Cabecera	100,00	46,06	53,94	95,14	44,00	51,13	4,86	2,06	2,80
Rural	100,00	54,66	45,34	84,21	45,93	38,28	15,79	8,73	7,06

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

³ Plan de Desarrollo “Santander Incluyente”
<http://www.santander.gov.co/pdds/plandes.php?v=874618>.

Figura 3.5. Tasa de analfabetismo en hombres y mujeres de 15 años y más por sector rural/urbano en el departamento de Santander



Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Al respecto dice el Informe de PNUD sobre ODMs en el departamento: “Santander muestra progresos significativos en la superación del analfabetismo en la población de 15 a 24 años y en la cobertura educativa. Esto muestra los avances logrados en términos de políticas focalizadas. Pero el reto para el departamento está en reducir la brecha existente en las provincias con mayores rezagos en cobertura y lograr vincular de manera activa a las personas alfabetizadas en el sistema educativo. La meta es en la cobertura de educación media, principalmente.”

EDUCACIÓN BÁSICA: PREESCOLAR, PRIMARIA Y SECUNDARIA.

Con el análisis de estos datos se busca establecer si en educación hay acceso igual para niños y niñas y si hay brecha en educación. Así mismo este indicador nos permite ver si en algún momento del ciclo educativo tomado en su conjunto, hay cambios notables que permitan identificar deserción y plantear posibles causas, tales como vinculación al mundo de trabajo, sea productivo o reproductivo, según el sexo y el carácter de remunerado o sin remuneración.⁴ Así mismo es importante señalar que existen tendencias a excluir a las jóvenes embarazadas del sistema educativo, lo cual no sólo constituye en sí mismo una

⁴ La CEPAL identificó que entre los jóvenes varones de 15 y 19 años de edad se producen elevadas tasas de deserción, ya que muchos de ellos empiezan a trabajar a tiempo completo a pesar de que la mayoría de ellos debería seguir estudiando. Ibídem.

discriminación basada en estereotipos religiosos que además, tiene efectos desastrosos tanto para la vida futura tanto de la madre como de la criatura.

Nivel preescolar.

La Atención y Educación de la Primera Infancia, AEPI tiene por objeto prestar apoyo a la supervivencia, crecimiento, desarrollo y aprendizaje del niño –lo cual comprende ocuparse de su salud, nutrición e higiene, así como de su desarrollo cognitivo, social, físico y afectivo– desde su nacimiento hasta su ingreso en la escuela primaria, en contextos formales, no formales e informales.⁵

La AEPI es un derecho reconocido en la Convención sobre los Derechos del Niño, que ha sido ratificada prácticamente por la totalidad de los Estados del mundo dado que puede mejorar el bienestar de los niños más pequeños, especialmente en el mundo en desarrollo, donde de cada cuatro niños que nacen uno está destinado a vivir en la extrema pobreza y donde cada año mueren 10,5 millones de niños menores de cinco años a causa de enfermedades que se pueden prevenir.

La primera infancia es una etapa de la vida en la que el cerebro se desarrolla notablemente, sentándose así las bases para el aprendizaje ulterior. La AEPI no sólo contribuye al logro de los demás objetivos del ciclo educativo completo ya que mejora los resultados de los alumnos en los primeros grados de la enseñanza primaria–, sino también a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), y más concretamente del objetivo primordial de reducir la pobreza y de las metas relativas a la educación y la salud.

Además, ofrece una mejor relación costo-beneficio al instituir medidas preventivas y un apoyo al niño en su más temprana edad, lo cual es mejor que tener que compensar las desventajas de que pueda sufrir cuando sea mayor.

En perspectiva de género este es un momento muy importante del ciclo educativo, dado que es allí donde comienza la escuela como espacio de socialización y donde se forman y /o reevalúan los estereotipos de género que han comenzado a formarse en la familia: Las percepciones de lo que es masculino y lo que es femenino se arraigan en el niño desde su infancia. Los planes de estudios y los libros muestran un tipo de relaciones entre los géneros que puede ir hacia la

⁵ <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001477/147785s.pdf>. Consultado en Julio de 2009.

equidad o para fortalecer los patrones tradicionales patriarcales. Así mismo, los y las docentes contribuyen de manera consciente y/o inconsciente en esta tarea de reproducción cultural, sea alentando a los niños de manera diferente respecto a las diversas áreas del conocimiento, sea otorgando espacios preferenciales a los niños frente a las niñas.

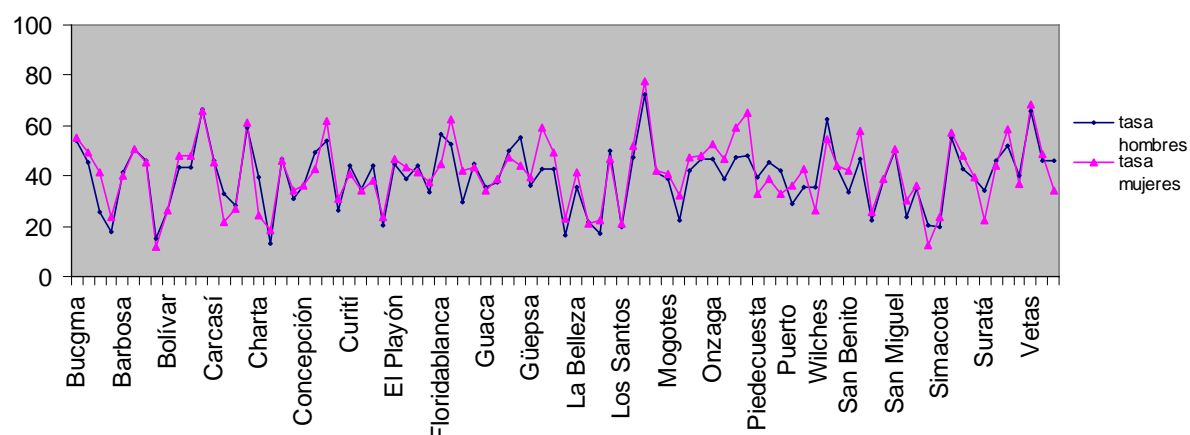
A pesar de todo lo anterior, en nuestro país, este período tan importante de la vida de niños y niñas no es objeto de atención especializada, al menos en el sector público de la educación, ya que es realizada por Madres Comunitarias que han venido recibiendo capacitación, pero que no reemplazan el trabajo óptimo que podrían desarrollar expertos y expertas en el tema, con lo cual se marcan como escasas las posibilidades de desarrollo de la inteligencia y de cuidado de la salud y nutrición fundamentales para la vida posterior y para la superación de la pobreza estructural.

La política educativa, en su búsqueda de racionalización del gasto social, ha definido que el ciclo educativo comienza a los cinco años con el grado cero o pre-escolar, con lo cual se pierde un período invaluable en el desarrollo de las capacidades de los niños y niñas, con un costo social que resulta perjudicial para los sectores menos favorecidos, con lo cual poco o nada se contribuye al rompimiento de reproducción del ciclo de pobreza estructural. Sin embargo, la gobernación del departamento, consciente de la importancia de la educación preescolar ha formulado en su Plan de desarrollo, en el subprograma Equidad y Oportunidades de acceso al Sistema Educativo, como meta número 1, aumentar en 800 cupos la educación pre-escolar y como meta número 2, que gestionará ante el gobierno nacional la ampliación del preescolar a tres grados para la educación pública del departamento.

En la siguiente figura se grafica el comportamiento que muestra la tasa de asistencia de niños y niñas al nivel preescolar, dicho comportamiento es similar al observado con la tasa de matrícula⁶, destacándose en la mayoría de los municipios del departamento una tasa mayor de mujeres que de hombres matriculadas y asistentes en ese nivel (proporción media de tasa matricula 41,3% mujeres y 39.8% hombres), figura 3.6.

⁶ **Tasa neta de matrícula en educación preescolar:** se tomo el número de niños en edad de 3 a 5 años que cursan nivel preescolar, se dividió por el total de niños en esa edad y se multiplico por 100, se hizo lo mismo con las niñas.

Figura 3.6. Comparación de la Tasa de asistencia en enseñanza preescolar de hombres y mujeres residentes en el Departamento de Santander



Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Educación Básica.

Como su nombre lo indica se refiere a la educación que debe ser universal, aquella en la cual los hombres y las mujeres incorporan los saberes y valores que la sociedad en la que vivimos considera válidos y necesarios de ser proyectados y mantenidos en el tiempo, a la vez que aquellos que se consideran mínimos para lograr la funcionalidad en la vida en sociedad de nuestro tiempo. Son saberes y conocimientos básicos en lengua materna y comunicación, cálculo elemental y matemáticas, identidades e historia, educación para la democracia y la convivencia, nociones básicas de informática y lengua extranjera entre otros. La educación básica en nuestro sistema educativo incluye grado cero o preescolar, la básica primaria –grados 1 a 5- y la básica secundaria, grados 6 a 9; en total, son diez años de educación básica.

El análisis de los datos nos permite identificar tendencias, que se presentan también en todas las provincias.

Tabla 3.6. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria por provincias de Santander.

Provincia de Santander	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matrícula en educación básica secundaria		Tasa neta de asistencia en educación básica secundaria	
	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	Hombres	Mujeres
Promedio Soto	43,34	40,24	76,65	76,43	90,52	91,99	43,07	47,81	54,16	62,19
Promedio Vélez	34,79	37,03	77,15	75,60	86,75	89,26	39,56	47,31	47,63	58,65
Promedio Guanentá	39,86	43,29	78,26	78,21	89,08	91,83	39,91	46,48	50,12	59,08
Promedio Mares	37,64	36,18	75,30	74,36	87,97	90,51	48,79	54,35	56,44	62,91
Promedio G. Rovira	44,11	45,47	78,11	77,23	93,08	93,30	46,20	52,06	60,93	68,53
Promedio Comuna	40,16	44,12	76,87	76,61	88,55	91,41	42,22	51,68	53,95	65,15
Promedio Santander	39,98	41,05	77,06	76,41	89,33	91,38	43,29	49,95	53,87	62,75

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Para su adecuada comprensión, conviene precisar las nociones de tasa de asistencia⁷ y tasa de matrícula⁸: La tasa de matrícula considera los niños en edades entre 6 y 12 años, matriculados en la básica primaria, a diferencia del cálculo de la tasa de asistencia que considera los niños que van a la escuela en la edad de 6 a 12 años, es decir, que la primera se basa en la matrícula en educación primaria en el grupo etario 6-12 y la asistencia sólo en el rango etario; así se explica en buena medida, que las tasas de asistencia sean por tendencia, superiores a las de matrícula.

⁷ Tasa de asistencia escolar en educación primaria: para su cálculo se tomó el grupo de edad correspondiente a la educación primaria que respondió si a la pregunta de la encuesta del censo 2005 - ¿asiste a una institución educativa? - y se dividió en el total de niños y/o niñas de esa edad y se multiplicó por 100.

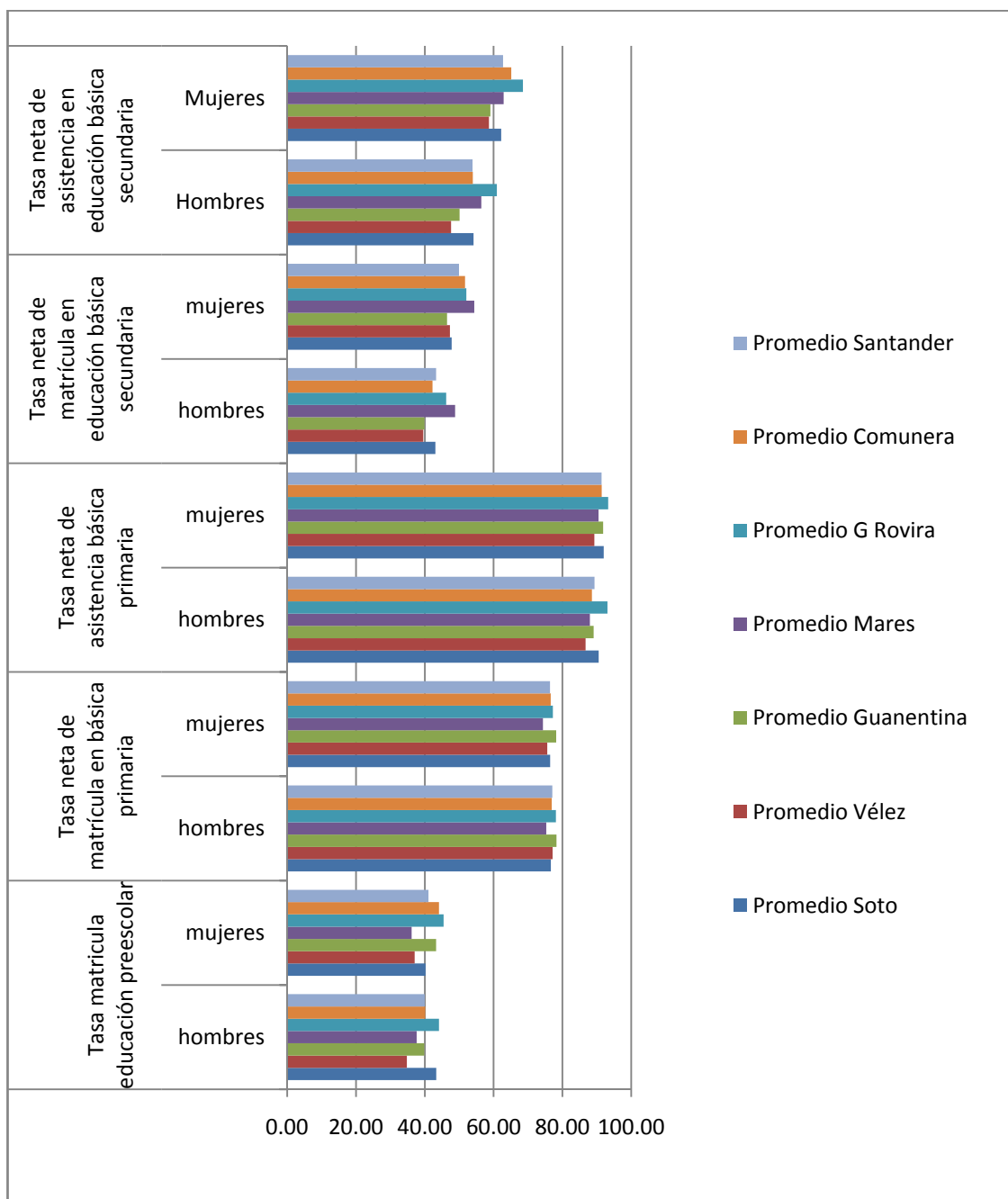
⁸ Tasa neta de matrícula en educación primaria: número de niños en edad de 6 a 12 años cursando primaria, se dividió en el total de niños en esa edad y se multiplicó por 100, lo mismo para las niñas.

Algo interesante para destacar en la provincia de Soto es la manera en que difieren las tasas de matrícula y asistencia sobre todo en los municipios como Bucaramanga, donde los niños se integran al sistema escolar en edades más tempranas. Además se puede ver que la tasa de asistencia de las mujeres es siempre mayor o igual que la de los hombres. Un municipio interesante es Rionegro, ya que a pesar de tener una tasa de matrícula más baja en mujeres que en hombres, tiene una tasa de asistencia mayor, lo que sugiere que las mujeres empiezan a estudiar en edades más tempranas que los hombres.

Con relación a la tasa de matrícula y tasa de asistencia en educación básica secundaria, la brecha es levemente más amplia entre hombres y mujeres, comparada con la tasa de matrícula y asistencia en los niveles inferiores.

Los anexos 3.7 a 3.12 presentan las cifras correspondientes a las tasas de matrícula y de asistencia a educación básica por municipios agrupados en las diferentes provincias.

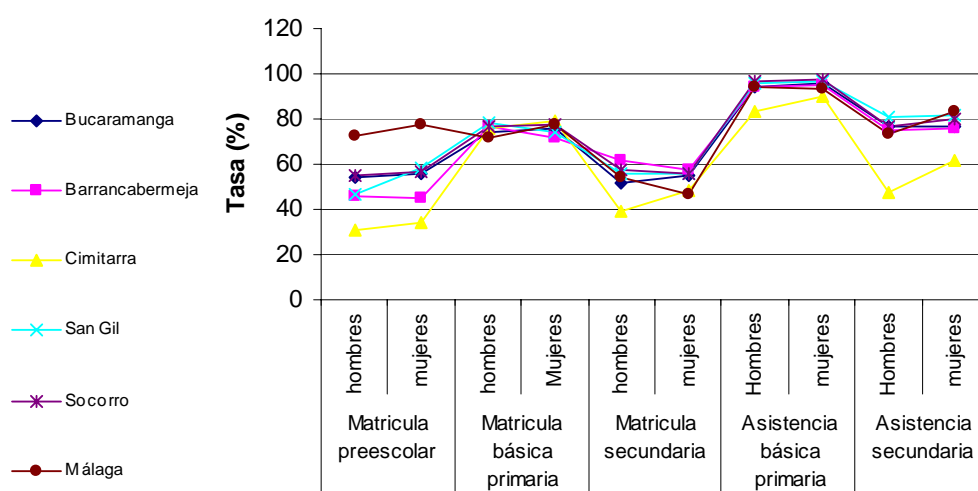
Figura 3.7. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria urbana por provincias de Santander.



Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

El comportamiento de estos indicadores se mantiene en todas las provincias del departamento donde es casi consistente el hecho de que las tasas de asistencia son siempre mayores que las de matrícula y las tasas de las mujeres son mayores que las de los hombres.

Figura 3.8. Comparación de las tasas de matrícula y asistencia de los niveles preescolar, básica primaria y básica secundaria según sexo y municipio de residencia representativo por provincia



Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

La representación gráfica de los datos (Figura 3.7) permite observar la tendencia ya descrita de los dos indicadores, matrícula y asistencia escolar. Se eligieron para su representación, los municipios más numerosos, con el argumento que es precisamente en ellos donde vive un mayor número de mujeres.

La matrícula es mayor en el nivel básico primario no observándose una diferencia o brecha significativa entre hombres y mujeres. Con relación a la tasa de asistencia, ésta es mayor en educación básica primaria y son las mujeres el grupo con una tasa superior de asistencia.

En primera instancia, llama la atención el crecimiento de la tasa de matrícula en básica primaria con respecto a preescolar y luego el descenso cuando se pasa de básica primaria a básica secundaria, a partir del grado sexto; algo similar ocurre

con la tasa de asistencia, que disminuye, pero en menor proporción que la matrícula.

Estos datos permiten diversas interpretaciones: la primera bien podría ser que no todos ni todas las niñas asisten a preescolar, mientras que la educación primaria sí es considerada necesaria tanto en el mundo rural como en el urbano; y otra, la ya enunciada del “efecto ingresos” según la cual al finalizar la básica primaria algún porcentaje de niños y niñas abandonan el sistema educativo para trabajar, en razón de mejoramiento de los ingresos o, en el caso particular de las niñas, para realizar el trabajo del cuidado en sus familias. La información obtenida en los grupos focales otorga consistencia a la vinculación al trabajo productivo para hombres y mujeres y del cuidado para ellas. Probablemente lo que se presenta es una conjunción de todos estos factores y el peso de cada uno de ellos dependerá en buena medida de diferencias socioeconómicas ligadas al estrato socio-económico y/o a la zona rural o urbana de análisis.

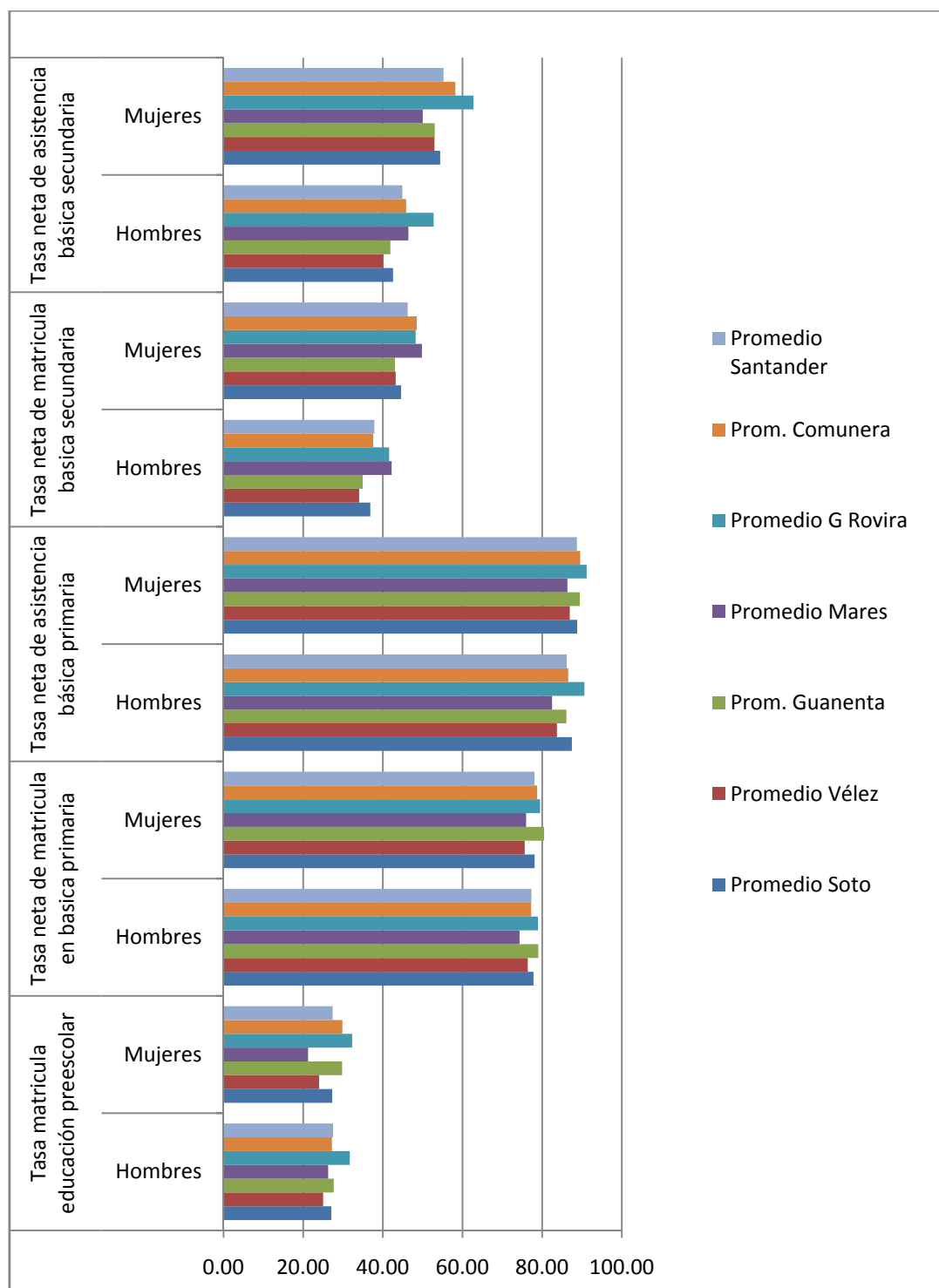
Con relación a la tasa de matrícula y tasa de asistencia en educación básica secundaria, la brecha es levemente más amplia entre hombres y mujeres, comparada con la tasa de matrícula y asistencia en los niveles inferiores.

El comportamiento de estos indicadores se mantiene en todas las provincias del departamento donde es casi consistente el hecho de que las tasas de asistencia son siempre mayores que las de matrícula y las tasas de las mujeres son mayores que las de los hombres. En todas las provincias las tasas de matrícula de enseñanza básica primaria son mayores si se las compara con los niveles de preescolar y básica secundaria en la mayoría de los municipios; en 30 de los 87 municipios son más las mujeres las matriculadas en este nivel educativo.

Educación Básica Rural.

Tal como se enunció en la primera parte de este estudio, el mundo rural ha sido tradicionalmente subvalorado y su cultura ha sido objeto de aculturación por lo urbano, considerado más desarrollado y más moderno. Sin embargo, nuevamente los compromisos internacionales adquiridos por el Estado colombiano, en la Declaración del Milenio, por ejemplo, obligan no solo a realizar una mirada distinta que tome en cuenta las características de las culturas locales, sino a adoptar medidas que incorporen al mundo rural y que se orienten a la equidad de género. Sin embargo, el rezago en materia educativa es aún notorio.

Figura 3.9. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria rural por provincias de Santander



Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

La comparación de datos -tablas 3.5 y 3.6 y gráficos 3.7 y 3.9- permite identificar las diferencias entre tasas de asistencia superiores a tasas de matrícula que, puede deberse en el mundo urbano a que niños y niñas se vinculan al sistema educativo antes de las edades aceptadas; mientras tanto, en el mundo rural, es probable que las mayores tasas de asistencia se deban a que niños y niñas asisten en edades superiores a las esperadas.

Tabla 3.7. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria rural por provincias de Santander.

Provincias de Santander	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matrícula básica secundaria		Tasa neta de asistencia básica secundaria	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Promedio Soto	27,09	27,27	77,82	78,09	87,47	88,79	36,84	44,59	42,56	54,41
Promedio Vélez	25,00	24,00	76,41	75,62	83,72	86,92	34,03	43,24	40,08	52,97
Prom. Guanenta	27,67	29,78	79,03	80,51	86,10	89,45	34,97	43,05	41,89	53,04
Promedio Mares	26,28	21,22	74,32	75,98	82,50	86,33	42,19	49,82	46,40	50,01
Promedio G Rovira	31,70	32,28	78,97	79,47	90,60	91,19	41,58	48,25	52,74	62,78
Prom. Comunera	27,20	29,85	77,23	78,74	86,56	89,55	37,59	48,51	45,84	58,22
Promedio Santander	27,49	27,40	77,30	78,07	86,16	88,71	37,87	46,24	44,92	55,24

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

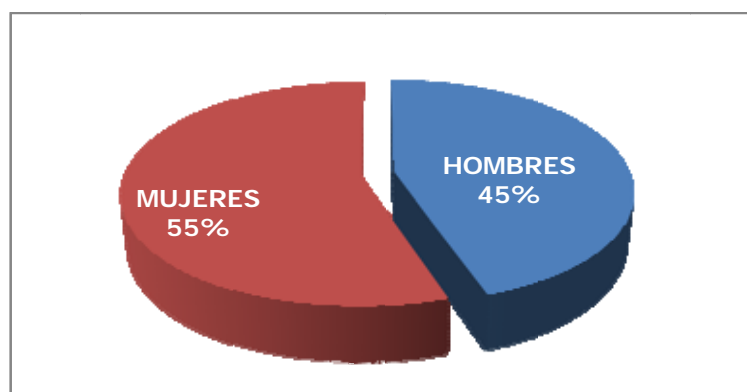
Los anexos 3.13 a 3.18. presentan la información acerca de tasas de matrícula y tasas de asistencia a la educación básica rural detallada por municipio y agrupada por provincia

Educación Superior.

Recientemente el Ministerio de educación ha presentado los resultados del Observatorio Laboral para la Educación⁹ en el cual se demuestran entre otros aspectos, dos que son de pertinencia e interés para este estudio. Hacen referencia al hecho demostrado tanto para el nivel nacional como para el departamental, que las mujeres estudian más, pero avanzan hacia la identificación plena de la brecha de género consistente en que a pesar de que las mujeres estudian más no logran paridad en salarios.¹⁰

Las mujeres superan a los hombres en matrícula y en graduados universitarios, a la vez que desertan menos del sistema educativo en este nivel. La figura 3.10 muestra la diferencia de diez puntos porcentuales favorable a la presencia de las mujeres en la composición de la población universitaria.

**Figura 3.10. Composición de la matrícula universitaria en Colombia.
2001-2008**



Tomado de Resultados de las Condiciones Laborales de los Graduados de la Educación Superior 2001-2008. MEN.

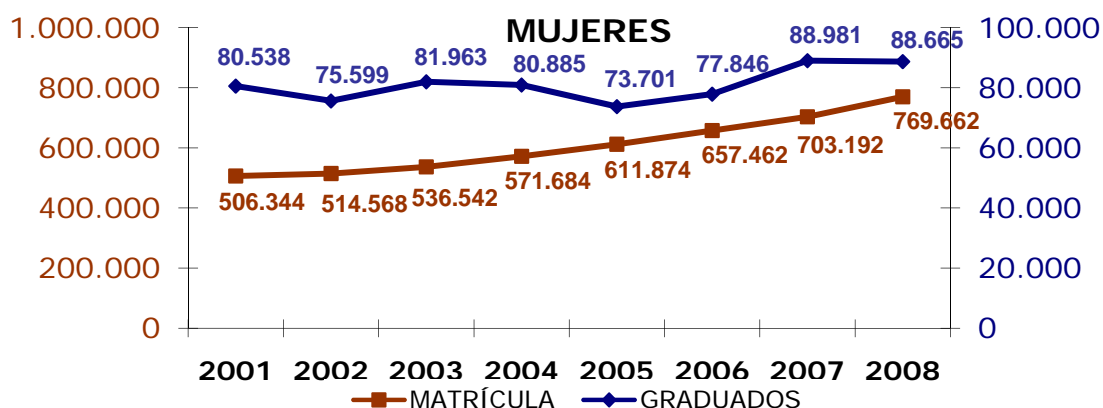
La figura 3.11 muestra y compara la evolución de la matrícula femenina en las universidades colombianas entre 2001 y 2008, con la evolución de graduadas en el mismo período. De otra parte, la figura 3.12 muestra el comportamiento de la

⁹ <http://www.graduadoscolombia.edu.co/html/1742/article-197592.html>

¹⁰ En el eje temático Trabajo, Ingresos y Pobreza se mostrará la brecha consistente en mayor desempleo.

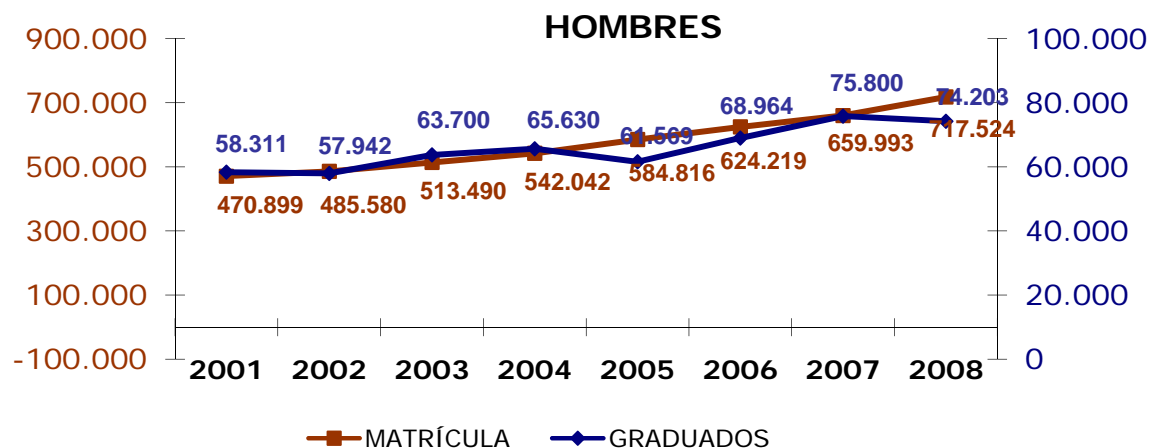
matrícula masculina y los graduados hombres en el mismo período. La conclusión salta a la vista: las mujeres aventajan a los hombres en todos los años del período en mención, no sólo en matrículas, sino en número de graduadas. En el mismo sentido, la tasa de deserción de las mujeres es de 45.4% mientras la de los hombres asciende a 53.3%. En pocas palabras, en Colombia, las mujeres se educan más.

Figura 3.11. Matrícula y Graduación de Mujeres en Educación Superior en Colombia.



Tomado de Resultados de las Condiciones Laborales de los Graduados de la Educación Superior 2001-2008. MEN.

Figura 3.12. Matrícula y Graduación de Hombres en Educación Superior en Colombia.



Tomado de Resultados de las Condiciones Laborales de los Graduados de la Educación Superior 2001-2008. MEN.

Educación Universitaria en Santander.

En el departamento de de Santander el porcentaje de mujeres matriculadas en educación superior es casi en todos los municipios superior de 100, lo que indica que hay más mujeres que hombres en educación superior; es necesario precisar que en este cálculo se incluyeron quienes cursaban nivel técnico, tecnológico o profesional.

En el municipio de Barrancabermeja, el porcentaje de mujeres entre los matriculados en educación superior¹¹ es de 91.03, lo cual indica que por cada cien hombres hay 91 mujeres en educación superior. Los anexos 3.19 a 3.24 muestran las tasas brutas¹² de educación universitaria por municipios agrupados por provincias.

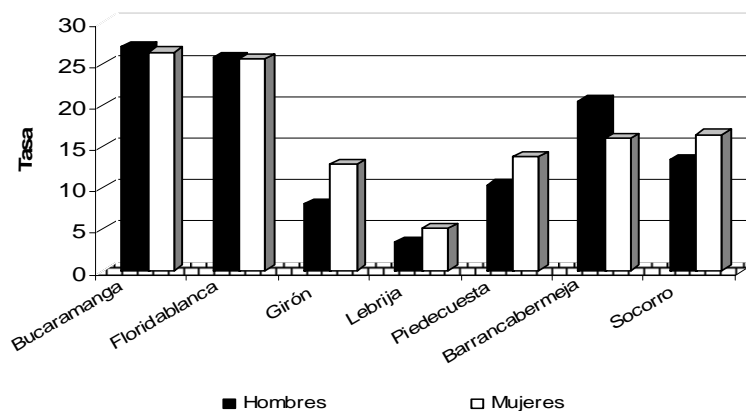
¹¹ Porcentaje de mujeres entre los matriculados en educación superior: cociente entre el número de mujeres inscritas en educación superior y el número de hombres inscritos en ese mismo nivel multiplicado por 100.

¹² Tasa bruta de matrícula en educación superior: se tomó el número total de hombres que habían hecho estudios de educación superior (técnicos, tecnologías y ciclo profesional) sin importar la edad, y se dividió en el número de hombres entre 19 y 25 años y se multiplico por 100. Del mismo modo para las mujeres

Al comparar las tasas de matrícula en educación superior entre hombres y mujeres en Santander, se puede observar que en la mayoría de los municipios es mayor para las mujeres, destacándose la gran variabilidad de estos datos tanto para hombres como para mujeres. Con el fin de facilitar su interpretación se presenta a continuación el análisis para Bucaramanga y los municipios que poseen universidades o son cercanos a municipios que las poseen, (figura 3.13) y los datos se presentan en tablas por provincias y desagregados por municipios y sexo.

Este indicador de educación superior muestra algunas brechas entre hombres y mujeres las que van aumentando en los niveles de pos grado. Así, en Barrancabermeja las tasas de matrícula en educación superior para hombres, son mayores que para las mujeres, contrario a lo que sucede en Girón, Piedecuesta, Lebrija y Socorro donde las mujeres son mayoría.

Figura 3.13. Comparación tasa de matrícula en educación superior para hombres y mujeres en Municipios cercanos o que poseen universidades



Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Hombres y Mujeres con Estudios de Posgrado en Santander.

Mientras en educación superior, los porcentajes muestran que son más las mujeres que la cursan, en estudios de posgrado, las cifras son variables: en Mares más hombres los han cursado, debido probablemente a que concentra la industria petrolera, tecnológica por excelencia y masculinizada; en las demás provincias, las mujeres son mayoría en especialización y Maestría, pero no en doctorado . El

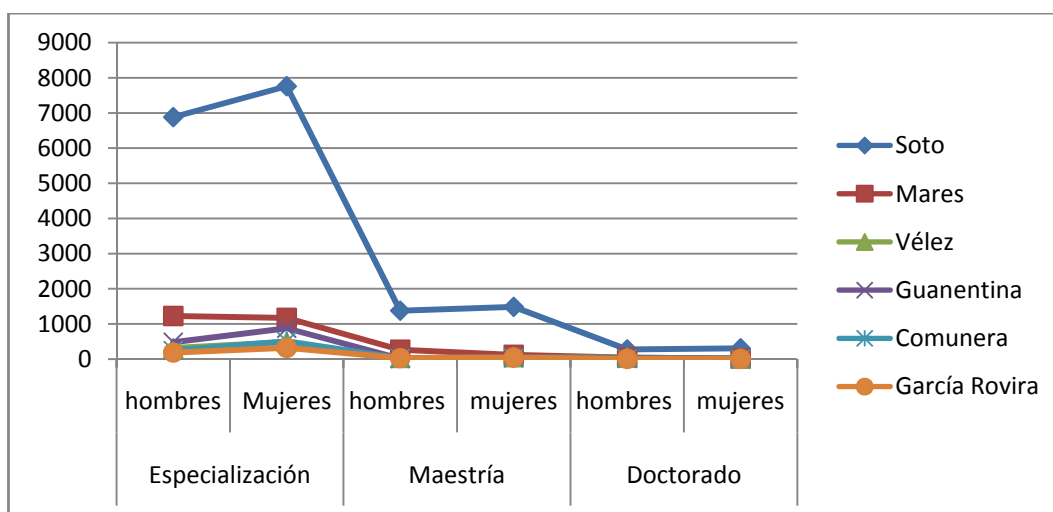
capítulo 4 de este estudio, “Trabajo Ingresos y Pobreza” (tabla 4.1.) dibuja algunas líneas de explicación al respecto: un alto porcentaje de mujeres dedican su tiempo al trabajo del cuidado de sus familias, trabajo reproductivo, y probablemente por ello dejan de estudiar; las mujeres que retornan a las aulas, probablemente lo hagan en relación con las demandas de capital humano que su vida laboral les plantee.

Tabla 3.8. Número de hombres y mujeres con título académico de posgrado por provincias.

provincia	Especialización		Maestría		Doctorado	
	hombres	Mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres
Soto	6882	7761	1379	1486	276	308
Mares	1226	1172	267	119	44	15
Vélez	316	487	31	57	44	15
Guanentina	478	875	15	54	30	17
Comunera	248	506	23	29	14	10
García Rovira	187	322	28	45	7	8

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Figura 3.14. Santander. Población con estudios de posgrado según sexo y provincia.



Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Promedio Poblacional de Años Cursados.

Luego de esta presentación en la que se ha focalizado la situación de las mujeres santandereanas en el ámbito educativo del departamento, a partir de datos censales del Dane, se ha calculado el promedio de años de estudio de la población. Los resultados se exponen en la tabla 3.6 y en la gráfica 3. 14.

Tabla 3.9. Santander. Promedio de años escolares cursados por sexo.

Nivel educativo	Hombre	Años	Mujer
Preescolar	36.644	1	34.186
Básica primaria	380.351	6	359.811
Básica secundaria	153.166	10	169.437
Media académica clásica	89.139	12	104.330
Media técnica	40.302	12	45.682

Nivel educativo	Hombre	Años	Mujer
Normalista	814	13	3.367
Técnica profesional	9.723	14	16.322
Tecnológica	15.454	15	18.349
Profesional	57.929	17	68.690
Especialización	8.002	18	10.636
Maestría	1.459	19	1.478
Doctorado	579	23	388
Ninguno	89.014	-	87.226
No informa	3.956	-	3.524
Promedio Años Cursados	7,84		8,26

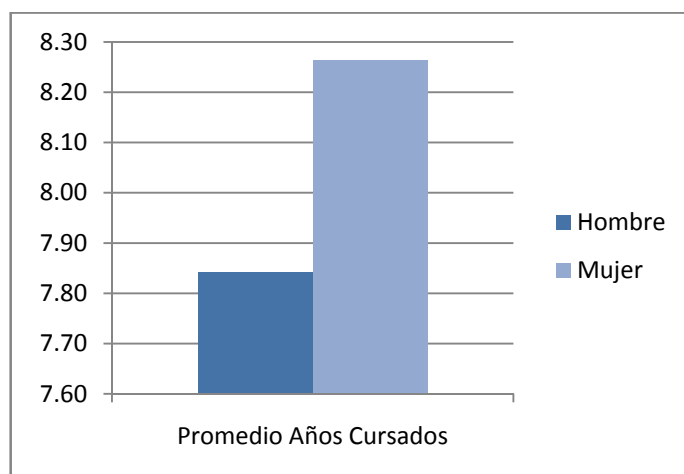
Fuente: Dane Censo 2005. Elaboró FMF.

La tabla 3.6 muestra diferencias importantes en promedio de años de escolaridad según sexo.: Hasta la básica primaria, los hombres constituyen un número mayor; a partir de la básica secundaria (9º. Grado) y hasta nivel de especialización, más mujeres estudian; sin embargo, en el nivel máximo que es el doctorado, son más los hombres con ese nivel que las mujeres.

Es interesante señalar que más mujeres estudian para ser maestras de educación básica –normalista-, al punto que el índice de feminización de este nivel educativo es de 414. Lo cual significa que por cada cien hombres que estudian normal, 414 mujeres lo hacen. Una probable explicación proveniente del mundo de la educación tiene que ver con que el magisterio ha sido una profesión considerada prolongación del cuidado que se realiza en el mundo doméstico; además, las Normales preparan para el traajo y esta es una opción que escogen, generalmente, quienes no tienen medios para ir a la universidad. De este modo, los estudios de normalista podrían caracterizarse por ser feminizados y por ser para población de escasos recursos. Lo cual no quiere decir que allí termina la vida académica de los y las maestras.

Las conclusiones son claras: más mujeres asisten y permanecen en el sistema educativo, por tanto, el promedio de años cursados es superior para ellas que para los hombres.

Figura 3.14. Promedio total de años cursados por sexo en Santander



Fuente: Dane Censo 2005. Elaboró Fundación Mujer y Futuro.

Los Grupos Focales: las voces desde lo local.

Las voces de lideresas y funcionarios y funcionarias constituyen una aproximación desde una perspectiva diferente para identificar realidades y dificultades que los datos por sí solos, no permiten ver, tales como la ya enunciada deuda histórica con lo rural, expresada como brecha rural/urbano que se suma a las brechas de género existentes, lo cual puede convertir a las niñas de las zonas rurales en doblemente discriminadas, por ser mujeres y por ser campesinas. Así mismo, emerge el “efecto ingresos” consistente en que ante la insuficiencia de los ingresos, las y los jóvenes se ven obligados a abandonar el sistema educativo para entrar a formar parte del mercado laboral. Finalmente, las brechas culturales estructurales que desde los imaginarios colectivos y estereotipos que pueden expresarse con un enunciado popular (pero no de sabiduría popular) según el cual “para criar, las mujeres no necesitan educación”.

La presencia mayor de mujeres rurales y funcionarios de municipio en los grupos focales, imprime su sello a la información, por tanto hay prevalencia de la mujer rural y sus problemas.

Los siguientes testimonios visibilizan estas realidades cotidianas:

Efecto Ingresos:

“Los padres de familia se acostumbraron a que si no les pagan el estudio de sus hijas, no las envían al colegio, las colocan a trabajar y no las dejan seguir estudiando, sobre todo las niñas del campo”

Lideresa de Santa Helena del Opón

“La realidad es que hay padres que esperan que sus hijas tengan entre los 14 y los 15 años y las mandan a trabajar”

Lideresa de Chima

“Los padres no han tomado conciencia de dejar que las niñas terminen. La familia prefiere que el niño termine la básica primaria, y que se vaya a trabajar, que la niña aprenda a leer y escribir y que las niñas se queden en la casa trabajando; las niñas llegan hasta noveno grado máximo, pues los padres consideran que deben trabajar, las envían a otro lado para que trabajen y estudien, pero por su cuenta”

Docente de Curití

Escasez de oferta educativa para las niñas rurales:

“...a las niñas del campo les queda muy difícil llegar al pueblo a terminar, por eso no terminan, ... no existen subsidios para estas niñas que quieren terminar su bachillerato”

“En la parte rural las mujeres no terminan los estudios debido a las distancias que tienen que caminar para ir a la escuela, sobre todo en la educación media, ya que en lo rural no existe este ciclo, existen muchas familias numerosas y las mujeres deben trabajar para ayudar al sostenimiento del hogar.”

Docente de Curití

“Pocas personas del sector rural tienen acceso a la secundaria porque, como no hay colegios de bachillerato en las veredas y corregimientos, para continuar sus estudios los jóvenes tienen que trasladarse al casco urbano del municipio y eso cuesta mucho dinero”

Lideresa de García Rovira

“En mi vereda se queda todo en lo urbano, porque queda lejos del pueblo y las niñas no van al pueblo, pues a los padres les da miedo que se queden y no vuelvan, así que solo las dejan terminar hasta quinto primaria”

Lideresa de Palmas del Socorro

La opción de vida de pareja o el matrimonio temprano o como hecho culturalmente aceptado en el mundo rural:

“Soy ama de casa... en el caso mío me preparé después de casada, pues cuando estaba pequeña, me enamoré y me casé cuando estaba muy joven, de 16 años y no todos los hombres permiten que la mujer se supere”

Líder del Municipio de Pinchote

Factores culturales de subvaloración de la inteligencia de las niñas y de falta de interés por el estudio:

“Las mujeres buscan la manera de manejar sus propios recursos, entonces, unas estudian y trabajan, pero otras se cansan y se retiran; en la vereda Buteregua se ve que las mujeres se casan muy niñas o se embarazan a temprana edad y entonces no siguen estudiando. La mujer rural en Barichara, especialmente en algunas veredas ya le están dando la importancia a la educación y ahora están terminando la básica primaria; las mujeres no manejan una autoestima y cree que ella no es capaz y que es “bruta” (sic), les interesa más el noviazgo para salir de la casa; no encuentran afecto en la casa y lo buscan afuera. La mujer rural tiende a buscar la forma de irse rápido de su casa y no tiene mucho interés en estudiar”

Mujer de Barichara

Otras manifestaciones de la cultura patriarcal compartida por hombres y mujeres se presentan como mecanismos de reproducción de estereotipos y prácticas de inequidad:

“El problema es la percepción cultural de la mujer... el machismo muestra a las mujeres como el sexo débil, como población vulnerable, “siembra la concepción de que el hombre puede y la mujer no”

“El hombre tiene más oportunidades, yo tengo dos hermanas y de mi casa fui el único que pude estudiar, uno lo ve mucho en la parte rural, y las mujeres como que son más permisivas con esta situación”.

“Los hombres que no estudian es porque no quieren, aprenden un arte u oficio, la mujer que no estudia es porque no la dejan”

Funcionario

“Las mujeres rurales no terminan el bachillerato porque los padres de familia prefieren que estudien los varones que las mujeres y las ponen a las labores del campo y del hogar, las mujeres del campo solo hemos llegado a quinto primaria, solo saber leer y sumar, de resto es para los hombres”

Líder campesina de Cimitarra

“En una ocasión en que ofrecieron cursos de gastronomía sólo se inscribieron hombres porque las mujeres dijeron: nosotras cocinamos todo el día en la casa ¡qué vamos a cocinar también allá!. ...me parece discriminatorio que a los hombres le llamen ‘Chef’ y a las mujeres le digan ‘cocinera’, cuando se dedican a lo mismo.”

Representante del Sena

El embarazo adolescente también está entre las causas de deserción de las niñas:

“En el municipio de Charalá hemos podido notar que la cobertura aumenta, pero existe mucha deserción en el sector urbano, porque las jovencitas se embarazan a muy temprana edad y dejan los estudios para dedicarse al bebe; , en el sector rural las niñas terminan la básica primaria, pero no pueden seguir, porque no existe en lo rural bachillerato y solo les queda seguir en la casa en las actividades de la casa y la finca”

Charalá

También se suma a las tradicionales brechas, una nueva, propia del mundo contemporáneo, la brecha cibernética:

“Es muy difícil en los municipios como el nuestro en que todo escasea, los maestros, las cosas para los estudiante... hay estudiantes que no conocen un computador en este época, que las escuelas no tienen ni siquiera tableros buenos, y en lo rural las mujeres sufren más, tienen que hacer sacrificios para que las manden a estudiar y eso las cansa mas, el municipio no se preocupa por la educación rural”

Lideresa Santa Helena del Opón:

“Existe una barrera para las mujeres del sector rural y es la nueva forma de poner las tareas que es por computador, cuando a las mujeres les da miedo, no tienen plata para poder ir a un internet, ya que en el campo no hay, y esto es una barrera para seguir estudiando, en muchas oportunidades las mujeres se retiran antes de los dos meses porque siempre ponen tareas por internet y ni siquiera saben escribir a máquina, mucho menos conocer un aparato de estos, que no enseñan, las niñas de los colegios si tienen conocimiento, pero no pueden hacer las tareas sobre todo las niñas campesinas, que en su casa no existe un radio, menos un computador, los profesores no tienen noción de cómo se vive en el campo”

Lideresa campesina de Bolívar

Conclusiones

Existe brecha educativa entre lo rural y lo urbano que afecta tanto a hombres como a mujeres, pero en mayor medida a estas últimas por razones culturales de la sociedad patriarcal tradicional, principalmente.

Tal como se enunció arriba, se mantiene la identificación de “saltos cuantitativos” en la población escolar, en ascenso en el paso del preescolar a la primaria y en descenso de la primaria a la secundaria. Las posibles explicaciones tendrían que ver con el efecto ingresos, o sea la necesidad de los niños y niñas de vincularse al trabajo productivo o de cuidado según sea el género. Estas tendencias tendrían comportamientos diferentes según se trate de zona rural/urbana y de estratos socioeconómicos diferentes.

Las tasas de analfabetismo tanto urbano, rural y total son sensiblemente más bajas que el promedio nacional: 10.97% para hombres en Santander, frente a 12.19% nacional; 10.27% para mujeres en Santander, frente a 11.14% en el promedio nacional. Los porcentajes de mujeres analfabetas son menores tanto en la zona urbana como en la rural. Sin embargo distan aún de la meta de 1% para 2015.

El grupo etario de 15-24 años en condición de analfabetismo amerita mención particular, ya que su distribución rural/urbana por sexo muestra que ésta se presenta distribuida casi por mitades entre lo rural y lo urbano, lo cual permite pensar que no es la dispersión y lejanía de lo rural el factor que está en su base, sino otro, que puede ser la pobreza; así mismo, es posible y más fácil su focalización en los centros urbanos para su intervención.

Respecto a la educación rural:

- La oferta educativa en el mundo rural es limitada: no está generalizada la posprimaria rural y la educación media solo puede cursarse en las cabeceras municipales.
- La educación rural parece no ser pertinente a las necesidades de las mujeres rurales.
- La brecha informática se convierte en una dificultad para las niñas de origen rural que pueden venir a estudiar a las cabeceras municipales o de provincia.
- Brecha estructural cultural: los estereotipos que subvaloran a las niñas actúan en caso de optar entre el estudio para un hijo o para una hija. Se manifiesta particularmente en el mundo rural.

- Discriminación por género: En caso de que haya recursos sólo para el estudio de uno de los hijos, se prefiere que sea el varón quien continúe sus estudios.
- Trabajo reproductivo: las niñas dejan la escuela porque deben dedicarse al trabajo del cuidado.
- La doble jornada de algunas niñas: estudiar y atender el trabajo reproductivo en sus casas produce cansancio y optan por retirarse.
- En el mundo rural la vida de pareja aparece como una alternativa frente a condiciones difíciles en términos afectivos y/o económicos.

Con las brechas descritas, es claro que las jóvenes rurales que hoy deberían entrar a cursar la secundaria, no lo hacen, con lo cual se está desaprovechando el “bono demográfico” y aumenta el riesgo de que reproduzcan la pobreza estructural que precisamente las puede haber llevado a abandonar la escuela al terminar la primaria. La pérdida generalizada de capital social contribuye a la reproducción de la brecha rural/urbano.

La deserción de las niñas del sistema educativo se presenta por las siguientes probables razones:

- El embarazo adolescente, presente tanto en el mundo rural como en el urbano, se dibuja como posible causa contribuyente y no como determinante del abandono de las jóvenes del sistema educativo. Sin embargo, es necesario señalar que factores culturales propios de algunos ámbitos del mundo rural actúan como justificaciones; sin embargo, en el mundo urbano, su crecimiento, tal como se mostrará en este estudio (capítulo 7. Tablas 7.3 y 7.4) es notorio precisamente en las provincias más urbanizadas del departamento: Soto y Mares.
- Efecto ingresos: ante condiciones de pobreza, las niñas se retiran al finalizar la primaria debido a que tienen que trabajar para aportar ingresos a su casa.

De todos y todas es sabida la importancia que tiene para la sociedad en su conjunto la educación de las mujeres: menos hijos, más salud en su entorno familiar, trabajo comunitario más cualificado, entre otros. Es por ello que resultan tan graves las causas de abandono del sistema educativo por parte de las niñas.

Las tasa de asistencia son mayores que las tasas de matrícula en los diferentes niveles de la educación básica y en las diferentes provincias, lo cual se explica por la asistencia de niños y niñas en extra edad, probablemente antes de la edad

oficial en las zonas urbanas y después de las edades consideradas típicas, en las zonas rurales, donde niños y niñas comienzan su edad de trabajar a los 10 años y probablemente, lo hagan aún antes de esta edad.

Así mismo, las tasas tanto de matrícula como de asistencia son relativamente similares entre niños y niñas en educación básica primaria, pero en básica secundaria, la diferencia a favor de las niñas es ya notoria. Comienza a dibujarse aquí la que será una tendencia, no sólo del departamento sino del país: las mujeres estudian más, pero ello no les reporta beneficios de equidad en el mundo laboral donde las brechas salariales y laborales las discriminan claramente.

En el departamento de de Santander el porcentaje de mujeres matriculadas en educación superior es en casi todos los municipios superior de 100, lo que indica que hay más mujeres que hombres en educación superior, con la excepción de Bucaramanga y Barrancabermeja, donde hay más hombres que mujeres matriculadas en educación superior.

Las provincias de Soto y Mares concentran los hombres y mujeres con estudios de posgrado en todos sus niveles: especialización, maestría y doctorado. Sin embargo, en todos los niveles de posgrado son más las mujeres en Soto, mientras que en Mares, son más los hombres.

Finalmente y como resultado, el promedio de años de escolaridad de la población es superior entre las mujeres al obtenido por los hombres 8.23 y 7.84 respectivamente: las mujeres estudian más en el departamento de Santander.

En el capítulo 4 Trabajo, Ingresos y Pobreza se analizará que ello no necesariamente les representa equidad en el mundo laboral.

4. TRABAJO, INGRESOS Y POBREZA

“El trabajo es un componente primordial del proyecto de vida, de la autoafirmación y de la valoración social tanto para los hombres como para las mujeres. Pero, para ellas implica la transformación del modelo asignado de proyecto de vida dedicado al trabajo reproductivo y no remunerado, lo que se traduce en una carga adicional para poder superar las barreras y prejuicios sociales respecto a sus derechos y capacidades que frenan su participación equitativa en el empleo”¹

El Trabajo en la Globalización.

El trabajo constituye la actividad más valiosa para los hombres y las mujeres, por medio de la cual establecen relación con su entorno social y/o material, transformándolo, se realizan a sí mismos como “seres insertados en el mundo y conscientes de su propia inconclusión”², para sentirse así incluidos. Un abordaje del trabajo como éste, amplio, de tipo antropológico y no meramente económico, permite hacer visibles formas de trabajo no vinculadas directamente al mercado, tales como el trabajo de reproducción de la fuerza de trabajo que se realiza principalmente en el ámbito familiar, privado y el trabajo comunitario, que realizándose en el ámbito público, tampoco está directamente ligado al mercado, pero sí –en una perspectiva más amplia- a lo económico de la sociedad. Para tener la visión más completa y por ello, más compleja del trabajo, es necesario abordarlo desde sus múltiples componentes y perspectivas; en ello, una vez más, son los estudios feministas los que pueden ofrecernos esta mirada más compleja e incluyente del problema. Así lo señala Benería: “...cualquier conceptualización de la actividad económica debe incluir todos los procesos de producción de bienes y servicios orientados a la subsistencia y reproducción de las personas, independientemente de las relaciones bajo las cuales éstas se produzcan” (Benería 1979, 1992).³

¹ SILVEIRA, Sara. *Fortalecimiento de la empleabilidad e incremento de la equidad de género: La experiencia del Programa Regional FORMUJER*, en “Trabajo decente y equidad de género en América Latina”, LAÍS ABRAMO Editora. Santiago, 2006, página 212.

² Paráfrasis de una conocida frase del P. Freire, *La pedagogía del Oprimido*.

³ BENERIA, L. 1979, 1992). Citado en *La persistencia de la desigualdad. Género trabajo y pobreza en América Latina*. Gioconda Herrera, editora. Conamu-Flacso-Secretaría Técnica, Quito, 2006. Página 12.

Todo tipo de trabajo, tanto el productivo como el reproductivo y el comunitario, se realizan en un momento histórico determinado y bajo relaciones sociales dadas. Así, el trabajo, vinculado a la economía mercantil es también la principal fuente de ingreso, a partir de la cual hombres y mujeres piensan y agencian su proyecto de vida del mismo modo que el trabajo reproductivo sin reconocimiento ni remuneración expresa relaciones patriarcales entre hombres y mujeres.

La Globalización y el Trabajo de las Mujeres.

Tal como se ha enunciado, la globalización en tanto revolución científico-tecnológica ha implicado cambios drásticos en los procesos productivos, y como consecuencia, en el mundo del trabajo, de modo que los y las trabajadoras requieren nuevas competencias acordes a procesos segmentados y esparcidos por todo el mundo gracias a las tecnologías aplicadas a los medios de comunicación y de transporte. La flexibilidad en tiempos y espacios se ha impuesto en el mundo del trabajo.

Los Estados han implementado el modelo neoliberal en términos de internacionalización de la economía: hacer su economía más atractiva a los ojos de la inversión extranjera ha implicado la desregulación laboral, consistente en flexibilizar toda la legislación de protección a los y las trabajadoras.

De otro lado, el Estado trata de reducir el déficit fiscal como medio para controlar la inflación y demostrar que puede ser tan eficiente y productivo como la empresa privada; para ello, se ha sometido a su propio proceso de re-estructuración, cuya más inmediata consecuencia es que ha pasado de ser el principal empleador, cambiando los tipos de vinculación y las competencias requeridas para acceder a los puestos de trabajo, a ser solo contratante con entidades privadas: este es uno de las formas de privatización del trabajo.

De este modo, las nuevas tecnologías han impuesto nuevas relaciones de producción: los puestos de trabajo disminuyeron, nuevas configuraciones organizacionales emergieron y cambiaron las identidades laborales de los y las trabajadoras. Disminuyeron porque la productividad de las nuevas tecnologías desplazaron trabajadores, lo mismo en el sector público que en el privado e impusieron trabajadores con nuevas competencias y nuevos conocimientos acordes con ellas. Lo interesante de señalar aquí es que el aumento portentoso de la productividad no se ha visto reflejado en el crecimiento del bienestar de la mayoría de la humanidad, sino que ha significado, por tendencia, salarios más bajos, bajo el criterio de que el mercado es el regulador del precio de la fuerza laboral. Y con todo ello, la desigualdad que se manifiesta en que en Colombia,

mientras el 20 % más rico de la población concentra el 61.7 % del ingreso, el 20 % más pobre sólo se queda con el 2.9 %. ⁴

Todos estos procesos afectan de manera diferente y desigual a hombres que a mujeres.

En este contexto de nuevas tecnologías, de desempleo y de tendencia a la baja de los salarios, es que se presenta el proceso de incorporación de las mujeres al mundo laboral. En primera instancia, por el efecto ingresos, buscando equilibrar el ingreso disminuido en los hogares debido al crecimiento del desempleo producido por la reestructuración estatal y las privatizaciones.

En segundo lugar, propiciado por la reducción de la relación de dependencia⁵ consistente en la reducción del número de hijos por mujer y la consecuente reducción relativa de la población inactiva -menores de 14 años y mayores de 65-, que al reducir el tiempo dedicado al trabajo reproductivo, le han permitido la posibilidad de compatibilizarlo con trabajo remunerado, flexibilizado en contratación, tiempos y salarios, es decir, frecuentemente, precarizado⁶.

El empleo precarizado ha afectado tanto a hombres como a mujeres, pero en mayor magnitud a las mujeres. Se trata de contratación a tiempo parcial, sin vinculación a la seguridad social, sin aporte a pensiones, sin subsidios familiares ni de transporte, entre otros. En pocas palabras, las mujeres que se incorporan al mercado laboral lo hacen frecuentemente en condición de precariedad y tratando de compatibilizarlo con su trabajo reproductivo.

Aquí nuevamente nos encontramos con la tensión ya enunciada que se presenta entre los resultados de la aplicación del modelo neoliberal y los compromisos del país con la comunidad internacional que, a través de los Objetivos de Desarrollo del Milenio -ODMs-, particularmente del primero y del tercero que se orientan a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre y a la igualdad entre hombres y mujeres, propende por morigerar los efectos devastadores del modelo económico.

⁴ PNUD. Informe de Desarrollo Humano 2005.

⁵ Relación de dependencia demográfica es el cociente entre la sumatoria de la población menor de 15 años y la población mayor de 65 años y la población en edad activa. Ver 2. Contexto Poblacional, en el presente estudio.

⁶ El empleo precario se caracteriza por: la inestabilidad laboral caracterizada por la ausencia de contratos de trabajo, el recurso de contratos temporales y empleos temporales sin contrato; la inseguridad laboral caracterizada por la ausencia de cobertura de la seguridad social y otras formas de inseguridad, y la insuficiencia laboral caracterizada por el subempleo en términos de tiempo y de salarios. ARRIAGADA, I. *Desigualdades, exclusiones y discriminaciones de género en el mercado laboral de América Latina*, en Gioconda Herrera, editora, Op. Cit. Página 32.

La Población Económicamente Activa PEA.

La población en edad de trabajar PET está constituida por las personas mayores de 12 años en el área urbana y de diez y más años en la zona rural.

Población económicamente activa (P.E.A.), también se llama fuerza laboral y son las personas en edad de trabajar, que trabajan o están buscando empleo.⁷

Por el contrario, la Población Económicamente Inactiva está conformada por las personas en edad de trabajar, que en la semana de referencia no participaron en la producción de bienes y servicios porque no necesitan, no pueden o no están interesadas en tener actividad remunerada. A este grupo pertenecen las personas que son exclusivamente:

- Estudiantes
- Amas de casa
- Pensionados
- Jubilados
- Rentistas
- Incapacitado permanente para trabajar
- Personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar.
- Otros incluidos dentro de la Población en Edad de Trabajar (PET).

La PEA desagregada por sexo permite identificar diferencias entre hombres y mujeres en términos de participación económica.

En Colombia, la Población Económicamente Activa (PEA) está repartida así: el 58.5% son hombres y el 41.5% son mujeres; complementariamente, la Población Económicamente Inactiva PEI es de 66.5% entre mujeres y 33.5% entre hombres⁸. Esto significa que los hombres tienen una participación mayor que las mujeres en el mercado laboral, lo cual les significa una probabilidad mayor de aseguramiento de ingresos laborales y de aportes a salud y pensiones, con la seguridad y autonomía que esto reporta no sólo en el presente sino a futuro.

⁷ DANE, Boletín de Prensa. Mercado Laboral por Sexo. Gran Encuesta Integrada de Hogares, Trimestre Mayo - Julio de 2009

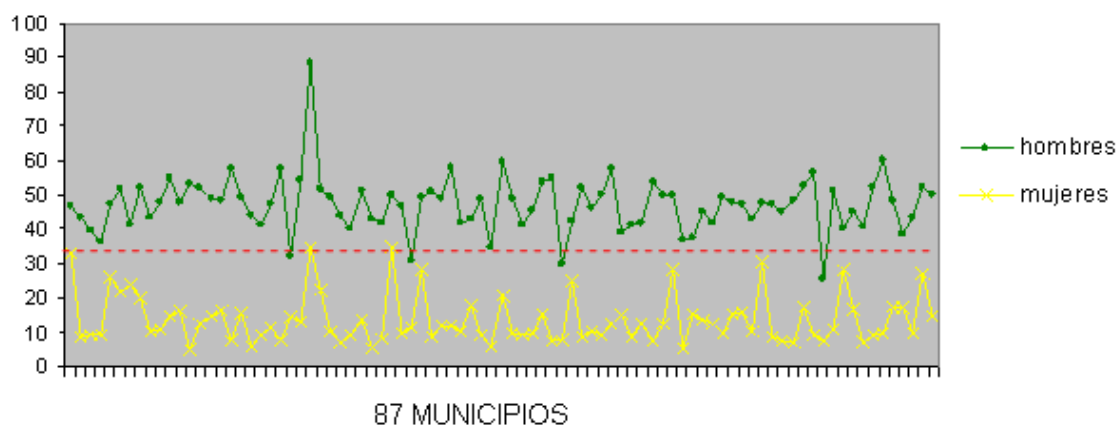
⁸ DANE, Boletín, 16 de Septiembre de 2009.

Santander: Población Económicamente Activa y Participación en la Actividad Económica.

En el departamento, la Población económicamente activa asciende a 655,351 personas, repartidos entre 411.628 Hombres –el 62 %- y 243723 mujeres que corresponden al 37.18 %.⁹

La representación gráfica (figura 4.1) de los datos muestra con claridad la brecha entre hombres y mujeres: el porcentaje de hombres económicamente activos es considerablemente mayor que el porcentaje de mujeres económicamente activas, es decir que en Santander la mayoría de los hombres mayores de 15 años trabajan o buscan trabajo, contrario a lo que sucede con las mujeres cuyo máximo porcentaje casi iguala al menor porcentaje para hombres. Como ya se anotó, esto significa que las mujeres tienen una probabilidad menor de tener acceso a ingresos laborales.

Figura 4.1. Comparación entre el porcentaje de hombres y mujeres económicamente activos en Santander



Fuente: Encuesta Hogares realizada durante el censo 2005. Elaborado por FMF.¹⁰

Además, permite plantearse la necesidad de dilucidar las causas de esta exclusión. Se pueden señalar barreras visibles e invisibles de lado y lado de la

⁹ Calculada por la suma de quienes están trabajando, buscan trabajo y buscan trabajo por primera vez, desagregados por sexo.

¹⁰ Se tomaron solo las variables o antecedentes expuestos en la tabla 32.

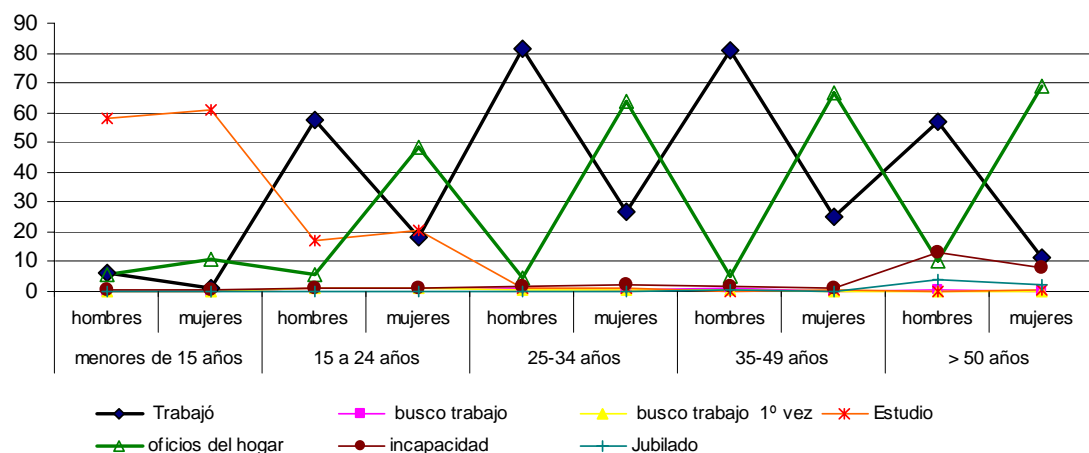
relación laboral: de parte de las mujeres juegan las dificultades para compaginar sus horarios y tiempos de trabajo reproductivo no remunerado con los productivos remunerados; a la vez, el tiempo de trabajo reproductivo puede implicar perder oportunidades de capacitación laboral. Mientras tanto, de parte de los empleadores, juegan los prejuicios de contratación tales como los estereotipos según los cuales, se subvalora el aporte económico de las mujeres en sus hogares -se considera sólo una ayuda al principal proveedor, el hombre-, los costos aparentes o reales de la maternidad y las limitaciones de las mujeres para extender las jornadas debido a la necesidad de realizar el cuidado de los menores. Ello explicaría prácticas extralegales como la solicitud de test de embarazo, entre otras.

Tabla 4.1. Ocupación de los hombres y las mujeres en Santander según rangos de edad

OCUPACIÓN PORCENTAJE (%)	MENORES DE 15 AÑOS		15 A 24 AÑOS		25-34 AÑOS		35-49 AÑOS		> 50 AÑOS	
	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres
Trabajó	6,33	1,04	57,36	18,15	81,57	26,91	80,98	25,07	57,00	11,22
buscó trabajo	0,04	0,02	0,88	1,12	1,17	0,61	1,13	0,27	0,73	0,18
buscó trabajo 1º vez	0,10	0,06	1,42	1,01	0,69	0,51	0,40	0,13	0,20	0,10
Estudió	57,89	60,97	17,37	20,43	1,00	0,96	0,21	0,63	0,08	0,29
oficios del hogar	5,90	10,58	5,71	48,65	4,50	63,88	5,02	66,60	10,00	68,71
incapacidad	0,70	0,67	0,92	0,92	1,47	2,07	1,98	1,39	12,86	8,13
Jubilado	0,01	0,00	0,05	0,04	0,14	0,10	0,37	0,19	3,90	2,41

Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por FMF.

Figura.4.2. Ocupación de los hombres y las mujeres en Santander según rangos de edad



Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por FMF.

Las cifras y la representación gráfica (figura 4.2) muestra con mayor claridad la tendencia de estas variables de menor a mayor edad tanto en hombres en como mujeres. Realizando el análisis desde las categorías tenemos:

- En primer lugar, respecto a la ocupación “trabaja”, se identifican los picos que corresponden a la mayor participación de los hombres en el mercado laboral, frente a los descensos que corresponden a la baja participación de las mujeres. Los 2 picos más altos se presentan en los grupos de hombres en edades entre 25 y 49 años cuya proporción es más del doble comparado con las mujeres de las mismas edades que trabajan; en los grupos extremos la proporción se mantiene. El gráfico ilustra claramente la brecha laboral entre hombres y mujeres.
- En sentido inverso y respecto a la segunda ocupación “oficios del hogar”, actividad realizada principalmente por las mujeres, se observan los picos más altos en los grupos de mujeres de 25 a 50 años y más precisamente, en los mismos tramos de edad en los cuales el porcentaje de hombres trabajando es mayor. Mientras los hombres obtienen un ingreso laboral por su trabajo, las mujeres realizan el trabajo reproductivo no remunerado y probablemente constituyan el grueso de mujeres sin ingreso, es decir, sin ninguna posibilidad de autonomía económica y, por ello, sin posibilidades de negociación de poder en el

interior de sus hogares. Solo en los grupos extremos –los menores y los mayores– se observa que los hombres realizan oficios del hogar en una proporción muy baja.

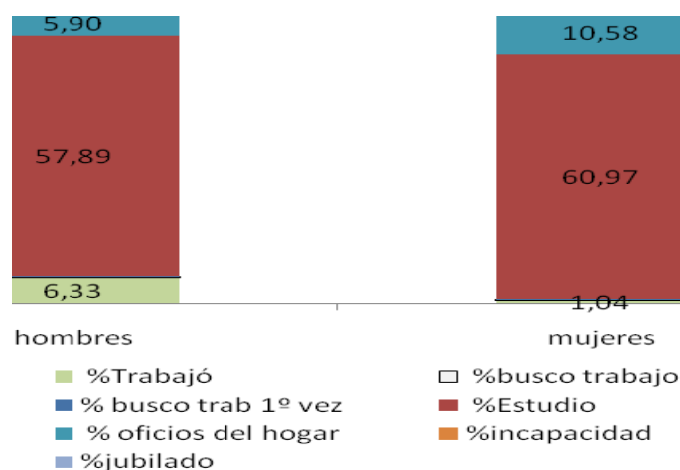
- La tercera ocupación observada es “estudio”, actividad que realizan mayoritariamente las mujeres en todos los tramos de edad, con la única excepción del tramo 25-34 años. Se dedican las mujeres, en esta etapa de sus vidas a sus familias y luego vuelven a estudiar? Si la respuesta fuera positiva, ya su regreso al estudio no tiene la misma intensidad de las primeras etapas de sus vidas.
- La cuarta ocupación que destaca en la figura es “incapacidad” y es mayor para las mujeres en el tramo de 25 a 34 años; probablemente contribuya a explicar este hecho el que la edad media de fecundidad es de 26.68 años, lo cual permite inferir que en este período de sus vidas las mujeres tienen sus hijos y con ello, licencia de maternidad o las consecuencias que ésta pueda tener sobre su salud.
- La quinta ocupación es jubilados y aquí aparece una brecha importante: es mayor entre los hombres que entre las mujeres. y ello precisamente, en razón de la vida laboral y los porcentajes de participación diferenciados entre hombres y mujeres: si los hombres tienen tasas superiores de participación en empleo decente, a lo largo de la vida, ello se refleja en mayores porcentajes de tercera edad digna gracias a la pensión de vejez. Para el caso de las mujeres, por el contrario, si tuvieron que dedicar su vida al empleo precario o al trabajo reproductivo no remunerado, no tendrán pensión, con todo lo que ello pueda significar en el último tramo de sus vidas.

A continuación se realizará el análisis de las cifras de la tabla No. 26, por tramos de edad.

1. Ocupación de los y las menores de 15 años

En este primer tramo de edad se pueden identificar ya las líneas generales de ocupación a lo largo de la vida: tal como se estableció en el eje temático de educación, las niñas se dedican más a estudiar que los hombres y también realizan más trabajo reproductivo que ellos, mientras los varones jóvenes comienzan desde temprano el patrón que observan a lo largo de la vida: vincularse a la población económicamente activa, trabajando y buscando trabajo para ser principales proveedores.

Figura. 4.3. Hombres y mujeres menores de 15 años según ocupación.

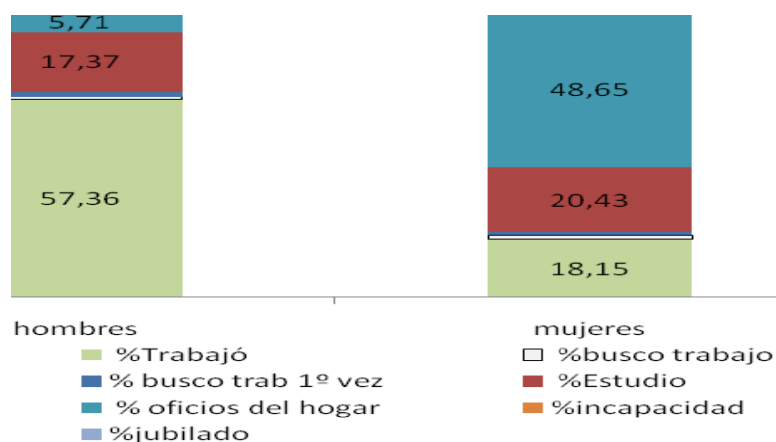


Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por FMF.

La figura 4.3 muestra la brecha existente entre hombres y mujeres menores de 15 años respecto al trabajo como ocupación principal - para el caso de los hombres este porcentaje corresponde al 6.3% y para las mujeres sólo es el 1% - y respecto a los oficios del hogar donde se observa una mayor proporción de mujeres (10,58%) que de hombres (5.8%) que dedican tiempo a esta actividad. Se destaca además que la principal ocupación de las mujeres, más que en hombres menores de 15 años es estudiar.

2. Ocupación de hombres y mujeres de 15 y 24 años.

Figura 4.4. Comparación entre la ocupación de hombres y mujeres entre 15 y 24 años



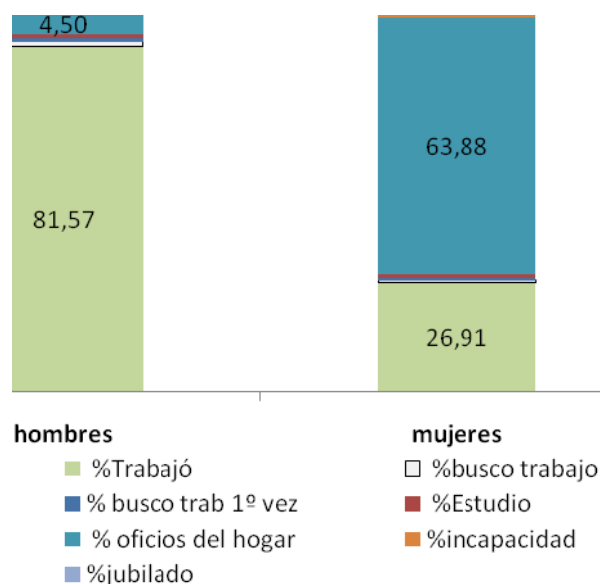
Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por FMF.

En este rango de edad se acentúa la participación laboral de los hombres frente a las mujeres, mientras ellas aumentan su dedicación al trabajo reproductivo, aunque todavía estudian en mayor porcentaje que los hombres: la mayoría de los hombres tienen como principal actividad trabajar, 57% de ellos lo hacen, mientras que en las mujeres la actividad con mayor porcentaje es oficios en el hogar con 48.6%; aparece aquí ya el desempleo femenino con tendencia a ser mayor que el de los hombres. Además los porcentajes tanto para hombres como para mujeres que estudian se ven disminuidos a casi una tercera parte respecto a los porcentajes del grupo anterior. La pertenencia a la población activa¹¹ ha comenzado.

¹¹ Población entre 15 y 65 años.

3. Ocupación de hombres y mujeres entre 25 y 34 años

Figura 4.5. Comparación entre la ocupación de hombres y mujeres entre 25 y 34 años



Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por FMF.

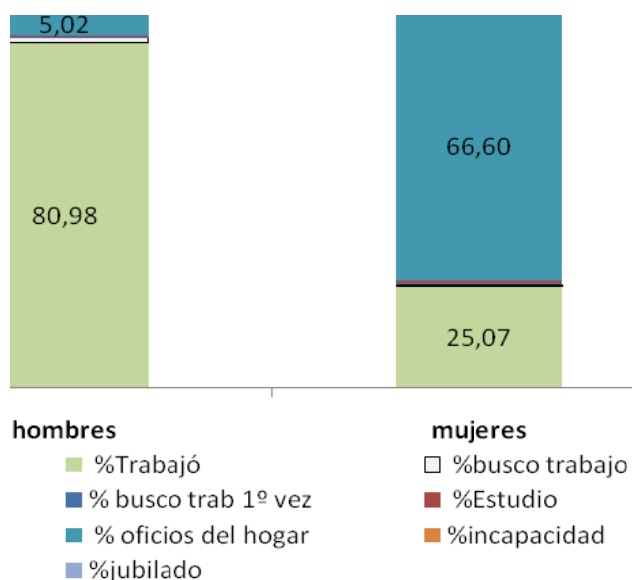
En nuestras sociedades, este es el rango de edad en el cual los hombres y las mujeres alcanzan cierta plenitud: es la época en que se han terminado los estudios terciarios, de la vinculación al mundo laboral y posiblemente la conformación familiar, la edad media de fecundidad se sitúa en 26.91 años; y también aquí se dibujan las características de la participación laboral de hombres y mujeres en Santander: Para las edades de 25 a 34 años, el porcentaje de hombres que trabaja no sólo aumenta respecto a los demás tramos de edad sino que es casi el triple del de las mujeres de la misma edad; sólo el 1.12% de las mujeres de esta edad buscaron trabajo y a cambio, la principal actividad de ellas fueron los oficios de hogar, es decir, el trabajo reproductivo. Figura 4.5..

4. Ocupación de hombres y mujeres entre 35 y 49 años

Aunque el trabajo sigue siendo la principal actividad de los hombres, respecto al tramo anterior, el porcentaje disminuye, de 81.57% a 80.98%, mientras crece levemente el porcentaje de hombres que se dedican a los oficios del hogar que pasa de 4.5% a 5.02%.

De otra parte, para las mujeres también crece el porcentaje de quienes se dedican al trabajo doméstico no remunerado, pasando de 63.88% a 66.60% mientras el porcentaje de las que trabajan disminuye de 26.91% a 25.07%.

Figura 4.6. Comparación de la ocupación de hombres y mujeres entre 35 y 49 años



Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por FMF.

Una segunda probable explicación del descenso de la participación laboral de hombres y mujeres puede relacionarse con los procesos de desregulación laboral que ahora permiten el despido de trabajadores de ambos poco antes de cumplir diez años de vinculación continua, lo cual les daría cierta protección legal. En el

mismo sentido, las privatizaciones han producido desempleo en estos tramos de edad, cuando la vida laboral aún no ha concluido, cuando aún no se han llenado los requisitos de ley, ni en tiempo ni en cotizaciones, para las jubilaciones. Es lo que expertas han llamado exclusión social.¹²

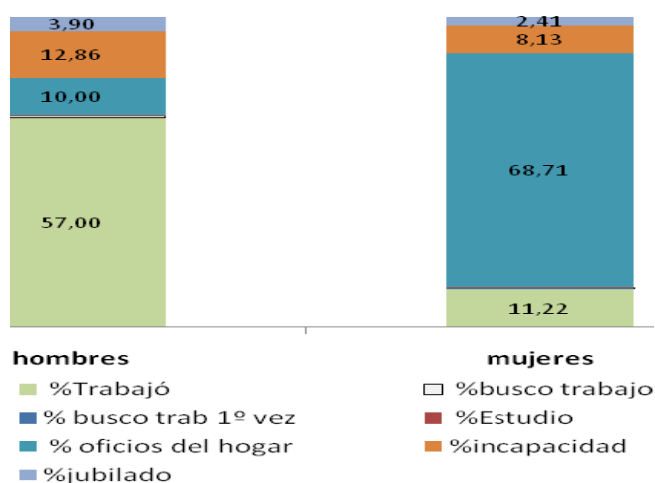
En este tramo de edad comienza el envejecimiento? Comienza un desempleo provocado por la re-estructuración neoliberal.

5. Ocupación de hombres y mujeres mayores de 50 años.

El descenso del empleo es pronunciado en este tramo de edad tanto para hombres como para mujeres, pero mucho más para ellos. El empleo de los hombres disminuye de 80.98 a 57% y el de las mujeres de 25 a 11%. En el caso de las mujeres llama la atención el aumento hasta 68.71% en el porcentaje de dedicación al trabajo doméstico. Aquí ya las incapacidades (12.86% y 8.13% para hombres y mujeres) y jubilaciones empiezan a tener un peso apreciable tanto en hombres como en mujeres, 3.9 % y 2.4% respectivamente. La figura 24 ilustra estas realidades.

¹² ARRAGIADA, I., Op. Cit. Página 36

Figura 4.7. Comparación de la ocupación de hombres y mujeres mayores de 50 años



Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por FMF.

No se puede pasar por alto el hecho contundente de que sólo se jubilan el 3.9% de los hombres y el 2.41% de las mujeres mayores de 50 años. La probabilidad de abandono y desatención en la tercera edad por falta de autonomía económica es alta.

Finalmente, la selección de las cifras correspondientes a las filas “buscó trabajo por primera vez” y le adicionamos los correspondientes a “buscó trabajo”, encontramos cifras de desempleo desagregado por sexo y grupo de edad, en la tabla 4.2.

Tabla 4.2. Santander: Desempleo por sexo y por tramos de edad.

DESEMPLEO PORCENTAJE (%)	MENORES DE 15 AÑOS		15 A 24 AÑOS		25-34 AÑOS		35-49 AÑOS		> 50 AÑOS	
	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres
buscó trabajo 1º vez	0,10	0,06	1,42	1,01	0,69	0,51	0,40	0,13	0,20	0,10
buscó trabajo	0,04	0,02	0,88	1,12	1,17	0,61	1,13	0,27	0,73	0,18
Totales	0,14	0,08	2,30	2,13	1,86	1,12	1,53	0,40	0,93	0,28

Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por FMF.

La tabla 4.2 muestra los índices de desempleo según grupos etarios. La primera observación es que solamente en el tramo de edad de 15-24 años hay más mujeres que hombres buscando trabajo, en todas las demás casillas, hay más hombres que mujeres buscando trabajo. Es decir, que en Santander el desempleo es mayor para hombres que para mujeres probablemente porque en Santander el porcentaje de mujeres dedicadas a los oficios del hogar –trabajo reproductivo- es alto, 63.8%, lo cual puede indicar que lo hacen por decisión clara y propia o porque ante la ausencia de otras alternativas, no les queda opción distinta. Ello explicaría los bajos porcentajes de mujeres que buscan trabajo en los diferentes grupos de edad, porcentajes que parten del más alto, 2.13, correspondiente a las mujeres de 15-24 años y comienzan a descender a medida que asciende la edad. La relación entre edad de las mujeres y mujeres que buscan empleo es inversa.

Al mismo tiempo, esto nos sitúa en el hecho de que estas mujeres no perciben ingresos laborales, en algunos casos, probablemente sí extralaborales, lo que las aleja de una situación de autonomía económica tan importante en el proceso de empoderamiento, a la vez que permite una explicación de la feminización de la pobreza no sólo en el tiempo presente sino a futuro, ya que son mujeres que no tendrán pensión de vejez y su bienestar en la tercera edad dependerá económicamente de otros.

Participación y Desempleo en Bucaramanga y su área Metropolitana.

En los últimos reportes del Dane, Bucaramanga aparece como una de las ciudades de más bajo desempleo en el país. En el boletín correspondiente al trimestre Julio-Septiembre de 2009¹³ los indicadores generales para la ciudad y su área metropolitana son: Tasa Global de Participación¹⁴ con 67.2%, Tasa de Ocupación¹⁵ 61.1%, Tasa de Desempleo 9.1%¹⁶, subempleo subjetivo 31.5%¹⁷ y subempleo objetivo¹⁸ 10.3%.

¹³ DANE, Boletín de Prensa. Principales Indicadores del Mercado Laboral, Septiembre de 2009

¹⁴ Tasa global de participación (TGP): Es la relación porcentual entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar.

¹⁵ Tasa de Ocupación: (TO): Es la relación porcentual entre la población ocupada (PC) y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (PET), esta es una medida relativa de la demanda por trabajo.

¹⁶ Tasa de desempleo (TD): Es la relación porcentual entre el número de personas que están buscando trabajo y el número de personas que integran la fuerza laboral (PEA).

¹⁷ El subempleo subjetivo se refiere al simple deseo manifestado por el trabajador de mejorar sus ingresos, el número de horas trabajadas o tener una labor más propia de sus personales competencias.

¹⁸ El subempleo objetivo comprende a quienes tienen el deseo de mejorar sus condiciones laborales, pero además han hecho una gestión para materializar su aspiración y están en disposición de efectuar el cambio.

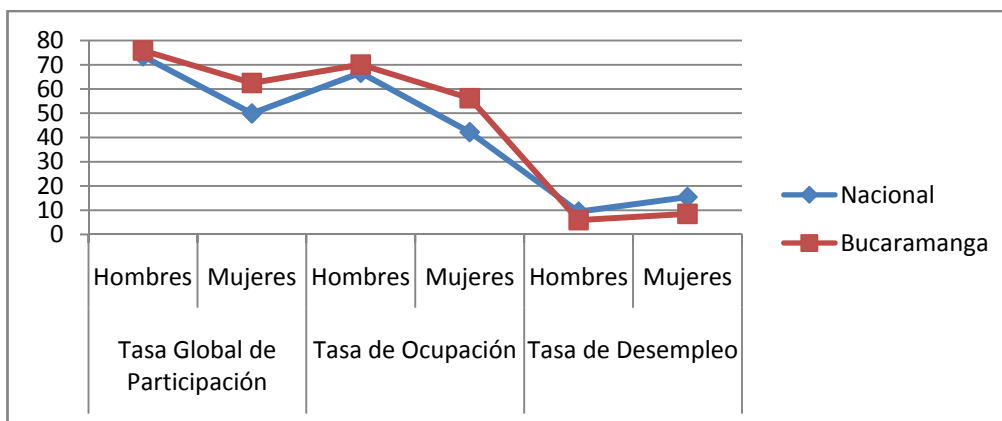
En perspectiva de género, la comparación de cifras de Tasa Global de Participación, Tasa de Ocupación y Tasa de Desempleo para el segundo trimestre de 2009, permite identificar que la situación de Bucaramanga y su área metropolitana con respecto a los totales nacionales presenta una ligera ventaja. Sin embargo, en términos de brechas entre hombres y mujeres, las diferencias son notables, tal como se muestra en la tabla 4.3.

Tabal 4.3. Comparación Nacional-Bucaramanga TGP, TO, TD.

Territorio	Tasa Global de Participación		Tasa de Ocupación		Tasa de Desempleo	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Nacional¹⁹	73,5	49,9	66,7	42,2	9,4	15,4
Bucaramanga	75,9	62,5	70,1	56,2	5,9	8,5

Fuente: Dane. Elaboró FMF

Figura 4.8. Tasas de Participación, Ocupación y Desempleo Total Nacional y Bucaramanga.



Fuente: Dane. Elaboró FMF

¹⁹ DANE, Mercado Laboral por Sexo. Gran Encuesta Integrada de Hogares Trimestre móvil Mayo - Julio de 2009.

Tabla 4.4. Desempleados que se encuentran buscando empleo según ocupación buscada en Bucaramanga y su área metropolitana para el 2º Trimestre del 2009.

BUCARAMANGA Zona Metropolitana.						
SEXO Y OCUPACION BUSCADA	TOTAL		Desempleo coyuntural²⁰		Desempleo crónico²¹	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
No informa	175	128	175	128		
Profesionales y técnicos	2.172	4.764	1.066	2.673	1.105	2.091
Directores y funcionarios Públicos superiores	740	335	315	162	425	173
Personal Administrativo.	4.357	5.263	2.935	3.592	1.422	1.672
Comerciantes y vendedores	3.459	8.374	1.896	5.889	1.563	2.485
Trabajadores de los servicios	3.919	5.670	3.203	3.574	716	2.096
Trabajadores Agropecuarios y forestales	297		30		266	
Trabajadores y operadores no agrícolas	6.767	2.923	5.210	2.385	1.557	538
TOTAL	21.886	27.457	14.831	18.403	7.055	9.054

Fuente Dane. Datos expandidos con proyecciones demográficas de población CENSO 2005.

Elaborado por FMF

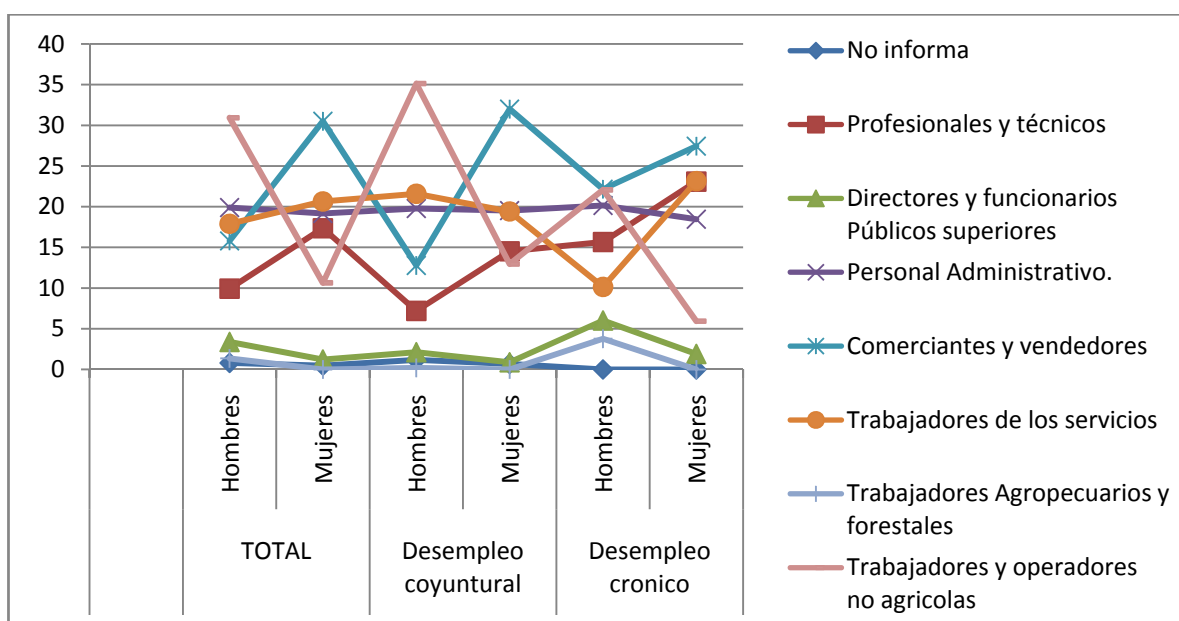
Así, si se toman los totales en las categorías de Profesionales y técnicos y en la de comerciantes y vendedores, el desempleo femenino es superior al doble del desempleo masculino, con porcentajes por categoría de 68.7% y 70% respectivamente; también es superior entre las mujeres que buscan trabajo en la categoría de trabajadores de los servicios con 59%.

²⁰ Desempleo coyuntural: relacionado con los ciclos de la actividad económica; durante los periodos de recesión se genera una pérdida de puestos de trabajo, que son recuperados al reactivarse la economía; el desempleo estacional (en particular el derivado del ciclo agrícola, turismo, etc.) podría considerarse una forma del desempleo coyuntural

²¹ Desempleo crónico o estructural: constituye la variante más grave del desempleo, dado que la economía del país no puede generar la cantidad suficiente de puestos de trabajo para mantener el pleno empleo; generalmente se debe a la incorporación masiva de modernas tecnologías que desplazan mano de obra, la cual al carecer de capacitación adecuada no consigue reincorporarse al mercado laboral.

Sólo es superior el desempleo masculino entre quienes buscan trabajo en las categorías de directores y funcionarios públicos superiores, lo cual hace visible el “techo de cristal”²² existente que obstaculiza el acceso de las mujeres a puestos de dirección, a pesar de tener títulos y experiencia que las hace competentes para tales cargos, razón por la cual no es frecuente que ellas busquen trabajo en esa categoría; también es superior el desempleo masculino entre hombres que buscan trabajo como operadores no agrícolas. La figura 4.9 representa gráficamente estas cifras.

Figura 4.9. Porcentaje de desempleados según ocupación buscada en Bucaramanga y su área metropolitana para el 2º trimestre del 2009.



Fuente: Dane. Datos expandidos con proyecciones demográficas de población CENSO 2005.
Elaborado por FMF.

²² Techo de Cristal: Es una barrera invisible que se encuentran las mujeres en un momento determinado en su desarrollo profesional, de modo que una vez llegado a este punto muy pocas mujeres franquean dicha barrera, estancando la mayoría su carrera profesional. Las causas de este estancamiento provienen en su mayor parte, de los prejuicios empresariales sobre la capacidad de las mujeres para desempeñar puestos de responsabilidad, así como sobre su disponibilidad laboral ligada a la maternidad y a las responsabilidades familiares y domésticas, actividades que suelen coincidir con las fases de itinerario profesional ligadas a la promoción profesional.
<http://www.nodo50.org/mujeresred/vocabulario-2.html>

Tabla 4.5. Índices de desempleo feminizado en Bucaramanga y su área metropolitana para el 2º trimestre del 2009.

SEXO Y OCUPACION BUSCADA	Índice Feminizado de Desempleo	Índice Feminizado de Desempleo Coyuntural	Índice Feminizado de Desempleo Crónico
No informa	73	73	
Profesionales y técnicos	219	251	189
Directores y funcionarios Públicos superiores	45	51	41
Personal Administrativo.	121	122	118
Comerciantes y vendedores	242	311	159
Trabajadores de los servicios	145	112	293
Trabajadores Agropecuarios y forestales	SD	SD	SD
Trabajadores y operadores no agrícolas	43	46	35
Total	125	124	128

Fuente: Datos expandidos con proyecciones demográficas de población CENSO 2005. Elaborado por FMF.

Subempleo.

La brecha laboral se evidencia, así mismo, en indicadores de subempleo, (Ver tabla 4.7) en las cuales las mujeres presentan mayores porcentajes que los hombres en los tramos de edad a partir de los 18 años. Sin embargo, llama la atención que las mayores diferencias se presentan en la categoría de insuficiencia de horas²³, lo cual estaría ratificando la tendencia ya señalada de que la necesidad de compaginar el trabajo productivo con el reproductivo lleva a las mujeres a vinculaciones laborales precarias, es decir a tiempo parcial, tal como la desregulación laboral lo ha impuesto.

La figura 4.9 permite apreciar claramente las ocupaciones laborales masculinizadas, aquellos en los que las mujeres tienen escaso o baja participación: trabajadores agropecuarios y forestales; trabajadores y operadores no agrícolas y directores y funcionarios públicos superiores.(¡!)

²³ Subempleo por insuficiencia de horas: Ocupados que desean trabajar más horas ya sea en su empleo principal o secundario y tienen una jornada inferior a 48 horas semanales.

Tabla 4.6. Tasas de subempleo y condiciones de empleo inadecuado según sexo y rangos de edad, Bucaramanga y su área metropolitana, 2º trimestre 2009.

BUCARAMANGA Y AREA METROPOLITANA								
SEXO Y RANGOS DE EDAD	TOTAL SUBEMPLEO		EMPLEO INADECUADO POR INSUFICIENCIA DE HORAS		EMPLEO INADECUADO POR COMPETENCIAS		EMPLEO INADECUADO POR INGRESOS	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
De 12 a 17	26,3	16,3	11	9,4	13	7,2	20,6	16,3
De 18 a 24	34,3	34,6	6,5	9,9	20,4	24,6	31,3	31,6
De 25 a 55	37,5	39	8,8	14,3	23,4	23,2	34	33,7
De 56 y mas	21,6	24,7	4,8	15	7,4	5,8	19,7	16,7
Subtotal	34,8	36,5	8	13,4	20,7	21,6	31,4	31,5

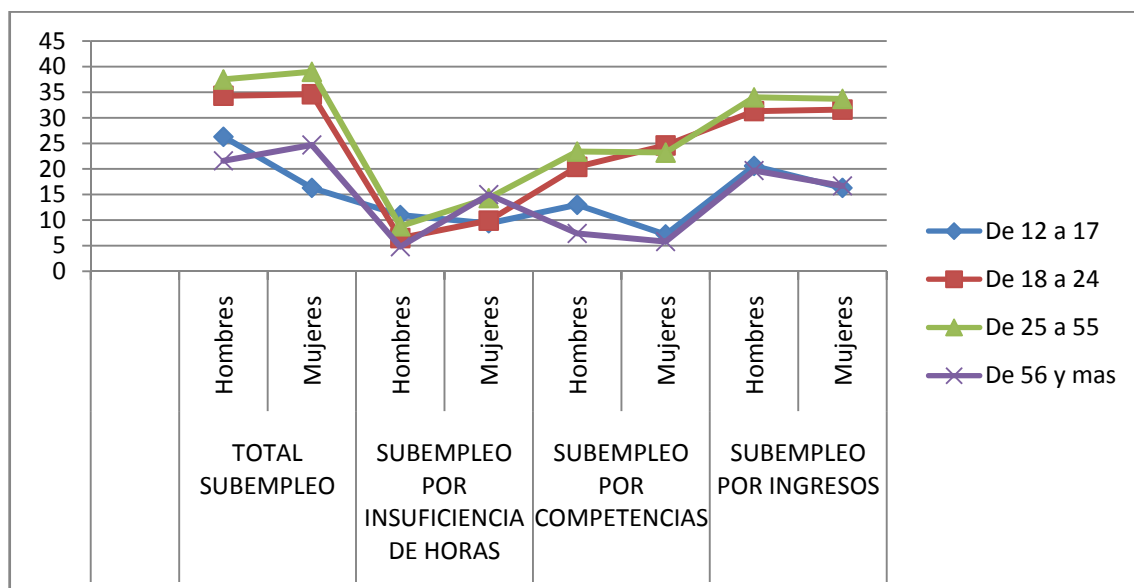
Datos expandidos con proyecciones demográficas de población CENSO 2005. Elaborado por FMF

El subempleo por competencias²⁴ se refiere a la necesidad de las mujeres de vincularse a puestos de trabajo en los cuales su formación académica y/o experiencia no se ponen en juego o no son reconocidas en la relación laboral con el patrono y/o en la fijación del ingreso. Aunque esta forma de subempleo es mayor entre hombres que entre mujeres, llama la atención que lo mismo que en el caso del subempleo por ingresos²⁵, esta diferencia no es tan acentuada como en el caso del subempleo por competencias.

²⁴ Subempleo por competencias: puede incluir todas las personas que trabajan y que durante el período de referencia, desean o buscan cambiar su situación de empleo actual para utilizar mejor sus competencias profesionales y están disponibles para ello

²⁵ Subempleo por ingresos: puede incluir todas las personas ocupadas que, durante el período de referencia, deseaban o buscaban cambiar su situación actual de empleo, con objeto de mejorar sus ingresos limitados.

Figura 4.10. Tasas de subempleo y condiciones de empleo inadecuado según sexo y rangos de edad, Bucaramanga y su área metropolitana, 2º trimestre 2009.



Datos expandidos con proyecciones demográficas de población CENSO 2005. Elaborado por FMF.

Educación, Participación e Ingresos.

En el eje temático de Educación, se mostró cómo más mujeres que hombres se matriculan y se gradúan en la universidad, tanto en el país en su conjunto, como en Santander (por tendencia), es decir que aparentemente no hay brecha de género en educación. Sin embargo, los logros de las mujeres en el ámbito educativo no se reflejan en paridad en el mundo laboral; antes por el contrario, aquí se descubren las inequidades de género bajo las formas de brecha laboral y brecha salarial. En este sentido, los datos muestran que el desempleo afecta más a las mujeres que mayores tasas de desempleo son, irónicamente, proporcionales al nivel educativo. En pocas palabras, para las mujeres, más educación no significa necesariamente más empleo, ni mejor ingreso. Los datos nacionales desagregados por sexo así lo demuestran.

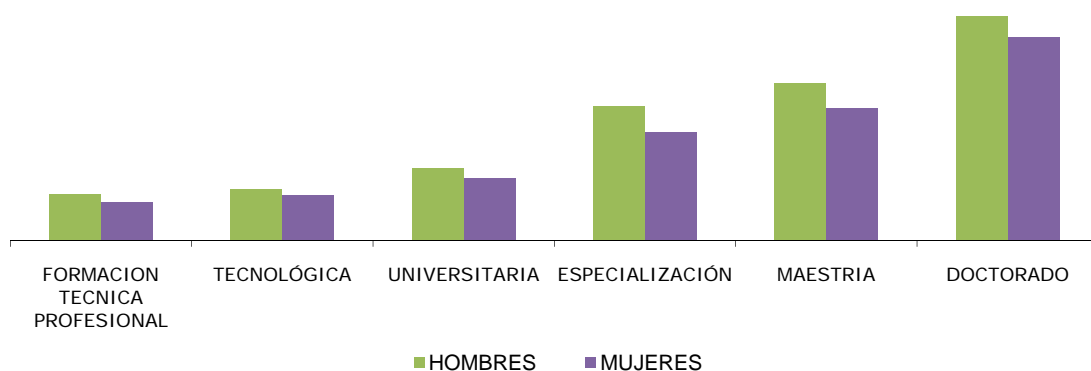
Tabla 4.7. Colombia. Ingresos de hombres y mujeres recién graduados, por nivel educativo alcanzado. 2008.

Nivel	HOMBRES	MUJERES
TECNICA PROFESIONAL	\$ 928.098	\$ 775.259
TECNOLÓGICA	\$ 1.037.257	\$ 904.521
UNIVERSITARIA	\$ 1.444.180	\$ 1.253.028
ESPECIALIZACIÓN	\$ 2.683.817	\$ 2.167.337
MAESTRIA	\$ 3.146.741	\$ 2.657.088
DOCTORADO	\$ 4.838.760	\$ 4.082.200

Tomado de Resultados de las Condiciones Laborales de los Graduados de la Educación Superior 2001-2008. MEN.

La tabla No. 4.8, presentada por la Ministra de Educación en el Informe del Observatorio para la Educación en Julio de 2009, muestra de manera incontrovertible, las brechas salariales para el país en su conjunto y para hombres y mujeres recién graduados. Las cifras permiten identificar cómo no sólo las mujeres con igual nivel académico devengan salarios menores, sino –y esto parece ser lo más contraproducente- que a medida que ascienden en nivel educativo la diferencia entre su ingreso y el de los hombres en igualdad de condiciones, aumenta. Es decir, una vez más repetámoslo: para las mujeres más educación significa más brecha salarial. La figura 4.9 presenta gráficamente las cifras.

Figura 4.11. Colombia. Ingresos por nivel educativo alcanzado y por sexo.



Fuente: Observatorio Laboral para la Educación. MEN. 2009.²⁶

²⁶ Ingreso base de cotización para recién graduados. <http://www.graduadoscolombia.edu.co/html/1742/article-197592.html>. Consultado Agosto de 2009.

Bucaramanga y área metropolitana.

Como ya se anotó, la educación aparece como variable antecedente del mundo laboral y permite identificar para la zona metropolitana de Bucaramanga cómo las brechas laborales no necesariamente se explican por diferencias en el nivel educativo. Antes por el contrario, las cifras demuestran que paridad de niveles de educación no producen igualdad de oportunidades laborales, ya que la participación de las mujeres se mantiene inferior a la de los hombres, dados iguales niveles de educación. Además, el desempleo en cualquiera de sus modalidades, es mayor para las mujeres con secundaria completa y con educación superior completa, en otras palabras, la educación no garantiza a las mujeres igualdad de resultados. La brecha laboral queda claramente identificada: Para las mujeres educarse, sólo paga, en parte.²⁷

Tabla 4.8. Tasas de participación global, ocupación, desempleo y cesantes, según sexo y nivel educativo, Bucaramanga y su área metropolitana, 2º trimestre 2009.

BUCARAMANGA Y AREA METROPOLITANA												
SEXO Y NIVEL EDUCATIVO	Participación Global		Desempleo Total		Desempleo Abierto²⁸		Desempleo Oculto²⁹		Tasa De Ocupación		Cesantes	
	Hom	Muj	Hom	Muj	Hom	Muj	Hom	Muj	Hom	Muj	Hom	Muj
No informa												
Ninguno	42,3	22,9	9,1	17,3	3,7	17,3	5,4		38,4	19	9,1	17,3
Primaria incompleta	66,5	53	9,1	8,7	8	7,4	1,2	1,3	60,4	48,4	9,1	8,2
Primaria completa	85,2	60,3	6	5,5	5,3	5,2	0,7	0,4	80,1	57	6	5,5
Secundaria incompleta	56	40,1	6,2	8,3	5,7	7,5	0,6	0,8	52,5	36,8	5,9	8,3
Secundaria completa	88,8	76,4	7,1	11,2	6,9	9,8	0,2	1,4	82,4	67,8	4,9	8,8
Superior incompleta	78,9	74,9	14,1	15	13,9	14,5	0,2	0,5	67,8	63,6	7,3	10,7
Superior completa	91,9	85,1	4,1	8,7	4,1	8		0,8	88,2	77,7	4,1	7,5
SUBTOTAL	75,9	62,5	7,6	10,2	7,1	9,3	0,5	0,9	70,1	56,2	5,9	8,5

Fuente: Dane Datos expandidos con proyecciones demográficas de población CENSO 2005.

Elaborado por FMF.

²⁷ Parafraseando a la Ministra de educación cuando afirma que “la educación sí paga”

²⁸ Desempleo abierto: Sin empleo en la semana de referencia; hicieron diligencias en el último mes; tienen disponibilidad.

²⁹ Desempleo oculto: Sin empleo en la semana de referencia; no hicieron diligencias en el último mes, pero sí en los últimos 12 meses y tienen una razón válida de desaliento; tienen disponibilidad.

La tabla 4.6 muestra la relación entre educación y mercado laboral en la zona metropolitana de Bucaramanga. En la participación, mayor nivel de educación significa para las mujeres mejorar la probabilidad y disminuir la brecha que es de 25 puntos porcentuales en el nivel de primaria completa, pasando por 12 puntos en secundaria incompleta, hasta 6 puntos en superior completa.

La columna de tasa de ocupación, - porcentaje de personas que trabajan sobre el total de la fuerza laboral-, muestra similar tendencia: de una diferencia con los hombres de igual nivel educativo de 23 puntos con primaria completa, pasa a 14.6 con secundaria completa, hasta 10.5 puntos en superior completa y muestra también que no necesariamente más educación significa aumento de oportunidades para las mujeres, al menos no, en la misma proporción que para los hombres.

A diferencia de la participación y la ocupación, las tasas de desempleo total muestra el crecimiento paulatino del desempleo de las mujeres a medida que se asciende en el nivel educativo: de una diferencia de 1.5 puntos con primaria completa, se mantiene en 1.4 en secundaria completa hasta llegar a una brecha de 4.6 con estudios superiores completos. La conclusión es clara: a pesar de los logros educativos de las mujeres, la brecha laboral no sólo se mantiene sino que se amplía a mayor nivel educativo.

Género Y Pobreza.

La definición que la economía hace de la pobreza ni es unívoca, ni incorpora la perspectiva de género. Acercarse a la pobreza en perspectiva de género implica situarse en las relaciones de poder que están en la base de las desigualdades, entre hombres y mujeres por una parte y entre quienes apropian la mayor parte del ingreso y quienes apropian la menor parte del ingreso, es decir, entre pobres y ricos; todo ello para evidenciar que la pobreza afecta de manera diferente a hombres que a mujeres. Afirmar que las diversas nociones de pobreza hacen referencia a aspectos diferentes aunque complementarios de la vida de hombres y mujeres implica diferenciar entre la pobreza de ingresos, la pobreza como Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI- y la pobreza como privación de libertades y de capacidades.

El enfoque de desarrollo como ampliación de las libertades de las que real y efectivamente disfrutaban las personas ³⁰aborda el problema de la pobreza precisando que el ingreso es sólo un medio, necesario pero insuficiente, para otros fines, tales como el desarrollo de capacidades en un contexto social en el

³⁰ SEN, A. *Desarrollo y Libertad*, Bogotá, Planeta, 2000.

cual libertades como el acceso a la salud, a la educación de calidad o a la participación son libertades que constituyen el desarrollo. En esta noción de desarrollo hay una relación de doble vía entre las oportunidades que ofrece la sociedad y las capacidades, entendiendo por estas, las libertades de las que efectivamente dispone una persona para ser y para hacer lo que considere necesario hacia una vida que valora como digna de ser vivida.

Las titularidades de las personas les permiten poder de disposición sobre sus bienes, incluida su fuerza de trabajo, el intercambio que quiera hacer con ellos, el producto de su trabajo y de lo que alguien más le haya heredado. En el caso específico de las mujeres, y de las mujeres pobres, estas titularidades están en relación directa con las relaciones de poder establecidas tradicionalmente en una sociedad, de modo que, por ejemplo, las mujeres invierten su fuerza de trabajo en el cuidado de los y las menores y/o de los y la adultas mayores, o en general, de su familia -trabajo reproductivo-, sin valoración, reconocimiento ni remuneración. Así mismo, por razones culturales, puede ceder sus derechos de propiedad a nombre de otros u otras conformantes de la familia, con lo cual pierde derechos como el derecho a una jubilación que le permita vivir su tercera edad con dignidad.

Así, La noción de pobreza de Sen se halla insertada en su noción más compleja de desarrollo y se refiere específicamente a la ausencia de capacidades – libertades para ser y hacer- y de titulaciones, de derechos. Contempla sin duda la importancia del ingreso, pero lo sitúa en el lugar de medio para la obtención de otros fines en términos de desarrollo de capacidades y señala el papel de la institucionalidad como oferente de oportunidades.³¹

En consecuencia, el ingreso es una dimensión que condiciona otras esferas de la vida y otras probabilidades de desarrollo de capacidades, de modo que la ausencia de ingresos constituye una privación que se proyecta en muy diversas actividades de la vida de hombres y mujeres.

³¹ La noción de Desarrollo Humano incorporada por el PNUD está en la línea de Sen: El desarrollo humano es el proceso de ampliación de las opciones de las personas mediante el fortalecimiento de sus capacidades.
<http://www.americalatinagenera.org/tematica/desarrollo.php>. Consultado el 29 de agosto de 2009.

Tabla 4.9. Colombia: Población sin ingresos propios por sexo y grupos de edades y zonas

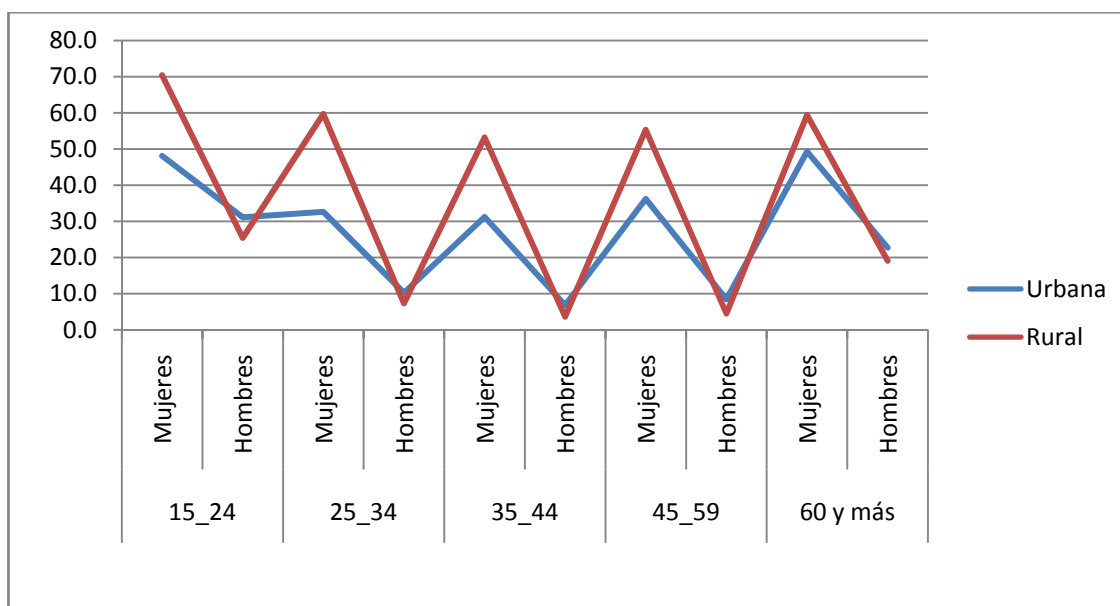
Colombia: Población sin ingresos propios Urbana Y Rural. Año 2005										
	15 24		25 34		35 44		45 59		60 y más	
Zona	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Urbana	48,1	31,1	32,6	10,2	31,2	6,8	36,2	8,4	49,3	22,7
Rural	70,4	25,4	59,7	7,3	53,2	3,6	55,3	4,5	59,4	19,1

Fuente: CEPAL. Estadísticas de género. Elaborado por FMF.

La tabla 4.7 muestra claramente dos cosas: la primera consiste en que en todos los tramos de edad y tanto en la zona rural como en la urbana, el porcentaje de mujeres sin ingresos es muy superior al de los hombres en la misma condición, precisando que sólo en los dos grupos extremos, el de las jóvenes de 15-24 y el de 60 años y más, las diferencias son menores. Si la pobreza se mide por ingresos, las mujeres son más pobres que los hombres, tanto urbanos como rurales.

El segundo hecho observable es que en todos los tramos de edad, los porcentajes de mujeres rurales sin ingresos son superiores a las mujeres urbanas sin ingresos; se puede inferir que las mujeres rurales son más pobres que las urbanas; es un ejemplo de lo que se conoce como brecha intra-género, es decir, de diferencia significativa entre grupos de mujeres. Sin embargo, para el caso de los hombres, la situación es diferente porque en todos los tramos de edad, hay más hombres sin ingresos en la zona urbana que en la rural, es decir que los hombres urbanos son más pobres que los rurales, al menos en lo referente a ingresos.

Figura 4.12. Colombia: Porcentaje de la población sin ingresos propios, según sexo y zona.



Fuente: Estadísticas de la Cepal. Elaborado por FMF.

Mientras tanto, en la zona rural, en todos los tramos de edad hay más mujeres sin ingresos que en la zona urbana: las mujeres rurales son más pobres que los hombres rurales y que las mujeres urbanas, las más pobres entre las pobres. Es doble discriminación: por ser mujeres y por ser rurales. Si a la ausencia de ingresos se suma la mayor permanencia de la cultura patriarcal en el mundo rural, nos encontramos con mujeres sin autonomía económica y a partir de ello, muy probablemente, sin autonomía política y sin autonomía física.

Santander: Género, Ingresos y Pobreza

Específicamente, las cifras para la zona Metropolitana de Bucaramanga, Tabla 4.8, compara la posición ocupacional con niveles de ingresos de hasta menos de un salario mínimo para hombres y mujeres, mostrando cómo las mujeres son minoría en las categorías de empresarios particulares, de empleados del gobierno, patrones o empleadores y son mayoría en las categorías empleadas domésticas, trabajadoras familiares sin remuneración y trabajadoras sin remuneración en empresas. Y a partir de ello, se presentan los ingresos: representan más del doble de los hombres con menos de medio salario mínimo (21.863 hombres frente a 49.914 mujeres), de modo que si se calculara un índice de feminidad de la

pobreza resultaría de 2.28 para este subgrupo de población; es decir, la pobreza feminizada por ingresos laborales es evidente, ya que afecta en mayor proporción a las mujeres que a los hombres.

Tabla 4.9. Población ocupada por rango de ingresos laborales mensuales, Bucaramanga y su área metropolitana, 2º trimestre 2009.

SEXO Y POSICION OCUPACIONAL	RANGOS DE INGRESOS LABORALES MENSUALES BUCARAMANGA Y AREA METROPOLITANA							
	TOTAL		NO INFORMAN		DE 0 A MENOS DE MEDIO S.M		MEDIO A MENOS DE 1 S.M.	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Emp. particular	97.480	83.097	140	331	5.088	4.071	11.857	12.504
Emp. gobierno	9.432	6.495				159	130	
Emp. domestico	73	19.320		141		3.404		7.995
Cuenta propia	119.898	105.826	824	504	15.646	41.300	23.661	27.980
Patrón o empleador	29.447	11.027	296	519	430	382	762	782
T. familiar S. R.	8.128	14.572	8.128	14.208		155		209
T. S. R. en empresas	161	1.101	161	1.101				
Jornalero o Peón	740						431	
Otro	1.000	444			700	444	159	
TOTAL	266.358	241.882	9.550	16.805	21.863	49.914	36.999	49.470

Datos expandidos con proyecciones demográficas de población CENSO 2005. Elaborado por FMF.

En el rango siguiente, el de las personas que ganan entre medio salario mínimo y menos de un salario mínimo, tenemos que la brecha perjudicial a las mujeres se mantiene, aunque con una menor diferencia frente a los hombres. Si tomamos en consideración el conjunto de los hombres y las mujeres que ganan de cero a menos de un salario mínimo obtenemos un total de 99.383 mujeres, (62.8%), frente a 58.862 hombres; de modo que si se asume este grupo como el de las personas más pobres, encontramos que el índice de feminización de la pobreza en el interior de ese grupo es de 168, con lo cual se sustenta, una vez más, la feminización de la pobreza.

La tabla 4.9 permite identificar claramente la tendencia de que a medida que se asciende en la escala salarial, paulatinamente disminuye el número de mujeres mientras se acrecienta el número de hombres, es decir, que la tendencia se invierte:

Tabla 4.10. Población ocupada por rango de ingresos laborales mensuales, Bucaramanga y su área metropolitana, 2º trimestre 2009.

SEXO Y POSICION OCUPACIONAL	RANGOS DE INGRESOS LABORALES MENSUALES BUCARAMANGA Y AREA METROPOLITANA							
	DE 1 A MENOS DE 1.5 S.M.		DE 1.5 A MENOS DE 2 S.M.		DE 2 A MENOS DE 4 S.M.		DE 4 Y MAS S.M.	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Emp. particular	45.359	41.621	14.279	8.868	14.229	11.343	6.528	4.358
Emp. gobierno		153	976	645	5.895	3.383	2.431	2.155
Emp. domestico		6.551		744	73	486		
Cuenta propia	41.451	19.372	13.511	5.582	16.447	7.980	8.356	3.108
Patrón o empleador	5.560	970	3.864	1.352	7.772	2.856	10.763	4.167
T. familiar S. R.								
T. S. R. en empresas								
Jornalero o Peón	309							
Otro			141					
TOTAL	92.680	68.666	32.771	17.191	44.416	26.049	28.079	13.788

Datos expandidos con proyecciones demográficas de población CENSO 2005 Elaborado por FMF.

- Así, cuando el ingreso laboral considerado es de 1 a 1.5 salarios mínimos, el número de hombres es de 92.680 frente a 68.666 mujeres que equivalen al 42.57% del total de personas consideradas en este rango de ingresos.
- Cuando el ingreso laboral aumenta de 1.5 a menos de 2 salarios mínimos, el porcentaje de mujeres en la categoría desciende a 34.40%.
- Cuando los salarios suben de dos a menos de cuatro salarios mínimos, el porcentaje de mujeres es de 36.96%, único rango de ingresos en que la tendencia al descenso de los salarios de las mujeres se frena.

- Y finalmente, cuando el rango de ingresos se sitúa en más de cuatro salarios mínimos, el porcentaje de mujeres desciende a 32.93%; con lo cual queda de manifiesto que como se vio en la tabla 38a, cuando de ganar menos se trata, las mujeres son mayoría, abrumadora mayoría. Y cuando de ganar más se trata, los hombres son mayoría.
- El análisis de cifras por rango de ingreso y posición ocupacional desagregadas por sexo, permite identificar que las mujeres ocupan el 46% de las empresarias particulares en el total de la categoría de ocupación: del 47.8%, pasando por el 38.3%, 44.3%, 46.99%, en los rangos de 1 a más de 4 salarios mínimos.

En la columna de empleados del gobierno hay que resaltar que a medida que se asciende en el ingreso, la diferencia entre el número de hombres y el número de mujeres tiende a disminuir.

Pobreza subjetiva.

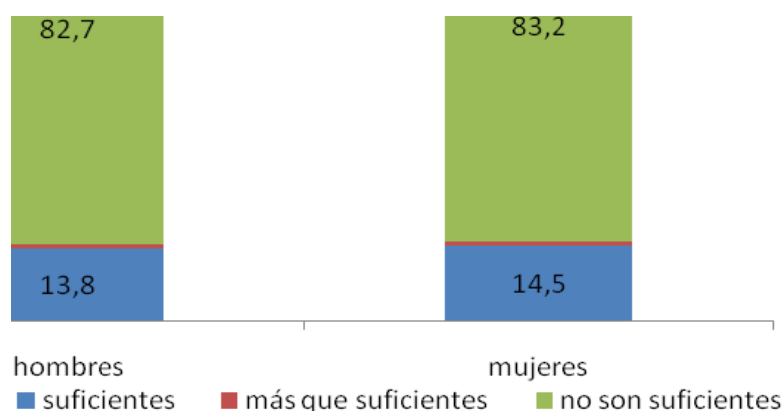
Una de las formas de medición de la pobreza es la que los expertos llaman Pobreza Subjetiva y se refiere a la percepción que las personas tienen de su propia capacidad para obtener los bienes que consideran necesarios para la vida. Se ha focalizado la percepción que hombres y mujeres tienen acerca de sus ingresos, registrado por el Dane en el Censo bajo las respuestas a la pregunta de si los encuestados consideran que sus ingresos son suficientes, insuficientes o más que suficientes. Ver tabla 4.10 y figura 4.11.

Tabla 4.11. Percepción de hombres y mujeres residentes del departamento de Santander, sobre su ingreso económico

Opinión ingresos	Hombres	mujeres
suficientes	13,8	14,5
más que suficientes	0,8	0,9
no son suficientes	82,7	83,2

Fuente: DANE, Censo 2005. Elaborado por FMF.

Figura 4.13. Comparación entre los porcentajes de hombres y mujeres según la opinión sobre sus ingresos



Fuente: DANE, Censo 2005. Elaborado por FMF.

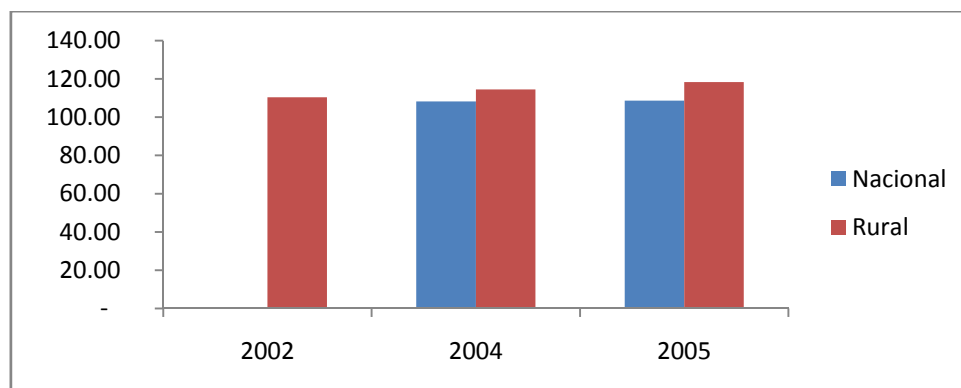
Tabla 4.12 Colombia: Índice de feminidad de la pobreza y la indigencia por áreas y sexo

	Pobreza			Indigencia		
Año	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural
2002	-	104,60	110,40	110,60	109,70	114,80
2004	108,20	106,60	114,50	118,00	117,90	123,10
2005	108,60	105,60	118,30	117,70	116,60	126,60

Fuente: Cepal, Estadísticas de Género. Elaborado por FMF.

Las cifras nacionales no dejan lugar a dudas: en el país la pobreza afecta más a las mujeres que a los hombres; las mujeres en situación de indigencia presentan índices que sin exageración pueden calificarse de alarmantes, más aún en las zonas rurales del país.

Figura 4.14. Colombia: Índice de feminidad de la pobreza (comparación nacional-rural)



Fuente: Cepal, Estadísticas de Género. Elaborado por FMF.

Grupos focales: las voces desde lo local

Tal como se enunció, las problemáticas de las mujeres han de abordarse desde las características del contexto macro-económico y social, así como desde su contexto local.

A continuación, una selección de los aportes de las mujeres y los funcionarios en los grupos focales de las diferentes provincias.

Incidencia de los modelos de desarrollo en la vida de las mujeres.

Cuando el modelo de desarrollo está pensando sólo en la rentabilidad y no en la gente, cuando no es endógeno, es decir no parte de las fortalezas del territorio y de sus gentes, para reinvertir en ellos, las ganancias pueden irse...

Desarrollo exógeno

“Pues el alcalde está como tratando de hablar con estas empresas porque pues primero no va a haber como un beneficio así totalmente para la comunidad, siempre los volqueteros vienen de otras partes, los que transportan y pues en el puerto habrá un vigilante cierto entonces que va a ver van a llegar van a dañar la carretera mas, se van a ver más huecos y lo que realmente va a generar en la población es...‘ pobreza’...”

Funcionario de Puerto Parra.

“...aquí hay mucha demanda de vivienda porque está llegando gente de otros municipios hay aumento de población no necesariamente desplazados sino que las empresas contratan... gente ... y así, uno de los grandes proyectos de la alcaldía es que tiene que emplear primero gente del pueblo eso es lo que más se ha peleado y se ha dicho porque ellos está trayendo gente de afuera y no están empleando gente de ahí, o sea ni un huevo compran ahí; ... y los que entendemos el daño que está haciendo este macro proyecto aquí, otros lo están recibiendo como un beneficio grande, sentirse obreros de la compañía Grey Star es lo mejor que les puede pasar así los tengan ahí botando tierra o cargando tubos... el comercio vea ya llevamos cuatro años, cinco años de tener empresa y el comercio es pésimo antes era muy diferente cuando cada uno trabajaba en su barrida y eran mineros artesano...”

Lideresa del municipio de California

Desplazamiento por concentración de la propiedad de la tierra.

“Bueno en Puerto Parra: pues el trabajo de labrar y cultivar la tierra es un trabajo generalmente de hombres pues sí, hay una que otra mujer que hace esas labores pero es más como de la huerta casera cosas así, como para la alimentación de su familia pero no que le genere ningún tipo de ingresos, es la problemática pues más grave que se vive ahora es que han llegado al municipio grandes latifundistas, entonces lo que era diez, quince fincas se ha convertido en una sola finca entonces la gente se ha empezado a desplazar y no tan solo a la cabecera municipal sino que a veces se van del municipio entonces ya por ejemplo el mercado ya no es como antes ya no se mata el mismo número de reses, entonces todo eso se empieza a disminuir.

Funcionario de Puerto Parra

... No es que esté quedando despoblado, ...pero en el sector económico, la parte productiva ya no es lo mismo, ya los empleados son menos en las fincas, ya una finca de estas como son tan ricos los dueños traen maquinaria traen de todo entonces la finca la mantienen con diez obreros cuando antes eso se mantenía con mucho más y daba fuentes de empleo: primero se contrata muy poco personal, segundo no tienen en cuenta a la mujer para que aporte su fuerza laboral dentro de las estaciones de arroz que se están haciendo pues, pues esos latifundistas ahora cultivando arroz

y la ganadería que es más vista como un trabajo de hombres a caballo, (no para)la mujer...

Funcionario de Puerto Parra

Las mujeres se ven relegadas al trabajo informal, precario:

“No es contratada, entonces como no es vista como un potencial las mujeres o se dedican al hogar o se prostituyen para tener algún tipo de ingreso económico; en Puerto Parra en su mayoría como no hay empresas los trabajos de las mujeres en su mayoría son vender cuestiones como empanadas, ventas ambulantes; la esperanza de las mujeres es más que todo que llegue una empresa contratista para alimentarlos y de ahí tener una fuente de ingreso.”

Funcionario de Puerto Parra

El modelo de desarrollo puede cambiar la vocación agrícola y poner en riesgo la seguridad alimentaria:

Las condiciones alimentarias son preocupantes porque como hay menos tierra de la gente entonces ya no se está cultivando, ya conseguir plátano allá es súper difícil y aparte de eso las que hacen suministro de víveres y verduras (para los programas de Bienestar Familiar) traen todo de Bucaramanga y lo traen más caro más costoso ... las mujeres jóvenes se están desplazando a la ciudad para buscar mejores ofertas labores pero se emplean tal vez empleadas de servicio o vendedoras ambulantes o en almacén.”

Funcionario de Puerto Parra

Brecha salarial y discriminación laboral:

“En el Carmen de Chucurí la mayor pobreza se presenta en la mujer rural porque la mayoría de las mujeres trabajan cualquier cantidad de tiempo y no tienen ninguna remuneración; las que trabajan ganándose el jornal... solo reciben el 70% de pago de su trabajo, lo contrario que se hace con el hombre (cuyo) jornal vale \$12000, a ella le pagan \$10000... muy injusto... Claro se le paga menos por el hecho de ser mujer somos incapaces según la sociedad además están sometidas a cualquier cantidad de exámenes físicos para antes de acceder a un empleo... Porque a la mujer, en las empresas lo primero que le exigen a uno son pruebas de embarazo,

además tiene que estar totalmente de primera en salud si no, no puede acceder a ningún empleo, por el hecho de que una mujer este embarazada queda totalmente limitada a alguna clase de empleo y otra cosa es que las mujeres trabajamos en el hogar y tenemos que trabajar en agricultura porque es un municipio netamente agricultor pero no tenemos ninguna remuneración de sueldo... Pues la verdad cada quien tiene que sacar los ingresos de su familia, le toca a uno por la comida de sus hijos trabajar, la mayoría de las mujeres están sometidas a trabajar más de 18 horas diarias..”

Mujer de Carmen de Chucurí

Yo hablo básicamente del área rural y conozco más la problemática del área rural que del área urbana. Allá las mujeres en el área rural se dedican a recolectar habichuelas, tomates y mandarinas y a ellas les pagan por el día desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde dándole desayuno, almuerzo y comida, diez mil pesos, por el día de doce horas, mientras que al hombre por el mismo día le pagan quince mil pesos, ...; por otro lado, las necesidades básicas insatisfechas en el área rural del municipio de Lebrija es del 70% no hay alcantarillado, no hay agua potable son demasiados parásitos por la carencia de agua potable por el manejo de la piña por los galpones, tenemos demasiados galpones (!)

Lideresa del municipio de Lebrija

En las fábricas de dulces “ a la mujer le pagan por porcentaje, eso es muy poco. Al hombre en cambio si le pagan por salario. Es que prácticamente el trabajo en Barbosa para la mujer es informal, el trabajo de la calle a ella le toca irse a rebuscar por todos lados. En cambio en las fabrica si hay más hombres con trabajo formal, donde les pagan sus sueldos sus prestaciones, aunque en estos momentos se ha bajado mucho, pero sí, a las mujeres les pagan lo del día, lo que haga, más o menos una mujer se está sacando entre 5.000 y 8.000 pesos diarios...”.

Líder Red de Mujeres de la Provincia de Vélez

“La población de California es más o menos de 1350 habitantes, algo así, no me acuerdo cuantas son mujeres pero si hay veinte mujeres trabajando en las empresas es mucho lo que hay, pero deben haber unos quinientos obreros; a las mujeres las ubican de acuerdo a su capacidad, unas en

oficinas, otras en laboratorio, otras en ambiental y para eso deben tener un buen grado educativo

Lideresa del municipio de California

“yo creo que en Puerto Wilches... en la cabecera municipal pues vemos este tipo de explotaciones hacia la mujer, el tipo de trabajo que tiene la mujer por ejemplo en la palma a ellas les dan un tipo de actividad que se llama el pepeo que es que ellas están recogiendo el fruto de lo que queda del gajo que se esparce y les pagan poquito por eso; pero las que llevan una situación más lamentable son las mujeres de la zona del río, de la rivera entonces esas mujeres no tienen ningún tipo de actividad que hacer, otras fuentes de ingreso para ellas desempeñarse que no sea las labores del hogar o ayudar en las labores del campo a su marido, y las condiciones en que viven se puede decir que son infrahumanas... pues están sometidas a los ‘avatares’ del río, entonces las casas que están haciendo las van dañando el río, viven en gramadas...”

Las afectaciones sobre la salud de las mujeres y aquellos a quienes tienen que cuidar:

‘Esto nos afecta’ “...mucho porque los niños y nosotras mismas nos enfermamos mucho y es otro gasto económico...Hay mucho problema respiratorio, mucho problema de alergias por tantos galpones; la contaminación del medio ambiente, los olores son terribles, estos galpones generan moscas y donde quiera que uno se pare eso es el mosquerío y también parásitos, enfermedades infecciosas...en el hospital, es la cantidad de niños y ancianos enfermos de infecciones virales que las generan las moscas de los galpones..enfermedad es más gasto, menos comida, menos educación para los pelados porque es que ya el POS, con el nuevo sistema ya no cubre nada, uno va al hospital y le dan acetaminofem y le toca perder toda una mañana haciendo una fila; a uno le toca es ir a médico particular y comprar la droga...”

Los problemas del agro, específicamente el de la panela y la guayaba **afectan directamente a las mujeres:**

Bueno yo también soy del campo pues ahora poco que vivo acá en el pueblo, pero en esa trayectoria que yo he vivido en el campo se ve...que no

hay apoyo municipal y de los gobiernos para las mujeres del campo, no hay planes de desarrollo que hablen las reales necesidades de las mujeres; por ejemplo, ahorita lo que se está viviendo con motivo de la panela, lo de la panela era algo que generaba ingresos en esta provincia, en la orilla del rio Suarez,...hay mujeres que cultivan la caña también; lo de la panela, antes las mujeres trabajaban en lo de los trapiches...

Mujer Líder Junta de acción comunal"

Imaginarios contruidos desde lo urbano como modelos de progreso y de vida y a la forma como la explotación minera por una empresa extranjera cambia la vocación agrícola y pone en riesgo la seguridad alimentaria:

"...las mujeres del municipio de California miramos que allí aparte de que el sector eras minero y agropecuario, como en un 50 y 50, pero ya la mayoría de la parte agropecuaria se fue a la minas entonces allí no se están produciendo alimentos...nosotras las mujeres nos volvimos facilistas en el sentido de que ya nos da pereza coger el maíz, aporrearlo, molerlo, hacer la arepa, es más fácil llevar la promasa o una harina más rápida como para salir de eso más rápido que es lo que nos han inculcado ..., como el modernismo nos ha ido llegando a nosotras las campesinas uno cree que esa es la forma de estar en igual condiciones que la señora del pueblo, la señora urbana...entonces ya no nos interesa si producimos o no producimos porque todo lo conseguimos en el comercio entonces ya no volvimos a producir, entonces no tenemos la seguridad alimentaria...el campo está quedando solo a pesar de que llegaron las grandes multinacionales...

Lideresa del municipio de California

Las formas modernas de producción desplazan y excluyen formas tradicionales, excluyendo de la participación económica a hombres y mujeres:

"Como le digo no les alcanza porque es que cuando el minero era rudimentario antes o sea él trabajaba para él, iba y molía y sacaba cincuenta casillanas de oro entonces por eso le podían dar cinco millones de pesos en dos días, entonces se daban lujos; por trabajar un día en la empresa se gana un mínimo en un mes...hacía más gracia trabajando como independiente..."

Las mujeres participaban en la minería artesanal:

“hay una mujeres que les gusta la minería y trabajan por ahí en sus barriscados y ellas tenían su plata y el comercio se veía moverse más...”

Lideresa del municipio de California

Aparece la proyección social de la empresa, su *responsabilidad social reducida a actos de asistencia que no contribuyen a la autonomía de las mujeres:*

“ahí en lo que uno ve que las empresas más han ayudado son en cosas asistenciales por ejemplo el día de los niños, el día de las madres, el día de no sé qué, el día de la mujer o sea cosas así puntuales que hacen ver que las empresas están ahí y hacen convenio con la alcaldía y hacen una misa dan refrigerios y así pare de contar pero en sí que ayuden por ejemplo el pueblo, el pueblo es pequeño donde imagínese el alcantarillado yo creo que esta desde que se fundó el pueblo no lo han cambiado nunca, ahora los turbos que hay son como veinte o treinta turbos, son camiones que pasan con maquinaria pesada o sea ya las vías están deterioradas”

Lideresa del municipio de California

Brecha estructural consistente en que las mujeres no tienen acceso a medios de producción como la tierra:

“La segunda situación de la mujer campesina es que no es dueña de la tierra y yo pienso que eso es en todo lado, la mujer campesina en la tierra donde vive, o es del papá o es del suegro o es del marido o es de un patrón que la dejo vivir ahí, págueme la luz y la dejo vivir ahí porque ni siquiera empleo le dan, la dejan vivir en la casa para que la cuide que le eche agua al ganado, que le eche agüita a las matas... entonces esa es una de las dificultades más grandes por ende no hay vivienda porque al momento en que al marido se le dé por conseguir otra, a la mujercita que coja sus chiros y váyase a ver que hace, entonces no hay vivienda”

Lideresa del grupo de recicladores.

“... la propiedad siempre es a nombre del hombre y hay varios que no, les toca vivir en arriendo, ahí les toca dar una parte de lo que se cultiva hay que darle al dueño de la tierra y de todo por ejemplo la cuarta parte y así en todo”

Asociación de Mujeres Campesinas Mujer y Vida.

Niveles de ingreso en Barbosa.

“bueno hay... yo diría que hay dos clases de mujeres acá en Barbosa; la mujer campesina y la mujer de acá de la parte del pueblo, en cuanto a la mujer campesina yo diría que día tras día es menos rentable vivir en el campo, lo digo por experiencia propia porque uno saca cualquier producto de la finca a vender y no vale nada, sinceramente no vale nada y sin embargo uno si tiene que comprar cosas que le valen a un altísimo costo, y la mujer de la ciudad que..., lo que hay para la mujer es atender un almacén, ser mesera, pero no más, así eso y el sueldo de una mujer acá en Barbosa es 200.000 mil, por mucho pero mucho es 250.000 mejor dicho es un sueldazo, por ahí 300.000 es un buen, mejor un supersueldo, eso acá en nivel de la zona urbana y eso en la zona rural es difícil realmente”.

Lideresa del grupo de recicladores

“Pues los empleos son pocos y muy bajos para las mujeres; la comida es papas y arroz porque no se puede mas, dos comiditas al día y eso a veces porque a veces toca una porque no se alcanza; los sueldos que se ganan son muy bajos por ejemplo el trabajo es muy fuerte y bastante de ese trabajo tenemos ...y nos estamos ganando únicamente 10.000 pesos, ... las contrata el municipio para hacer una barrida que se les paga 100.000 pesos mensuales por barrer de dos de la mañana a cinco de la mañana, las contrata...un contratista ahí que hace contrato con el municipio, eso para poder darles de comer a sus hijitos y para el estudio, se vienen de la vereda a la una de la mañana... El resto se dedican a trabajar en las casas, en los restaurantes, comprar frutas, vender, para que aunque sea que les quede lo de la comida para el día”.

Lideresa del grupo de recicladores

Vinculación de las mujeres al empleo informal:

“Pues son vendedoras ambulantes, servicios domésticos de pronto mal remunerados, recicladoras.”

Enfermera Proyecto de SSR, municipio de San Gil

Dependencia económica de las mujeres rurales les imponen formas de violencia:

“...ellas están dedicadas a sembrar lechuga, tomate, pero los precios también es lo que le quiera pagar a uno la gente, una limosna imagínese se

le quitan como las ganas de uno ponerse a sembrar,...en el mercado campesino, todavía la gente paga dizque cien pesos una lechuga... En cuanto a la mujer rural, pues hay diferencia lo digo porque yo vivo en el campo, no es no existe un ingreso digno para sostener una familia, lo que se dice es cierto lo que produce la tierra no vale, en cambio uno vaya y compre algo para comer todo cuesta, ahí si todo cuesta... y ¿qué hace la mujer entonces? Lo digo tanto en la población urbana como en la población rural ¿a qué se dedican? A ser dependientes de su esposo, que su esposo, por eso es que se ve, la mujer aguanta tanta violencia, porque dicen bueno mi esposo me pega pero me da de comer y le da de comer a mis hijos, bueno mi esposo viola a mi hija que es la hijastra de él, pero yo me aguanto y no digo nada porque él me da de comer, eso es lo que pasa que hay dependencia económica, eso es lo que llega a ser la mujer una dependiente económica.

Consejera de Juventud

Autonomía a la que puede acceder la mujer jefa de hogar:

“...las mujeres (que no tienen pareja,) a pesar de la situación tan precaria de esa plata tan poquita, ella son las que están trabajando y propenden porque la alimentación de sus hijos sea de mejor calidad porque ellas son las que mandan y ellas son las que compran, mientras que las que tienen pareja les toca la yuca, el arroz y no más”

Triple Jornada laboral de las mujeres

“En cuanto al trabajo de la mujer no es tenido en cuenta, el trabajo de la mujer entre comillas como el generalizado son los oficios varios de la casa porque la mujer así tenga un empleo si porque trabajo es una cosa y empleo otra, así tenga un empleo igual sigue trabajando en todos sus oficios, total trabaja doble y hasta triple ese trabajo nunca es tenido en cuenta, el oficio de la casa y hay una cosa y la mujer del sector rural ella también trabaja triple y cuádruple todos los oficios de la casa y uno ve ellas se van a llevarle la media o el puntal o el almuerzo lo que sea a la labranza y se queda laborando al lado de su marido y se queda echando mocho y poniendo la costilla al sol, yo quisiera saber y he preguntado si alguna vez a una señora de esas la ha llamado el marido o el patrón y le ha dicho señora usted cuantas horas trabajo esta semana y le paga lo mismo que le paga al resto de obreros, yo creo que ese caso no se ha dado mi pregunta es porque?”

La malnutrición, el “hambre silenciosa” como secuela de la costumbre ancestral según la cual el hombre ordena, incluso el presupuesto familiar.

“Eh bueno la seguridad alimentaria, otro problema grave, se han hecho varios diagnósticos en el municipio de Lebrija, uno hecho por la UIS, otro lo hizo la corporación Corambiente, la UIS la hizo con la zona baja de Lebrija, la Corporación Corambiente la hizo con la asociación los Murcales y cubrió tres zonas de Lebrija cubrió la zona baja, media y alta por el lado del aeropuerto y en las tres zonas y en los dos diagnósticos se encontró un alto índice de desnutrición en niños y en adultos mayores; allá hay hambre silenciosa, la gente no se acostua con hambre pero sí desnutrida,... la cultura del hombre que es el que maneja el ingreso... comprar arroz para que llene, panela para el guarapo y carne, él es el que sale a hacer mercado y decide la dieta de la familia, eso es hambre silenciosa que usted está llena pero esta desnutrida ahí esta gorda pero esta desnutrida igual pasa con los niños... bueno, entonces qué es la alimentación básica de una familia rural? yuca, carne asada y chingua, el almuerzo es arroz seco yuca y carne y el guarapo que no les falte, luego unos niños que están estudiando con esa alimentación no rinden y Lebrija no es zona ganadera, no es zona lechera es zona avicultura, la zona lechera es muy contada allá y además las vías del transporte son terribles entonces los carros no bajan y se paga a trescientos cincuenta el litro de leche y si uno no tiene ganado pues leche de donde, y tan importante que es en la dieta de un niño pues de todas las personas pero en especial de un niño...”

Oferta Institucional

“... pero la administración municipal tiene un proyecto muy importante que es la adjudicación de terrenos de un proyecto agroforestal que había e INVIAS se lo donó al municipio y éste a su vez se lo está dando a 150 familias para que cultiven caucho y cultivos de pan coger... dentro de este proyecto trabajan todos, el esposo, las señoras y hay madres cabezas de hogar que tienen esos cultivos y les adjudican, les titulan el predio de seis hectáreas, una hectárea es para vivienda, cuatro para caucho y una para cultivos de pan coger, entonces las mujeres ahí están produciendo para ganar.”

Funcionario de Puerto Parra

Subsidios focalizados que a la vez que son insuficientes y no se orientan a desarrollar habilidades y capacidades en las mujeres receptoras, mientras sí generan y promueven clientelismos, con lo cual las posibilidades de autonomía de las mujeres se alejan:

“Ese subsidio de familias en acción yo la llamo limosna porque a mí no me parece que darle 15.000 pesos a alguien es suplirle las necesidades, esa limosna que le da el gobierno a la familia a veces se llena de ilusión esa persona... y no saben invertir... Es el único ingreso económico que tienen las mujeres (Subsidio familias en acción), porque el esposo no se va a fijar nunca en sus necesidades,... eso se ve muchísimo en el campo, ... de pronto el error del gobierno fue haber dado subsidios sin antes haber dado la educación para saber cómo distribuir.... Van a la alcaldía (las personas pobres del pueblo), el alcalde siempre tiene que, un sábado que es día de mercado siempre tiene que tener mínimo 500.000 pesos en efectivo para darle a la gente que va llegando que necesito llevar al niño al médico, que necesito no se qué, que tome 20, que tome 10, la gente está acostumbrada a que todo le den.”

Funcionaria Comisaría de Familia.

Problemática de las mujeres:

“1.El Machismo: Yo trabajo con grupos de comunidad de varios sectores y he identificado que en nosotras, siempre predomina el machismo, las mujeres, todavía estamos sujetas al mandato del marido.

2.La Política: En segunda instancia la política , la política nos tiene de pronto en esta doblegación que nos lleva hacia el piso, es porque la política no tiene un esquema de formación que diga supera las necesidades, la política no está acorde con las necesidades y menos de las mujeres.

3.Cultural: Nosotras somos sometidas a un conformismo porque llevamos siempre en nuestra mente, en nuestro imaginario que los que nos dan está bien, que lo que nos dan bendito sea, mas no estamos mirando que es lo que necesito, lo que me merezco y lo que me deben dar.

4. Asistencialismo: las migajas que nos da el gobierno para mantenernos adormecidas en el sistema de que las mujeres no somos capaces de estar en las mesas de toma de decisiones, que a las mujeres nos dan cualquier cosita, un par de pollos y pare de contar y somos felices con el par de pollos y de ahí no pasamos. Y es más, las mujeres rurales no tienen la

oportunidad de superación, porque tenemos un sistema que nos impide la superación, es el trabajo agrícola que absorbe a la mujer en el rol de ama de casa, de trabajadora, de compañera, de obrera, de todo esto que uno vive en el campo, que no le da a uno el tiempo necesario para decidir superarse, y también porque los lugares son muy dispersos, entonces para que la mujer de la vereda pueda acceder a una capacitación tiene que hacer mucho sacrificio

5. También se dice que la mujer campesina y más cuando es madre, le da más la oportunidad al hijo de superarse que a ella misma... uno ve que los jóvenes son quienes más necesitan de esa formación, igual pues la capacitación que hay es muy dada a cursitos de culinaria, de cositas así de arte muy, no formal, entonces no hay esa expectativa, ese interés, en nuestra provincia”.

Lideresa de la Red de Mujeres de la provincia de García Rovira.

Conclusiones.

1. El análisis de la variable ocupación por tramos de edad muestra la mayor ocupación laboral de los hombres -81.57% en el rango de 24-39 años- con respecto a las mujeres en todos los rangos de edad, particularmente en las edades comprendidas entre 24 y 49 años. En el caso de las mujeres, a partir de los 24 años se manifiesta Oficios del hogar (trabajo reproductivo, no remunerado) como la ocupación principal de la mayoría de las santandereanas, (después de los 50 años llega a ser de 66.8%). Esto implica que la vinculación laboral de los hombres les garantiza un ingreso a tiempo presente y aumenta sus probabilidades de llegar a tener una pensión de vejez, mientras la condición de trabajo informal de la mayoría de las mujeres, las coloca en la probable condición de mujeres sin ingresos, a presente y disminuye para ellas la probabilidad de acceder a una pensión de vejez, por tanto, sin autonomía económica en el presente ni en la tercera edad.
2. Una cifra que es necesario tomar en cuenta es la de los porcentajes de hombres y mujeres jubiladas debido a que en ambos casos es irrisoria - 12.86% y 8.13% respectivamente-; pero como brecha negativa hacia las mujeres refleja una vez más la condición de mayor vulnerabilidad que tienen las mujeres adultas mayores frente a los hombres del mismo rango de edad.
3. La comparación de TGP, TO y TD en Bucaramanga y su área metropolitana con los totales nacionales para el trimestre Junio/septiembre de 2009, muestra que el hecho de que la capital del departamento tenga uno de los índices de desempleo más bajos del país (9.1%), se refleja en índices más favorables para hombres y mujeres del departamento, manteniendo, eso sí, las diferencias de 13.4, 13.9 y 2.6 puntos porcentuales respectivamente, que significan brechas desfavorables a las mujeres.
4. La variable educación es una de las más valoradas por su aporte al desarrollo de capacidades individuales y al desarrollo humano en su conjunto; específicamente en el caso de las mujeres se valora su aporte como capital cultural a sus familias y como rompimiento del ciclo de reproducción de la pobreza estructural. Sin embargo, para ellas como género, la educación no reditúa en la misma magnitud que para los hombres.

Las mujeres realizan mayoritariamente, con respecto a los hombres, la actividad “estudio” en todos los tramos de edad, con la única excepción del tramo 25-34 años; esto puede tener como explicación que la edad media de fecundidad es de 26.68 años, es decir que en este rango de edad las mujeres, mayoritariamente estarían dedicadas al cuidado de los menores.

En el mercado laboral, paridad educativa entre hombres y mujeres no significa que ellas obtengan la misma participación ni las mismas oportunidades que los hombres. En Bucaramanga y su área metropolitana, en el segundo trimestre de 2009, las cifras muestran brechas desfavorables a las mujeres en Participación Global, con 25 puntos porcentuales cuando se comparan hombres y mujeres con primaria completa; de 12.4 puntos porcentuales con secundaria completa y de 6 puntos porcentuales con educación superior completa. Más educación de las mujeres trae consigo mayor participación, aunque la brecha con los hombres subsiste.

Respecto al desempleo, las brechas muestran que éste es mayor para las mujeres con primaria completa en 0.4 puntos porcentuales, con secundaria completa, la diferencia es de 4.1 puntos porcentuales desfavorables a las mujeres; y, con educación superior completa la brecha es de 4.6 puntos porcentuales; todo lo anterior significa que en desempleo, las diferencias son mínimas cuando de hombres y mujeres sin preparación se habla, pero que cuando de mayores niveles educativos se trata, la mayor preparación de las mujeres no trae consigo disminución, sino antes por el contrario, crecimiento de la brecha.

5. El análisis del desempleo según ocupación buscada muestra la existencia del “techo de cristal”, consistente en mecanismos de tipo cultural, aparentemente invisibles, que impiden a la mayoría de las mujeres el acceso a los puestos de dirección tanto en el ámbito público como en el privado. Esto se refleja en el hecho de que sólo 335 mujeres (31%) busquen empleo como directoras y funcionarias públicas superiores. De otra parte, las mujeres buscan mayoritariamente empleo como comerciantes vendedoras, trabajadoras de los servicios, personal administrativo y trabajadores de los servicios.
6. El subempleo por rangos de edad muestra que afecta a hombres y mujeres; sin embargo, sólo entre 12 y 17 años el subempleo es mayor en 10 puntos para los hombres que para las mujeres; en los demás grupos etarios son

las mujeres quienes asumen las brechas negativas con diferencias que llegan hasta dos puntos en el período laboral más importante, entre los 25 y los 55 años.

Así mismo, la diferencia más notable se presenta en subempleo por insuficiencia de horas, o que refleja la necesidad de las mujeres de hacer compatibles los tiempos de trabajo productivo y remunerado con los tiempos dedicados al trabajo del cuidado.

7. Si se toma en consideración el conjunto de los hombres y las mujeres que en Bucaramanga y su área metropolitana obtienen como ingresos entre cero y menos de un salario mínimo obtenemos un total de 99.383 mujeres, frente a 58.862 hombres, es decir que entre las personas de menor ingreso, las mujeres son el 62%; en sentido contrario, a medida que asciende el ingreso, tiende a disminuir el número de mujeres, desde 42% pasando por 34.4%, hasta llegar a 32.9% en la categoría de más de 4 salarios mínimos. Sólo en el rango de 2 a 4 salarios mínimos la tendencia al descenso se frena, lo cual no obsta para afirmar que a mayores ingresos, menor número de mujeres participando.
8. Dada la participación mayoritaria de mujeres lideresas y de funcionarios de los municipios, el resultado de los grupos focales refleja las características del mundo laboral desde lo local. En este sentido, la principal conclusión puede enunciarse como que la implementación de formas de producción modernas en las regiones no implica necesariamente superación de la pobreza ni bienestar para las mujeres y los hombres que habitan esos territorios y sí pueden traer consigo nuevas formas de discriminación laboral y salarial.
9. En el mismo sentido, la presencia de grandes empresas y/o proyectos nacionales o extranjeros en las regiones pueden significar el cambio de la vocación agrícola de las localidades, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de las regiones.
10. En el mundo rural, así como en el de los municipios, las discriminaciones laborales y salariales hacia las mujeres son evidentes: salarios más bajos, exclusión de ámbitos laborales, lo cual condena a la mujer al trabajo precario, informal y a la triple jornada.

5. SITUACION DE LA PARTICIPACION POLITICA DE LAS MUJERES EN SANTANDER

En este estudio de Brechas de Género, el análisis de la Participación política de las mujeres parte del reconocimiento de los lineamientos internacionales constituidos en compromisos de Estado, tendientes a fortalecer la normatividad nacional que busca proteger los derechos ciudadanos y políticos de las mujeres, así como promover su participación política; de allí el objetivo de analizar el cumplimiento de la normatividad, particularmente de las leyes 581 de 2000 (Ley de Cuotas) y 283 de 2003 (Plan de Igualdad de Oportunidades). Dicho análisis se logra mediante una mirada a la complejidad del comportamiento electoral, de la ocupación de cargos de poder y en general, a la participación comunitaria de las mujeres en el nivel departamental, provincial y local, sin perder de vista la correlación con el contexto nacional, así como de la interacción con el mundo cotidiano de mujeres rurales, urbanas, políticas, líderes comunitarias, animadoras sociales, amas de casa, esposas, hijas y ante todo ciudadanas, con sus percepciones acerca de las experiencias de las mujeres santandereanas y el ejercicio de la política .

La equidad en el manejo del poder político, un requisito para el logro real del desarrollo y una consigna Internacional

“A lo mejor nada sea tan importante hoy en la economía política del desarrollo como que se reconozca como es debido la participación y el liderazgo en el territorio político, económico y social de las mujeres. Se trata de un aspecto muy importante del “desarrollo como libertad”

Amartya Sen.

Suscribimos aquellas posturas que entienden el desarrollo como un conjunto de procesos multidimensionales (económicos, sociales, culturales y políticos) que tienen por finalidad mejorar la calidad de vida de las personas posibilitando el despliegue de sus capacidades. *Para lograr estos propósitos se requieren contextos no discriminatorios que promuevan una alta participación social y el ejercicio pleno de la ciudadanía dentro de modalidades democráticas de gobierno.* El crecimiento económico es, por lo tanto, condición necesaria pero no suficiente para generar desarrollo. En este sentido la participación social y política de las mujeres ha sido y es considerada como una estrategia central en la construcción de la equidad de género y la profundización de la democracia.

Las mujeres han participado desde siempre en tareas colectivas en los barrios, en los sindicatos, en la militancia política, como voluntarias en los servicios públicos, etc, pero es solo durante el siglo XX, que las mujeres se fueron incorporando masivamente al mundo público, insertándose aceleradamente en el trabajo productivo y la acción comunitaria y social y, más lentamente, en el ámbito

político. A pesar de ello, la situación de discriminación y subordinación en que viven persiste y se reproduce, lo que constituye un freno al desarrollo individual y de la sociedad en su conjunto, habitualmente la participación femenina es una práctica social silenciosa que tiene un escaso reconocimiento social y político, muy ocasionalmente se logra, y en general en relación con momentos de crisis (guerras, catástrofes, hambrunas, desplazamiento), su presencia cobra visibilidad.

En las primeras décadas del siglo la falta de participación política de las mujeres se explica por la ausencia de su derecho a votar y ser elegidas en votación. Este derecho, que fue impulsado por la audacia de algunas mujeres pioneras del voto femenino y por algunos legisladores progresistas, se adquiere en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe –con algunas excepciones– alrededor de los años cincuenta, para el caso colombiano en 1954.

En resumen la obtención del voto para las mujeres en Colombia, no es un acontecimiento único ni aislado, pues lo precedió una lucha que se estructura en los años treinta, pero que tiene antecedentes en proclamas anteriores de las mujeres, donde la presión de la comunidad internacional y las mentalidades conservadoras y liberales jugaron un papel importante, que ha durado hasta hoy.

Para señalar un camino de avance fue necesario concebir la participación política de las mujeres como un derecho inalienable que deben garantizar los Estados, buscando la equidad en los términos que establece el mecanismo internacional de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer CEDAW (Naciones Unidas, 1992), los cuales han sido ratificados por los países de la región, entre ellos Colombia, algunos artículos a señalar son:

Artículo 7: Los Estados Partes tomarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en la vida política y pública del país y, en particular, garantizando, en igualdad de condiciones con los hombres el derecho a:

- a) Votar en todas las elecciones y referéndums públicos y ser elegibles para todos los organismos cuyos miembros sean objeto de elecciones públicas;
- b) Participar en la formulación de las políticas gubernamentales y en la ejecución de éstas, y ocupar cargos públicos y ejercer todas las funciones públicas en todos los planos gubernamentales;
- c) Participar en organizaciones y asociaciones no gubernamentales que se ocupen de la vida pública y política del país.

Artículo 8: Los Estados Partes tomarán todas las medidas apropiadas para garantizar a la mujer, en igualdad de condiciones con el hombre y

¹ PELÁEZ MEJÍA, Margarita María, *La ley de cuotas: Un mecanismo para democratizar la democracia..* <http://webs.uvigo.es/pmayobre>, pág.7

sin discriminación alguna, la oportunidad de representar a su gobierno en el plano internacional y de participar en la labor de las organizaciones internacionales.

Lo anterior tiene por sustento que aunque las mujeres constituyen la mitad de los electores potenciales en el mundo, su representación en el gobierno y en cargos de elección popular se ha mantenido por debajo del 50 por ciento. En América Latina y el Caribe, esta proporción era de alrededor de 10 por ciento en 1994². Ello implicó que la participación política de las mujeres fuera una de las cuestiones centrales en la agenda de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing, en cuya Plataforma de Acción se establecen dos objetivos estratégicos relacionados (Naciones Unidas, 1995):

- Tomar medidas para asegurar el acceso y la participación plena de las mujeres en las estructuras de poder y la toma de decisiones, y
- Aumentar la capacidad de las mujeres para participar en la toma de decisiones y ejercer el liderazgo.

Para cumplir con estos objetivos, la Plataforma señaló las intervenciones que los gobiernos, las instituciones nacionales, el sector privado, los partidos políticos, los sindicatos, las organizaciones empresariales, las instituciones académicas y de investigación, así como las instancias regionales y las organizaciones no gubernamentales e internacionales, deberán llevar a cabo intervenciones que incluyen la implementación de acciones afirmativas, así como la provisión de conocimientos y herramientas de capacitación que permitan a las mujeres participar en términos de equidad en la toma de decisiones.

En la Declaración del Milenio de igual manera se insta a los gobiernos a tomar medidas concretas para garantizar la participación de las mujeres en la política. En el objetivo 3, “Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer”, el indicador para monitorear su cumplimiento es la proporción de puestos ocupados por mujeres en el parlamento nacional. En este sentido, la Unión Interparlamentaria desempeña un papel muy importante en la provisión de esta información, ya que suministra datos sobre este indicador y en particular, monitorea su evolución y entrega información sobre las estructuras democráticas³.

La Promoción política de la mujer: Un compromiso del Estado Colombiano

El gobierno colombiano suscribió la Convención de Copenhague (18 de diciembre de 1979) sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la

² CEPAL (2006), Unidad de Mujer y Género, *Guía de Producción, asistencia técnica y uso de indicadores de Género*, Santiago de Chile, Pág. 158

³ CEPAL (2006), Pág. 159

mujer, conocida como CEDAW, que dio origen a la Ley 51 de 1981. Ésta se fundamenta en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que reafirma el principio de la no discriminación y de la igualdad de todos los seres humanos sin distinción de sexo. Afirma que la participación de la mujer en todas las esferas de la vida social, en igualdad de condiciones con el hombre, es indispensable para el desarrollo pleno y completo de un país, el bienestar del mundo y la causa de la paz. En el artículo 4º consagra esta Ley la discriminación positiva, al establecer que incorporar medidas que favorezcan a la mujer encaminadas a acelerar la igualdad de facto entre hombres y mujeres, no puede entenderse como discriminar a éstos.

En 1991, el artículo 40 de la Constitución Política colombiana establece que las autoridades garantizarán la adecuada y efectiva participación de la mujer en los niveles decisorios de la administración pública. La norma constitucional surge como respuesta a una situación de inequidad y discriminación, y propicia el ambiente de igualdad ante la ley. Es precisamente ésta la razón y justificación de la Ley de Cuotas para el caso colombiano ley 581 del 2000, este mecanismo legal es utilizado por la mayoría de países del mundo para influir en el cambio de mentalidades y en las resistencias culturales frente a las mujeres, para lograr que los hombres compartan el poder y para garantizar a las mujeres el ejercicio de sus más elementales derechos y la representación de sus intereses.

La Ley de Cuotas se da en el marco de las denominadas medidas, acciones o discriminación positiva, que buscan compensar las consecuencias derivadas de la discriminación histórica a que ha sido sometido un grupo social, a través de la jurisprudencia, acciones legales, económicas y políticas, para permitirle el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Las medidas de acción positiva se sustentan en el reconocimiento de una situación de discriminación, en la voluntad de superarla, en el esfuerzo por hacer efectiva la igualdad aceptando que la sola conquista formal de un derecho, no garantiza que éste se realice, y en una intervención reparadora de la desigualdad. Se sustenta, además, en tres ideas principales. Que las leyes a pesar de que reconozcan formalmente la igualdad, son aplicadas a ciudadanos con desigual posibilidad de interpretarlas, ejercerlas o defenderse de ellas. Que la igualdad de derechos y poderes no se confunde con la uniformidad. Que no basta con la presencia de una pequeña muestra del sector discriminado, sino que requiere aumentar su cantidad y en particular su presencia en puestos de decisión política⁴

⁴ PELÁEZ MEJÍA, Op. cit. Pág. 18

La necesidad de adoptar un mecanismo como el de la Ley de Cuotas está dada por la escasa participación femenina en los puestos de decisión. La Ley reglamenta la participación de la mujer en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos del poder público. En su esencia, la Ley está no sólo acorde con el espíritu de la Constitución, sino que cumple con el papel pedagógico que está llamada a ejercer, cuando otros mecanismos de regulación tales como el fuero interno, son insuficientes.

Así mismo para facilitar la evaluación del rendimiento económico y fortalecer la Participación política de las mujeres en los puestos de mayor decisión, Colombia adquirió el compromiso en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de 1995 de elaborar indicadores cuantitativos y cualitativos, promover la recolección de datos estadísticos, la creación de sistemas de información y la producción de análisis de la participación social y política con perspectiva de género, al ser ésta una necesidad global y un mandato para los Estados que han ratificado los instrumentos que protegen y garantizan de manera especial los derechos fundamentales.

En este sentido en el ámbito interno, la Ley 823 de 2003 establece en su artículo 4° que para la formulación de las políticas de igualdad de oportunidades para las mujeres y el fortalecimiento de las instituciones responsables de su ejecución, el Gobierno Nacional deberá, entre otras acciones, promover la adopción de indicadores de género en la producción de estadísticas de los organismos e instituciones públicas y privadas. Por ello el surgimiento del primer Observatorio de Asuntos de Género –OAG- en Colombia liderado por la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer es un hecho importante que es necesario resaltar, hacia el fortalecimiento de la equidad social y de la equidad de género en el país.

Participación Política un ejercicio de poder y dinámica colectiva hacia logros comunes

Para este estudio en su connotación política, la participación es un elemento clave y constitutivo de carácter histórico de toda comunidad en sus diversas modalidades de organización. El concepto se encuentra vinculado al desarrollo de las instituciones sociales que en su sentido democrático propician y estimulan el derecho cívico y el ejercicio de derechos ciudadanos. De esta manera, derechos y deberes desencadenan actividades mediante las cuales los miembros de una sociedad inciden en la selección de sus gobernantes y directa o indirectamente, en la elaboración de la política gubernamental. Dichas actividades abarcan, además del ejercicio del voto, la búsqueda de información, la discusión y el proselitismo, la asistencia a reuniones, la aportación económica y la comunicación con los representantes. Formar parte de los procesos electorales potencia o posibilita otras formas de participación que se dan al margen del sistema electoral⁵.

⁵ CEPAL (2006. Pág. 182

Las formas más activas de participación no se dan solamente a través de la afiliación a partidos políticos, sino de todas aquellas que intervienen en un proceso electoral - así como también la integración a movimientos sociales que buscan el bienestar de la población en general o de grupos poblacionales que comparten rasgos o necesidades particulares.

Es decir, participar políticamente significa emprender una actividad colectiva orientada a conseguir transformaciones de diversa índole en el marco del poder social y con grados variables de organización, lo cual implica el tener que «tomar decisiones relacionadas con el poder y su ejercicio»⁶

Panorama de la Participación política de la Mujer en Colombia

Para comprender la situación de la participación política de las mujeres es pertinente reconocer que ellas constituyen la mitad de los electores potenciales en el mundo, sin embargo su representación en el gobierno y en cargos de elección popular se ha mantenido por debajo del 50 por ciento. El promedio para los países de la región indica que en la actualidad solo el 16% de los escaños parlamentarios están ocupados por mujeres, es decir las mujeres están todavía ausentes de las estructuras con poderes de decisión. Por lo tanto, gran parte de las resoluciones que atañen a la promoción de la mujer y la equidad de género continúan en manos de varones⁷

En Colombia desde la elección de Corporaciones Públicas del 26 de Octubre de 1997 se llega a un censo electoral paritario y representativo en un 50.19 % de las mujeres y 49.81% de hombres. Desde entonces en todas las elecciones las mujeres representan un poco más del potencial electoral.

Pese a lo anterior según cifras recopiladas por la Agencia de Cooperación Española sobre la situación de la participación política de la mujer en Colombia en la práctica, el ejercicio a la igualdad política para las mujeres se limita al derecho al voto y no incluye el derecho a la representación en igualdad. Es decir, se ha alcanzado el poder formal pero no el poder efectivo⁸.

Las mujeres en los puestos de elección popular no llegan al 15% de representación y la tendencia en las últimas elecciones de 2006, ha sido a la baja. Más de la mitad de los municipios del país (758) nunca han elegido a una mujer para el cargo de alcalde. De las 32 ciudades capitales departamentales sólo ocho han tenido alcaldesa. A nivel departamental, desde 1991 sólo 7 mujeres se han

⁶ Ibíd., 162

⁷ Vivian Milosavljevic, (2007) Estadísticas para la equidad de Género, Magnitudes y Tendencias en América Latina. Cuaderno de la CEPAL, Naciones Unidas Santiago de Chile 2007. Pág 182

⁸ AECID Oficina Técnica de Cooperación, *Situación de las mujeres en Colombia y avances en políticas de igualdad*, Documento Bogotá 2007. Pág. 6

desempeñado como gobernadoras. Congreso de la República: promedio 11.1% mujeres, en Senado: 12 mujeres que representan el 12% y en Cámara de representantes: 14 mujeres representando un 8.5% del total.

De acuerdo con los resultados electorales de las elecciones del 28 octubre de 2007, de las 4.691 personas que en todo el territorio nacional se postularon como candidatas a alcaldías Municipales, tan sólo el 12% eran mujeres y de éstas sólo 99 resultaron electas. En cuanto a lo ocurrido en los concejos municipales se presentaron más mujeres candidatas en el 2007 que en el periodo anterior y se pasa de un porcentaje de un 13,34% de mujeres concejales a un porcentaje de 14,49%. Sin embargo, la relación de mujeres candidatas a mujeres finalmente electas es superior en el periodo anterior; siendo en el año 2003 (16,52%) y en el 2007 (14,75%).

A nivel departamental, aunque en el 2003 se presentaron más candidaturas de mujeres, fueron electas más mujeres en el 2007. De un 13,96% en el 2003 se pasó al 18,32% en el 2007, lo cual indica un mejoramiento de la participación de la mujer a nivel regional. Para el 2007, 17 de los 32 departamentos presentan un nivel de participación entre el 15% y el 45%. Para las gobernaciones, de 153 candidaturas sólo 13 fueron mujeres (8%) y finalmente tan sólo una, en Córdoba, resultó electa.

Comportamiento de la participación política por género en Santander

En el Departamento de Santander ninguna de las 15 mujeres que se candidatizaron a la cámara de representantes en las elecciones de 2006 salió elegida, como tampoco alcanzaron la curul las mujeres aspirantes al Senado. Para el caso de Asamblea Departamental en el periodo 2008-2011 con un 10.5% es decir 2 del total de diputados elegidos, manteniéndose el bajísimo porcentaje de representación femenina. (Ver tabla 5.1)

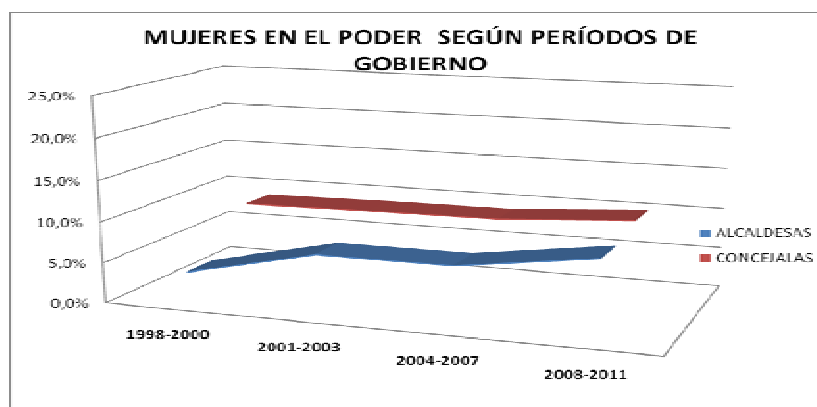
Tabla 5.1. Santander: Comparación de Participación Femenina según Instancias de Representación Política y períodos.

Instancias/Periodo de Gobierno Dpto Santander	2001-2003				2004-2007				2008-2011			
	Total	Hombres	Mujeres	% Participación Femenina	Total	Hombres	Mujeres	% Participación Femenina	Total	Hombres	Mujeres	% Participación Femenina
Asamblea Dptal	19	16	3	8.5%	19	17	2	10.5%	19	17	2	10.5%
Alcaldías	87	81	6	6.9%	87	81	6	6.9%	87	79	8	9.1%
Concejos	841	765	76	9.00%	817	737	80	9.10%	820	738	82	10.0%

Fuentes: Periodo 1998 al 2007 Registraduría del Estado Civil. Periodo 2008-2011 Planes de Desarrollo Municipal recopilados por Secretaria de Planeación Departamental- Elaborado por FMF.

En el periodo de 2008-2011 de los 87 municipios de Santander el porcentaje de participación femenina en alcaldías y concejos ha tenido un leve incremento alcanzando en el caso de alcaldías un 9.1% de representación, es decir 8 municipios; estas alcaldías fueron: Jordán, Lebrija, San Vicente, La Paz, Pinchote, Palmas del Socorro, San Benito y Guaca. De un total de 820 curules para los concejos las mujeres lograron 82, equivalentes al 10.0% del total.

Figura 5.1. Mujeres en el Poder según Períodos de Gobierno



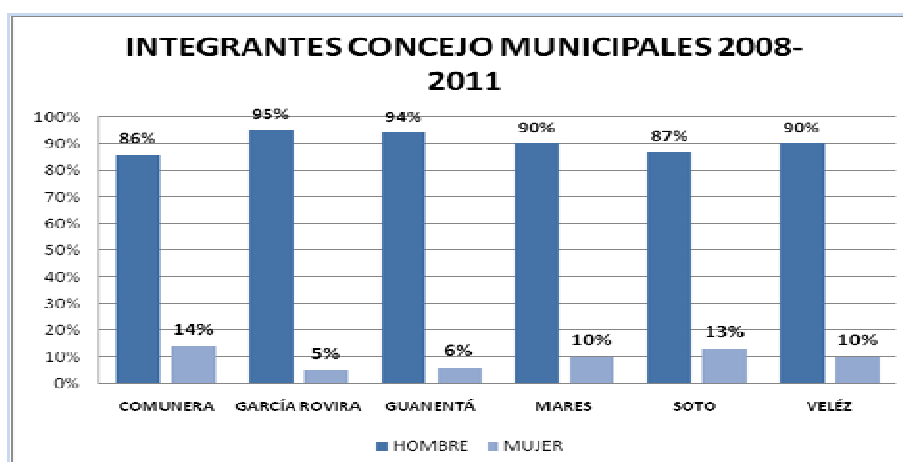
Fuente: Registraduría del Estado Civil y Planes de Desarrollo Municipal. Elaborado por FMF

Según el Informe de la Campana Mas Mujeres más política sobre las pasadas elecciones, de acuerdo con los resultados electorales del 28 de octubre del 2007, de las 4713 personas que en todo el territorio nacional se postularon como candidatas a alcaldías municipales tan sólo el 11,95% eran mujeres y de éstas sólo 99 resultaron electas. Si bien en comparación con el 2003 se asiste a un aumento

del número de mujeres candidatas y electas, es importante señalar que desde el punto de vista del éxito electoral, en las pasadas elecciones las mujeres ganaron menos.

La comparación entre lo ocurrido en las elecciones de 2003 y las elecciones de 2007 en lo que respecta a la participación femenina en Concejos municipales no dista mucho, en términos de tendencia estadística, de lo ocurrido con las Alcaldías municipales. Se presentan más mujeres candidatas en el 2007 que en el período anterior y se pasa de un porcentaje de 13,34% de mujeres concejales a un porcentaje de 14,49%. Sin embargo, la relación mujeres candidatas/ mujeres efectivamente electas, sigue siendo superior en 2003 (16,52%) que en 2007 (14,75%). Lo anterior también significa que por cada 10 hombres electos como alcaldes municipales en el periodo 2008-2011, solo hay 1 mujer, y que de cada 100 integrantes de los actuales concejos municipales 10 son mujeres.

Figura 5.2. Participación Femenina en los Concejos Municipales por Provincia



Fuente: Planes de Desarrollo Municipal 2008-2011 recopilados por Secretaria de Planeación Departamental. Elaboró por la FMF.

El análisis de participación femenina en los concejos municipales refleja que la provincia que cuenta con mayor porcentaje de participación de las mujeres es La Comunera con un 14% (es decir 19 concejales de 133), de 16 municipios que la componen en 3 de ellos la representación es nula (Chima, El Guacamayo y Oiba), es decir en el 18.7. En 7 mas solo hay 1 mujer entre ellos la capital de Provincia (Socorro, Contratación, Galán, Hato, Palmar, Santa Helena del Opón y Suaita) y en los 6 municipios restantes el número máximo curules alcanzados por las mujeres es 2 (Confinés, Gambita, Guadalupe, Guapota, Palmas del Socorro y Simacota). Ver tabla 5.3.

Le sigue la provincia de Soto con el 13% del total de concejales (23 mujeres de 150 concejales), en esta provincia la mayoría de municipios cuenta con solo una concejala, ellos son los siguientes seis municipios: California, Charta, Girón, Los Santos, Surata y Tona. En dos municipios hay 2 concejales (El Playón y Piedecuesta), solo el municipio de Vetás reporta 3 concejales, y en Bucaramanga y Rionegro las mujeres alcanzaron 5 curules. En esta Provincia el 26.6% (es decir 4) municipios no cuentan con representación de las mujeres en sus concejos, estos son Lebrija, Matanza, Santa Bárbara y Floridablanca. Es de resaltar la bajísima participación de las mujeres en los concejos del Área Metropolitana del departamento particularmente Floridablanca, la segunda ciudad con mayor densidad poblacional. Por el contrario llama la atención el nivel de representación femenina lograda en el municipio de Rionegro donde 5 de 8 concejales son mujeres.

Tabla 5.2. Representación según Provincia y Sexo.

PROVINCIA	HOMBRE	%	MUJER	%	TOTAL
COMUNERA	114	86%	19	14%	133
GARCÍA ROVIRA	94	95%	5	5%	99
GUANENTÁ	149	94%	10	6%	159
MARES	74	90%	8	10%	82
SOTO	150	87%	23	13%	173
VELÉZ	157	90%	17	10%	174
TOTAL	738	90%	82	10%	820

Fuente: Planes de Desarrollo Municipal 2008-2011 recopilados por Secretaría de Planeación Departamental –Cuadro elaborado por la FMF-

La provincia de Vélez cuenta con una representación femenina en el total de concejales de un 10% (es decir 17 de 157 mujeres), estas concejales se encuentran distribuidas de la siguiente manera: nueve municipios, cada uno con una concejala: Aguada, Chipatá, Florián, Guavata, Jesús María, La Belleza, Landázuri, Puente Nacional y San Benito. En la cabecera de provincia las mujeres alcanzaron solo 2 curules lo mismo que el municipio de Güepsa. Por otra parte el municipio de Barbosa cuenta con el mayor número de concejales en la provincia, 4 mujeres de 9 concejales. En el 36.8% de los municipios de la provincia, es decir en 7 no hay representación femenina en los concejos (Albania, Bolívar, Cimitarra, el Peñón, La Paz, Puerto Parra y Sucre).

En la provincia de Mares las mujeres lograron un 10% de representación (con 8 concejales de 74); de siete municipios que componen la provincia el 28.5% es decir en dos no hay representación femenina, ellos son el Carmen y Puerto Wilches; en Barrancabermeja, la capital, las mujeres cuentan con 2 curules y en

solo un municipio hay 3 concejales, éste es Sabana de Torres; mientras tanto, los tres restantes, Betulia, San Vicente, y Zapatoca, cuentan con solo una concejala cada uno. Sabana de Torres resalta en esta provincia pues logró 3 concejales de 8 en total, el 37.5 de representación.

Las Provincias de Guanentá y García Rovira reflejan la más baja representación de las mujeres en los concejos municipales, la primera con el 6% de representación alcanzada en la provincia (10 concejales de 149 en total), la segunda con un 5% (5 curules para las mujeres de 99 en total). En la Provincia Guanentá, el 61.1% de sus municipios (es decir en 11 de 18 en total), los concejos son completamente masculinos, entre ellos, San Gil la capital de provincia; además, Aratoca, Coromoro, Curití, Encino, Jordán, Ocamonte, Páramo, Pinchote, Valle de San José y Villa Nueva. En cinco municipios la representación femenina alcanza solo 1 curul (Barichara, Cabrera, Cepita, Charalá, San Joaquín), sólo el municipio de Onzaga cuenta con 3 concejales.

En García Rovira en el 83.3% de sus municipios (10 de 12 en total) la representación femenina en los concejos municipales es inexistente (Capitanejo, Carcasí, Cerrito, Concepción, Enciso, Macaravita, Málaga, Molagavita, San Andrés, San José de Miranda); por otro lado, esta provincia cuenta con el único concejo feminizado del departamento pues de 5 curules 4 están ocupados por mujeres, este es el caso del municipio de Guaca donde además la máxima autoridad local también es mujer; el otro municipio mencionado es San Miguel que solo tiene 1 concejala.

En conclusión en el 46% de los municipios de Santander la presencia femenina en los concejos es inexistente (Ver Grafica), la provincia con mayor ausencia de mujeres es García Rovira, el 83.3% de sus municipios no cuenta con concejales, es decir 10 de 12 localidades. El 37% de los municipios escasamente cuenta con 1 mujer en el concejo, el máximo número de curules ocupados por mujeres en un concejo municipal es 5, ambos casos ubicados en la provincia de Soto. La representación femenina es alarmantemente escasa en las capitales de provincia y las grandes ciudades del área metropolitana.

Figura 5.3. Santander: Porcentaje de Municipios según número de Concejales



Fuente: Planes de Desarrollo Municipal 2008-2011 recopilados por Secretaria de Planeación Departamental. Elaboró FMF.

Veamos como sería la Cartografía, la participación Femenina en los Concejos municipales de Santander.

Figura 5.4. Mapa de Participación Femenina en los Concejos Municipales de Santander



Fuente: Planes de Desarrollo Municipales 2008-2011-Mapa reelaborado FMF.

Análisis Provincial del potencial electoral y votación según sexo elecciones 2007

Según el último censo electoral, el potencial de voto femenino en el departamento es de 49% del total y la significativa votación de las mujeres para las últimas elecciones de 2007 fue de 51.6% (ver tabla 5.3.), lo que indica que las mujeres votan en mayor número que los hombres y en consecuencia, que el voto femenino define en buena medida la escogencia de los mandatarios departamentales y municipales.

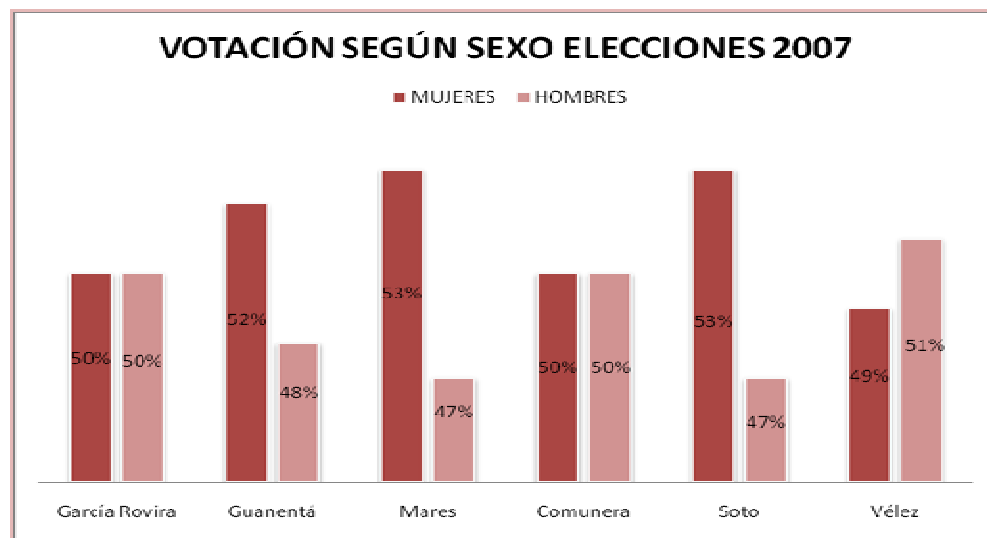
Tabla 5.3. Santander. Potencial Electoral y votación por provincias. 2007

POTENCIAL ELECTORAL 2007						VOTACIÓN ELECCIONES 2007				
PROVINCIA	TOTAL	MUJERES	%	HOMBRES	%	TOTAL	MUJERES	%	HOMBRES	%
García Rovira	53.935	27.660	51.2%	26.275	48.8%	40.374	20.196	50.0%	20.178	50.0%
Guanentá	91.330	41.135	45.0%	50.195	55.0%	75.966	39.175	51.5%	36.791	49.5%
Mares	189.938	99.369	47.6%	90.569	63.4%	129.181	68.645	53.1%	60.536	46.9%
Comunera	53.935	26.951	49.9%	34.818	50.1%	47.709	23.854	49.9%	23.855	50.1%
Soto	218.479	108.099	49.4%	110.380	50.6%	153.467	80.811	52.6%	72.656	47.4%
Vélez	135.754	65.104	47.9%	70.650	63.1%	95.393	47.293	49.5%	48.100	50.5%
DPTO	751.201	368.318	49.0%	382.887	51.0%	542.090	279.974	51.6%	262.116	50.4%

Fuente: Registraduría del Estado Civil. Elaboró FMF.

De los anteriores datos se deduce la tasa de votación departamental y provincial así: de cada 100 votantes en Santander 52 fueron mujeres; el porcentaje por provincia es como sigue: en las Provincias Comunera, García Rovira y Vélez votan 50 mujeres por cada 100 votantes; en Guanentá votan 52 mujeres de 100 electores; en Mares y Soto, 53 mujeres de 100 votantes. Si se asume como total la población femenina como potencial de votación para elecciones 2007, se encuentra que de cada 100 mujeres en cada provincia las mujeres votaron de la siguiente manera: Guanentá votaron 95 de 100 mujeres, en la comunera votaron 88 de 100 mujeres, en Soto votaron 75 de 100 mujeres, en García Rovira y Vélez votaron 73 de 100 mujeres respectivamente y en la provincia de Mares votaron 69 mujeres de 100 en condición de votar.

Figura 5.5. Santander. Votación según sexo y provincia.



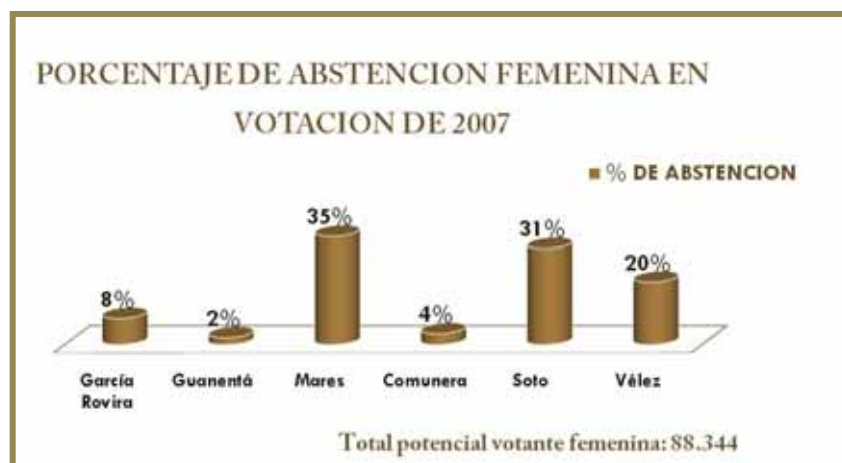
Fuente: Registraduría del Estado Civil.

En Santander se repite la tendencia nacional en cuanto al derecho a elegir y ser elegidas: este se limita al derecho al voto y no incluye el derecho a la representación en igualdad, así lo expresa la amplia participación electoral femenina en octubre de 2007 frente a los escasos logros de acceso a cargos de elección popular.

Una mirada más profunda a la Abstención Electoral Femenina

Si analizamos la situación de abstención electoral en el departamento durante las últimas elecciones se identifica que los hombres van menos a las urnas que las mujeres, pues, mientras que la abstención masculina fue de un 31.5%, la femenina fue de 23.9%. Según los datos por provincia, las de mayor abstención femenina fueron Mares (30.724 mujeres no votaron), Soto (27.288) y Vélez (17.817). Por el contrario en las provincias Guanentina, y Comunera, las mujeres en condición de votar en su gran mayoría ejercieron su derecho al sufragio.

Figura 5.6. Abstención Femenina en Santander según Provincias. Porcentajes. 2007.



Fuente: Registraduría del Estado Civil-Grafica elaborada por la FMF

Lo anterior tiene relación con el análisis que para la época electoral publicó la Defensoría del Pueblo mediante el Informe de Riesgo 006 del 2008 producto del sistema de alertas tempranas 9, en cuya primera parte reseñó la panorámica de riesgo frente a la incidencia del conflicto armado en el proceso electoral, indicando que Santander era uno de los departamentos con mayor riesgo, registrando 22 municipios en dicha situación, es decir, un 24% del total que componen el departamento¹⁰.

Según el informe, estos municipios junto a 382 más del resto del país, se habían constituido en escenarios de acciones armadas de las FARC, el ELN, las nuevas estructuras armadas conformadas con posterioridad a la desmovilización de las auto defensas y de otros grupos armados ilegales (organizaciones armadas al

⁹ El Sistema de Alertas Tempranas es un instrumento de la Defensoría del Pueblo que tiene como misión monitorear y analizar las dinámicas y tendencias del conflicto armado y advertir de forma anticipada a las autoridades competentes sobre la probable ocurrencia de graves y masivas violaciones de los derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario – DIH - por parte de los grupos armados, con el objeto de que se active un dispositivo de respuesta integral del Estado que salvaguarde los derechos fundamentales de la población en riesgo. En virtud de la necesidad de informar tempranamente a las autoridades competentes sobre los probables escenarios de amenaza y vulnerabilidad de la población civil, en el marco del proceso electoral de octubre de 2007, la Defensoría del Pueblo de Colombia, a través del Sistema de Alertas Tempranas, elaboró en los meses de junio y julio de 2007 dos reportes de riesgo electoral que fueron entregados al Ministerio del Interior y de Justicia y a la Unidad de Reacción Inmediata Electoral – URIEL-, para la adopción de medidas de prevención y protección en aras de garantizar el derecho a la vida, a la integridad y libertad personales y los derechos políticos d los ciudadanos y ciudadanas en las regiones identificadas en situación de riesgo.

¹⁰ DEFENSORÍA DEL PUEBLO, *Derechos Humanos para Vivir en Paz, Informe especial de riesgos elecciones 2007*, Bogotá, octubre de 2007. Pág. 16.

servicio del Narcotráfico y facciones de grupos insurgentes), que suelen intensificarse en la coyuntura electoral, dado el interés de acceder y detentar el control electoral político local y regional y, por ende influir en el manejo de la administración pública regional y municipal, haciendo vulnerable a los ciudadanos y a las ciudadanas del país frente a posibles actos de constreñimiento electoral, atentados contra la vida, la integridad y la libertad personal de electores, candidatos a corporaciones públicas dirigentes políticos, funcionarios electorales, proselitismo armado para imponer candidatos y presionar la voluntad del votante o sabotajes para impedir el certamen democrático¹¹.

Adicionalmente y según el mismo documento, en los departamentos de la región del Nororiente del cual hace parte Santander junto a Arauca y Norte de Santander, se están implementando proyectos para la exploración y explotación de hidrocarburos, para el desarrollo vial y la sustitución de cultivos de uso ilícito que generan grandes intereses económicos y políticos, aprovechados por la guerrilla y por los nuevos grupos armados ilegales post-desmovilización de las AUC, para influir en el proceso electoral,) como finalmente sucedió.

Los municipios identificados en un nivel de riesgo alto fueron 16 discriminados así: Bolívar, California, Charta, Cimitarra, El Peñón, El Playón, Girón, La Belleza, Landázuri, Lebrija, Matanza, Rionegro, Sucre, Suratá, Barrancabermeja y Sabana de Torres. Y en nivel de riesgo medio se identificaron cinco (5) municipios que corresponden a Bucaramanga, Cerrito, Floridablanca, Piedecuesta y Puerto Wilches¹². *Gran parte de los municipios aquí mencionados, precisamente hacen parte de las provincias de Mares y Soto donde se reflejó la abstención femenina, lo que estaría indicando que el derecho al voto de las ciudadanas de estas zonas fue vulnerado, a causa de la dinámica del conflicto armado presente en el departamento.*

Ley de Cuotas: Tendencias de la ocupación según sexo de cargos directivos y operativos en las administraciones públicas del nivel Municipal y Departamental

El estudio de Brechas de Género solicitó a más de 60 municipios información acerca de la ocupación según sexo para el año 2009 de las dependencias de máxima dirección, entendiéndose por ello jefes de cartera, así como los cargos de nivel operativo como jefes de personal, asistentes, asesores, área de SISBEN, y otros cargos (este último se refiere a las labores de cuidado de oficinas, jardineros, conductores, entre otros).

Para el caso de las mujeres colombianas el mecanismo de cuotas se adoptó mediante la Ley 581, en mayo del año 2000, *con el propósito de garantizar la*

¹¹ Ibíd., Pág.15

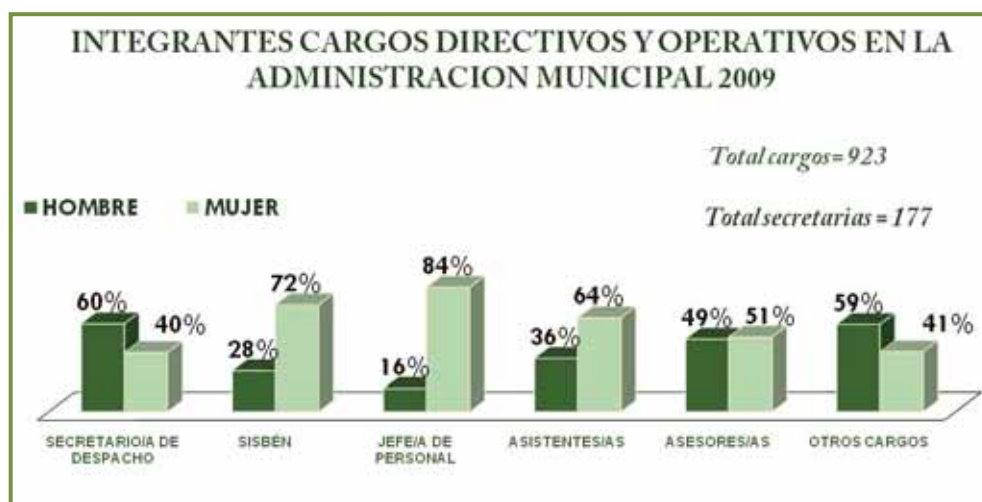
¹² Ibíd. Pág. 95

efectiva y equitativa participación de las mujeres en los niveles de decisión de poder en los organismos públicos, para que las mujeres, en igualdad de condiciones y cumpliendo los requisitos señalados por la ley pudieran acceder a los escenarios en donde se diseñan, adoptan, ejecutan políticas públicas y se ejerce el poder.

Según la información suministrada por 43 alcaldías¹³ de diversas provincias, se logró el reporte de un total de 923 funcionarios entre hombres y mujeres y de estos la información de 177 jefes de despacho

Los hallazgos son los siguientes: del total de jefes de despacho reportados (177), el 60% son hombres y el 40% son mujeres. Expresado en tasas por cada 10 hombres secretarios de despacho hay 7 mujeres, lo cual sugiere que en general los municipios aplican el requerimiento de la ley de cuotas, incluso lo superan.

Figura 5.7. Santander: Participación de mujeres en la Administración Municipal. 2009



Fuente: Información recopilada de 43 Municipio. Elaborada por FMF

Al analizar la tasa de participación general de las mujeres en las labores operativas de las administraciones locales, seguimos encontrando un importante nivel de participación femenina, la cual se expresa en que de cada 100 hombres integrantes de administraciones municipales en 2009, hay 90 mujeres, ellas están

¹³ Los municipios en los que se basa este ítem son: Guaca, Capitanejo, Cerrito, Macaravita, Carcasí, Enciso, San José de Miranda, Charalá, Barichara, San Gil, Jordán, Curití, Páramo, Villanueva, Mogotes, Aratoca, Puerto Wilches, Cimitarra, Zapatoca, San Vicente de Chucuri, Sabana de Torres, Puerto Parra, Guepsa, Barbosa, la Paz, Puente Nacional, el Peñón, Bolívar, Jesús María, Chipata, San Benito, Tona, California, los Santos, Surata, Palmas del Socorro, Guadalupe, Suaita, Oiba, el Palmar, el Guacamayo, Contratación, Confines.

principalmente ejerciendo labores en los cargos de asistentes, le sigue las encargadas de SISBEN, Jefes de Personal y en menor proporción otros cargos.

En cuanto al ente territorial departamental, la participación según sexo en los diversos cargos confirma de un lado, la tendencia de una labor feminizada del trabajo operativo en el sector público y de otro, el cumplimiento de la ley de cuotas, donde la presencia de las mujeres en cargos directivos se da según los requerimientos de la ley 581 de 2000, al alcanzar un 33% la participación femenina en los cargos de máximo poder público como lo son las Secretarías departamentales en las que de 9 dependencias 3 cuentan con una mujer como jefe de cartera, específicamente en las áreas de Hacienda, Educación y Planeación.

Según información suministrada por la oficina de personal de la gobernación de Santander, la planta de personal general (compuesta por tres plantas a su vez, la central de la Gobernación, la de Secretaria de Educación y la de Salud departamental) cuenta con un total de 1.693 trabajadores (sin contar al mandatario departamental) desarrollando diferentes cargos con niveles directivo, asesor, profesional, asistencial y técnico, tal como se refleja en la tabla 5.6.

Tabla 5.4. Composición de la Planta de personal de la gobernación de Santander, según sexo. 2009

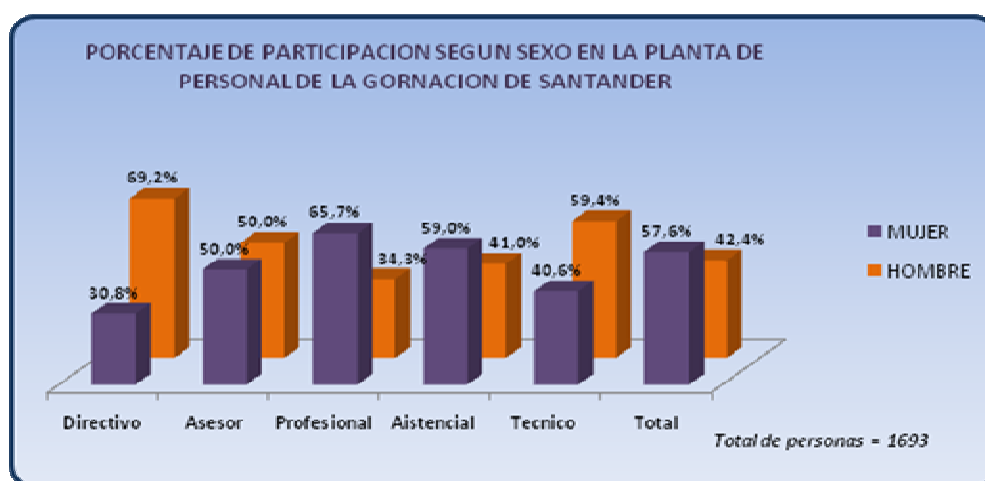
PLANTA DE PERSONAL DE LA GORNACION DE SANTANDER SEGUN SEXO									
CARGO	PLANTA CENTRAL GOBERNACION			PLANTA DE SECRETARIA DE EDUCACION DEPARTAMENTAL			PLANTA DE SECRETARIA DE SALUD DEPARTAMENTAL		
	MUJER	HOMBRE	TOTAL	MUJER	HOMBRE	TOTAL	MUJER	HOMBRE	TOTAL
Directivo	3	6	9	0	0	0	1	3	4
Asesor	5	5	10	0	0	0	1	1	2
Profesional	79	43	122	12	5	17	43	22	65
Aistencial	122	78	200	598	404	1002	38	44	82
Tecnico	20	26	46	16	16	32	37	65	102
Total	229	158	387	626	425	1051	120	135	255

Fuente: Oficina de Personal Gobernación de Santander 2009. Cuadro elaborado por la FMF.

Al analizar la participación según sexo se observa que las mujeres logran una presencia general en la planta de personal del 57%, y son los niveles de profesional y asistencial donde el porcentaje es mayoritario (65,7% y 59%) respectivamente. Pese a tan importante presencia general, en los cargos directivos prevalece la participación masculina. (Ver figura 5.8). El presente estudio en su

capítulo 4 “Trabajo Ingresos y Pobreza” señaló que las mujeres en muy escaso porcentaje buscan trabajo como directivas, debido a la existencia del “techo de cristal”, una barrera aparentemente invisible constituida por estereotipos que subvaloran las capacidades femeninas y las formas de ser y estar en el mundo de las mujeres, que les impide llegar a altos cargos, para el caso, de la administración Pública. La Planta de personal del departamento, estaría demostrando la existencia de este techo de cristal.

Figura 5.8. Participación de las mujeres en la planta de personal de la Gobernación del Departamento.



Fuente: Oficina de Personal Gobernación de Santander 2009. Elaboró FMF.

Es importante tener en cuenta las condiciones laborales en las que hoy día se realiza la función pública: un gran número de municipios del departamento se ven abocados a contratar personal en los diferentes cargos directivos y operativos para que desarrollen múltiples funciones; así, en el estudio encontramos casos donde la Secretaría de Gobierno era la misma inspectora de policía, lo cual sugiere que la llegada de las mujeres a la vida pública, sea para el desempeño en cargos de poder o en cargos operativos, se logra en momentos en los que no hay condiciones dignas de trabajo, e incluso, se puede pensar como hipótesis que la tendencia a la feminización de algunas funciones públicas responde a esta nueva necesidad de mano de obra barata con efectividad de resultados, tal como sucede con la incorporación del trabajo femenino al mercado laboral.

Participación Femenina en espacios de participación ciudadana

Ocupación de Cargos directivos por las mujeres en las Juntas de Acción Comunal

Las Juntas de Acción Comunal son escenario de participación con doble condición como organizaciones comunitarias reglamentadas y vigiladas por el Estado. Según la reglamentación que las orienta son organizaciones cívicas, sociales y comunitarias de gestión social, sin ánimo de lucro, de naturaleza solidaria, con personería jurídica y patrimonio propio, integrada voluntariamente por los residentes de un lugar que aúnan esfuerzos y recursos para procurar un desarrollo integral, sostenible y sustentable con fundamento en el ejercicio de la democracia participativa. (Art. 8, Ley 743 de 2002 referente a los organismos de acción comunal)

Las juntas de acción comunal muestran un crecimiento sostenido desde el año en que fueron creadas (1.958). Aunque no se dispone de datos oficiales, en 2008 cuando se cumplió el cincuentenario de las juntas de acción comunal en el país, el movimiento comunal calculó la existencia de cerca de 45.000 juntas y cuatro millones de participantes. Las anteriores cifras muestran que las juntas de acción comunal son una organización muy extendida en el país y aunque creada por el Estado logró un alto nivel de apropiación en las comunidades como posibilidad para solucionar sus necesidades. Según el censo comunal, Santander es uno de los departamentos con mayor número de afiliados a las Juntas de Acción Comunal¹⁴.

El censo también indica que el 27.2% de las juntas están ubicadas en las zonas urbanas, mientras que el 71.1% corresponden a las áreas rurales. No obstante el predominio de las juntas rurales, en relación con el número de afiliados la situación es inversa, mientras que estas cuentan con 46.8% de los afiliados, las urbanas tienen un 53.2%¹⁵.

Es indudable que las juntas de acción comunal son una de las formas organizativas más estables a nivel rural, por no decir que la única. Constituyen un canal a través del cual se entretienen la mayoría de las relaciones con otros actores sociales y políticos en el ámbito municipal, en una dinámica que llega hasta las veredas. Las JAC forman parte del engranaje de las estructuras de poder local y microlocal, en la medida en que tienen que ver con la toma de decisiones, la construcción de alianzas, la distribución de beneficios, los vínculos con instituciones o actores sociales o políticos a nivel de comunidades pequeñas. Además, estas relaciones se encuentran intermediadas por asuntos como el liderazgo, las relaciones de

¹⁴ JARAMILLO GÓMEZ Olga Elena. (2009). *El ejercicio del poder en las juntas de acción comunal rurales: el caso del municipio de Sonsón, Antioquia*. Tesina de Magister, Bogotá Pág. 14

¹⁵ *Ibíd.* Pág. 15

género, los lazos de vecindad, el reconocimiento social e indudablemente los atributos propios de las estructuras del poder municipal y aún del regional¹⁶.

Según la Casa de Participación, en el departamento de Santander hay alrededor de 3.826 Juntas de Acción Comunal y aunque no hay datos desagregados por zona rural o urbana si encontramos datos por provincia

Tabla 5.5. Juntas de Acción Comunal según provincias. Porcentajes.

PROVINCIA	TOTAL JUNTAS	%
Soto	792	
Núcleo metropolitano	451	
Núcleo Carare Opón	281	
TOTAL SOTO	1524	39.8%
Comunera	347	9.0%
Guanentina	514	13.4%
Vélez	734	19.1%
García Rovira	368	9.6%
Mares	339	8.8%
Total Departamento	3826	100%

Fuente: Casa de la Participación de Santander- Elaboró FMF.

La Provincia de Soto cuenta con un número alto de Juntas (1524) distribuidas en diferentes núcleos, las cuales representan un 39.8%, le siguen en proporción Vélez (19.1%), Guanentina (13.4%), García Rovira (9.6%); las provincias con menos Juntas de Acción comunal son la Comunera (9.0%) y Mares (8.8%), proporciones que se corresponden con la extensión territorial y la densidad poblacional de estas provincias.

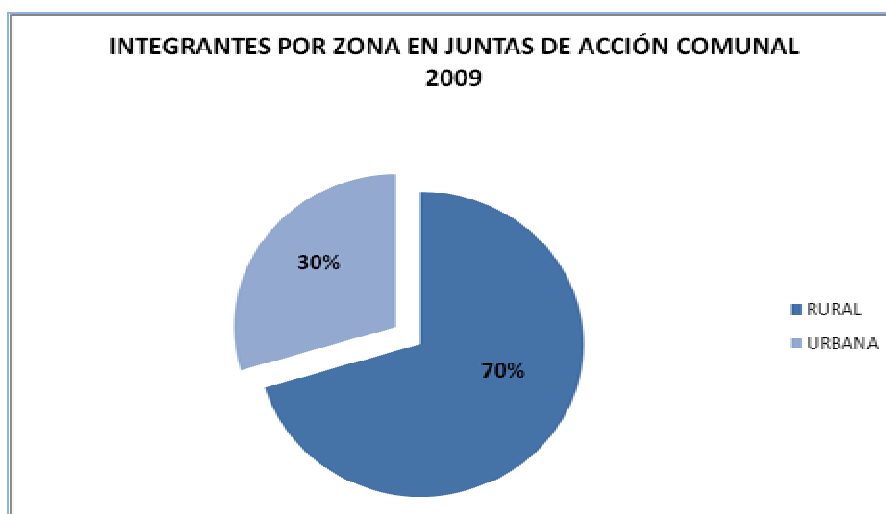
El análisis sobre las tendencias de la participación y representación femenina en las Juntas de Acción Comunal, el escenario más cercano a la vida de las mujeres, donde pueden ejercer su derecho a la participación ciudadana, surge de la

¹⁶ Ibíd. Pág. 16

información recopilada en 38 municipios¹⁷ – 43.6% del total departamental -, ubicados en las distintas provincias, a partir de las cual se busca dar cuenta de las tendencias en el comportamiento de las mismas para el año 2008.

En esta cuantificación se identificaron un total de 1230 JAC que corresponden al 32% de las existentes en Santander, el 71.1% era de la zona rural es decir 875 JAC y el 29.9% -335- restantes eran de las zonas urbanas; esta proporción reafirma en las provincias la tendencia nacional acerca del mayor numero de JAC veredales.

Tabla 5.9. Juntas de Acción Comunal según zona rural/urbana. Porcentajes.



Fuente: Información recopilada en 38 Municipios. Elaboró FMF.

La ocupación de los cargos directivos de las JAC según sexo, se describe en la gráfica según sexo 5.10.

¹⁷Esta información fue suministrada por los siguientes municipios del departamento: Palmas del Socorro, Guadalupe, Suaita, Oiba, El Palmar, Guacamayo, Contratación, Confines. Lebrija, California, Surata. Guepsa, La paz, Puente Nacional, Jesús María, Chipata, Puerto Parra. Capitanejo, Cerrito, Macaravita, Carcasí, Enciso, San José de Miranda. Barichara, San Gil, Jordán, Curití, Páramo, Mogotes, Cepitá, Aratoca. Barrancabermeja, Puerto Wilches, Cimitarra, San Vicente, Sabana de Torres, Zapatoca y corresponde al año 2008.

Tabla 5.6. Directivas de las JAC según sexo.

DIRECTIVAS DE JAC 2009 SEGÚN SEXO			
CARGO	TOTAL	HOMBRE	MUJER
PRESIDENTE/A	1230	960	270
VICEPRESIDENTE/A	1086	836	250
SECRETARIO/A	1031	313	718
TESORERO/A	1039	685	354
TOTAL	5136	2794	1592

Fuente: Información recopilada de 38 Municipio- Elaboró FMF.

Figura 5.10. Cargos directivos de las JAC en Santander, según sexo. 2009.



Fuente: Información recopilada de 38 Municipio- Elaboró FMF.

Del total de presidentes (1230) el 78 % son hombres, es decir las mujeres presidentas en las juntas de Acción Comunal en Santander representan tan solo en el 22%. En el cargo de vicepresidente se mantiene el porcentaje superior de

representación masculina 77%, mientras que la labor de tesorería va cerrando la brecha de representación así, los hombres ejercen esta labor en un 66%, mientras las mujeres en un 34%, por el contrario se refleja una feminización de la labor de secretaria en un 70% realizada por mujeres. De este modo, las JAC reflejan también la existencia del “techo de cristal”, de modo que a pesar de que son el espacio de participación más inmediato local y público, ni aún así, las mujeres logran romper con las brechas culturales que les asignan lugares secundarios frente a los hombres.

Esta información expresada en tasas de participación según sexo refleja lo siguiente: que por cada 100 hombres en cargos directivos de juntas de Acción comunal, hay 57 mujeres y que por cada 100 hombres presidentes, hay 28 mujeres presidentas.

Participación de la Mujer Rural en las Juntas de Acción Comunal

Sin duda alguna la Junta de Acción Comunal es un escenario propicio para el ejercicio del liderazgo femenino en lo rural; allí, en mayor medida que en las zonas urbanas, las mujeres participan en los cargos directivos de las JAC: de un total de 270 presidentes de JAC el 59% son mujeres campesinas, en los cargos de vicepresidentas (de un total de 250) el 56% son ejercidos por campesinas, en el cargo de secretarías alcanzan el 60.8%, y en el de tesorería el 55%.

Tabla 5.7. Participación de mujeres en JAC por cargo, provincia y zona rural/urbana.

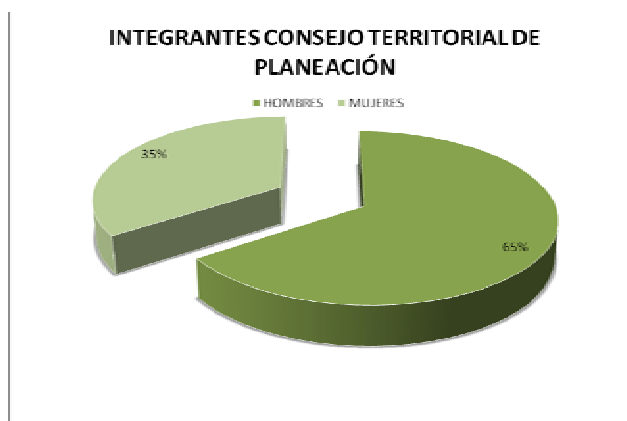
PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN JAC'S 2009 (POR PROVINCIA)								
PROVINCIAS	PRESIDENTA		VICEPRESIDENTA		SECRETARIA		TESORERA	
	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL
GARCÍA ROVIRA	2	15	2	12	9	70	1	18
GUANENTINA	18	17	12	34	47	49	22	26
MARES	71	71	86	52	190	178	121	83
VELEZ	6	7	2	8	4	36	1	12
SOTO	9	24	4	17	20	47	8	30
COMUNERA	4	26	3	18	11	57	5	27
TOTAL	110	160	109	141	281	437	158	196

Fuente: Información recopilada de 38 Municipio- cuadro elaborada por FMF-

De cada 100 mujeres en cargos directivos de JAC, 58 son mujeres campesinas y de cada 100 mujeres presidentas, 59 son lideresas rurales.

Ejercicio de la ciudadanía femenina en los Concejos Territoriales de Planeación

Figura 5.11. Consejos Territoriales de Planeación, según sexo. Porcentajes.



Fuente: Información recopilada de 40 Municipios- Gráfica elaborada por FMF

Sobre la dinámica de participación de las mujeres en los Consejos Territoriales de Planeación (CTP) la información reportada por 40 municipios¹⁸ muestra que para el año 2008 de un total de 488 personas integrantes de los CTP, la representación mayoritaria es masculina- 65% es decir 319 hombres-, mientras las mujeres alcanzan el 35% , lo que significa 169 mujeres.

La normatividad que rige el funcionamiento de los CTP establece que mediante acuerdo municipal u ordenanza departamental, según sea el caso, cada corporación administrativa define los grupos, organizaciones, sectores y minorías étnicas de su respectiva entidad territorial que conformarán el CTP. Sin embargo, como mínimo debe estar integrada por delegados de los sectores económicos, sociales, ecológicos, educativos, culturales y comunitarios de acuerdo con lo señalado en el artículo 34 de la Ley 152 de 1994.

¹⁸ Esta información fue suministrada por los siguientes municipios del departamento: Barbosa, la Paz, Landázuri, el Peñón, Jesús María, Chipata, San Benito, Puerto Parra, Lebrija, Tona, California, Surata, Palmas del Socorro, Guadalupe, Suaita, Oiba, el Palmar, el Guacamayo, Contratación, Confinas, Guaca, Capitanejo, Cerrito, Macaravita, Carcasí, Enciso, Charalá, Barichara, San Gil, Jordán, Curití, Páramo, Villanueva, Mogotes, Barrancabermeja, Puerto Wilches, Cimitarra, Zapatoca, Sabana de Torres, y corresponde al año 2008.

Para realizar la selección de los grupos y/o sectores que conforman el CTP la misma ley señala que es necesario considerar la pluralidad dentro de los diferentes grupos o sectores. Así, para los grupos poblacionales debe tenerse en cuenta sus características –etnias, jóvenes, profesionales, mujeres–; en cuanto a los sectores deben considerarse no solo los sectores productivos –artesanos, industriales, productores agrarios, comerciantes, entidades financieras y aseguradoras, microempresarios y empresas y entidades de prestación de servicios–, sino también los sectores educativo y cultural, y los sectores ecológico y comunitario en aquellas entidades territoriales donde estén debidamente organizados y constituidos.

Para analizar los sectores que integran los CTP en el departamento y la representación por género de estos, la información suministrada por los diversos municipios refleja lo siguiente, Ver Cuadro.

Tabla 5.8. Santander. Composición de los CTP según sector y sexo.

CONSEJOS TERRITORIALES DE PLANEACIÓN POR SECTOR 2009		
sector	HOMBRE	MUJER
Profesionales	6	2
Religiosa	12	3
comerciantes y microempresarios	21	11
Agropecuario	17	2
trabajadores independientes	4	0
trabajadores informales	4	0
cultura y deporte	31	8
Salud	8	14
corregimientos y centros poblados	8	4
JAC	19	10
Transporte	8	0
social y comunitario	37	18
Ecológico	17	3
Económico	20	3
Socorro	4	0
Educación	22	22
Estudiantil	6	9
industrial y minero	2	1

CONSEJOS TERRITORIALES DE PLANEACIÓN POR SECTOR 2009		
sector	HOMBRE	MUJER
Cooperativo	2	1
trabajadores sindicalizados	5	1
Turismo	1	0
JAL	0	2
ICBF	0	1
Mujeres	1	17
fuerza pública	2	1
concejo municipal	7	0
medios de comunicación	2	0
servicios públicos	2	0
TOTAL	268	133

Fuente: Información recopilada de 40 municipios- Elaboró FMF.

La representación masculina en los CTP se acentúa en todos los sectores, excepto en el sector educación donde la participación registrada es equitativa, y por su puesto el sector Mujeres donde curiosamente hay representación de un hombre (Esto sucede en el municipio de Barichara). La total masculinización en la representación se hace evidente en el sector económico y Productivo agropecuario, así como en el de cultura y deporte y sector ecológico. Aún mas, es inexistente la participación femenina en el sector de trabajadores, el gremio de transporte, socorro, turismo y Concejo Municipal. Por otra parte persiste la feminización de la representación en sectores como salud y estudiantil, llama la atención que ningún CTP reporte la existencia de sectores que representen las etnias y a los y las jóvenes.

Una Mirada cualitativa a la Participación Política de las Mujeres en Santander

La Participación Política de las mujeres fue uno de los temas de análisis interactivo en los grupos focales o conversatorios realizados en las seis provincias del departamento, en un diálogo logrado con diversos actores o más bien actoras pues en su gran mayoría fueron mujeres, de los ámbitos sociales, económicos y políticos, del sector institucional y comunitario. Un diálogo enriquecido entre mujeres santandereanas diversas, algunas políticas, parte de esas ochenta concejales que representan apenas el 10% del total de curules en el departamento, otras participaron en calidad de funcionarias públicas, jefas de despachos, asesoras y directoras, de las que impulsan actualmente la función pública local, y por supuesto un gran número de lideresas comunitarias y animadoras sociales, que también cocinan, lavan, aman a sus familias y claro

también ayudan a construir la carretera de la vereda, limpiar el parque, construir restaurantes escolares entre otras de las múltiples actividades que desarrollan las mujeres.

Aquí se presentan un conjunto de argumentaciones que reflejan las percepciones y ante todo las voces de mujeres santandereanas, acerca de porqué las mujeres a pesar de ser muchas en la vida comunitaria, son menos en la vida política, en los lugares donde se toman las decisiones que afectan y definen sus vidas, tal como lo señalan los datos estadísticos anteriormente descritos.

Baja Participación Política y acceso femenino al poder público, así como una tradicional participación comunitaria.

“En nuestro municipio solo una Concejala y una Secretaria de Despacho son mujeres, nunca ha habido candidatas mujeres para la Alcaldía a pesar que la mayoría de población somos mujeres, claro está que somos del campo, donde no tenemos oportunidad para lanzarnos, apuradito llegamos a las Juntas de Acción Comunal, pero como secretarias, allí son todavía muy machistas, porque piensan que solo servimos para escribir, además las mujeres somos las que sabemos escribir en estas Juntas, por eso nos encargan de secretaria, pero para el Concejo jamás, nunca, no sé como llegaría esa Concejala, eso es un milagro”

Lideresa campesina del municipio de Curití, Provincia Guanentina

En las diferentes provincias del departamento las mujeres que desarrollan acciones de liderazgo comunitario y político vivencian diferentes situaciones que se configuran en una sola realidad: Obstáculos por condición de género, es decir por ser mujeres, los cuales no solo limitan sus aspiraciones y sueños de ejercer la función pública -en ocasiones dichas aspiraciones son simplemente inexistentes- sino además influyen en la realización de un ejercicio político en medio de muchas situaciones conflictivas inicialmente presentes en sus espacios privados, familia, hogar, que luego se reproducen en los escenarios organizativos y políticos que intentan representar.

Las mujeres ejercen la política en medio de mayores obstáculos de género.

“...a los hombres les queda más fácil todo, no tienen que estar pendiente de los hijos, de la casa, en cambio a las mujeres nos toca mucho trabajo, siempre haciendo de todo y dejamos abandonado nuestro hogar y nuestro marido nos recrimina y a veces hemos perdido el hogar por estar trabajando políticamente”.

Funcionaria Pública Alcaldía de Suratá

“... a nosotras nos toca sacrificarnos más para actuar en política, nos toca abandonar muchas veces nuestro hogar, pelear con nuestros esposos para que colaboren, mientras nosotras hacemos campaña, a ellos no les toca, solamente se van y punto, por eso para los hombres la política es más fácil, no tienen que hacer esfuerzos, nosotras sí, nos toca duro, el hogar, el estudio, el trabajo, los hijos, el esposo, todos dependen de nosotras”

Funcionaria Pública Alcaldía de Barrancabermeja

La división sexual del trabajo en el que se desenvuelve la vida de hombres y mujeres santandereanos en los contextos urbanos y rurales, tradicionalmente ha dictado que las mujeres se hagan cargo del trabajo del cuidado, lo cual hoy día también significa que deben coadyuvar en la responsabilidad de proveer los bienes materiales para el sostenimiento de las familias. De este modo, **los escenarios políticos son percibidos por las mujeres como lugares de poco interés:**

“...las mujeres siempre participan, lo que pasa es que siempre dicen que no les gusta la política, que no tienen tiempo, que los hijos, que el marido...”

Funcionaria Pública Alcaldía de San Joaquín.

“...otro de los problemas de la participación política de la mujer es la falta de interés de ellas por los cargos públicos, los hombres se interesan más en el poder... las mujeres no reclaman sus derechos porque se entregan solo a sus deberes en el hogar”.

Líder campesina Málaga

Si bien es cierto, los obstáculos de género impiden en general a las mujeres el ejercicio de la política y la participación comunitaria, en el caso de las campesinas, esta situación se complejiza, y fue unánime la visión en todo el departamento de que **las mujeres rurales cuentan con menores oportunidades para el ejercicio político**, por una sola causa: discriminación, la cual se traduce en subvaloración y subordinación al poder masculino de sus más básicos derechos ciudadanos.

“En el campo menos se hace, las mujeres ni siquiera votamos en las elecciones...en mi vereda de esto (participación política de las mujeres) no se habla, las mujeres solo trabajamos en la acción comunal, uuy que pensar en ser concejal, jamás me lo creigo (sic)”.

Lideresa campesina municipios de Socorro y Guadalupe.

“...si a las mujeres del casco urbano les queda difícil acceder al poder, las mujeres rurales ni siquiera se lo piensan, ya que a ellas solo las llaman para que ayuden en los bazares, ser secretarias del partido, así tengan liderazgo, pero para que participe en una lista de elección popular, no se la

piensan los partidos; existe discriminación con la mujer rural, porque a ellas las creen menos, aunque sean mejores líderes, por eso la discriminación se siente más en las mujeres rurales, que ni participan en las listas, ni tampoco votan, cuando lo hacen es porque sus maridos le llevan por quién votar y votan por el candidato de su marido, esas sí que están más jodidas (sic) que las otras mujeres”

Lideresa Representante del Consejo Territorial de Sabana de Torres.

Imaginario social machista convertido en práctica discriminatoria que limita el ejercicio de la ciudadanía Femenina.

“..esto (las mujeres no participan en política) sucede porque nunca nos pensamos que nosotras podemos, siempre nos miran para que colaboremos, pero no nos cuentan para la política, tal vez piensan que no conocemos y no podemos, las mujeres somos más honestas, mas juiciosas, eso no miran ellos, para los hombres el estar en política es más fácil, así no sepan nada siempre votan por ellos, porque los pueblos todavía son machista”.

Funcionaria Pública Alcaldía del Carmen de Chucuri

Persiste en todos los ámbitos de la vida la idea de que los hombres cuentan con “mejores y más adecuadas” capacidades para la representación política que las mujeres, de tal forma que mientras se sobrevalora la personalidad masculina en la vida pública, las mujeres se autoperciben mas temerosas, sin habilidades y destrezas para actuar políticamente. Esta idea, al ser culturalmente legitimada, se constituye en guía normativa tanto de hombres como de mujeres, tanto en los contextos urbanos como rurales; estos preceptos entran en juego en los procesos electorales, dejando marginadas a las mujeres de los cargos de poder, del lugar de la política, una marginación que proviene en general de la sociedad, y por supuesto de las mismas mujeres.

“....la falta de autonomía de la mujer, por el machismo, por creer que sólo los hombres pueden hacerlo...(Participar en política, ser elegidos para cargos públicos) además del problema de la capacitación, hay un factor cultural que influye en el comportamiento electoral de las mujeres, y consiste en que las mujeres creen que los hombres son superiores y se dejan manipular por sus maridos”.

Concejala de San Miguel

“Yo creo que lo que pasa es que no somos unidas, mire lo que pasó con las madres comunitarias, nos lanzamos en todos los municipios, pero ni siquiera nuestras mismas compañeras votaron por nosotras, y en algunos municipios hasta se dividió la asociación, eso es lo triste, perdimos esa unidad que teníamos , porque nos vimos como enemigas , eso es lo que

pasa con las mujeres, si nos vamos para el Concejo entonces otras compañeras nos critican, nos miran feo, por eso sucede que las mujeres no salgamos elegidas”.

Líder Madres Comunitarias de Charalá.

La dominación masculina sobre la vida de las mujeres incluye todo tipo de decisiones, incluidas las políticas, decidir por quién votar, a qué partido político pertenecer; en un gran número de familias santandereanas particularmente rurales, estas son decisiones tomadas por los jefes de hogar, esposos, padres, quedando las mujeres sin autodeterminación en el ejercicio de sus derechos civiles y políticos.

“... pues existe el machismo y esto obliga a que las mujeres adquieran una actitud pasiva, pero también falta autonomía en las mujeres, que se dejan mandar de sus maridos en el momento del voto”.

Funcionaria Pública Alcaldía de Puerto Parra

Amplia participación de las mujeres en procesos proselitistas frente a la vulneración del derecho a ser elegidas.

“La tradición de la Mesa es que una sola familia domine lo político y a la mujer solo la conviden a trabajar en las campañas, pero no ha existido una mujer en el Concejo, menos soñamos con una mujer en la Alcaldía, allí no somos importantes para ocupar puestos públicos, solo para trabajar haciendo almuerzos, sirviendo, pegando propaganda, pero nunca hemos existido en las listas, por ahí en un sexto o séptimo rincón y eso”.

Líder Campesina municipio Mesa de los Santo

“Lo que pasa es que los hombres nos utilizan en las elecciones, que vendamos boletas, que hagamos el almuerzo, que atendamos cuando llega un político, pero cuando solicitamos que queremos lanzarnos al concejo, de inmediato nos dicen, no a ustedes las necesitamos para que nos ayuden a conseguir votos, y así es siempre, mire, que tristeza que esto pase, porque nosotras podemos aportar mucho, además en muchas oportunidades conocemos más que ellos, pero no votan por nosotras”

Madre comunitaria del municipio de Charalá

De una manera más visible en la arena política local las mujeres son reconocidas como grandes y versadas líderes en el ejercicio del proselitismo político, es decir en encargarse de la laboriosa tarea de aumentar los votos de los candidatos generalmente hombres, mediante el trabajo de hormiga para el convencimiento de las comunidades, de la organización de campañas políticas, del establecimiento de relaciones estratégicas y el desarrollo de eventos públicos, siendo estas las principales tareas que las mujeres suelen hacer en el interior de sus partidos o

grupos políticos, sin embargo en esa colectividad llamado Partido Político las mujeres han encontrado uno de los mayores obstáculos que opera como un techo de cristal estableciéndole a la mujer un límite hasta el momento insuperable que le niega y vulnera su derecho a la representatividad política, pues con mayor fuerza en ese espacio confluyen los imaginarios tradicionales que subvaloran a las mujeres en el ejercicio político.

“En Oiba la mujer en la política es discriminada, sobre todo en los partidos políticos, en mi partido, me ha tocado pelear para que me dejen en las listas, lástima que no he salido, pero si nos discriminan, nos ponen es a trabajar para los hombres, pero no nos dan campo en las listas”.

Líder comunitaria del municipio de Oiba

Las mujeres protagonistas en las bases sociales e invisibles como representantes en escenarios de toma de decisiones.

Diversas experiencias municipales señalan que usualmente las mujeres alcanzan un nivel de protagonismo importante en la base de los procesos sociales, sobre todo aquellos que tienen que ver con la reconstrucción del tejido social, el tratamiento de las consecuencias de la guerra, entre otros, y en estas circunstancias la sociedad entera las convoca, anima y por supuesto, ellas mismas se identifican con este tipo de labor social respondiendo con una participación masiva; sin embargo al politizarse esos procesos sociales sus posibilidades de representar en los escenarios de toma de decisiones la participación se restringe e incluso anula.

“En el caso de nuestro municipio, a pesar de que las mujeres fuimos las que echamos a andar el proceso (La Constituyente Social de Mogotes), con muchas mujeres, que nos preocupábamos por todos los muertos, y todo el problema de conflicto armado que el municipio tenía, entonces los líderes y muchas mujeres, nos organizamos, nos llamaban a reuniones y las que más acudíamos éramos las mujeres, no teníamos miedo de los grupos armados, al contrario echábamos a andar por las veredas, invitando a la gente a que se uniera a la asamblea, pero el día de la elección de los constituyentes con gran sorpresa vimos que solo dos mujeres estaban en la lista y empezamos a protestar, que nosotras queríamos estar ahí, que teníamos derecho, que éramos bastantes, entonces de tanto fregar nos dejaron en las listas para elegir y la sorpresa fue grande cuando apenas salimos como cinco mujeres de cincuenta personas que eligieron”.

Mujer Representante de la Constituyente de Mogotes

Los Gobiernos Locales no reconocen, promueven ni protegen los derechos políticos de las mujeres.

El análisis realizado por todas las participantes en los grupos focales coincide en registrar una ausencia de acciones institucionales de promoción del derecho de las mujeres a la participación y representación política, en este sentido la ley de cuotas no se cumple a cabalidad.

“Yo creo que los municipios no hacen nada, porque no capacitan a la mujer para que pueda ser concejala, no hay leyes que obliguen a los municipios, claro tenemos la ley de cuotas , pero se cumple a medias, pero para que podamos ejercer nuestro liderazgo solo lo hacemos en las Juntas de Acción Comunal que si, tenemos respaldo y siempre nos nombran presidentas pero para chicharrones , para tapar problemas, pero cuando solicitamos que nos dejen participar en los partidos políticos, nos sacan muchos peros, por eso es que nos toca prepararnos por nuestros medios y meternos a hacer política así no quiera los hombres, nuestros esposos, ya es hora que tengamos muchas concejales mujeres, también en el senado también”.

Funcionaria Pública Alcaldía de Barrancabermeja

Generalmente las acciones del Estado y los gobiernos locales reproducen los estereotipos de las mujeres tradicionales los cuales afianzan la idea de la mujer por fuera de los espacios donde se desarrolla la vida política

“... los municipios no están preocupados , sino porque la mujer reciba subsidios, pero no les interesa si participan o no en política, no promueven nada, no hay capacitación para las mujeres en ese tema y cuando hacen propuestas de capacitación siempre en labores cotidianas, pero no en prepararnos para administrar el municipio”.

Líder Campesina de California

Participación Femenina sin Representación de los Intereses de las Mujeres.

“Mi participación política en el Concejo se dio porque el Partido Conservador me puso en la lista de cuarta y con 15 votos de mi vereda salí elegida, me decían que no iba a hacer nada, pero no salí elegida para representar a las mujeres , sino a mi vereda, pero es difícil, hay muchas barreras que no dejan que la mujer llegue al concejo o a la Asamblea y mucho menos al Congreso, pero hasta ahora que lo pienso, y con ustedes es que me hago esta pregunta,¿ a quien estoy representando al Partido o las mujeres?.

Concejala Municipio de Barichara

La representación política tiene que ver con que los intereses de los electores se vean reflejados en las propuestas, planes y programas de gobierno de las autoridades electas por voto popular. Por el solo hecho de que el porcentaje de mujeres en cargos de poder como alcaldías y concejos sea tan bajo, el 9.1% y el 10.0% respectivamente no se puede hablar de que exista una verdadera representación de los intereses de las mujeres en los municipios y provincias del departamento. Adicional a lo anterior, en la práctica se puede establecer que no todas las mujeres que ocupan puestos de toma de decisión pueden o tienen la intención de defender los derechos de las mujeres, así lo señalan los conversatorios realizados sobre el tema.

“Aquí tenemos las siguientes líderes que participan en la Comisaría de Familia, en la Inspección de Trabajo, en la organización campesina, tenemos concejalas, en las Juntas de acción comunal, en las madres líderes, pero trabajamos es por toda la comunidad no solo por la mujer, por lo tanto, no es que nos de miedo, sino que no sabemos, hasta hoy que nos damos cuenta que debemos trabajar por los temas de mujeres”.

Lideresa comunitaria municipio de Socorro

La mayor presencia de mujeres en los espacios de poder no necesariamente asegura la defensa de los intereses de género. La asunción de mujeres como presidentas y ministras en algunos de nuestros países no necesariamente modifica los patrones patriarcales” (UN-INSTRAW Y PRIGEPP-FLACSO, 2008). El interés de la mujer política por la comunidad en general o en ocasiones por grupos especiales como la infancia, los adultos mayores hace invisible e inexistentes las necesidades específicas de las mujeres.

Las mujeres que desempeñan cargos públicos reconocen que no cuentan con las herramientas técnicas ni los enfoque políticos que les permita reconocer las problemáticas de las mujeres, analizar su situación de derechos y proponer programas basados en el logro de la equidad entre los géneros. Por el contrario y de manera negativa terminan tramitando planes y proyectos que no solo no generan empoderamiento ni cambios estructurales en las condiciones de vida de las mujeres, sino que además refuerzan los roles tradicionales y las discriminaciones correlacionales a este modelo tradicional.

“Nos falta prepararnos en género, en políticas de mujeres, no sabemos casi nada de esto”.

Líder Comunitaria municipio de Piedecuesta

Conclusiones

- Las Cifras y las percepciones sobre la situación de la participación política de las mujeres señalan dos graves problemas: Primero: una baja participación política y acceso femenino al poder público, así como una tradicional participación comunitaria. Segundo: una Participación femenina sin representación de los intereses de las mujeres.
- La representación política tiene que ver con que los intereses de los electores se vean reflejados en las propuestas, planes y programas de gobierno de las autoridades electas por voto popular. Por el solo hecho de que el porcentaje de mujeres en cargos de poder como alcaldías y concejos sea tan bajo, el 9.1% y el 10.0% respectivamente no se puede hablar de que exista una verdadera representación de los intereses de las mujeres en los municipios y provincias del departamento. Adicional a lo anterior, en la práctica se puede establecer que no todas las mujeres que ocupan puestos de toma de decisión pueden o tienen la intención de defender los derechos de las mujeres, así lo señalan los conversatorios realizados sobre el tema.
- La cultura patriarcal y sus afectaciones a la autodeterminación política de las mujeres cobra su máxima expresión en los contextos rurales; en la vida cotidiana tanto del ámbito familiar y organizativo, el ejercicio pleno de los derechos civiles de las mujeres se ve obstaculizado por patrones e imaginarios sociales que en la mayoría de casos solo aceptan la labor política femenina como herramienta o medio para que otros políticos-hombres accedan a los máximos cargos de poder.
- Este panorama indica que son muchos los esfuerzos que habrá que realizar para de un lado, transformar las prácticas políticas que discriminan a las mujeres y avanzar en el logro mínimo de la meta del milenio al 2015 de una participación femenina del 30% en los órganos decisorios de las entidades territoriales, que permitan antes que nada, garantizar y promover sus derechos civiles y políticos y avanzar hacia la equidad de género en la esfera política del departamento.

6. VIOLENCIA CONTRA LA MUJER.

"La violencia de género es quizás la más vergonzosa violación de los derechos humanos. Mientras continúe, no podemos afirmar que estemos logrando progresos reales hacia la igualdad, el desarrollo y la paz".

Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas

"Estamos renovando nuestro compromiso de luchar por una vida libre de ataques contra el bienestar físico y emocional de la mujer. Paso a paso... continuaremos trabajando por nuestro objetivo: la completa eliminación de la violencia contra la mujer".

Noeleen Heyzer Directora Ejecutiva del UNIFEM

Marco Conceptual.

Una de las bases de la violencia contra las mujeres es la desigualdad que viven respecto a los hombres en la sociedad patriarcal, basada en la construcción social de géneros a partir de diferencias biológicas que se proyectan en una división del trabajo, que legitima la aparente superioridad de los hombres y hace parecer como naturales, prácticas y esquemas de pensamiento que son culturales y por tanto aprendidas y modificables.

La violencia contra las mujeres constituye una violación a los derechos humanos porque viola directamente los derechos a la vida, la integridad física, la seguridad y la dignidad. Así mismo, lesiona derechos económicos sociales y culturales tales como el derecho a la salud, la educación y el trabajo, convirtiéndose en un problema de salud pública porque a la vez que lesiona la salud de las mujeres repercute en todas las actividades de trabajo productivo y reproductivo que ellas realizan, obstaculizando con ello las actividades económicas de sus hogares y de sus entornos.

Según la Organización Panamericana de la Salud OPS, los efectos pueden ser mortales tales como homicidios, suicidios, muertes maternas y contagio de VIH-SIDA; no mortales que incluyen lesiones y discapacidad; y finalmente, de salud mental como depresión, angustia, disfunción sexual y baja autoestima y comportamientos de riesgo como tabaquismo, alcoholismo y otras formas de adicción.

Aún sin conocer en su totalidad la magnitud del problema, se puede afirmar que la violencia contra las mujeres es un problema de salud pública. Uno de los principales argumentos para considerarla así es el impacto negativo que tiene en la salud física y mental de las mujeres, siendo en algunas regiones del mundo y algunos grupos de edad una de las principales causas de morbilidad. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha declarado que la prevención de la violencia es una prioridad que exige un conocimiento exhaustivo de su magnitud. De este modo, es necesario disponer de datos fiables sobre la violencia para fundamentar la igualdad de oportunidades y de salud en de las mujeres, datos que deben servir para planificar y vigilar pero también para sensibilizar a la población sobre esta problemática.

Normatividad internacional.

Probablemente el instrumento jurídico internacional más elaborado para proteger a las mujeres contra todas las formas de violencia es la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, conocida como la Convención de Belem do Pará. Ésta, como sus antecedentes – la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Conferencia de Viena y la CEDAW - señalan la necesidad de garantizar la vigencia real y efectiva de los derechos humanos a las mujeres. El paso de ver a la mujer maltratada como una víctima de una situación particular, a reconocer que la violencia contra las mujeres es un problema de derechos humanos que tiene su origen en la estructura misma de la sociedad, se consolidó a partir de la Recomendación 19 del Comité de la CEDAW, emitida en 1992, en la que se afirma que “la violencia contra la mujer es una forma de discriminación que impide gravemente que goce de derechos y libertades en pie de igualdad con el hombre.”

El Comité llegó a esta afirmación después de observar que los informes de los Estados no siempre reflejaban de manera apropiada la estrecha relación entre la discriminación contra las mujeres, la violencia contra ellas, y las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

En esta misma Conferencia se nombró una Relatora Especial en Violencia contra las Mujeres, que tiene como mandato recopilar información sobre la violencia contra las mujeres, definiendo causas y consecuencias de la misma; identificar aquellos Estados donde se cometen abusos contra los derechos de las mujeres ordinariamente y recomendar medidas para eliminarlos. Sus visitas a algunos

países de América Latina y el Caribe ya han generado recomendaciones específicas.

Por su parte, la Plataforma de Acción de Viena, en sus considerandos menciona la convicción de igualdad de derechos entre hombres y mujeres y la preocupación por las diversas formas de discriminación y violencia a que siguen expuestas las mujeres. Así mismo, en el numeral 18 suscribe:

Los derechos humanos de la mujer y de la niña son parte inalienable, integrante e indivisible de los derechos humanos universales. La plena participación, en condiciones de igualdad, de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural en los planos nacional, regional e internacional y la erradicación de todas las formas de discriminación basadas en el sexo son objetivos prioritarios de la comunidad internacional.

En referencia a la violencia contra la mujer dice en el numeral 38:

La Conferencia Mundial de Derechos Humanos subraya en especial la importancia de la labor destinada a eliminar la violencia contra la mujer en la vida pública y privada, a eliminar todas las formas de acoso sexual, la explotación y la trata de mujeres, a eliminar los prejuicios sexistas en la administración de la justicia y a erradicar cualesquiera conflictos que puedan surgir entre los derechos de la mujer y las consecuencias perjudiciales de ciertas prácticas tradicionales o costumbres, de prejuicios culturales y del extremismo religioso... Las violaciones de los derechos humanos de la mujer en situaciones de conflicto armado constituyen violaciones de los principios fundamentales de los derechos humanos y el derecho humanitario internacional. Todos los delitos de ese tipo, en particular los asesinatos, las violaciones sistemáticas, la esclavitud sexual y los embarazos forzados, requieren una respuesta especialmente eficaz.

En el mismo sentido, la Convención de Belem do Pará, en sus considerandos dice:

La violencia contra la mujer constituye una violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales y limita total o parcialmente a la mujer el reconocimiento, goce y ejercicio de tales derechos y libertades;

Y avanza reconociendo explícitamente el carácter de desigualdad histórica entre hombres y mujeres y que “la violencia contra la mujer trasciende todos los sectores de la sociedad independientemente de su clase, raza o grupo étnico, nivel de ingresos, cultura, nivel educacional, edad o religión”.

En su artículo 1 define la violencia: “Para los efectos de esta Convención debe entenderse por violencia contra la mujer cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado”.

Como se ve, en la definición se aborda no sólo el aspecto objetivo del daño sino el subjetivo del sufrimiento, elemento éste muy importante cuando se trata de mirar a la mujer en una sociedad patriarcal como la nuestra, que tiende a descalificar los sentimientos femeninos; del mismo modo, se introduce la noción de violencia en el ámbito privado, así como en el público. Así mismo la definición hace diferencia entre violencia física, sexual y psicológica, que comprenden violación, maltrato y abuso sexual, incluyendo tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo; finalmente, enuncia que éstas formas de violencia pueden también ser perpetradas o toleradas por el Estado.

De esta forma, a diferencia de la conceptualización y tratamiento jurídico de la violencia en general, la definición de la violencia contra las mujeres implica el reconocimiento de la existencia de relaciones de poder desiguales entre los hombres y las mujeres, que deben ser modificadas para garantizar la plena y real igualdad en derechos.

La comprensión de la violencia contra las mujeres también amplía el espectro de sus formas de expresión y los daños producidos. Más allá de un sistema jurídico que protegía principalmente de la violencia física en sus distintos resultados, esta manera de comprender la violencia hacia las mujeres abrió las puertas a la cuantificación y reparación de otros daños producidos como los psicológicos, o considerar de manera distinta los daños sexuales, morales y aún patrimoniales.

Los ámbitos de protección ante la violencia también se amplían. Tradicionalmente el Estado protegía en los espacios públicos y excluía los hechos ocurridos en espacios privados y por razones aparentemente afectivas. Con la conceptualización de la discriminación y la violencia contra las mujeres se hizo evidente que el Estado no puede tolerar la violencia en ningún ámbito. En este sentido se nombraron explícitamente espacios en los que se había legitimado la violencia de género contra las mujeres: en la familia o en las relaciones íntimas; en ámbitos de la comunidad, como el laboral, educativo, de salud o cualquier otro; también precisa el ámbito de la relación con el Estado, ya sea perpetrada la violencia o tolerada por el Estado o sus agentes, donde quiera que ocurra.

Marco jurídico nacional. Normas protectoras de la vida y la integridad de las mujeres.

La Bancada de Mujeres del Parlamento Colombiano, superando sus diferencias ideológicas, logró la aprobación de la ley 1257 de diciembre de 2008, según la cual, *la cual “se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres”*

El texto de la Ley 1257 señala que la violencia contra la población femenina en Colombia, además de estar inscrita en un contexto de violencia generalizada en el país, se da en el marco de las relaciones de subordinación y poder que se establecen entre varones y mujeres. Además de reconocer que la violencia viola los derechos humanos de las mujeres, la ley define los diferentes tipos de daño que esta produce, a saber: psicológico, físico, sexual y patrimonial. Así mismo establece:

- Medidas de sensibilización y prevención.
- Medidas de protección
- Medidas de atención
- El derecho de la mujer afectada a recibir atención integral, orientación y asistencia técnica legal; a recibir información clara, completa, veraz y oportuna; a ser tratada con reserva de su identidad; y a dar su consentimiento informado.

Acercas de los conceptos y los procedimientos.

En Colombia no existe unificación ni en los criterios para clasificar las diversas formas de violencia, ni en los protocolos que los y las funcionarias de diversas instancias han de llenar, ni en los procedimientos que la víctima ha de seguir para adelantar su denuncia, lo cual empeora la situación de las víctimas y su posibilidad de protección y efectividad de la justicia. Esto, unido a las posturas patriarcales de los y las funcionarias contribuye a crear una situación de impunidad que conlleva a que las mujeres desistan de sus denuncias.

Importa precisar que las distintas formas de violencia no se presentan de manera excluyente, por lo que si bien la violencia psicológica podría presentarse sola, en la mayoría de los casos se combinan varias formas de violencia a la vez.

También preocupa que las instituciones encargadas de las medidas de protección o de recibir las denuncias no hayan unificado los procedimientos, lo cual produce ineficiencia y lentitud que contribuyen al desencanto y cansancio de las denunciantes ante la falta de efectividad de las medidas protectoras que, al final, puede resultar en impunidad.

Tipos de violencia.

Diversas son las formas de violencia, como múltiples las definiciones que de ellas se dan. Por esta razón, aquí se citarán algunas de las definiciones propuestas por la Cepal¹ junto a adiciones provenientes de la institucionalidad colombiana.

- **Violencia o maltrato físico:** Uso intencional de fuerza física con la posibilidad de causar muerte, incapacidad o daño. La violencia física, incluye, pero no se limita a: rasguños, empujones, mordeduras, lanzamiento de objetos, jalones de pelo, bofetadas, golpes, quemaduras, uso de armas de fuego o punzocortantes, o uso del propio cuerpo contra el otro. La violencia física también incluye, el obligar a terceras personas a cometer los actos enunciados anteriormente.

La violencia física es aquella que puede ser percibida objetivamente por otros, que más habitualmente deja huellas externas. Por ser la más visible, facilita la toma de conciencia de la víctima, pero también ha supuesto que sea la más comúnmente reconocida social y jurídicamente.

- **Violencia Psicológica.** Incluye maltrato verbal en forma repetida, acoso, reclusión y privación de los recursos físicos, financieros y personales, amenazas, insultos, humillaciones, desprecio hacia la propia mujer, desvalorización de su trabajo y sus opiniones. El agresor puede limitar los contactos sociales y familiares de su pareja, aislándola de su entorno. Para algunas mujeres, los insultos incesantes y la tiranía que constituye el maltrato emocional socavan su seguridad y su confianza en sí mismas.

Implica una manipulación en la que incluso la indiferencia o el silencio provocan en ella sentimientos de culpa e indefensión, incrementando el control y la dominación del agresor sobre la víctima, que es el objetivo último de la violencia de género.

- **Violencia Intrafamiliar:** una de las formas más frecuentes de violencia contra las mujeres es la que ocurre entre las personas que tienen o comparten lazos de sangre o parentesco, o que tienen una relación conyugal o de convivencia y que sucede la mayor parte de las veces dentro del hogar. En Colombia, según el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, entre 2000 y 2008 se reportaron 630.000 dictámenes por violencia intrafamiliar, de los cuales el 62% correspondieron a violencia de pareja que en 2008 tuvo una incidencia de 89%

¹ CEPAL. Guía de Asistencia Técnica para Indicadores de Género, páginas 189 sts.

en mujeres; también forman parte de la violencia intrafamiliar, la violencia hacia el menor y entre otros familiares.

- **Violencia sexual:** esta violencia ocurre cuando una persona –generalmente del sexo masculino- fuerza a otra, niño, niña, adolescente – generalmente una persona del sexo femenino – a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad o abusa sexualmente de él o de ella. Se ejerce mediante presiones físicas o psíquicas que pretenden imponer una relación sexual no deseada mediante coacción, intimidación o indefensión. Aunque podría incluirse dentro del término de violencia física, se distingue de aquella en que su objeto es la libertad sexual de la mujer, más que su integridad física. Hasta no hace mucho, la legislación y los jueces no consideraban este tipo de conductas como agresiones si se producían dentro del matrimonio. Según el INML, la incidencia en mujeres fue de 74.4% y 84.4% para los años 2007 y 2008 respectivamente.
- **Feminicidio.** A la muerte de las mujeres por motivos de género, y de manera más precisa, el asesinato de mujeres por razones asociadas con su género, se le denomina femicidio o feminicidio. El feminicidio como crimen basado en discriminación debido al sexo, implica altas cuotas de misoginia, esto es, una clara aversión hacia las mujeres. Pero el feminicidio se configura propiamente considerando la indiferencia institucional, la responsabilidad social de quienes crean opinión y, como consecuencia, la tolerancia social a la violencia contra las mujeres.
- **Violencia económica,** con la que el agresor hace lo posible por controlar el acceso de la víctima al dinero, tanto por impedir que trabaje de forma remunerada, como por obligarla a entregarle sus ingresos. También se ha entendido como violencia económica hacia la mujer, privarla de las mesadas que debe entregarle con regularidad su cónyuge para su sustento y el de sus hijos.

Así mismo, diversos estudios socio demográficos han documentado desigualdades de género desfavorables para las mujeres, que se constituyen en formas de violencia toleradas por el Estado, profundamente arraigadas en estructuras patriarcales, que implican costos humanos y sociales importantes:

- En Colombia, las mujeres en situación de desplazamiento forzado probablemente ejemplifiquen mejor que otros colectivos la vulnerabilidad, las

violencias de que son sujetas y la ineficacia del Estado para proteger y garantizar sus derechos.

- La pobreza, en especial la pobreza de los hogares mono parentales con jefatura femenina.
- Condiciones laborales desfavorables para las mujeres, en cuanto a posición ocupacional y niveles de remuneración.
- Responsabilidades relacionadas con la reproducción, asimétricamente asumidas por las mujeres, en cuanto al uso de anticonceptivos, la crianza de los hijos y las decisiones en torno a la oportunidad de los embarazos y el tamaño de familia.

Violencias contra las mujeres en Colombia.

Las violencias intrafamiliar y sexual tienen como principales víctimas a las mujeres, los niños y las niñas. Las cifras a continuación presentan una panorámica de la situación en el país en 2006, según datos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses:²

- Realizó 72.849 dictámenes de lesiones personales por violencia intrafamiliar.
- El 59.4% (43.319) correspondió a maltrato de pareja,
- El 21.9% (15.990) correspondió a maltrato entre familiares
- El 18.5% (13.540) correspondió a maltrato infantil, incluidos los dictámenes realizados por otros profesionales del sector salud. A pesar de que se presentó disminución de 1.499 casos en relación con el año 2005, la violencia intrafamiliar constituye una clara expresión de violencia de género. Como se verá, en Santander, se ratifica la afirmación.

De igual manera, el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses ha informado que en Colombia aproximadamente cada seis días muere una mujer en manos de su pareja o expareja. La violencia contra las mujeres es la máxima expresión de discriminación contra ellas: según el diario El Tiempo “entre 2000 y 2003 en

² DEFENSORIA DEL PUEBLO. (2008). *Promoción y Monitoreo de los Derechos Sexuales y Reproductivos de las Mujeres Víctimas de Desplazamiento Forzado con Énfasis en Violencias Intrafamiliar y Sexual*. Bogotá.

Bogotá, hubo 91 casos de feminicidio y en todos los casos el hombre había amenazado a las víctimas sobre sus intenciones³. En el mismo sentido, según los datos del Instituto Nacional de Medicina Legal, durante el año 2008, en promedio, una mujer fue asesinada cada cinco días y un hombre lo fue cada 45 días en las mismas circunstancias.

El subregistro es una anotación que resulta indispensable. Según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud⁴, el 76% de las mujeres entrevistadas y víctimas de violencia física no asistieron a ninguna institución a denunciar el maltrato del que fueron víctimas. Las razones fueron:

- Cree que puede resolver el problema sola (24%),
- Las secuelas no fueron muy graves (24%),
- Miedo a un mayor maltrato (16%),
- No desea afectar al agresor (13%),
- No cree que la escena violenta vuelva a ocurrir (9%),
- Es parte de la vida normal (9%)
- Ignora las entidades a dónde ir a poner la denuncia (7%).

Tabla 6.1 Colombia. Incidencia de violencias en mujeres. 2007-2008.

Tipo de Violencia	Total Casos		Incidencia en mujeres	
	2007	2008	2009	2010
Violencia de pareja	46.315	53.533	79,20%	89,10%
Violencia contra niños, niñas y adolescentes	13.913	13.523	42,90%	52,70%
Violencia otros familiares	17.510	16.572	54,10%	65,00%
Violencia sexual	20.232	21.202	74,40%	84,40%
Homicidio	14.751	14.038	8,20%	8,10%

Tomado de Mesa de Género de la Cooperación Internacional en Colombia.

³ Citado en Ibíd. Página 54.

⁴ PROFAMILIA. Encuesta nacional de demografía y salud. Bogotá D.C.: 2006. Pág. 332

La tabla 6.1. muestra los altos porcentajes de incidencia en las mujeres de las violencias de pareja y sexual, que permiten afirmar que son violencias feminizadas (Ver tabla 6.2.) Además, las violencias contra otros familiares y contra menores también presentan tasas que superan el 50%; sólo –y afortunadamente– en homicidios, las mujeres no son mayoría.

Tabla 6.2. Colombia. Incidencia en Mujeres de la violencia Sexual. 2000-2006.

Año	Violencia sexual	
	Total casos	Incidencia en mujeres
2000	12.732	91,40%
2001	13.352	86,20%
2002	14.421	84,00%
2003	14.239	84,40%
2004	17.912	80,20%
2005	18.474	84,20%
2006	19.592	83,60%
2007	20.232	74,40%
2008	21.202	84,10%

Tomado de Mesa de Género de la Cooperación Internacional en Colombia.

Violencia hacia las Mujeres en Santander.

Para el estudio de la problemática de la violencia hacia las mujeres las fuentes de registro son especialmente dos: los datos reportados por el INMLCF (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses) y por el OSPS (Observatorio de Salud Pública de Santander) y, como se verá, se categorizan las violencias de maneras diferentes. Dado que el presente estudio focaliza su interés en los municipios y las provincias, a continuación se presentan las cifras de diversos tipos de violencia, por provincia, reportados por el INMLCF.

Tabla 6.3. Provincia de Soto. Tipos de violencia reportados, según sexo. 2008.

PROVINCIA DE SOTO	Maltrato al menor		Maltrato de pareja		V. otros familiares		Sexológico Santander		Violencia interpersonal	
	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc
Bucaramanga	96	83	814	82	224	99	295	48	715	1863
California			1						1	2
Charta						1				2
El Playón	1		2		1	1	4	1		10
Floridablanca	29	25	283	43	77	43	88	23	224	465
San Juan de Girón	14	14	176	11	35	22	40	16	116	299
Lebrija	3	2	34	4	15	8	29	4	22	61
Los Santos			7		1	1	1	1	4	11
Matanza						1				7
Piedecuesta	22	18	129	14	35	17	39	9	102	247
Rionegro	2		6		6		12	2	9	33
Sabana de Torres			1				1		1	11
Santa Bárbara							1	1		3
Suratá										3
Tona			1	1			3	1		9
Vetas			1			1				1
TOTAL	167	142	1455	155	394	194	513	106	1194	3027

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses Regional Nororiente. Elaboró FMF

La tabla 6.3. muestra:

- Salvo en los registros de violencia interpersonal, la violencia es mayor contra mujeres que contra hombres; con la excepción del maltrato al menor en el cual la diferencia es mínima, dado que la vulnerabilidad de niños y niñas se debe más a su edad y estado de indefensión que a su sexo. Para los demás tipos de violencia, las diferencias son notorias e importantes y ratifican la afirmación general de que las mujeres son víctimas de violencia con mayor frecuencia, aún a pesar del subregistro ya documentado, aunque no cuantificado cabalmente: según la Encuesta de Demografía y Salud de Profamilia el 84% de

la mujeres entre los 15 y los 24 años que han sido víctimas de violencia intrafamiliar no han buscado ayuda⁵.

Así mismo, esta tabla muestra que en el maltrato de pareja las mujeres agredidas superan en 9.38 veces al número de hombres agredidos; algo similar sucede en la violencia sexual, en la cual las mujeres agredidas corresponden a aproximadamente cinco veces el número de hombres; estas, en el departamento de Santander como en el país en conjunto, son violencias feminizadas. Sólo en la violencia interpersonal, los hombres agredidos son aproximadamente el triple de las mujeres.

- Los municipios con mayor número de casos de violencias son los más densamente poblados, los de la zona metropolitana: Bucaramanga, Floridablanca, Girón y Piedecuesta, seguidos de otros de menor número de habitantes, tales como Lebrija, Rionegro y Sabana de Torres. Sin embargo, para que la comparación sea válida es necesario homogenizar las cifras, lo cual se logra realizándola por tasa de 10.000 habitantes, tal como se presentará más adelante. A continuación, las cifras por municipio en la provincia de Vélez.

⁵ PROFAMILIA. (2006) *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. Bogotá D.C. Pág. 332.

Tabla 6.4. Provincia de Vélez. Tipos de violencia reportados, según sexo. 2008.

PROVINCIA DE VELEZ	Maltrato al menor		Maltrato de pareja		V. otros familiares		Sexológico Santander		Violencia Interpersonal	
	Feme	Masc	Feme	Masc	Feme	Masc	Feme	Masc	Feme	Masc
Aguada										
Albania										3
Barbosa		1	1				10	3		4
Bolívar		2	1				4	1	1	5
Chipatá						1			1	3
Cimitarra	1	7	39	4	6	7	16	2	44	54
El Peñón							4			1
Florián		1								4
Guavatá						1			1	7
Güepsa							1			
Jesús María							1			
La Belleza										3
Landázuri			3			3	4		4	5
La Paz							3	1	1	3
Puente Nacional							3		2	1
Puerto Parra					1		5			1
San Benito										1
Sucre					1					
Vélez	5	2	29	1	5	3	11	3	17	57
TOTAL	6	13	73	5	13	15	62	10	71	152

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses Regional Nororienté. Elaboró FMF

Lo primero a destacar es la disminución del número de casos, dada la disminución de la población de los municipios. Sin embargo, hay cifras que deben ser resaltadas:

- La primera de ellas es que en la provincia de Vélez, el municipio de Cimitarra muestra el mayor número de casos en todos los tipos de violencia. Lo cual debería prender las alarmas.
- El municipio de Vélez también presenta alto número de casos de violencia hacia la menor, de pareja y sexual contra las mujeres.

Tabla 6.5. Provincia Guantán. Tipos de violencia reportados, según sexo. 2008.

PROVINCIA GUANTÁ	Maltrato al menor		Maltrato de pareja		V. otros familiares		Sexológico Santander		V. interpersona l	
	Fem e	Mas c	Fem e	Mas c	Fem e	Mas c	Fem e	Mas c	Feme	Masc
Aratoca	1		2				1		1	5
Barichara	-		2				1			5
Cabrera							1			2
Cepitá										
Charalá			1				5			5
Coromoro					1				1	1
Curití			3		1	1	6	1	4	9
Encino			1							
Jordán										
Mogotes			1			2	1	1	1	15
Ocamonte			1				2		1	1
Onzaga			2							1
Páramo	1						4			3
Pinchote			2			2	7		2	10
San Gil	6	6	80	11	24	14	48	6	69	145
San Joaquín										2
Valle de San José			5			3	9		2	8
Villanueva			3						1	
TOTAL	8	6	103	11	26	22	85	8	82	212

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses Regional Nororiental. Elaboró FMF.

En esta provincia como en las demás, la violencia interpersonal es la única en la cual los hombres son víctimas en mayor número de casos que las mujeres. En todas las demás, las víctimas son en gran mayoría mujeres.

Del mismo modo, los municipios con mayor densidad de población presentan mayor número de casos; sin embargo, llaman la atención municipios de baja

densidad de población que presentan altas frecuencias de violencias; en la provincia Guanentá, Valle de San José presenta la más alta cifra de casos de violencia sexual, después de San Gil con mayor población.

Tabla 6.6. Provincia de Mares. Tipos de violencia reportados, según sexo. 2008.

PROVINCIA DE MARES	Maltrato al menor		Maltrato de pareja		V. otros familiares		Sexológico Santander		V. interpersonal	
	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc
Barrancabermeja	70	62	521	36	82	31	181	44	333	404
Betulia			2			1	2	1	2	
El Carmen de Chucurí										3
Puerto Wilches		1	7		1	1	5		3	10
San Vicente de Chucurí	1		1				6	1		5
Zapatoca						1	1			1
TOTAL	71	63	531	36	83	34	195	46	338	423

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses Regional Nororiente. Elaboró FMF.

En la provincia de Mares, las diferencias entre la ciudad más poblada, Barrancabermeja y los demás municipios son amplias. En todas las modalidades de violencia, Barranca presenta las más altas cifras, en las cuales es evidente la violencia contra las mujeres. Lllaman la atención los casos de violencia sexual contra mujeres en los municipios de Puerto Wilches y San Vicente de Chucurí.

En el grupo focal de la provincia de Mares las mujeres participantes y los/as funcionarios/as expresaron de modo reiterado la dependencia económica de las mujeres como la razón principal para que ellas soporten la violencia y no denuncien; así mismo afirmaron que esta aceptación tiene un sustento cultural, tal como se enuncia más adelante, en la presentación de la información cualitativa.

Tabla 6.7. Provincia Comunera. Tipos de violencia reportados, según sexo. 2008.

PROVINCIA COMUNERA	Maltrato al menor		Maltrato de pareja		V. otros familiares		Sexológico Santander		V. interpersonal	
	Feme	Masc	Feme	Masc	Feme	Masc	Feme	Masc	Feme	Masc
Chima									1	
Confines										
Contratación										1
El Guacamayo										
Galán			2							
Gámbita			2				1			
Guadalupe							1			
Guapotá										
Hato										
Oiba			1					3		3
Palmar										
Palmas del Socorro										
Santa Helena del Opón						1			1	4
Simacota			1	1			3		1	1
Socorro							2			7
Suaita			2							1
TOTAL	0	0	8	1	0	1	7	3	3	17

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses Regional Nororiente. Elaboró FMF.

La información correspondiente a la provincia comunera presenta cifras realmente bajas; sin embargo, la realidad del subregistro ya sustentada, permite pensar que tales datos pueden no deberse necesariamente a que haya pocos casos de violencias sino, más bien, al subregistro. Sólo al acción educativa del Estado puede garantizar que, con el tiempo, la realidad emerja y permita ser conocida.

Tabla 6.8. Provincia de García Rovira. Tipos de violencia reportados, según sexo. 2008.

PROVINCIA DE GARCIA ROVIRA	Maltrato al menor		Maltrato de pareja		V. otros familiares		Sexologico Santander		V. interpersonal	
	Feme	Masc	Feme	Masc	Feme	Masc	Feme	Masc	Feme	Masc
Capitanejo			1						1	2
Carcasí										
Cerrito										1
Concepción										
Enciso										
Guaca							1			1
Macaravita										
Málaga							1			3
Molagavita										
San Andrés										
San José de Miranda										1
San Miguel										
TOTAL	0	0	1	0	0	0	2	0	1	8

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses Regional Nororienté. Elaboró FMF.

La información consignada en la tabla 6.8 correspondiente a las provincia de García Rovira se presta para dos interpretaciones, tal como la correspondiente de la provincia Comunera: la primera, en estas provincias no se presentan casos de violencia; la segunda, que las mujeres de estas provincias no denuncian y la ausencia de cifras se explicaría por el sub-registro.

Municipios con mayores tasa de violencias en el departamento de Santander.

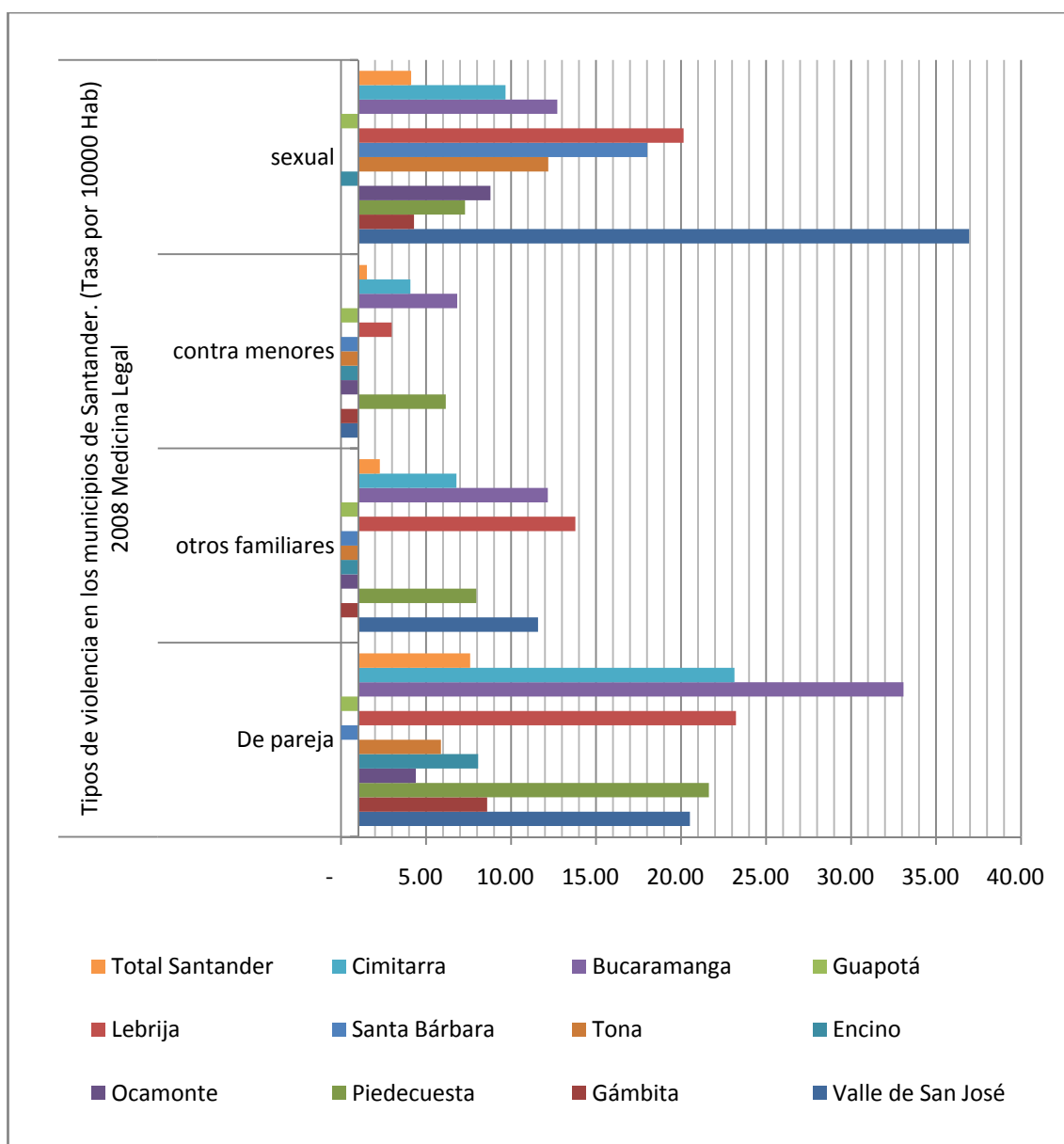
Hasta aquí se ha presentado la información detallada por municipios agrupados en provincias. Para lograr una mirada al departamento en su conjunto, a continuación, se presenta el listado de municipios en los que las tasas de violencia son más significativas, Tabla 6.9 con su gráfico correspondiente -6.1- que ilustra las cifras.

Tabla 6.9. Santander. Tasas de violencia más significativas por municipios.

Municipios	Tipos de violencia en los municipios de Santander. (Tasa por 10000 Hab) 2008 Medicina Legal			
	De pareja	otros familiares	contra menores	sexual
Valle de San José	20,53	11,59	-	36,95
Gámbita	8,59	-	-	4,30
Piedecuesta	21,64	7,96	6,16	7,30
Ocamonte	4,40	-	-	8,80
Encino	8,06	-	-	-
Tona	5,88	-	-	12,19
Santa Bárbara	-	-	-	18,02
Lebrija	23,23	13,79	2,98	20,15
Guapotá	-	-	-	-
Bucaramanga	33,08	12,16	6,84	12,72
Cimitarra	23,14	6,79	4,08	9,67
Total Santander	23,48	7,77	4,75	10,26

Fuente. Medicina Legal 2008. Elaborado por FMF

Figura 6.1. Municipios con tipos de violencia más significativos en Santander. INML. 2008



Fuente. Medicina Legal 2008. Elaborado por FMF

La feminización de las violencias.

Tabla 6.10. Comparación de tipos de violencias con violencias contra las mujeres según municipios. Tasas 2008. INML.

Municipio	Tipos de violencia en los municipios de Santander. (Tasa por 10000 Hab) 2008 Medicina Legal				Tipos de violencia contra las MUJERES en los municipios de Santander. (Tasa por 10000 Hab) 2008 Medicina Legal			
	De pareja	otros familiares	contra menores	sexual	De pareja	otros familiares	contra menores	sexual
Valle de San José	20,53	11,59	-	36,95	20,53	-	-	36,95
Gámbita	8,59	-	-	4,30	8,59	-	-	4,30
Piedecuesta	21,64	7,96	6,16	7,30	19,42	5,27	3,31	5,87
Ocamonte	4,40	-	-	8,80	4,40	-	-	8,80
Encino	8,06	-	-	-	8,06	-	-	-
Tona	5,88	-	-	12,19	3,15	-	-	9,46
Santa Bárbara	-	-	-	18,02	-	-	-	9,58
Lebrija	23,23	13,79	2,98	20,15	20,96	9,25	1,85	17,88
Guapotá	-	-	-	-	-	-	-	-
Bucaramanga	33,08	12,16	6,84	12,72	29,80	8,20	3,51	10,80
Cimitarra	23,14	6,79	4,08	9,67	21,12	3,25	0,54	8,66
Total Santander	23,5	7,8	4,7	10,3	21,4	5,1	2,5	8,5

Fuente. Medicina Legal 2008. Elaborado por FMF

La tabla 6.10 compara las cifras de los tipos de violencia de pareja, otros familiares, contra menores y sexual, a la izquierda de la tabla, con las mismas violencias en las cuales la persona agredida ha sido mujer, a la derecha de la tabla. Los datos muestran que las variaciones entre la tabla izquierda y la derecha son mínimas, lo que significa que la mayoría de los agredidos son mujeres. Para establecer la comparación de manera precisa, se calculan índices de feminización.

El índice de feminización muestra “el grado de concentración de las mujeres en relación al atributo con el que se clasifica una población. Se calcula dividiendo el número de mujeres con la característica en cuestión, por el número de hombres con la misma característica, por cien.”⁶ De modo que índices de feminización menores a cien indican la prevalencia de lo masculino, mientras que los superiores

⁶ CEPAL, (2006). *Guía para la Asistencia Técnica para la Producción y el Uso de Indicadores de Género*. Página 149.

a cien indican el predominio de la característica en la población femenina; peor cuando los índices se alejan tanto de cien y alcanzan las cifras a las que llegan las violencias de pareja y sexual, las alarmas rojas han de encenderse.

Con los datos aportados por el INML, en la medida en que son totales reportados, es posible construir índices de feminización por provincia, según las cifras actuales. La tabla y gráfica a continuación los muestra:

Tabla 6.11. Índices de feminización de la violencia por provincias en Santander.

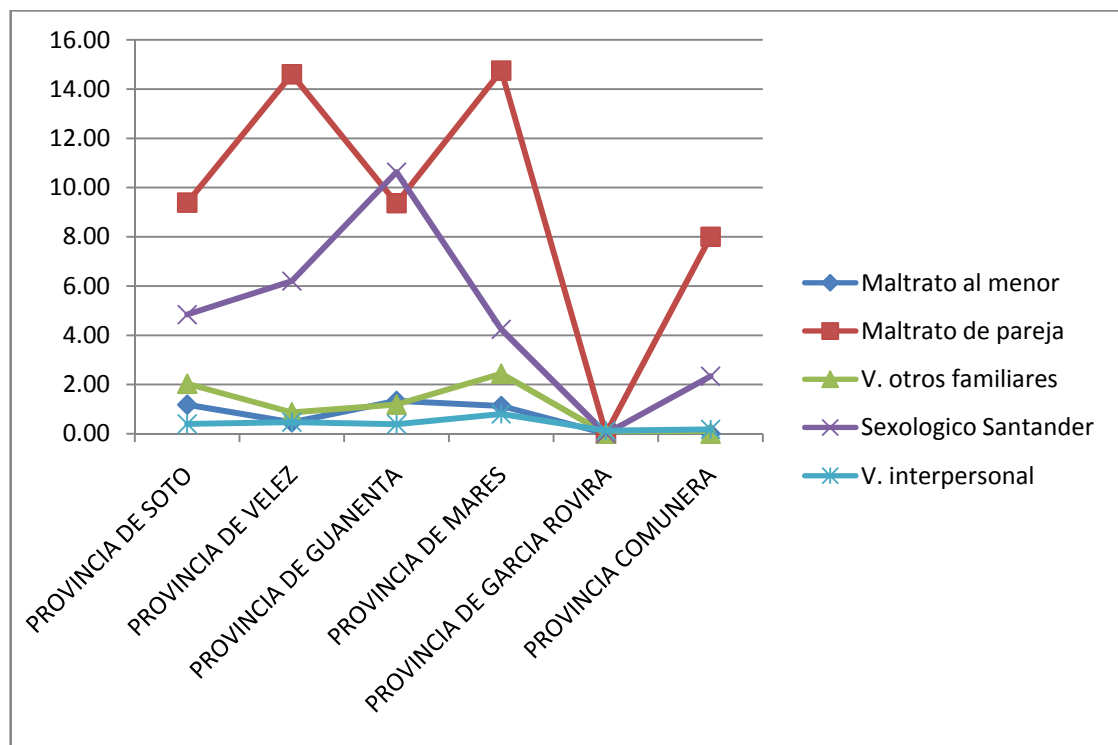
INDICES DE FEMINIZACION DE LA VIOLENCIA POR PROVINCIAS					
PROVINCIAS	Maltrato a la menor	Maltrato de pareja	V. otros familiares	Sexológico Santander	Violencia interpersonal
PROVINCIA DE SOTO	118	939	203	484	39
PROVINCIA DE VELEZ	46	1460	87	620	47
PROVINCIA GUANENTA	133	936	118	1062	39
PROVINCIA DE MARES	113	1475	244	424	80
PROVINCIA DE GARCIA ROVIRA	SD	SD	0,00	2/0	12.5
PROVINCIA COMUNERA	SD	800	0,00	233	18

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses Regional Nororiente. Elaboró FMF

Tal como se enunció, el índice de feminización de la violencia compara la concentración de mujeres sujetas de violencia frente a los hombres en la misma condición, de manera que el índice de feminización del maltrato de pareja en la provincia de Soto, 939, nos indica que por cada cien hombres maltratados hay 939 mujeres en la misma condición. En el mismo sentido, en la provincia de Vélez y de Mares, los índices excesivamente altos muestran la gravedad de la situación.

De otra parte, los dictámenes sexológicos también muestran su carácter claramente feminizado: en las provincias Guanentá -por cada cien hombres hay 1062 mujeres-, Vélez -620-, Soto -484- y Mares con 424, indican que con el subregistro, las violencias ya son extremadamente graves, cuando un solo caso debe ser motivo de alarma. Los picos de la gráfica 6.1 ilustran sobre la magnitud del problema.

Figura 6.2. Santander: Índices de Violencia Feminizada por Provincias



Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses Regional Nororient. Elaboró FMF.

Las cifras de violencia según el Observatorio de Salud Pública de Santander.

Como ya se mencionó, el OSPS realiza un informe institucional⁷ con cifras en perspectivas diferentes a las que hasta aquí se han presentado; son datos organizados por edades desagregados por sexo y por municipios según tasas por 10.000 habitantes, no desagregados por sexo, que en este estudio se presentan de modo diferente para permitir otras interpretaciones.

Tabla 6.12. Municipios con mayores tasas de violencias notificadas en Santander. 2008.

Municipios con mayores tasas de violencia notificada en Santander 2008. OSPS.												
Municipio	Violencia de pareja			Violencia entre otros familiares			Violencia contra menores de edad			Violencia sexual		
	Nº	(%)	T*10 000 Hab	Nº	(%)	T*100 00 Hab	Nº	(%)	T*100 00 Hab	Nº	(%)	T*10 000 Hab
Valle de San José	35	1,26	68,70	8	0,74	15,70	4	0,55	7,90	-	-	-
Gámbita	29	1,04	56,80	7	0,65	13,70	7	0,96	13,70	-	-	-
Piedecuesta	325	11,66	26,00	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ocamonte	12	0,43	24,40	10	0,93	20,30	-	-	-	3	0,33	6,10
Encino	6	0,22	22,70	3	0,28	11,40	8	1,10	30,40	2	0,22	7,60
Tona	-	-	-	-	-	-	6	0,82	8,80	-	-	-
Santa Bárbara	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	0,33	13,30
Lebrija	-	-	-	-	-	-	-	-	-	31	3,40	9,40
Guapotá	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	0,22	9,00
Bucaramanga	1.102	39,53	21,10	422	39,29	8,10	385	52,74	7,40	446	48,90	8,60
Otros municipios no registrados												
Total Santander	2.788	100	14,00	1.074	100,	5,40	730	100,	3,70	912	100,	4,60

Fuente: OSPS.

⁷ OBSERVATORIO DE SALUD PÚBLICA SANTANDER. Año 4 Número 1. Enero-Marzo de 2009. Páginas 3-21.

Las tasas por 10.000 habitantes permiten comparar municipios con densidades de población completamente diferentes. Es así como se puede establecer que:

- Valle de San José tiene la más alta tasa de violencia de pareja, que como se demostró, es violencia feminizada. Así mismo, según el OSPS, este municipio presenta sumadas, la más alta tasa en las violencias consideradas.
- Ocamonte ocupa el primer lugar en violencia entre otros familiares.
- Encino muestra la más alta cifra en violencia contra menores de edad.
- Santa Bárbara es el municipio con mayor violencia sexual relativa. Le siguen Gámbita, Encino, Ocamonte y Bucaramanga como los municipios con mayores tasas de violencia sexual. Ver la tabla siguiente.

Tabla 6.13 Santander: Municipios con mayores tasas de violencias reportadas. OSPS. 2008.

Municipio	Tipos de violencia en los municipios de Santander. (Tasa por 10000 Hab) 2008			
	De pareja	otros familiares	contra menores	sexual
Valle de San José	68,70	15,70	7,90	¿?-
Gámbita	56,80	13,70	13,70	-
Piedecuesta	26,00	-	-	¿?-
Ocamonte	24,40	20,30	-	6,10
Encino	22,70	11,40	30,40	7,60
Tona	-	-	8,80	-
Santa Bárbara	-	-	-	13,30
Lebrija	-	-	-	9,40
Guapotá	-	-	-	9,00
Bucaramanga	21,10	8,10	7,40	8,60
Total Santander	14,00	5,40	3,70	4,60

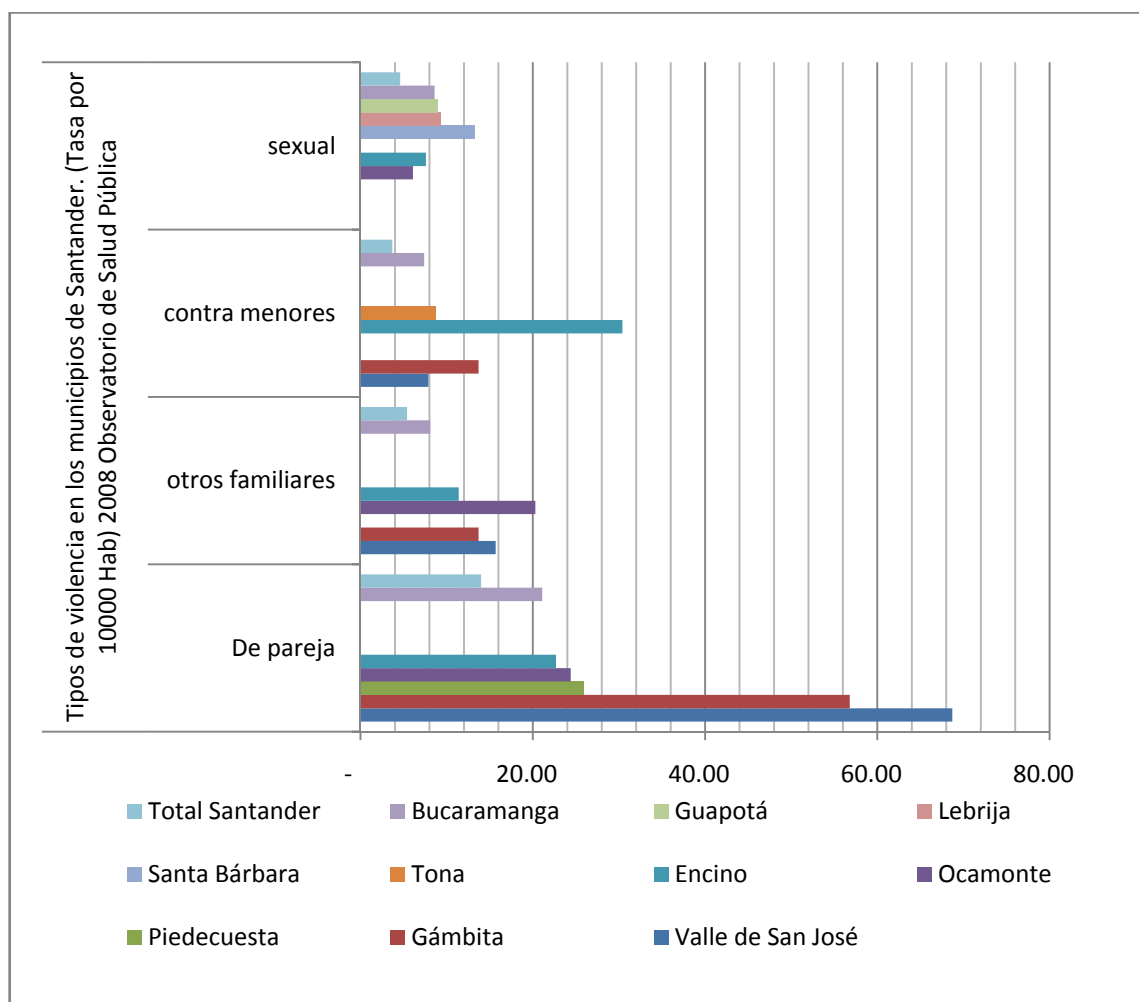
Fuente: OSPS. Elaboró fundación Mujer y Futuro

La tabla 6.13 es una presentación en orden descendente de los datos que el OSPS presenta de los municipios con mayor incidencia de violencias. Como tal, realiza una clasificación y conceptualización diferente de los diversos tipos de

violencias a la que realiza el INML; probablemente ello explica que el municipio de Cimitarra, señalado en las cifras del INML como uno de los de más alto número de casos de violencia hacia las mujeres en la provincia de Vélez, no aparezca referenciado aquí.

Como ya se anotó, la comparación por tasas ofrece una objetividad mayor en el momento de valorar los municipios según las violencias que presentan, a continuación ofrece esta perspectiva.

Figura 6.2. Santander: Municipios con mayores tasas de violencias reportadas. OSPS.



Fuente: OSPS. Elaboró FMF.

Las Violencias por rangos de edad.

El OSPS presenta las cifras desagregadas por rangos de edad, lo cual permite su análisis. Es necesario señalar que las categorías de violencias que el OSPS considera son: Intrafamiliar y sexual; de pareja; entre otros familiares; a menores de edad; y finalmente, violencia sexual.

Según esta clasificación, en la tabla 6.12 se puede apreciar que las mujeres de 15-24 años son víctimas de todas las clases de violencia y que además, concentran los más altos índices de feminización de las violencias de pareja y sexual. Esto estaría definiendo este rango de edad como el de más alta vulnerabilidad.

Le siguen en orden de ocurrencia, el tramo de edad de 25-34 años, en el cual las violencias con mayores índices de feminización son las violencias intrafamiliar y sexual.

En el tramo de edad siguiente, de 35-44 años, se encuentran índices de violencia importantes por orden descendente con respecto a los dos anteriores, en violencia intrafamiliar, de pareja y sexual.

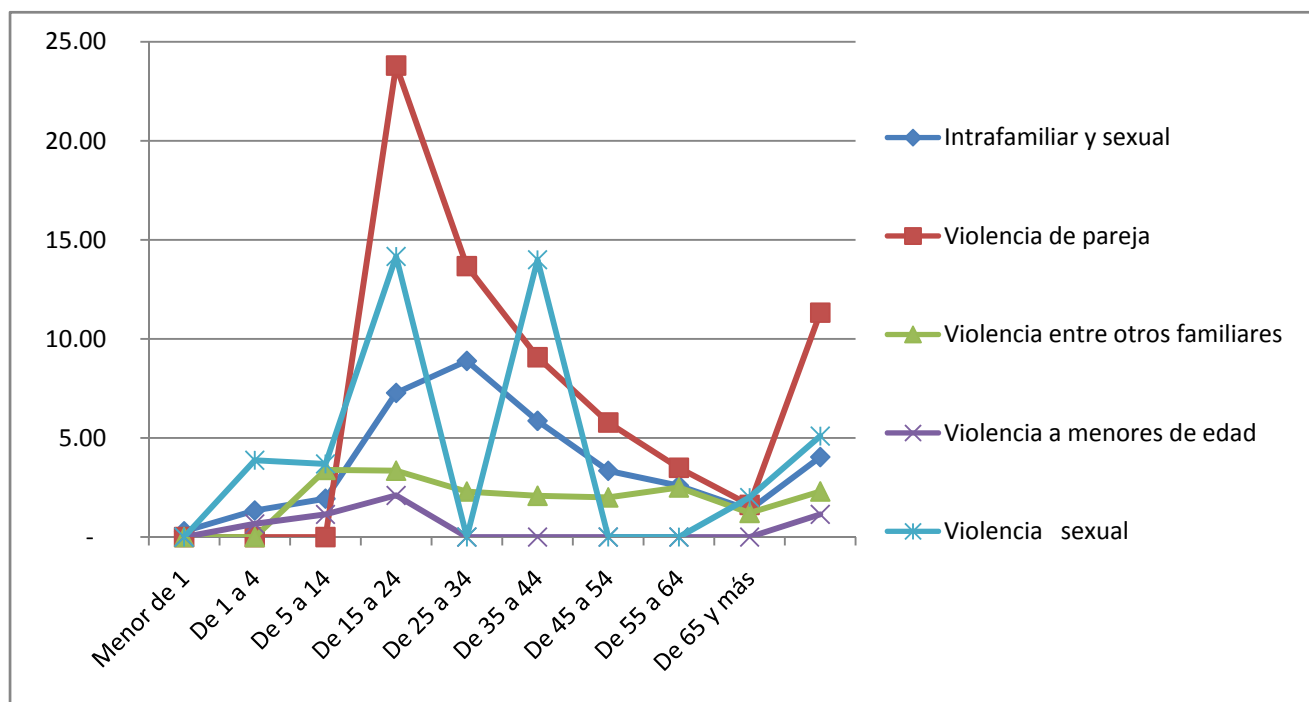
Tabla 6.14. Santander. Tipos de violencia según edad y sexo de los agredidos. OSPS. 2008.

Tipos de violencia según edad y sexo de los agredidos en Santander 2008															
Grupo de edad	Violencia Intrafamiliar y sexual			Violencia de pareja			Violencia entre otros familiares			Violencia a menores de edad			Violencia sexual		
	Hom	Muj	Ind. de Fem	Hom	Muj	Indic Fem	Hom	Muj	Indic Fem	Hom	Muj	Indic Fem	Hom	Muj	Indic Fem
Menor de 1	7	2	29	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1 a 4	122	163	134	-	-	-	-	-	-	96	64	67	25	97	388
5 a 14	292	565	193	-	5	-	23	78	339	189	216	114	97	358	369
15 a 24	128	931	727	20	476	2380	23	77	335	49	103	210	12	170	1417
25 a 34	117	1040	889	62	848	1368	54	124	230	-	-	-	-	42	-
35 a 44	102	598	586	52	472	907	47	98	209	-	-	-	1	14	140
45 a 54	70	234	334	23	133	578	44	88	200	-	-	-	-	9	-
55 a 64	34	88	259	10	35	350	20	50	250	-	-	-	-	1	-
65 más	38	52	137	8	13	163	27	33	122	-	-	-	1	2	200
Total	910	3673	404	175	1982	1133	238	548	230	334	383	115	136	693	510

Fuente: OSPS. Elaboró FMF.

De este modo, estos tres tramos de edad concentran las formas de violencia contra las mujeres y coinciden, aproximadamente, con la edad reproductiva de las mujeres. Así mismo, es importante resaltar los índices de violencia sexual en edades de 1-4 y de 5-14 años; como tampoco la violencia a menores de edad de 5-14 años, rangos de edad que alertan acerca de su extrema vulnerabilidad.

Figura 6.3. Santander. Tipos de violencia por rangos de edad.



Fuente: OSPS. Elaboró FMF.

La violencia contra las mujeres en situación de desplazamiento.

La perspectiva de género como construcción social y cultural de asignación de roles a hombres y mujeres, permite identificar la diferente manera como el conflicto interno y el desplazamiento forzado afectan a las mujeres. Esta situación tiende a invisibilizarse bajo el genérico de población en desplazamiento forzado, cuando hay situaciones y consecuencias que son específicas para las mujeres.

De este modo, mientras el ideal de hombre como ser humano valiente y guerrero hace que ellos resulten ser víctimas mortales con mucha mayor frecuencia que las mujeres, éstas son victimizadas como viudas, hermanas e hijas de los hombres muertos, además de otras formas tales como la violencia, los embarazos forzados, la esclavitud y violencia sexual y el hecho de constituir la mayoría de población en situación de desplazamiento forzado.

En el marco del conflicto armado colombiano, las formas tradicionales de discriminación hacia las mujeres se agravan ya que a ellas se suman formas de

violencia, particularmente la violencia sexual, que se ha convertido en una práctica sistemática empleada como arma de guerra por todos los grupos armados, fuerzas militares del Estado, paramilitares y grupos guerrilleros, como “forma de tortura y de castigo, como control sobre la población, como medio para imponer férreos códigos de conducta, como instrumento de venganza y de presión o como herramienta para lesionar y aterrorizar al enemigo y de sembrar el terror en las comunidades usando a las mujeres para conseguir sus fines militares.”⁸

A modo de ejemplo, se cita un documento que la Fundación Mujer y Futuro realizó en Octubre de 2008 y que muestra el tipo de violencias de las que son víctimas las mujeres en el marco del conflicto interno.

Tabla 6.15. Diagnóstico de violaciones a los derechos humanos. Algunos casos reportados en Santander

Derechos Humanos	Algunos casos reportados en la Región	Fuente de información
Vida, Libertad e Integridad	Crímenes de odio <p>➤ En el 2002, en el barrio Miraflores de la ciudad de Barrancabermeja, dos lesbianas fueron violadas, presuntamente por paramilitares, según ellos, “para mostrarles a estas chicas qué es sentir un hombre”</p>	Amnistía internacional, Colombia cuerpos marcados, crímenes silenciados. Violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto armado 2004.
	<p>➤ En Barrancabermeja, el 2 de octubre de 2003 tres paramilitares secuestraron a una trabajadora sexual de 26 años que había llegado a la ciudad en abril de ese año. Tras llevarla en automóvil hasta una casa abandonada en el barrio de Miraflores, la sometieron a interrogatorios mientras la golpeaban. Le quitaron toda la ropa y uno de ellos le introdujo la mano en la vagina. Le dijeron que le iban a cortar los senos.</p>	Ibíd.

⁸ OXFAM INTERNACIONAL, Informe. *La Violencia Sexual en Colombia*, 9 de septiembre 2009.

Derechos Humanos	Algunos casos reportados en la Región	Fuente de información
	<p>Trata de personas: modalidad explotación sexual</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Se ha obligado a mujeres y niñas a ejercer la prostitución. Según los informes, en 2002, en la ciudad de Barrancabermeja, 15 muchachas adolescentes que habían sido obligadas a ejercer la prostitución para los paramilitares tuvieron que salir de la zona por temor a sufrir nuevos abusos. ➤ Comercialización de tipo sexual por parte de la abuela a su nieta de 15 años que es una niña especial, en el barrio la península de Barrancabermeja 	<p>Amnistía internacional, Colombia cuerpos marcados, crímenes silenciados. Violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto armado 2004.</p> <p>estudio sobre Violencia de Genero en el Magdalena Medio realizado por la OFP, para el año 2007</p>
	<p>Femicidio y feminicidio</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Una adolescente de 16 años María del Carmen Nieves, fue sacada de su vivienda a las 6 a.m., obligada a subir a un taxi y posteriormente su cuerpo sin vida fue hallado en un paraje desolado con varias heridas de arma blanca en diferentes partes del cuerpo. Este crimen se atribuye a paramilitares del Bloque Central Bolívar, y sucedió el 28 de enero de 2004. La víctima residía en el barrio Villarelys del Puerto Petrolero. ➤ Asesinato de una niña de 9 años, en Zapatota el 10 de junio de 2006; la menor fue desaparecida y encontrada sin vida en un paraje cerca al municipio, y según la denuncia, podría tratarse de una venganza ya que su padre se encontraba retenido por rebelión. ➤ El asesinato de Silvia Gertrudis Martínez Ahumada, de 38 años de edad, cuyo cadáver fue hallado desnudo y ahorcado en el barrio La Universidad De Bucaramanga, el 11 de octubre de 2005. ➤ Asesinato de Ludy Esperanza Quintero, quien se encontraba embarazada; su cuerpo fue incinerado, y hallado en zona rural Bucaramanga, en la vía que conduce a la costa atlántica. ➤ Fanny de Jesús Zabala Moreno; su cadáver 	<p>Referenciado por Patricia Ramírez</p> <p>En el estudio “Violaciones a los derechos humanos, al derecho humanitario y violencia política social en contra las mujeres en el departamento de Santander, Colombia 2002 – 2006”.</p> <p>Ibíd.</p> <p>Ibíd.</p> <p>Ibíd.</p>

Derechos Humanos	Algunos casos reportados en la Región	Fuente de información
	<p>fue hallado degollado en los alrededores del asentamiento humano ubicado al lado de la quebrada la iglesia del municipio de Girón, el día 24 de agosto de 2006.</p> <p>➤ El cuerpo de una mujer, fue encontrado el 10 de junio a unos cuantos metros adelante del puente El Pedral, sobre la vía a la Costa Atlántica, en inmediaciones de Sabana de Torres y cuyos restos mortales permanecen aún en Medicina Legal. La acción fue presuntamente cometida por paramilitares.</p> <p>➤ Paramilitares asesinaron con arma de fuego a María del Carmen Fuentes de 23 años de edad. La noche del 7 de noviembre en el barrio Arenal, comuna 1, de Barrancabermeja, Santander. Su muerte estaría relacionada con las averiguaciones que ella estaría haciendo para esclarecer las razones del asesinato de su marido Elkin Elías Rivera, sucedido en el mes de octubre en Girón, Santander</p>	<p>Ibíd.</p> <p>Observatorio de Paz Integral. Boletín número 28.</p> <p>www.opi.org.co/fuentes/Junio/VL12-3D.jpg</p> <p>Observatorio de Paz Integral. Boletín número 33. Noviembre de 2007.</p>
	<p>Persecución política</p> <p>➤ El 13 de octubre la candidata al concejo de Barrancabermeja, por el partido Convergencia Ciudadana, Fanny Forero, fue amenazada de muerte mediante un escrito que le fue enviado a su vivienda ubicada en el barrio Isla del Zapato, comuna Uno de Barrancabermeja. Presuntamente por persecución política.</p>	<p>Observatorio de Paz Integral. Boletín numero 32, octubre de 2007. Acciones de violencia contra la población civil</p>

Derechos Humanos	Algunos casos reportados en la Región	Fuente de información
Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales	<p>Persecución por ejercer la libertad de asociación</p> <p>➤ La presidenta de la Organización Femenina Popular, O.F.P, Yolanda Becerra, fue objeto de amenazas de muerte por parte de dos hombres que ingresaron a su vivienda ubicada en el centro de Barrancabermeja. El hecho se registró el 4 de noviembre de 2007 hacia las 7:30 de la mañana, cuando tres desconocidos irrumpieron de manera abrupta en su apartamento y de inmediato fue reducida a la impotencia. La afectada señaló "... Uno de ellos me apuntó con un arma de fuego a la cabeza, mientras dos restantes se dedicaron a revolver mi biblioteca y cuanto cajón encontraron a su paso".</p> <p>➤ Según informes, los paramilitares respaldados por el ejército han amenazado con matar a varias colaboradoras de la Organización Femenina Popular (OFP), y al menos a una de ellas le han dicho que es un «objetivo militar». Estas mujeres y otros defensores de los derechos humanos de la región corren grave peligro.</p> <p>➤ El 18 de mayo de 2001, los paramilitares dijeron a Dany Rada, trabajadora de la OFP, que era un «objetivo militar». Desde entonces, esta mujer ha recibido amenazas de muerte. Además, según los informes, los paramilitares han dicho a los miembros de las comunidades de varios distritos de Puerto Wilches, en el departamento de Santander, que van a matar a más miembros de la OFP.</p>	<p>Observatorio de Paz Integral. Boletín número 33. noviembre de 2007. Disponible en: http://www.opi.org.co/</p> <p>Disponible en: http://asiapacific.amnesty.org.</p> <p>Ibíd.</p>
Administración de Justicia y Acceso a la Justicia	<p>Revictimización de las mujeres ante hechos de violencia</p> <p>➤ Sandra Liliana Orejarena Troya, fue violada en noviembre de 2003 por Jorge Enrique Orejarena, diputado en ese entonces de la asamblea departamental de Santander se denuncia que "la defensa del 'honorable diputado', consideró oportuno investigar a la víctima para 'demostrar' así la inocencia y respetabilidad de su apoderado, poniendo en duda la reputación de la afectada. Este es un enfoque machista que da a suponer que según su</p>	<p>www.casosandra.blogspot.com</p>

Derechos Humanos	Algunos casos reportados en la Región	Fuente de información
	conducta previa y hábitos de vida, una mujer puede ser violada sin que esto sea un delito. La abogada de Sandra tuteló tales procedimientos de la defensa y la tutela le fue negada”. Tras emprender un arduo proceso de denuncia pública de este acto, por parte de organizaciones sociales, entre estas la Fundación Mujer y Futuro, el 19 de junio del 2007, el Tribunal de Justicia de Bucaramanga condenó al diputado.	
Cultura de Derechos Humanos	<p>Reconocimiento de actor ilegal como administrador de justicia</p> <p>En la ciudad de Barrancabermeja, departamento de Santander, ha habido casos en que los propios padres, para disciplinar a los hijos, han recurrido a los paramilitares, y éstos han intervenido aplicando castigos corporales. De acuerdo a la información recibida, una muchacha fue atada a un palo bajo el sol tres días desnuda para darle un escarmiento por su conducta. “A chicas las amarran a palos o las acuestan en el pavimento al sol, a los niños los entierran medio cuerpo, los asustan con culebras”.</p> <p>Así mismo una organización de mujeres denunció que “los esposos o compañeros en muchos casos presionan a las mujeres so pena de ‘echarles’ los paracos (sic) [paramilitares]”.</p>	Amnistía internacional, Colombia cuerpos marcados, crímenes silenciados. Violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto armado 2004)
Infracciones al Derecho Internacional Humanitario	<p>Atentado</p> <p>Daños materiales causó la explosión de una granada de fragmentación, que fue lanzada para atacar contra la vida de la Inspectora de Tránsito y Transportes de Barrancabermeja, Alexandra Torres. El artefacto explosivo fue lanzado por una pareja que se movilizaba en una motocicleta, el cual quedó al interior del vehículo de su propiedad. Presuntos responsables: paramilitares</p>	Observatorio de paz integral. Boletín número 23. Febrero de 2007. disponible en: www.opi.org.co/fuentes/Febrero/VL14-3E.jpg

Fuente: Fundación Mujer y Futuro.⁹

⁹ Fundación Mujer y Futuro. Red Nacional de Mujeres. Octubre de 2008.

El informe de OXFAM enuncia que a la falta de garantías legales y de confianza en las instituciones se suma la actitud de las mujeres de abstenerse de denunciar “por temor a las represalias, a la vergüenza, al miedo y al peligro que pueden correr ellas y sus familias...a ello se añade el sentimiento de culpa que suele acompañar a este delito... y a no saber que la violencia sexual es un delito”¹⁰; todo lo anterior ha contribuido a la invisibilización de esta violencia y a que las mujeres víctimas no tengan acceso a la justicia.

De este modo, la violencia sexual se constituye en detonante de un círculo tortuoso en el cual es causa y consecuencia del desplazamiento forzado de las mujeres en Colombia: dos de cada diez desplazadas se han visto obligadas a huir por esta causa... durante el desplazamiento, el 52% de las mujeres han sufrido algún tipo de maltrato físico y el 36% han sido forzadas por desconocidos a tener relaciones sexuales... Esta inseguridad y las continuas amenazas llevan a que muchas mujeres decidan volver a huir junto a sus familias buscando un nuevo refugio donde sentirse protegidas. Pero desgraciadamente no hay un espacio geográfico en el país que garantice la seguridad a la mujer colombiana.”¹¹

Numerosas características de las mujeres en situación de desplazamiento muestran su condición de mayor vulnerabilidad. En este sentido, el Informe de OXFAM afirma que:

- Del 76.4% de hogares en situación de desplazamiento, bajo la modalidad de desplazamiento individual, el 50.8% está compuesto por jefatura femenina (con o sin compañero)
- Aproximadamente el 80% de las personas desplazadas son mujeres, niños y niñas.
- Cerca del 58% de las personas víctimas de desplazamiento interno son mujeres.
- El 55% tienen menos de 18 años. El 30% de las adolescentes desplazadas son madres¹². El 32% de los embarazos registrados en desplazadas son niñas de entre 12 y 17 años.
- El 14,5% de las mujeres desplazadas por el conflicto armado no tienen educación
- El 48% de estas están desempleadas, lo que las ubica en un nivel de desempleo de 8 puntos por encima del total nacional.

¹⁰ OXFAM, Op. Cít. Pág. 2

¹¹ Ibidem. Pág. 3.

¹² DEFENSORIA DEL PUEBLO

La vulnerabilidad mayor de las mujeres en situación de desplazamiento también se refleja en su salud reproductiva:

- El 25.2% de las mujeres en situación de desplazamiento actualmente casadas o unidas no usan ningún método de planificación familiar, dato que supera el promedio nacional el cual es del 21.8%.
- El uso de métodos anticonceptivos “folclóricos” es mayor en las mujeres desplazadas que en la población general de mujeres.
- Entre las mujeres en situación de desplazamiento por el conflicto que no utilizan ningún método anticonceptivo el 78.8% desea hacer uso de un método anticonceptivo en el futuro, siendo el 19.9% la esterilización femenina, el 17.3% la píldora, el 12.9% el DIU, el 22.3% la inyección y el 12.1% el condón¹³.
- El promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres en situación de desplazamiento es de 4.8, mientras el promedio total nacional es de 2.4.
- Del 5.7% de las mujeres en edad fértil (ente 15 y 49 años) que estaban embarazadas en el momento de la encuesta solamente el 33,3% deseaba el embarazo en ese momento, el 36.1% lo deseaba para más tarde y el 30.6 categóricamente no lo deseaba.
- Frente a los abortos, pérdidas o nacidos muertos el 21.8% de las mujeres entrevistadas había tenido uno o más abortos, pérdida, o hijos nacidos muertos; de éstas el 25.5% no recibió ningún tipo de atención médica.

Dentro de estas cifras las indígenas y las afrocolombianas junto a las mujeres cabezas de familia son los sectores de población más afectados por el desplazamiento.

En relación a la reubicación, entre el 30% y el 50% de las desplazadas se refugian en las ciudades y sus alrededores mientras que el resto se asientan en centros urbanos de menor dimensión. Las familias, y principalmente las mujeres, creen que las urbes les garantizarán un mayor nivel de protección; sin embargo, unas y otras enfrentan carencias y dificultades económicas, sociales y culturales como falta de empleo, discriminación y estigmatización que les impide reorganizar sus vidas.

Según la Defensoría del Pueblo, toda la problemática de la violación de los derechos sexuales y reproductivos y a la integridad física de que son sujetas las

¹³ PROFAMILIA. (2005 a) *Salud sexual y reproductiva de las mujeres en zonas marginadas. Situación de las mujeres desplazadas.* p.76

mujeres en condición de desplazamiento se queda en la impunidad debido a que la “consumación de la conducta se produce en el espacio privado, sustraído en parte del escrutinio estatal, lo que produce un altísimo subregistro en el que tienen un peso específico factores asociados tales como el miedo a la retaliación por parte de los agresores, la dependencia económica y afectiva, la naturalización del acto violento, y el desconocimiento de los derechos, entre otros”¹⁴

En esta situación, como en el caso de las demás violencias, el subregistro es la característica predominante y explica por qué no es posible establecer cuántas mujeres en situación de desplazamiento han sufrido alguna modalidad de violencia sexual a todo lo largo del conflicto interno colombiano; pero lo que sí se ha podido establecer, al menos para el último período del mismo, es cuantas mujeres han sido desplazadas de sus lugares de origen, de residencia habitual y de sus formas de vida. Sin embargo, las cifras del desplazamiento forzado sí pueden permitir inferir desde las tendencias nacionales, la magnitud de las violencias que han afectado a esas mujeres. Y el departamento de Santander no escapa a estas tendencias.

Desplazamiento forzado con Santander como departamento receptor.

Las cifras aportadas por el Registro Único de Población Desplazada RUPD muestran las siguientes tendencias para el departamento de Santander:

- La mayor receptora de población desplazada en el período 2000-2009 es, la provincia de Soto con 58.50% del total de la población recibida en el departamento. Como se anotó, los centros urbanos parecen ofrecer mayores garantías a los desplazados y sus familias. De un total de 76.219 personas, el 50.94% son mujeres. la gráfica 6.4 muestra que el año 2001 fue el de mayor incidencia de desplazamiento en esta provincia.

¹⁴ HURTADO, María Cristina. Defensora Delegada para los Derechos de la Niñez, la Juventud y la Mujer. Ponencia “Violencias de Género y acceso a la justicia, un enfoque desde la perspectiva de Género”. Quinto Encuentro de Magistradas de las Altas Corporaciones de Justicia en Colombia: La perspectiva de género, nuevos enfoque en las legislación y en la práctica judicial en Colombia. Santa Martha. Junio 01 de 2007. Citado en Defensoría del Pueblo, Op. Cit. Página 53

Tabla 6.13. Desplazamiento por provincia receptora en el departamento de Santander.

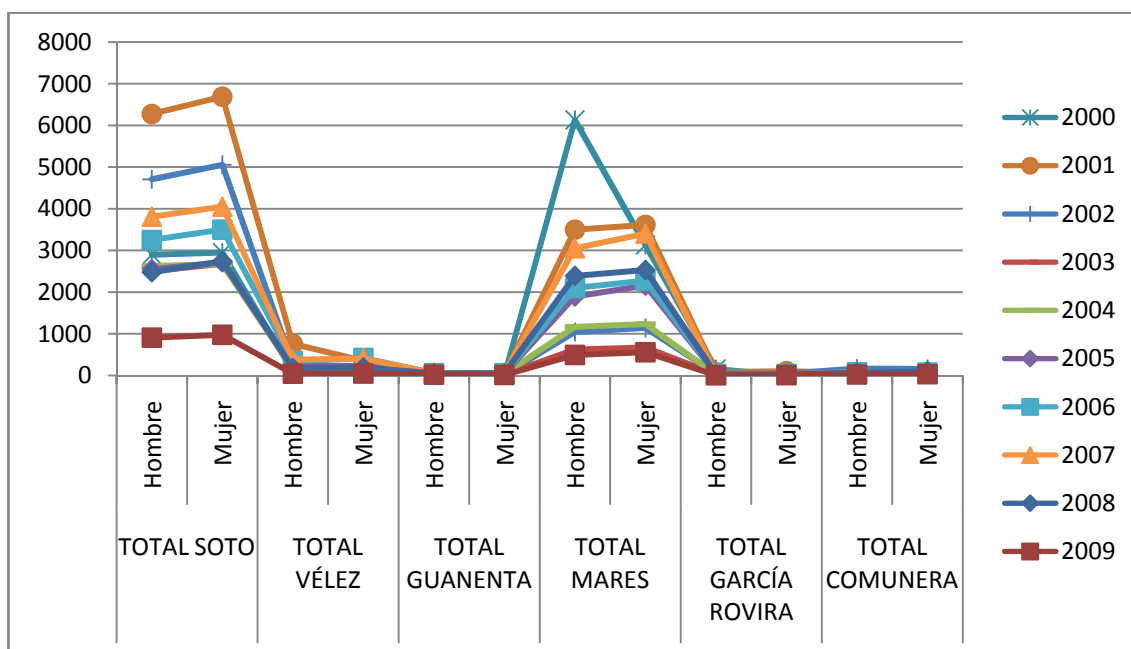
DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO PROVINCIA RECEPTORA EN SANTANDER												
PROVINCIA RECEPTORA	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total según sexo
TOTAL SOTO	Hombre	2895	6274	4706	2504	2632	2550	3251	3811	2478	907	37390
	Mujer	2949	6688	5053	2681	2670	2716	3501	4051	2744	977	38829
TOTAL VÉLEZ	Hombre	98	756	264	158	185	213	346	382	178	43	2703
	Mujer	83	350	222	166	185	222	420	406	194	44	2374
TOTAL GUANENTA	Hombre	15	27	17	13	41	61	55	60	50	17	477
	Mujer	10	34	20	22	38	45	56	61	52	9	406
TOTAL MARES	Hombre	6132	3497	1041	622	1170	1896	2099	3054	2392	492	23309
	Mujer	3131	3613	1142	674	1234	2159	2277	3404	2531	557	21426
TOTAL GARCÍA ROVIRA	Hombre	155	80	45	26	26	40	37	25	27	3	688
	Mujer	2	105	46	24	25	39	36	30	31	7	505
TOTAL COMUNERA	Hombre	51	58	166	54	53	65	81	81	70	21	753
	Mujer	54	69	159	48	58	65	71	71	98	28	755

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD). Elaboró Mujer y Futuro

- En segundo lugar, con el 34.5% del total de la población recibida se encuentra la provincia de Mares: de un total de 44.735 personas registradas en el período considerado, el 47.89% son mujeres. La gráfica muestra claramente que el año 2000 fue el de mayor incidencia del desplazamiento en esta provincia.
- En tercer lugar y con una diferencia considerable ya que sólo fue receptora del 3.91% de la población recibida en el departamento, aparece la provincia de Vélez: de un total de 5077 personas, el 46.75% son mujeres. En la gráfica aparecen los años de 2006 y 2007 como los de mayor movimiento poblacional hacia esta provincia.
- El 3.09 % restante de la población desplazada que se recibió en el departamento, se distribuye entre las provincias Comunera, García Rovira y Guanentá.

- En el año 2009, el desplazamiento se ha reducido, pero sigue teniendo presencia importante en las provincias de Mares y Soto.

Figura6.4. Desplazamiento por provincia receptora en el departamento de Santander.



Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD). Elaboró Mujer y Futuro

Información cualitativa sobre problemática de violencia hacia las mujeres en las diferentes provincias de Santander.

El tema de las violencias fue objeto de análisis en los grupos focales realizados en las diferentes provincias. A continuación, la selección de relatos que permiten una aproximación a las violencias en lo local, en la vida cotidiana de las mujeres.

“En mi municipio es uno de los que más violencia se presenta en mujeres, niñas, física, sexual, verbal, psicológica, económica, conflicto armado, porque hay mucho desplazado.”

“Se vulneran los derechos, no se preocupan por una vivienda digna, les toca vivir en asentamientos por desastres naturales y desplazamiento... Allí se presenta mucha violencia física e intrafamiliar... lo que uno oye, lo que uno ve, pero allá por el conflicto de desplazamiento, por la avalancha, o sea los asentamientos, se vulneran los derechos porque ellos no viven en algo digno y allí es donde más se presenta las violaciones de las niñas, de la mujer, bueno es en general...En esos asentamientos es donde se presenta la violencia intrafamiliar, embarazo de niñas de adolescentes..... Se presenta abuso sexual de niñas de 12 a 14 años”

Mujer Artesana de Girón

Mayor vulnerabilidad de la mujer rural por condiciones de pobreza y por condiciones culturales:

Su escasez de recursos y falta de autonomía económica constituyen un contexto que propicia las violencias hacia las mujeres en zonas rurales.

“La mujer rural es maltratada física, psicológica y verbal por parte de sus compañeros y en muchas oportunidades por otras personas de su entorno; no se presentan denuncias por falta de recursos para acceder a las alcaldías, por temor a represalias contra su familia; hay violencia económica y tampoco se hace nada para solucionar este problema; se necesitan leyes más drásticas que le colaboren a la mujer para llevar una vida digna y trabajos que pueda hacer en su hogar sin alterar el manejo de su hogar y le deje ingresos para poder contar con herramientas para poder dejar el yugo y la pobreza. Si se depende de un hombre se aceptan todos los maltratos.. Las mujeres se ven muy afectadas por falta de ayuda económica para sacar adelante su familia.”

Mujer rural de Tona

“Las mujeres más vulnerables son las de los estratos 1 y 2, al igual que las del área rural. Desprotección por parte del Gobierno.

Lideresa de Asociación de Mujeres de California

No hay condiciones de espacio y confidencialidad para la denuncia de las violencias

“Voy hablar de California, es lo más cómico del mundo, con toda la problemática que hay, con comisario compartido. En la misma oficina, estamos hablando de 3 por 3: está la UMATA, están los señores preparando las vacunas... entonces no hay intimidad, no hay privacidad y entonces cuando hay un caso, por ejemplo una conciliación, tiene que salirse todo el mundo y entonces hay interrupción de labores”.

Lideresa de California

Brechas culturales que propician problemáticas de violencias:

“Hay machismo muy marcado, al igual que influencia de diferentes culturas porque en la zona minera hay estadounidenses, canadienses, mexicanos, peruanos, ecuatorianos y argentinos.” “La explotación sexual es muy frecuente en el municipio, ...Se da por las mismas condiciones, es decir, si en una empresa minera hay setecientos obreros hombres y hay aproximadamente 25 mujeres, hay acoso sexual, las niñas que no están vinculadas laboralmente con las empresas, para ellas eso es lo último que llegue un argentino, lo último que llegue un mexicano ...

Porque es una población inexperta, la población adolescente, incluso hay mujeres que tienen 40 y están en lo mismo, pero es falta de estima, el no valorar su cuerpo, el no valorarse como persona...”

Lideresa de Asociación de Mujeres de California

“...Nosotros en Vetás estamos viviendo, pues siempre eso ha sido siempre. Lo que pasa es que hasta ahora en las Comisarías se está conociendo, se está denunciando, aquí hay una situación bien delicada que es la cultura minera... pero el problema es de violencia física contra la mujer, de violencia sexual... lo que pasa es que mucha gente no tiene ese concepto como delito, para ellos es normal, eso es lo que yo decía... que acabemos la cultura que hay, que las mismas mujeres, las mismas mamás, las mismas abuelas decían: “es que ustedes sirven para tres cosas para que les cocine para que les hagan el amor y para que les críen los chinos”, esa es la cultura, entonces hay que acabar con eso...y acudir a las Comisarías de Familia,

nosotros los comisarios estamos preparados para eso, porque somos gente especializada en el tema...”

Comisario de Familia de Vetas

“La dependencia económica no permite que la mujer denuncie al esposo, entonces él continúa maltratándola física y psicológicamente, al mismo tiempo que no reconoce el trabajo que realiza en la casa, el que no es remunerado y se basan en que como no sabe hacer nada no se pueden mantener, lo que no sabe es que lo que la mujer hace en la casa lo puede hacer en otro lugar que sí le van a pagar y con eso se va a sostener. El hombre machista es el que trabaja y lleva la plata y la mujer es la sumisa que se queda haciendo todo lo de la casa y maltrata, aquí en Barbosa pasa eso.

Mujer rural de Tona

La cultura patriarcal está en la base de la no denuncia.

“Los casos reportados no son los que realmente existen, “ la ropa sucia se lava en casa” porque a las mujeres les da pena contarle a la vecina por su posición social, entonces menos denuncian los casos a las autoridades. La vergüenza – factor cultural- impide la denuncia”

“Se presenta toda clase de violencia, a nivel rural es más pronunciado debido a la dependencia económica.”

Mujer de Güepsa

La dependencia económica implica falta de autonomía para las mujeres y propicia la violencia hacia ellas.

“La mujer es maltratada física y psicológicamente porque nos toca hacer todo, trabajar, cuidar la casa y cumplir con la obligaciones sexuales...”

“ La mujer ha aprendido a vivir resignada a vivir sometida porque no generan ingresos y creen que es por eso los esposos son los que mandan... Esto sucede por machismo, por el bajo nivel cultural y escolar, por miedo y sumisión y dependencia económica”

Mujer de Mogotes

“La peor parte la lleva la mujer por esa cultura machista, deben hacer muchas cosas, la situación ha cambiado a tiempos antiguos, por el nivel educacional, el

machismo afecta más a las mujeres rurales. El miedo a la dependencia las hacen continuar en ese círculo de maltrato.”

“La mujer es maltratada desde el seno familiar por padres y hermanos, los derechos de la mujer con discapacidad no son valorados”

Funcionaria

“La violencia hacia la mujer es una realidad en Puerto Parra, la mujer no denuncia el maltrato por temor, porque es una subordinación que tiene hacia el marido y este es el que la sustenta económicamente lo cual la hace ser tolerante con estas situaciones, presentándose así el círculo vicioso de maltrato, reconciliación. Existe una dependencia enorme en ese sentido lo cual hace que la mujer sea permisiva con este tipo de situación, incluso se conoce de maltratos y violencia en el que la comunidad opta por tener un bajo perfil para no ser llamados como testigo de cualquier situación dejando así a la víctima sola. Se están implementando campañas educativas donde las mujeres pueden denunciar sin temor, es la primera vez que funciona la Comisaría pero se está haciendo un proceso adecuado.”

Funcionaria de Puerto Parra

“En el Socorro se ve mucho maltrato hacia la mujer y violencia intrafamiliar, a la mujer le da miedo denunciar porque le tiene miedo a la ley, por temor a quedar solas, temor a recibir represalias de su esposo o de ser discriminadas en la sociedad...”

Funcionaria

“En Santa Helena del Opón sólo denuncian el 50 % de las mujeres que son maltratadas por el miedo a separarse y no tener nada que hacer, más agresión por hombres, la Fiscalía no se desplaza a los lugares fuera del municipio. Se sabe que hay violencia y no se denuncia, tal vez por idiosincrasia... La mujer sufre el maltrato en forma física, psicológica y nutricional, la falta de recursos económicos, falta de empleo, origina violencia hacia las mujeres. Falta de denuncia a maltrato sobre todo en lo rural”

Funcionario

“En Gámbita se ve mayor violencia en la zona rural, temor a denunciar. Existe red de apoyo social y se puede a través de esta red conocer la violencia en lo rural y denunciar a tiempo esa violencia contra las mujeres...”

Funcionaria

Cultura machista y aceptación de la violencia hacia las mujeres.

“Hay que desacostumbrar a la violencia porque las mujeres ya están acostumbradas a vivir estas situaciones.”

Funcionaria

“La mujer en Puerto Wilches siempre ha sufrido maltrato pero ella siempre justifica su acción porque como él es el hombre de la casa entonces se debe aguantar, lastimosamente eso lo ve uno a diario y se percibe desde la misma institución cuando los jóvenes cuentan como su madre es sometida a estas situaciones y ella no hace nada para mejorarla..La mujer está acostumbrada a vivir en la violencia: así lo ha aprendido de una sociedad machista... La mujer no denuncia maltrato por temor a su pareja porque este es la que le brinda seguridad económica...Las mujeres justifican en muchas ocasiones las acciones violentas hacia ellas”

Mujer docente

Es de resaltar que frente a la ausencia de cifras correspondientes a la provincia de García Rovira, las voces de las mujeres y funcionarias/ios nos permiten un acercamiento a la realidad: No es que allí no haya violencias contra las mujeres, es que la cultura machista y el miedo instalado por la violencia del conflicto armado y sus repercusiones, no permiten denunciarlas, por eso no aparecen en las cifras. Veamos:

Múltiples formas de violencia en el contexto del conflicto armado.

“En términos generales hay violencia intrafamiliar, con niños, psicológica, hay conflictos de viudas, mujeres que han perdido sus maridos... se han visto casos de mujeres viudas que los paracos (sic) y otros grupos armados de la guerrilla han matado a los esposos y a sus hijos”.

Mujer Artesana del municipio de Concepción

“Que la violencia en todos los sectores es más fuerte contra la mujer, porque si vemos, una agresión sexual va a tener consecuencias psicológicas, una violencia por el conflicto armado, igual es muy fuerte, porque de todas maneras recae sobre la mujer, mujeres que quedan con seis, ocho hijos, cinco hijos, entonces ¿qué va a pasar? la mujer tiene que triplicarse en su jornada de trabajo, para conseguir espacios y sacar a sus hijos adelante, cosa que esto le va a afectar su salud física, mental y trae el trauma psicológico...”

“Identifico unas violencias que las vivimos a diario... en lo intrafamiliar la violencia verbal, la psicológica, la agresión, pero hay otras violencias que igual nos afectan muchísimo a las mujeres...como son, por ejemplo la violencia verbal, la violencia sexual, la violencia económica, la violencia que tenemos que vivir las mujeres por el conflicto armado que vive el país, la violencia laboral, la violencia infantil o sea abuso sexual, la violencia de género porque la vivimos, la violencia política, la violencia social, la violencia estudiantil”.

Mujer líder de organización de desplazados de Málaga.

Violencia sexual contra las mujeres vergüenza de denunciar.

“Hay casos en donde uno camina la provincia y se da cuenta de que las mujeres, más que todo las rurales son violadas sexualmente, porque de todas maneras ellas como tienen el rol de esposas, no hay esa formación de la pareja y resulta de que el hombre como es tan machista, entonces si él desde momento tiene la necesidad de estar en una relación sexual no le importa el sentimiento de la mujer y es violada...sólo algunos de estos casos se notifican en el hospital, algunos se callan...”

Lideresa Red de Mujeres de Málaga

“Es que denunciar la violencia sexual... para la mujer o a la persona que le afecta es terrible, ya a lo que le toca afrontar, que denuncia... muchas veces es mejor callarse y no llegar a denunciar, porque es más cruel psicológicamente lo que le toca volver a vivir, que lo que realmente pasó”.

Mujer lideresa

“O sea, la mujer debe ser muy fuerte en ese sentido, tener mucho valor para poder que traigan el esposo, lo sienten a ambos y discutan ese tema; entonces es muy fuerte para ella, debe de armarse de mucho valor”.

Funcionaria (hospital) Málaga

La cultura patriarcal en la que han sido formadas las mujeres no les permite identificar la violencia.

“Es que hay muchas mujeres que han sido formadas... como en la vieja data y consideran que si ellas se oponen están actuando mal con el esposo o compañero, entonces ellas prácticamente hacen lo que quieren los esposos y no se dan cuenta que están siendo abusadas, porque ellas consideran que es el rol que ellas deben de asumir, de satisfacer las necesidades en el momento en que él la requiera y ellas no se alcanzan a dar cuenta y no se permiten pensar diferente, porque fueron educadas de esa forma... y por eso yo pienso que no muchas veces se denuncian, porque consideran que eso es normal, no alcanzan a identificarlo”.

Funcionaria (Comisaria de Familia de Enciso, Capitanejo y Miranda)

Funcionaria Alcaldía San Andrés

“Lo que pasa es que no se tiene bien claro ese concepto... se cree que la violencia es que les pegue, que la trate mal, que le diga malas palabras, pero no se tiene claro que eso es un tipo de violencia y hace falta de pronto generar programas donde se le enseñe a la mujer cuáles son esos tipos de violencia, cómo identificarlos y qué hacer, porque puede que cometan ese abuso contra uno, pero el temor de comunicarlo no permite que se haga algo en contra de eso, pero muchas veces el hecho de comunicárselo a otra persona permite, porque hay casos que se conocen por chisme y ahí es donde de pronto la Comisaría entra a indagar si sí o no, se toman las medidas necesarias.

La ruta de la denuncia no es amigable y la justicia no siempre actúa con celeridad.

“No, yo pienso que en la mayoría de los casos no se denuncia, tiene que ser uno muy fuerte, un caso que sea muy fuerte, para que esto salga a la luz pública, pero la mayoría de eso no se denuncia, yo pienso que por vergüenza uno no la haría... a mí, cuando yo tuve problema con mi pareja, a mí me daba vergüenza como ir al Bienestar, primero porque uno es allá como que sabe todo el pueblo, qué paso con uno, qué paso con el caso, que como a la hora

de la verdad, uno siente que en el caso, como que se pone a favor de la otra persona y es como, o sea la ética en muchos funcionarios es fatal.”

Mujer líder de desplazados Málaga

“Es que encontramos funcionarios que no son, yo digo si son hombres pues van al favor del hombre y los casos patéticos aquí en Málaga, ha habido unas denuncias de una chica que resulta que va por maltrato, violencia y resulta que la mandan del tingo al tango, de una oficina a otra y ese recorrido del conducto regular que vaya a la Inspección, que vaya a la Comisaría, que vaya a la Fiscalía, que vaya a Procuraduría, esta es la hora que la chica lleva dos años denunciando ese cuento y ella no quiere conciliar con el muchacho ni nada... y resulta que ahorita nos tocó llevar el caso a Bogotá... entonces dice uno, la ineficiencia y negligencia de los funcionarios, realmente parece ser que no están dando los resultados que nosotras como mujeres esperamos al denunciar las cosas. ...Los funcionarios no están... y aparte de eso las leyes últimas que han aprobado por ejemplo la 1257 los funcionarios no tienen conocimiento... por ejemplo las violencias contra las desplazadas que es el auto 092, tampoco tienen conocimiento los funcionarios”.

Mujer integrante Red de Mujeres Málaga

Conclusiones:

Tanto las cifras como la información obtenida en los grupos focales permiten afirmar sin lugar a dudas que las violencias hacia las mujeres no son denunciadas, sea por factores culturales que la hacen sentir “además de víctima, culpable”; sea porque la actitud de los y las funcionarias encargadas de tramitar las quejas y/o demandas no es amigable y puede a veces, ser más bien hostil, sea porque en últimas el Estado Colombiano no asume su responsabilidad en la garantía de los derechos sexuales y reproductivos y a la integridad física de las mujeres; sea, probablemente, por todos los factores anteriormente enunciados, el subregistro es un hecho incuestionable.

Las cifras, tanto nacionales como departamentales, demuestran que las violencias sexual y de pareja son claramente violencias feminizadas. Los índices de feminización de estas violencias: 1062 en Guanentá, 620 en Vélez, 484 en soto y 424 en Mares para la primera, así lo demuestran; mientras tanto, la violencia de pareja presenta los siguientes índices: 1475 en Mares, 1460 en Vélez, 939 en soto y guanentá y 800 en comunera no dejan lugar a dudas: Si con las cifras de las que actualmente se dispone, los resultados muestran estas magnitudes, nos preguntamos, cuáles serían si el subregistro se redujera al mínimo? Las violencias sexual y de pareja son realidades lacerantes.

El análisis por rangos de edad ha permitido identificar que tres tramos de edad: de 15-24, de 25-34 y de 35-39, concentran las formas de violencia contra las mujeres y coinciden, aproximadamente, con la edad reproductiva de las mujeres

La cultura patriarcal hace parecer la violencia sexual como algo natural y no es identificada como tal. De otra parte, por razones también culturales, las mujeres víctimas de violencia sexual sienten vergüenza de lo que les ha sucedido y de denunciar, entonces prefieren callar. Es necesario dar formación a las mujeres acerca de sus derechos a la integridad física y a la salud sexual y reproductiva.

La formación en perspectiva de género a los funcionarios y funcionarias encargados de tramitar las denuncias es un paso necesario para superar la impunidad, de modo que el Estado garantice la vigencia real de los derechos humanos de las mujeres.

Es necesario hacer visibles las violencias y una vía es la sanción a los agresores como requisito para crear precedentes y prevenir nuevos casos.

7. SALUD Y SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE LAS MUJERES EN SANTANDER.

La salud sexual y reproductiva y las condiciones para el ejercicio de los derechos humanos relativos a ella reflejan de manera elocuente el nivel de desarrollo y las inequidades que afectan un país.

(Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva 2003)

Enfoque de Género en la Salud

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) por equidad de género en materia de salud se entiende la ausencia de disparidades innecesarias, evitables e injustas entre mujeres y hombres. Significa que las mujeres y los hombres deben tener la misma oportunidad de gozar de condiciones de vida y servicios que les permiten mantenerse en buena salud, sin enfermarse, discapacitarse o morir por causas que son injustas y evitables. La perspectiva de género en el ámbito de la salud implica relacionar la distribución del poder y el trabajo entre las mujeres y los hombres con sus perfiles epidemiológicos. Por este medio es posible explicar cómo y por qué difieren los perfiles de salud de los hombres y las mujeres.

A lo largo de las últimas décadas del siglo XX se desarrollaron dos enfoques en materia de salud de las mujeres, conocidos como: *Enfoque de las necesidades de salud de las mujeres*, interesado principalmente en las implicaciones que para las mujeres tienen las diferencias en sus perfiles epidemiológicos respecto a los masculinos. En esta línea se ha dado relevancia a las necesidades específicas relacionadas con los aspectos biológicos de la reproducción en niñas y mujeres. Y el enfoque *de la igualdad de géneros*, orientado a examinar el papel que desempeñan las relaciones de género en la vulnerabilidad a la enfermedad, en la existencia de desventajas en los sistemas de atención y especialmente, las condiciones que promueven la desigualdad entre hombres y mujeres en el acceso y uso a los servicios. El enfoque de género en salud se orienta a crear políticas de igualdad y equidad en la materia tras el propósito de dar solución y respuestas a hechos ampliamente comprobados por el análisis de género aplicado a los diagnósticos de los sistemas de salud de la región, entre los cuales sobresalen:

- a) Desigualdad entre hombres y mujeres en las probabilidades de gozar de buena salud, de enfermar o de morir

b) Las asimetrías institucionalmente estructuradas que existen en el acceso a los recursos y beneficios de las instituciones y organismos públicos de salud.

c) Las situaciones de ventaja o desventaja de las mujeres frente a los hombres en:

- su posición y la consideración de sus intereses, necesidades y derechos en materia de salud en las estructuras y organizaciones a cargo de los servicios de salud y en la normativa y legislación que regula tales servicios,
- las prácticas cotidianas de los servicios de salud y los ordenamientos que las regulan,
- la distribución y presencia desigual de las y los actores, en las instituciones y organizaciones a cargo de la salud.

d) La desigualdad entre hombres y mujeres en las probabilidades de acceder en términos equivalentes a los bienes y servicios públicos que garantizan el ejercicio de los derechos de la salud en todos los órdenes¹.

Impacto de género en la salud.

La visión tradicional de la salud de las mujeres como casi exclusivamente referida a sus funciones reproductivas ha potenciado los sesgos de género que se encuentran comúnmente en los servicios de salud. Una comprensión ampliada del tema conduce inevitablemente a considerar los condicionantes derivados de los roles y relaciones de género en la producción de salud tanto en el interior de los hogares como en las instituciones competentes. Esta perspectiva pone de manifiesto la importancia de factores socio culturales, económicos y políticos como determinantes de la situación de la salud y del cuidado que a ella se le dispensa, tanto en hombres como mujeres.

La investigación ha generado evidencias cada vez más contundentes sobre las consecuencias negativas que las desigualdades y la exclusión tienen en la producción de enfermedades. Esto ha sido documentado sobre todo entre las mujeres pertenecientes a sectores de menores ingresos. Por ejemplo, la exposición de las mujeres a los riesgos de contraer ciertas enfermedades tropicales es diferente y mayor que la de los hombres como consecuencia de su vínculo en las tareas domésticas que se asignan a su género, en las cuales el uso del agua, su participación en la agricultura y las tareas domésticas las ponen en riesgo de contraer enfermedades como scistosomiasis, malaria, filariasis, leishmaniasis, mal de Chagas y dengue, entre otras.

¹ García Prince Evangelina, Igualdad y Equidad de Género en Políticas de Salud, Editorial Desinlimed, C.A. Caracas, 2005.

Por otra parte y entre mujeres de sectores de bajos ingresos, se señalan como factores de género con impactos negativos en salud, la sobrecarga de trabajo, la desnutrición mayor de las mujeres en comparación con otros miembros de la familia, la vulnerabilidad a la violencia y la estigmatización social que se hace de la mala salud de las mujeres especialmente cuando están en pareja y tienen hijos².

Riesgos de salud de las mujeres vinculados con sus tareas de género

Problema de salud	Causa específica de género con la cual se relaciona
Quemaduras	Responsabilidad en la preparación de los alimentos sobre hornillas abiertas o al fuego directo
Fatiga y dolores en piernas, caderas, brazos.	Acarreo de objetos pesados: agua, combustible
Prolapso uterino, aborto, mortalidad del feto	Acarreo de cargas pesadas: agua, combustible, etc.
Exposición a la polución de humo, disnea, tos, anomalías respiratorias, efecto negativo en el crecimiento del feto	Cocinar en sitios con escasa ventilación mientras se usan combustibles de hidrocarburos
Dolor de espalda y problemas en las piernas, ambos crónicos	Trabajo en agricultura de subsistencia en pequeñas parcelas: preparación del terreno, siembra, transplante de brotes, cosecha.
Exposición a pesticidas tóxicos con efectos en nacimiento de infantes sin cerebro o mortalidad neonatal	Trabajo en cultivos comerciales: prolongada exposición sin protección adecuada (vestidos, guantes, etc.), en labores manuales: desyerbar y mejorar el cultivo que ha sido expuestos a pesticidas y tóxicos.
Varios riesgos a la salud y seguridad: exposición a carcinógenos, ácidos, solventes, gases	Trabajo en producción en línea: ensamblajes de período prolongado, ensamblaje rápido, trabajos monótonos, repetitivos o intensivo
Problemas pulmonares (byssinosis)	Trabajo en las industrias del vestido
Problemas y deterioro de la vista	Trabajo en líneas de ensamblaje electrónico

Fuente: Paolisso and Leslie, 1995. Citados por Oxaal, Zoe and Cook, Sarah

La salud sexual y reproductiva: una preocupación prioritaria para las mujeres

Si bien la salud sexual y reproductiva es un asunto que concierne a todas las personas, ésta es más importante para las mujeres, debido fundamentalmente a que gran parte de sus enfermedades y dolencias están relacionadas con su sistema reproductivo y la posibilidad biológica de quedar embarazadas y ser madres, y con la violencia a que están frecuentemente sometidas, que les impide tomar decisiones en forma autónoma.

Un estudio realizado por el Banco Mundial que identificó las primeras cinco causas-cargas de enfermedad en hombres y mujeres, encontró que la principal carga de enfermedad de la mujer tiene que ver con la maternidad, la segunda con

² Ibid

las enfermedades de transmisión sexual y la cuarta con la infección por el VIH. Mientras que las principales cargas de enfermedad en el hombre son: la infección por el VIH y luego la tuberculosis, las lesiones causadas por automóviles, el homicidio y la violencia y por último la guerra. Las enfermedades de los hombres se relacionan con los “riesgos del machismo”, toda vez que se dependen de conductas riesgosas y falta de autocuidado.

La maternidad compromete la salud de las mujeres y desafortunadamente son muchas las mujeres que, en Colombia y en el mundo, siguen muriendo por causa del embarazo y del parto. Estas muertes maternas pueden prevenirse en muchos casos, pues obedecen a situaciones de pobreza, marginación, falta de información acerca de métodos anticonceptivos seguros y eficaces, carencia de recursos para alimentación adecuada, para realizarse controles y cuidados prenatales y recibir atención durante el parto y después de él. A esto se suma la problemática relacionada con el embarazo en las adolescentes, el cual es considerado de alto riesgo por las complicaciones médicas e implicaciones socioeconómicas del mismo para la madre y el bebé. Adicionalmente, los embarazos no deseados pueden acarrear problemas para la salud de las mujeres, que postergan los controles prenatales y para aquellas que optan por abortos inseguros, realizados en precarias condiciones. Por eso se afirma que muchas mujeres mueren por el no cumplimiento de sus derechos fundamentales.

Las muertes por causa de la maternidad surgen principalmente por: la toxemia, seguida del aborto, las hemorragias, las complicaciones en el trabajo del parto, del puerperio y otros inconvenientes del embarazo.

Tratándose de las infecciones y enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH/Sida, se ha detectado que por una combinación de razones biológicas, sociales y culturales, las mujeres tienen más probabilidades de contraerlas, es menos posible que busquen atención médica, son más difíciles de diagnosticar y están más expuestas a la discriminación social, pues involucran el ejercicio de su sexualidad, tema todavía censurado. Actualmente, el único método disponible para evitar la transmisión de este tipo de enfermedades es el condón, el cual presenta como desventaja la necesidad de contar con la colaboración de la pareja.

Aunque hay un mayor número de hombres que viven con el virus del VIH o han desarrollado el Sida, este es un problema cada vez más creciente entre las mujeres. Algunos estudios han mostrado que las mujeres son más vulnerables que los hombres a adquirir esta enfermedad, lo que se agrava a causa de la discriminación y subordinación sexual, social y económica de las mujeres y con la violencia basada en género que las afecta.

Otra de las afecciones de la salud de las mujeres está relacionada con el cáncer. El de cuello uterino sigue siendo la primera causa de muerte por cáncer en las mujeres de 30 a 59 años de edad. Colombia posee una de las más altas tasas de

esta enfermedad en el mundo, a pesar de que es prevenible con un diagnóstico realizado a tiempo a través de la denominada “citología vaginal”. El segundo tipo de cáncer más frecuente en las mujeres es el cáncer de seno o mama, cuyo diagnóstico temprano a través del auto examen mensual y la mamografía periódica, permite tratarlo y curarlo en muchos casos.

Adicionalmente existe un fenómeno que agrava la salud sexual y reproductiva en las mujeres: se trata de las distintas formas de violencia a que es sometida, que se manifiestan mediante abuso sexual, violación, prostitución forzada, tráfico de personas, pornografía con mujeres y explotación sexual de menores, mutilación genital femenina y muerte a mujeres por motivos relacionados con el ejercicio de la sexualidad, entre otras situaciones.

También se debe mencionar que existe en el país un déficit de servicios relacionados con la salud sexual y reproductiva, no sólo en acceso y cobertura, sino en la información, educación e información acerca de la sexualidad y reproducción, así como la ausencia de servicios de asesoría y acompañamiento jurídico para exigir el respeto y garantía del ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos.

Lo anterior permite concluir que aún existe una pobre garantía al ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, lo cual se refleja en una precaria salud sexual y reproductiva de las mujeres, jóvenes y niñas en Colombia, en especial de aquellas que viven en zonas marginadas y que sufren las consecuencias del conflicto armado.

Los Derechos Sexuales y Reproductivos como Derechos Humanos

Los Derechos Sexuales y Reproductivos hacen parte de los derechos humanos. Con ellos se reconocen la sexualidad y la reproducción como campos de ejercicio de la dignidad humana y la libertad, a la vez que se constituyen en la ampliación de la vivencia de los derechos a aspectos de la vida que históricamente se consideraban privados o íntimos.

Los Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR) se refieren a los derechos humanos aplicados a la vida sexual y reproductiva de todas las personas. En ese sentido, los DSR buscan el ejercicio y desarrollo libre, informado, saludable, satisfactorio y sin ningún tipo de violencia de la sexualidad y la reproducción de todas las personas sin importar su edad, sexo, raza, condición social o económica. Estos derechos garantizan la libre decisión de hombres, mujeres y jóvenes sobre la manera de ejercer su sexualidad y decidir sobre su reproducción.

El pleno reconocimiento y ejercicio de los Derechos Sexuales y Reproductivos permite un verdadero ejercicio de ciudadanía, entendida la ciudadanía más allá de tomar decisiones en el ámbito público (elegir y ser elegido), como la posibilidad de tomar decisiones libres sobre el propio cuerpo y los aspectos relacionados con la

sexualidad y reproducción. Si las mujeres no pueden tomar decisiones sobre su propia vida y sobre su cuerpo ¿qué otras decisiones autónomas pueden tomar?

Los DSR son de todas las personas, hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas, sin embargo algunos de estos, especialmente los que tienen que ver de manera particular con las mujeres, son vulnerados en mayor frecuencia.

Todas las personas, mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas, sin importar su etnia, condición social, económica, pensamiento u orientación sexual, tienen derecho a:

1. Reconocerse a sí mismos como seres sexuados.
2. Fortalecer su autoestima y autonomía para tomar decisiones sobre su sexualidad y sobre su reproducción.
3. Disfrutar de una actividad sexual satisfactoria, placentera y sin ningún tipo de riesgos, miedo, vergüenza, prejuicios o inhibiciones.
4. Recibir información y educación sobre todos los aspectos relacionados con la reproducción y sexualidad, como son: sus órganos, sus funciones, los procesos, las enfermedades que pueden contraer, los métodos de planificación existentes, los mecanismos judiciales para defender los derechos sexuales y reproductivos, entre otros temas.
5. Decidir con quién, cuándo y cómo tener relaciones sexuales. Todas las relaciones sexuales deben ser deseadas y consentidas, exentas de coerción, amenazas o violencia.
6. Decidir la posibilidad de ejercer o no el derecho a procrear y de esta forma controlar su capacidad de reproducirse. La posibilidad de un hombre y una mujer de ser padre o madre, es ante todo una opción libre y autónoma. Todos los embarazos deben ser deseados y consentidos.
7. Acceder a métodos anticonceptivos seguros, eficaces y aceptables.
8. Decidir el número y el intervalo entre los nacimientos.
9. No ser sometidas, bajo pretexto, amenaza o chantaje, a ningún tipo de abuso o maltrato sexual, físico o psicológico, dentro o fuera de su hogar, por sus compañeros, esposos, novios, familiares, conocidos o desconocidos.
10. Recibir servicios de salud de calidad que permitan embarazos y partos seguros y disfrutar de una buena salud sexual y reproductiva. Los criterios básicos de calidad son: buen trato, eficiencia, confidencialidad, accesibilidad geográfica y económica

El lugar de los Derechos Sexuales y Reproductivos en los tratados internacionales.

Estos derechos son de identificación y conceptualización muy reciente. En el plano internacional, debido a que los Derechos Sexuales y Reproductivos son considerados como una parte importante de los Derechos Humanos de todas las personas, sus antecedentes se encuentran en pactos y convenios internacionales como son: *la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional*

de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y la Convención Americana de Derechos Humanos.

En forma más específica, los Derechos Sexuales y Reproductivos también se encuentran consagrados en pactos y convenios internacionales que regulan derechos específicos de ciertos grupos de personas, como las mujeres, los niños y las niñas, y poblaciones bajo condición de conflicto armado. Estos son: *la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, la Convención de los Derechos del Niño, la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer y el Estatuto de la Corte Penal Internacional*. Estas convenciones presentan una doble importancia: por un lado, son fuentes jurídicas de los Derechos Sexuales y Reproductivos; y por otro, son de obligatorio cumplimiento para el Estado colombiano por cuanto han sido reconocidos por el Congreso a través de las leyes aprobatorias.

En el ámbito internacional existen también otros instrumentos claves para los Derechos Sexuales y Reproductivos. Se trata de los documentos originados en algunas conferencias internacionales convocadas por Naciones Unidas, celebradas en los años noventa sobre temas específicos. Estos documentos, a diferencia de los tratados, convenios y pactos mencionados, no obligan a los países que los firman, sino que contienen los compromisos adquiridos por los gobiernos para avanzar en el cumplimiento de las obligaciones del Estado en cuanto a la realización de los derechos humanos, con base en los cuales se adoptan políticas, se fijan metas y se toman medidas para lograrlo.

Tratándose del tema de los Derechos Sexuales y Reproductivos, las conferencias realizadas por las Naciones Unidas en la última década del siglo pasado, constituyeron un importante aporte en la conceptualización y alcance de estos conceptos, en especial: la *Conferencia Mundial de Derechos Humanos* celebrada en 1993 en el marco de la Organización de las Naciones Unidas en Viena (Austria); la *Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo*, realizada en 1994 en El Cairo (Egipto) y la *Conferencia Mundial sobre la Mujer* llevada a cabo en 1995 en Beijing (China).

Con relación a la población en situación de desplazamiento, en el año 1998, las Naciones Unidas emitieron los Principios Rectores del Desplazamiento que constituyen un compendio de los derechos humanos de que es titular la población desplazada y de la especial protección que merece por parte del Estado. Los temas relacionados con la salud y la violencia se tratan en los Principios 11 y 19, en ellos se establece: Con independencia de que se haya o no limitado su libertad, los desplazados internos serán protegidos, en particular, contra:

a) la violación, la mutilación, la tortura, las penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes y otros ultrajes a su dignidad personal, como los actos de violencia

contra la mujer, la prostitución forzada o cualquier otra forma de ataque a la libertad sexual.

b) la esclavitud o cualquier forma contemporánea de esclavitud, como la entrega en matrimonio a título oneroso, la explotación sexual o el trabajo forzado de los niños. Se prestará especial atención a las necesidades sanitarias de la mujer, incluido su acceso a los servicios de atención médica para la mujer, en particular los servicios de salud reproductiva, y al asesoramiento adecuado de las víctimas de abusos sexuales y de otra índole. Se prestará asimismo especial atención a la prevención de enfermedades contagiosas e infecciosas, incluido el SIDA, entre los desplazados internos.

Los Derechos Sexuales y Reproductivos en la normatividad nacional

Los derechos sexuales y reproductivos como derechos humanos que son, encuentran su respaldo en la Constitución Política que es una verdadera Carta de Derechos de hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas, discapacitados, ancianos y de quienes por cualquier razón se encuentren en situación de vulnerabilidad.

Es así como el artículo 13 establece el derecho a la igualdad y no discriminación de todas las personas; el artículo 15, el derecho a la intimidad personal y familiar de mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas; el artículo 16 al libre desarrollo de la personalidad; el artículo 42 indica expresamente el derecho a decidir libre y responsablemente el número y espaciamiento de los hijos y a una vida libre de violencia.

Adicionalmente, los derechos sexuales y reproductivos se encuentran garantizados en algunas leyes, como la ley de violencia intrafamiliar (con sus modificaciones), el Código Penal, el Código Sustantivo del Trabajo; decretos; políticas públicas y a través de la interpretación y alcance que se les ha dado con las sentencias emitidas por jueces y cortes colombianas.

La Salud Sexual y Reproductiva: Mucho más que la ausencia de enfermedades

La sexualidad y la reproducción están íntimamente ligadas a la calidad de vida, tanto en el ámbito de lo individual como de lo social. La salud sexual y reproductiva (SSR) se refiere a un estado general de bienestar físico, mental y social, y no a la mera ausencia de enfermedades o dolencias en todos los aspectos relacionados con la sexualidad y la reproducción, y entraña la posibilidad de ejercer los derechos sexuales y reproductivos (DSR).

Un buen estado de SSR implica:

- La capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos
- La posibilidad de ejercer el derecho a procrear o no
- La libertad para decidir el número y espaciamiento de los hijos

- El derecho a obtener información que posibilite la toma de decisiones libres e informadas y sin sufrir discriminación, coerción ni violencia
- El acceso y la posibilidad de elegir métodos de regulación de la fecundidad seguros, eficaces, aceptables y asequibles
- La eliminación de la violencia doméstica y sexual que afecta la integridad y la salud
- El derecho a recibir servicios adecuados de atención a la salud que permitan embarazos y partos sin riesgos
- El acceso a servicios y programas de calidad para la promoción, detección, prevención y atención de todos los eventos relacionados con la sexualidad y la reproducción, independientemente del sexo, edad, etnia, clase, orientación sexual o estado civil de la persona, y teniendo en cuenta sus necesidades específicas de acuerdo con su ciclo vital³.

Tabla 7.2. Objetivos y metas establecidas por la Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva⁴

OBJETIVOS	METAS
<p>Objetivo General Mejorar la SSR y promover el ejercicio de los DSR de toda la población con especial énfasis en la reducción de los factores de vulnerabilidad y los comportamientos de riesgo, el estímulo de los factores protectores y la atención a los grupos con necesidades específicas.</p> <p>Objetivos Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Impulsar en la población medidas de promoción de la salud y de prevención de la enfermedad y estimular la atención institucional de los temas prioritarios en SSR. • Ampliar la cobertura en el SGSSS de la población con factores de vulnerabilidad en SSR. • Fortalecer la red de servicios del país, en relación con la oportunidad, calidad e integralidad de la atención en los eventos de SSR, mediante el mejoramiento de la infraestructura, la capacidad y 	<p>Maternidad segura: reducir en un 50% la tasa nacional de mortalidad materna evitable; mejorar la cobertura y calidad de la atención institucional de la gestación, parto y puerperio y sus complicaciones, y fortalecer las acciones de vigilancia, prevención y atención de la mortalidad materna y perinatal.</p> <p>Planificación familiar: incrementar el uso correcto de métodos anticonceptivos en la población en edad fértil, con especial énfasis en la población masculina, y reducir la demanda insatisfecha de planificación familiar en la población de mujeres unidas.</p> <p>Salud sexual y reproductiva en la población adolescente: reducir el embarazo en adolescentes en un 26%. La fecundidad en adolescentes ha incrementado en los últimos años: para el año 2000 es de 19% Teniendo en cuenta todas las implicaciones que se derivan de esta situación se propone, mediante acciones de</p>

3 Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (CCMM), Plataforma 94, 95, 96; Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) 7.2, documentos que a su vez incorporan la definición de salud de la Organización Mundial de la Salud, OMS.

⁴ La Política Pública de Salud Sexual y Reproductiva que actualmente orienta las acciones desde el nivel nacional ha sido elaborada por el Ministerio de Protección Social desde el año 2002, actualmente esta política y el conjunto de objetivos y metas siguen vigentes.

<p>el compromiso del recurso humano y la implementación de los sistemas de información.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Implementar acciones de vigilancia y control de la gestión en el nivel nacional y territorial. • Desarrollar acciones de vigilancia epidemiológica de los eventos que afectan la SSR, como factor fundamental para la toma de decisiones. • Fortalecer el Sistema Integral de Información en Salud (SIIS) como herramienta que permita conocer la situación de la SSR. • Promover la investigación en SSR como mecanismo de toma de decisiones políticas y técnicas. • Desarrollar acciones que vinculen a diversos sectores e instituciones para impactar los problemas de la SSR. • Aprovechar las redes sociales como escenario de intercambio de información y apoyo solidario en las áreas prioritarias de la política de SSR. 	<p>distinto orden, reducir la fecundidad al 14% (es decir, cinco puntos porcentuales con respecto al 19%, lo cual equivale al 26% del total de embarazos adolescentes).</p>
	<p>Cáncer de cuello uterino: alcanzar coberturas de detección temprana con citología cervico vaginal (CCV) en el 90% de la población objeto, y simultáneamente trabajar en la disminución de la mortalidad por esta causa promoviendo los factores protectores y fomentando la prevención de factores de riesgo, el mejoramiento de la calidad de la CCV y el tratamiento adecuado de los casos.</p>
	<p>Prevención y atención de las ITS, VIH/SIDA: mantener la prevalencia general por debajo del 0.5%; reducir en los recién nacidos la incidencia de sífilis congénita a menos de 0.5 por cada 1.000 nacidos vivos, y eliminar la hepatitis B en los recién nacidos.</p>
	<p>Violencia doméstica y sexual: incrementar en un 20% la detección y atención de la violencia intrafamiliar y sexual en mujeres y menores.</p>

Tabla 7.3. Metas e indicadores de Salud Sexual y Reproductiva establecidas en el Plan de Desarrollo Santander Incluyente 2008-2011

Meta/indicadores	Línea Base	Meta Cuatrienio
<p>Mantener la fecundidad global en mujeres entre 15 Y 49 años por debajo de 2.2.</p> <p>Indicador: Mantener la fecundidad global en mujeres entre 15 Y 49 años por debajo de 2.2</p>	2.2	2.2
<p>Reducir la razón de Mortalidad Materna</p> <p>Indicador: Razón de mortalidad materna x cien mil Nacidos Vivos - N.V.</p>	35.8	30.5
<p>Reducir la tasa de mortalidad por cáncer de cuello uterino</p> <p>Indicador: Tasa de mortalidad por cáncer de cuello uterino x cien mil mujeres</p>	7.3%	6.5%
<p>Controlar o mantener la prevalencia de infección por VIH</p> <p>Indicador: Tasa de incidencia de VIH de transmisión perinatal (vertical)</p>	0.5	0.5

Fuente: Plan de Desarrollo Santander Incluyente 2008-2011

Reconocimiento de la situación nacional de Salud Sexual y Reproductiva:

Según el Ministerio de Protección Social en Colombia las áreas de la Salud Sexual y Reproductiva más preocupantes desde el punto de vista de la salud pública y, por lo tanto, las áreas que deben ser prioritariamente atendidas, son la alta tasa de muertes maternas, el aumento de la incidencia de ITS y VIH/SIDA, la falta de servicios de atención integral para adolescentes y el aumento de las tasas de embarazo a edades cada vez más tempranas, el alto porcentaje de embarazos no planeados, la alta mortalidad de mujeres por cáncer de cuello uterino y los altos índices de violencia doméstica y sexual que afectan no sólo las condiciones de salud de las víctimas, sino el ejercicio de los derechos humanos fundamentales, limitando las posibilidades de convivencia social.

El cáncer de cuello uterino es la primera causa de muerte por cáncer en la población de mujeres colombianas entre 30 y 59 años y la segunda causa de mortalidad general por neoplasias (Ministerio de Protección social 2003). Sin embargo, debido a la tendencia a iniciar relaciones sexuales a edades más tempranas, el cáncer de cuello uterino afecta a mujeres cada vez más jóvenes. Está asociado a comportamientos sexuales de riesgo, a bajos niveles de escolaridad y económicos, a la falta de apropiación de usuarias y prestadores de servicios de la importancia de la Citología Vaginal como medio eficaz para la detección del cáncer de cuello uterino y a la falta de continuidad en el proceso de diagnóstico y tratamiento.

La mortalidad materna, así como la morbilidad asociada a sus factores determinantes, constituye un grave problema de salud pública que revela algunas de las más profundas desigualdades en las condiciones de vida de las mujeres; asimismo, es un reflejo del estado de salud de las mujeres en edad reproductiva, así como de su acceso a los servicios de salud y de la calidad de la atención que reciben, incluida la disponibilidad de métodos de anticoncepción. Este problema conlleva defunciones y daños a la salud totalmente evitables mediante un adecuado control y atención (Naciones Unidas, 2005)

Según el Ministerio de Protección Social la tasa de mortalidad materna en Colombia pasó de 120 en 1995 a 117.78 x 100.000 nacidos vivos (821 casos) en 2003. De estas mujeres sólo el 11.6% había cursado secundaria incompleta o más. La tasa del departamento de Chocó, era en el 2001 de 396,6% por 100.000 nacidos vivos, mientras que en Guainía la tasa de mortalidad materna alcanza 450 x 100.000 nacidos vivos. Las diferencias regionales son abismales en el país (AECI 2008).

Si se tiene en cuenta que no todas las muertes maternas quedan registradas como tales, muy probablemente la cifra es aún mayor y pone de presente la urgencia de reducir los factores de vulnerabilidad y de introducir mejoras drásticas en la cobertura y la calidad de la atención toda vez que el porcentaje de partos

atendidos institucionalmente es alto, 94% de las mujeres de zonas urbanas y 69.8% en las zonas rurales (Ministerio de Protección Social 2003)

En general, los altos niveles de mortalidad materna ponen de manifiesto deficiencias de cobertura y calidad de los servicios de salud, en particular los correspondientes al ámbito reproductivo y sexual. La falta de recursos humanos y físicos resulta en muchas muertes maternas fácilmente evitables, especialmente en los grupos de población en situación de pobreza. Por lo tanto, el hecho de que una mujer muera a raíz de un embarazo o parto revela una injusticia social, que se refleja tanto en su escaso acceso a servicios de salud reproductiva de buena calidad como en los limitados medios de que dispone en su vida cotidiana. Estos antecedentes ponen en evidencia el problema de la maternidad que, en los países de América Latina y el Caribe, implica elevados riesgos, sobre todo para las mujeres de los grupos sociales más vulnerables. La morbilidad materna se vincula a hemorragias severas, infecciones, abortos en condiciones inseguras, eclampsia, embarazo ectópico, embolias y diversas causas indirectas (anemia, malaria y afecciones cardíacas). En particular, el aborto inducido y en condiciones sépticas, sea de manera directa o a raíz de sus complicaciones, es el factor responsable de más de una quinta parte de las muertes maternas que ocurren en América Latina y el Caribe (Gómez, 1997), (CEPAL 2007).

Otra problemática grave en el país son los altos niveles de **embarazos en adolescentes**. Según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de Profamilia - 2005, las cifras tuvieron un aumento de 19% en el 2002 a 21% en el 2005. Esto significa que 1 de cada 5 jóvenes entre los 15 y 19 años de edad está o ha estado alguna vez embarazada. Esta problemática afecta mayormente a las jóvenes más pobres, pues un 52% de ellas no tiene ningún nivel educativo mientras que el 32% vive en condiciones de pobreza (AECI 2008).

En este mismo sentido **el embarazo no planeado** no es un problema exclusivo de la población adolescente. En el año 2000 Profamilia reportó que más de la mitad de las mujeres embarazadas (el 52%) señaló no haber deseado el embarazo en ese momento. Estas cifras sugieren problemas en el acceso, la utilización, apropiación y continuidad de los métodos de planificación familiar y significan un costo elevado en términos de salud y calidad de vida, en la medida que los embarazos no planeados pueden convertirse en embarazos de riesgo o favorecer prácticas de riesgo, especialmente el aborto inseguro (Ministerio de Protección Social 2003).

El aborto inseguro se caracteriza por la falta de capacitación de la persona que lo realiza, por el uso de técnicas peligrosas o por llevarse a cabo en recintos carentes de condiciones higiénicas. Este puede ser inducido por la mujer misma, por una persona sin entrenamiento médico o por un profesional de la salud en condiciones antihigiénicas. Este tipo de aborto puede realizarse mediante la introducción de un objeto sólido (como una raíz, rama o catéter) en el útero,

provocando un proceso de dilatación y curetaje inapropiados, la ingestión de sustancias tóxicas o la aplicación de fuerza externa. Entre el 10% y el 50% de los abortos inseguros requiere atención médica, aun cuando no todas las mujeres la soliciten (Center for Reproductive Rights, 1999).

El aborto en condiciones de riesgo es completamente evitable, aunque todavía continúa siendo causa significativa de morbilidad y mortalidad materna en muchos de los países en desarrollo. Durante la última década, la Organización Mundial de la Salud ha desarrollado un acercamiento sistemático para estimar la incidencia global y regional del aborto inseguro y los niveles de mortalidad asociados a este. Según estimaciones para el 2000 en América del Sur se realizaban al año 2.900.000 abortos inseguros; en Centroamérica, esta cifra alcanzaría a 700.000 y en el Caribe sería de cerca de 100.000. El porcentaje de muertes por aborto inseguro sobre el total de muertes maternas en el caso de América Latina es de un 19%. (CEPAL 2007).

Como un aspecto positivo en materia de salud sexual y reproductiva puede mencionarse la sentencia C-355 de la Corte Constitucional proferida en mayo del 2006, que despenalizó el aborto bajo tres circunstancias especiales; cuando está en riesgo la vida y la salud de la madre; cuando el embarazo es resultado de violación o incesto y en los casos de malformación del feto cuando es inviable para la vida extrauterina.

Las mujeres son particularmente vulnerables al VIH. De hecho, se ven afectadas por la mitad de las infecciones que se producen en el mundo. Esta vulnerabilidad se debe fundamentalmente a los conocimientos deficientes sobre el SIDA, al acceso insuficiente a los servicios de prevención del VIH, a la incapacidad de negociar relaciones sexuales más seguras y la falta de métodos de prevención del VIH controlados por las mujeres, entre otros los microbicidas (ONUSIDA, 2004).

En Colombia la incidencia del VIH/SIDA ha aumentado en grupos de población distintos a los tradicionalmente considerados como de riesgo o vulnerabilidad, particularmente jóvenes y mujeres, además de homosexuales y hombres que tienen sexo con otros hombres. Entre 1986 y 2000, la proporción de infectados pasó de 47 a 7 hombres por mujer (Ministerio de Salud. Macroproyecto: protección de la Salud Pública en el ámbito nacional, 2002). En Colombia, se estima a 180.000 los casos de VIH/Sida. El 52.8 % de los casos afecta a personas entre los 15 y 35 años (Ministerio de Protección Social. Política Pública de Salud Sexual y Reproductiva) y según ONUSIDA, el 40,34% de los nuevos casos ocurren en hombres y mujeres entre los 15 y 24 años, proporción que se ve acentuada en la población que vive en situación de desplazamiento. También se observa una feminización de la incidencia de VIH/SIDA. La relación hombre/mujer en el número de casos de VIH para 1987 era 37:1; en 1995 esta razón había disminuido a 5:1, y

para el año 2003 fue 2,6:1 lo que confirma la feminización de la epidemia. (AECI 2008).

Morbilidad en Santander: Análisis de Género

Los datos utilizados para el cálculo de los indicadores presentados en este capítulo, provienen de publicaciones del Observatorio de Salud Pública de Santander disponibles en el Internet <http://www.observatorio.saludsantander.gov.co> y del censo ampliado del 2005 realizado y publicado por el DANE. Los indicadores se analizaron como valores absolutos y porcentajes.

En el departamento de Santander, la morbilidad varía según la edad de la población. El grupo de la población de menores de 12 años presenta con mayor frecuencia enfermedades respiratorias y digestivas, observándose diferencias numéricas según frecuencia de consultas en los tres niveles de atención (ver tabla, obsérvese totales), pero no se observa diferencias porcentuales según tipo de enfermedad por la cual consultan tanto niños como niñas

Tabla 7.4. Indicadores de morbilidad de niños y niñas menores de 12 años de edad, residentes del departamento de Santander. Año 2006

	Diagnóstico según clasificación CIE – x						
		niñas		Niños		Total	
		No.	%	No.	%	No.	%
CONSULTA EXTERNA	Consulta para la atención y supervisión de la salud del niño	35.471	19,8	36.857	19,9	72.348	19,8
	Helmintiasis y parasitosis intestinal sin otra especificación	12.160	6,8	12.300	6,6	24.467	6,7
	Rinofaringitis aguda (resfriado común)	8.849	4,9	9.345	5,0	18.199	5,0
	Faringitis y amigdalitis aguda	5.734	3,2	6.050	3,3	11.787	3,2

	Diagnóstico según clasificación CIE – x						
		niñas		Niños		Total	
		No.	%	No.	%	No.	%
	Caries dentales	5.520	3,1	5.506	3,0	11.029	3,0
	Otros Diagnósticos	111.328	62,2	115.586	62,3	226.976	62,2
	Total	179.062	100	185.644	100,0	364.806	100,0
URGENCIAS	Fiebre de origen desconocido	7.641	21,5	8.664	20,3	16.326	20,8
	Diarreas y gastroenteritis de presunto origen infeccioso	2.458	6,9	2.854	6,7	5.319	6,8
	Enfermedad pulmonar obstructiva crónica no especificada	1.803	5,1	2.242	5,3	4.050	5,2
	Asma	1.592	4,5	2.287	5,4	3.883	5,0
	Infección viral de sitio no especificado	1.685	4,7	1.957	4,6	3.647	4,7
	Otros Diagnósticos	20.425	57,4	24.640	57,8	45.122	57,6
	Total	35.604	100,0	42.644	100,0	78.348	100,0
HOSPITALIZACION	Neumonía	337	8,6	417	8,7	763	8,7
	Diarreas y gastroenteritis de presunto origen infeccioso	223	5,7	261	5,5	490	5,6
	Fiebre del dengue (clásico y hemorrágico)	227	5,8	255	5,3	488	5,5
	Infección de vías urinarias, sitio no especificado	277	7,1	123	2,6	407	4,6

	Diagnóstico según clasificación CIE – x						
		niñas		Niños		Total	
		No.	%	No.	%	No.	%
	Bronquitis aguda y bronquiolitis aguda	142	3,6	241	5,0	387	4,4
	Otros Diagnósticos	2.704	69,2	3.483	72,9	6.256	71,2
	Total	3.910	100,0	4.780	100,0	8.790	100,0

Fuente: Suplemento N° 2. Revista de Observatorio de Salud Pública de Santander. 2007

En el grupo de mayores de 12 años, los números absolutos muestran que las mujeres se enferman y hospitalizan más que los hombres, sin embargo al comparar las proporciones según sexo en cada una de las patologías la proporción de hombres es mayor excepto en dolor abdominal y otros diagnósticos como causas de consulta en servicios de urgencia, ver tabla . Hombres y mujeres consultan principalmente por hipertensión arterial, dolor abdominal y las mujeres son hospitalizadas por causas obstétricas, lo que es consecuente con la función reproductiva.

Tabla 7.5. Indicadores de morbilidad de hombres y mujeres mayores de 12 años de edad, residentes del departamento de Santander. Año 2006

	Diagnóstico según clasificación CIE – x						
		Mujeres		Hombres		Total	
		No.	%	No.	%	No.	%
CONSULTA EXTERNA	Hipertensión esencial (primaria)	113.014	10,1	56.126	10,9	169.150	10,4
	Supervisión del embarazo	54.036	4,8	0	0,0	54.041	3,3
	Trastorno del metabolismo de las lipoproteínas y otras lipidemias	26.607	2,4	14.672	2,9	41.281	2,5

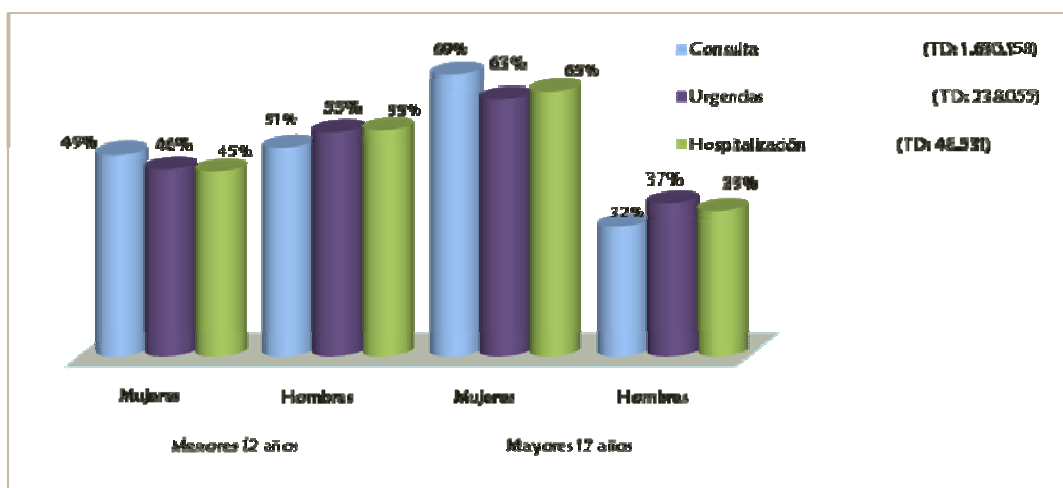
	Diagnóstico según clasificación CIE – x						
		Mujeres		Hombres		Total	
	Caries dentales	25.234	2,3	14.212	2,8	39.448	2,4
	Lumbago	22.161	2,0	16.046	3,1	38.209	2,3
	Otros Diagnósticos	875.398	78,4	412.652	80,3	1.288.128	79,0
	Total	1.116.450	100,0	513.708	100,0	1.630.258	100,0
URGENCIA	Dolor abdominal	11.647	7,8	5.225	5,9	16.880	7,1
	Enfermedad pulmonar obstructiva crónica, no especificada	8.352	5,6	6.440	7,2	14.798	6,2
	Fiebre de origen desconocido	7.788	5,2	5.710	6,4	13.503	5,7
	Infección viral de sitio no especificado	3.447	2,3	2.387	2,7	5.836	2,5
	Asma	3.590	2,4	1.936	2,2	5.528	2,3
	Otros Diagnósticos	114.399	76,7	67.134	75,6	181.610	76,3
	Total	149.223	100,0	88.832	100,0	238.155	100,0
HOSPITALIZACION	Parto único espontáneo	3.555	11,3	0	0,0	3.566	7,3
	Apendicitis	718	2,3	711	4,1	1.431	2,9
	Parto único por cesárea	1.389	4,4	0	0,0	1.393	2,9
	Neumonía	549	1,8	537	3,1	1.088	2,2
	Fiebre por dengue (clásico y hemorrágico)	482	1,5	468	2,7	952	2,0

	Diagnóstico según clasificación CIE – x						
		Mujeres		Hombres		Total	
	Otros Diagnósticos	24.659	78,6	15.462	90,0	40.200	82,7
	Total	31.353	100,0	17.178	100,0	48.631	100,0

Fuente:Suplemento N° 2. Revista de Observatorio de Salud Pública de Santander. 2007

La siguiente gráfica muestra cómo del total de consultas y hospitalizaciones del grupo de menores de 12 años las mujeres son menos que los hombres, mientras en el grupo de 12 años y más ocurre lo contrario.

Figura 7.1. Comparación porcentual entre hombres y mujeres según total de consultas y hospitalizaciones. Santander.2006.



Fuente: DANE, censo 2005- Gráfica Elaborada por la FMF-

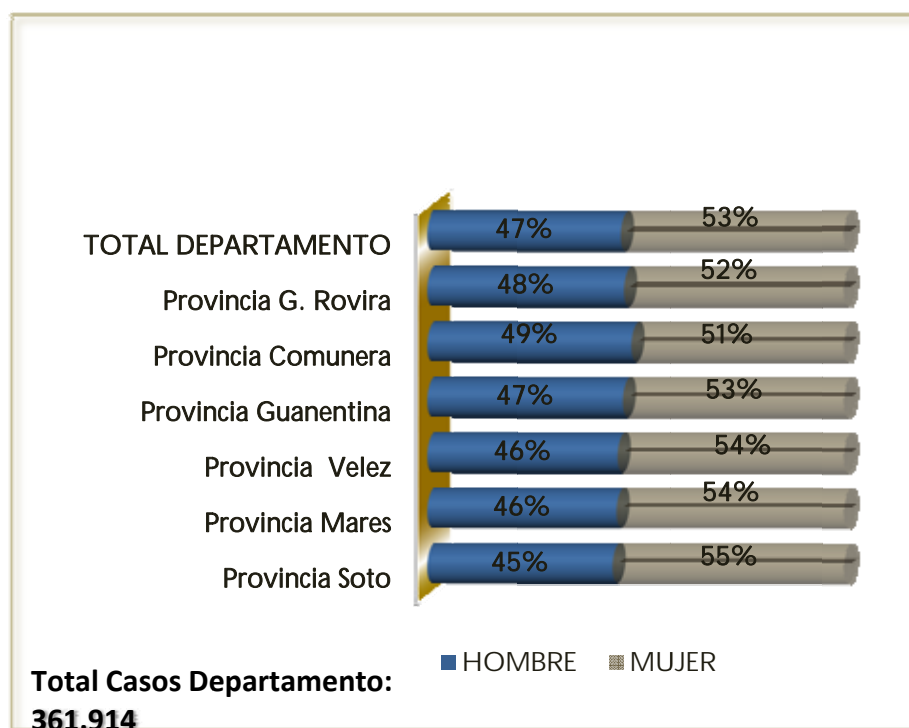
La suma de consultas y hospitalizaciones en el años 2006 es 2.368.388, lo que significa 1,2 consultas por habitante del departamento de Santander.

Antecedente de enfermedad en mujeres y hombres según las provincias

En la encuesta realizada por el DANE 2005 se registró el antecedente de enfermedad durante el año anterior a la encuesta y 361.914 personas reconocieron haber estado enfermas, lo que corresponde al 19% de la población del departamento y de ellas la proporción mayoritaria eran mujeres con 54%,

mientras los hombres reportaron en un 46% antecedente de enfermedad. Al analizar por provincias, es en la de Soto donde se acentúa la brecha de enfermedad según sexo, las mujeres allí se enferman en una mayor proporción.

Figura 7.2. Antecedentes de enfermedad por provincias. Santander.



Fuente: Secretaria de Salud, departamento Santander

Salud Sexual y Reproductiva en Santander.

Según el DANE 2005, en el departamento de Santander habitan 1.032.523 hombres y mujeres en edad fértil, lo que corresponde al 54% de la población total. El 50,7% son mujeres en edad fértil y el 49,3% restante hombres.

Fecundidad

Los datos que se presentan a continuación provienen de los registros de proyecciones que realiza el DANE, y sólo fue posible obtener información desagregada por grupos de edad de la población total de departamento.

La tasa global de fecundidad para Santander era de 2.2 hijos por mujer en el año 2005, menor a la tasa global nacional (2,4). La tasa general de fecundidad para el mismo año se estimó en 66,9 nacimientos por mil mujeres en edad fértil (menor que TGF nacional que alcanzó 83 nacimientos). La edad de fecundidad es otro indicador que se proyecta en descenso. Llama la atención que la proyección de los nacimientos y defunciones muestre una brecha que se va estrechando, en el sentido que nacen menos y mueren más. La explicación reside en el período demográfico⁵ que vive el país y que se manifiesta en el estrechamiento de la base de la pirámide poblacional, aunque aún no se presenta el proceso de envejecimiento de la población.

Tabla 7.6. Tasa de fecundidad global y general, edad media de fecundidad y número estimado de nacimientos y defunciones para el departamento de Santander

Períodos	Tasa fecundidad x mil mujeres		Edad media fecundidad	Número estimado de:	
	Global	General		Nacimientos	Defunciones
2005-2010	2.2	66,9	26,68	176.229	60.261
2010-2015	2.1	64,1	26,58	171.213	62.656
2015-2020	2.1	62,9	26,54	166.678	67.103

Fuente: DANE. Estadísticas vitales y proyecciones. Elaborado por la FMF.

Fecundidad y edad

En el departamento de Santander se observa un descenso mayor al observado a nivel nacional de la tasa de fecundidad global (ver siguiente tabla). La tasa de fecundidad específica por edad muestra un descenso a través del tiempo en todos los grupos de edad.

Se destaca sin embargo que la fecundidad en adolescentes muestra el descenso más lento comparado con los demás grupos, llamando la atención que en el período 1985 – 1990 la

⁵ En el Capítulo 2 sobre población, de este estudio se aborda la explicación.

tasa de Santander era menor que la nacional (94 vs 122 nacimientos por mil mujeres entre los 15 y 19 años), posteriormente no sólo ha disminuido más lentamente que la tasa nacional sino que en el periodo 2005 a 2010 es superior (81 vs 75 nacimientos).

Tabla 7.7. Tasas específicas de fecundidad por edad. Santander

Períodos	Tasas Específicas de Fecundidad por edad							Tasa Global Fecundidad Santander	Tasa Global Fecundidad Nacional
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49		
1985-1990	94	153	154	132	91	36	6	3,32	3,34
1990-1995	91	147	143	118	77	28	6	3,04	3,14
1995-2000	87	139	129	100	61	21	3	2,70	2,86
2000-2005	81	128	114	84	48	15	2	2,36	2,60
2005-2010	78	122	106	76	42	13	2	2,19	2,45

Fuente: DANE. Estadísticas vitales y proyecciones. Elaborado por FMF.

Nacimientos

Según los registros de la Secretaría de Salud en el año 2006 nacieron 32.264 nacidos vivos. Según el registro del DANE, en el año 2005 nacieron 34.467 personas entre hombres y mujeres y fallecieron 8.358. Nacen y fallecen más hombres que mujeres, ver tabla.

Tabla 7.8. Número de nacimientos y defunciones según sexo. Año 2005

	N° Hombres	% Hombres	N° Mujeres	% Mujeres	Total
Nacimientos	13.276	50,8	12.660	48,5	26.109
Defunciones	4.738	56,7	3.620	47,3	8.358
Totales	18.014	52,3	16.280	47,2	34.467

Fuente: DANE, estadísticas vitales 2005 Cuadro elaborado por la –FMF–

Según la Organización Panamericana de la Salud (2004), la anterior situación es una constante, ya que a través del mundo, las mujeres tienden a sobrevivir a los hombres y a presentar una mortalidad menor que la masculina a cualquier edad. Sin embargo esto no significa necesariamente que las mujeres disfruten de mejor salud, tal como se ha demostrado en los capítulos anteriores. La mortalidad constituye solamente un reflejo del deterioro extremo que puede sufrir la salud y no da cuenta de las profundas variaciones que se registran en el estado de bienestar de quienes sobreviven.

La equidad de género en la situación de salud no significa tasas iguales de mortalidad o morbilidad para ambos sexos. Significa ausencia de diferencias *evitables* entre mujeres y hombres en las oportunidades de sobrevivir y disfrutar de salud, y en la probabilidad de no padecer enfermedad, discapacidad ni muerte prematura por causas *prevenibles*.

Figura 7.3. Nacidos vivos de madres adolescentes según provincia

En la provincia de Soto nace el 59,6% de los nacidos vivos del departamento de Santander, de ellos el 19,1% son hijos e hijas de madres adolescentes entre los 10 y 19 años de edad. Los cuales nacen en mayor proporción en sectores urbanos (86%). El municipio de Matanza presenta el porcentaje más alto 26,1 %.

En la provincia de Mares nace el 16,9% de los nacidos vivos del departamento, de los cuales el 23,8% son hijos de madres adolescentes que nacen en mayor

proporción en sectores urbanos (68,8%). Betulia es el municipio con el porcentaje más alto de hijos nacidos vivos de madres adolescentes (27,3%)

En la provincia de Vélez nace el 8% de los nacidos vivos del departamento. Esta provincia muestra la mayor proporción de madres adolescentes (27,7%) en Santander. En mayor proporción nacen en sectores rurales (61,8%). Puerto Parra es el municipio con el porcentaje más alto no sólo de la provincia sino del departamento 37,7%. En la provincia Vélez se encuentran 7 de los 10 municipios con la situación más crítica de embarazo adolescente (Aguada, Florián, Guepsa, La Belleza, Landázuri, San Benito y Sucre) como lo señala la grafica.

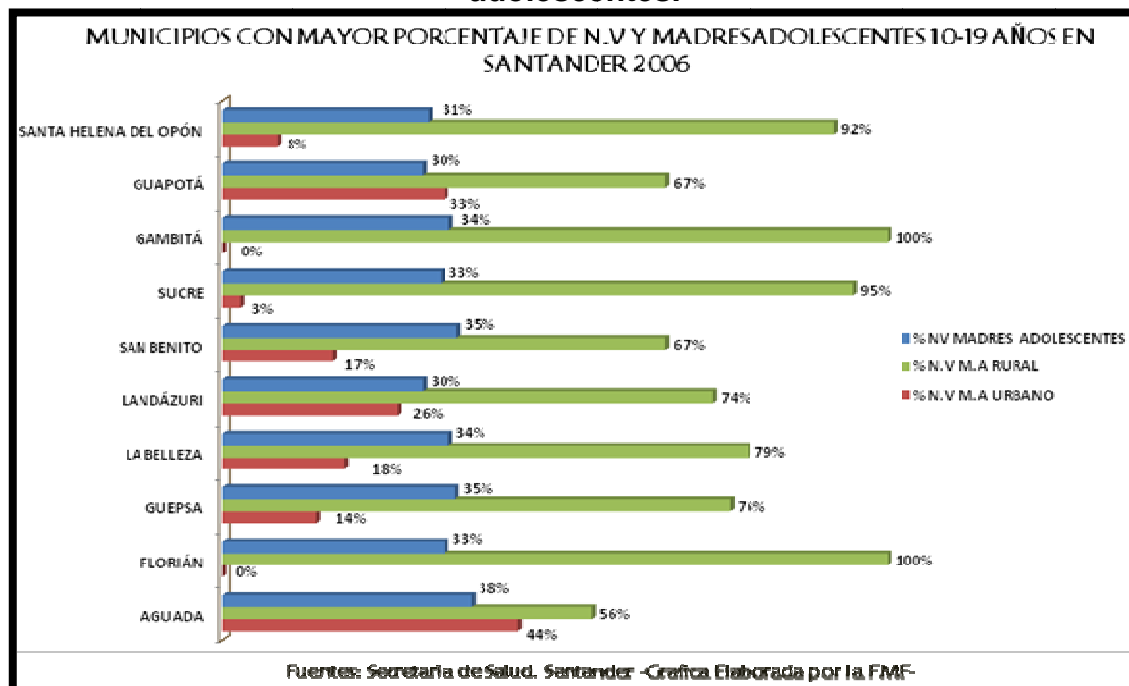
La situación en la provincia de Guanentina indica que nace el 7,1% de los nacidos vivos del departamento, de los cuales el 19,2% son hijos de madres adolescentes. En mayor proporción nacen en sectores rurales (57,1%). San Joaquín es el municipio con el porcentaje más alto de hijos nacidos vivos de madres adolescentes (28,3%)

En la provincia de Comunera nace el 4,4% de los nacidos vivos del departamento, de los cuales el 19,9% son hijos de madres adolescentes. En mayor proporción nacen en sectores rurales (66,8%). Santa Helena del Opón es el municipio con el porcentaje más alto de hijos nacidos vivos de madres adolescentes (30,9%), hace parte de los 10 municipios con mayores porcentajes.

Por último en la provincia de García Rovira nace el 3,7% de los nacidos vivos del departamento, de los cuales el 19,2% son hijos de madres adolescentes, los cuales nacen en mayor proporción en sectores rurales (58,4%). Carcasí es el municipio con el porcentaje más alto de hijos nacidos vivos de madres adolescentes (29%)

En general en el departamento el porcentaje de hijos nacidos vivos en madres entre los 10 a 19 años de edad, fue del 21% para el año 2006; estos hijos nacieron mayoritariamente en zonas urbanas en un 71%. Los diez municipios con mayor porcentaje de nacidos vivos de madres adolescentes son: Aguada, Güepsa, San Benito, La Belleza, Gambita, Sucre, Florián, Santa Helena del Opón, Guapota y Landázuri, de los cuales siete están ubicados en la provincia de Vélez.

Figura 7.4. Municipios con mayor porcentaje de nacidos vivos de madres adolescentes.

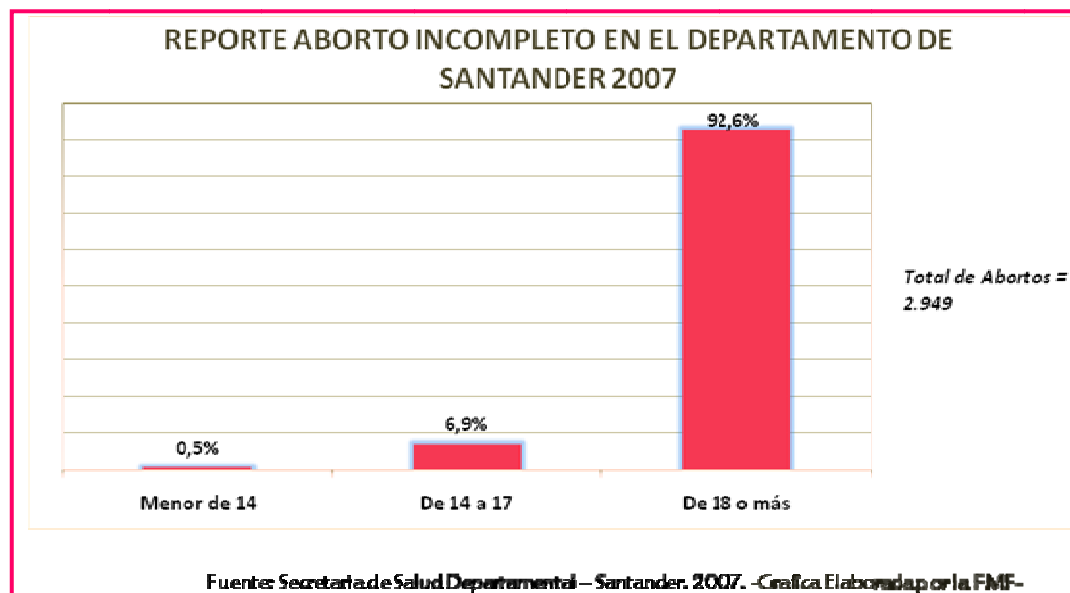


Abortos

Según la Secretaría de Salud de Santander en el año 2007 fueron atendidos 2.949 casos de aborto incompleto en el departamento, lo cual registra un promedio mensual importante de 245.1 casos.

Al analizar las edades de las mujeres se encuentra que la mayor proporción (2.732 casos) es decir el 92,6% de las mujeres tenía 18 o más años. El siguiente grupo de edad es el de 14 a 17 años con 203 casos, es decir 6.9% del total. Así mismo aunque en menor proporción, se registraron 14 casos de aborto incompleto en niñas menores de 14 años. Ver Grafica 7.5.

Figura 7.5. Aborto incompleto reportado en Santander. 2007



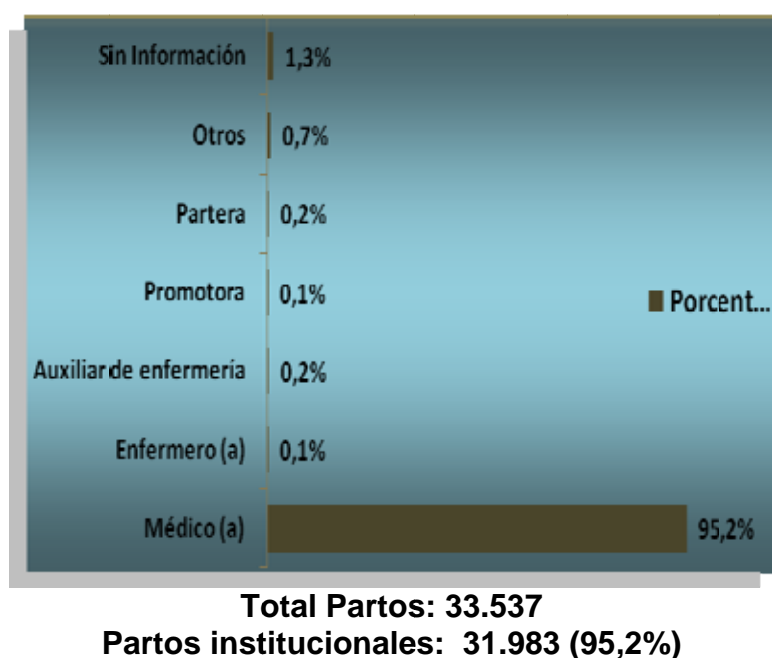
Según información sobre Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) de acuerdo con la Sentencia C-355 de septiembre del 2006, la Secretaría de Salud reporta sólo un caso de aplicación de esta norma, por malformaciones fetales incompatibles con la vida extrauterina. Recordemos que esta sentencia despenalizó el aborto bajo circunstancias especiales, entendiendo estas cuando está en riesgo la vida y la salud de la madre; cuando el embarazo es resultado de violación o incesto y en los casos de malformación del feto cuando es inviable para la vida extrauterina.

La cifra de sólo un caso durante 12 meses en 87 municipios señala entre otras cosas, el desconocimiento y la poca exigibilidad de la norma por parte de las mujeres y la poca divulgación realizada; pues sin duda alguna, el número de casos donde la norma pudiera ser aplicable es mayor.

Atención profesional del parto.

Según información analizada por el Observatorio de Salud, el 95,4% del total de partos se atiende en instituciones en las cuales se le brinda a la mujer atención profesional.

Figura 7. 6. Porcentaje de partos con atención profesional. 2005



Fuente: Indicadores Básicos 2007. Observatorio de Salud Pública de Santander. Elaboró FMF.

Partos sin atención profesional

Los datos sobre el total de partos del departamento presentan inconsistencia dependiendo de la fuente de datos. Si se considera el total de nacimientos registrados en el DANE el años 2005 (34.467), el número de partos sin atención profesional (871) corresponderían a un 2,5% de partos. Como se observa en la tabla, la provincia con mayor número de partos sin atención profesional es la provincia de Vélez y los municipios con cifras mayores de este indicador son Cimitarra (91), Barbosa (60) y La Belleza (58). De los 124 nacidos vivos de los cuales no se cuenta con el dato del municipio de origen, 4 partos no recibieron atención.

Tabla 7.9. Partos sin atención profesional según provincias del departamento de Santander

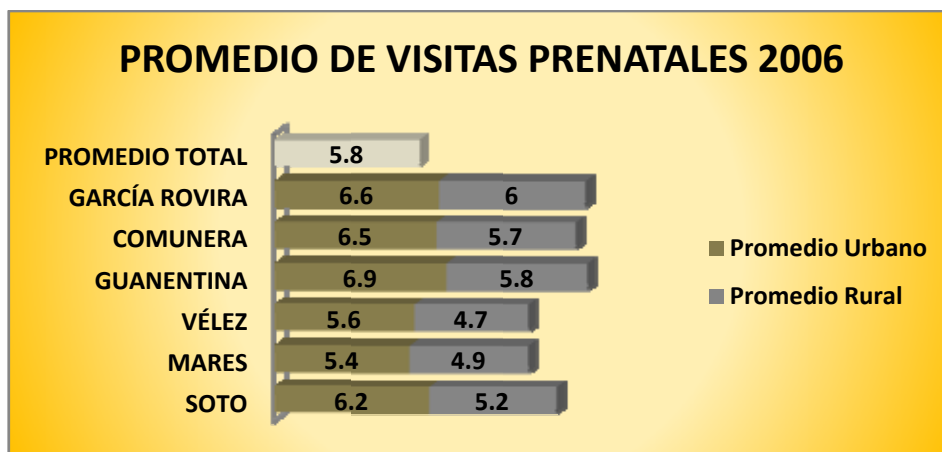
Provincias	Total	NV	Razón x 1000 NV
SOTO	269	19.218	14
MARES	50	5441	9,2
VÉLEZ	402	2584	155,6
GUANENTINA	80	2302	34,8
COMUNERA	44	1424	30,9
GARCÍA ROVIRA	22	1204	18,3
Sin Datos	4	124	32,3
TOTAL	871	32297	27,0

Fuente: DANE, estadísticas vitales 2005. Elaborado por la FMF.

Visitas prenatales

El promedio de visitas prenatales es bajo comparado con la recomendación teórica del cuidado prenatal estimada en promedio de 7 a 9 visitas. En los sectores urbanos las visitas son más frecuentes que en sectores rurales. Este indicador tiene un comportamiento homogéneo según provincias.

Figura 7.7. Promedio de visitas prenatales según provincias y zona rural-urbana. 2006

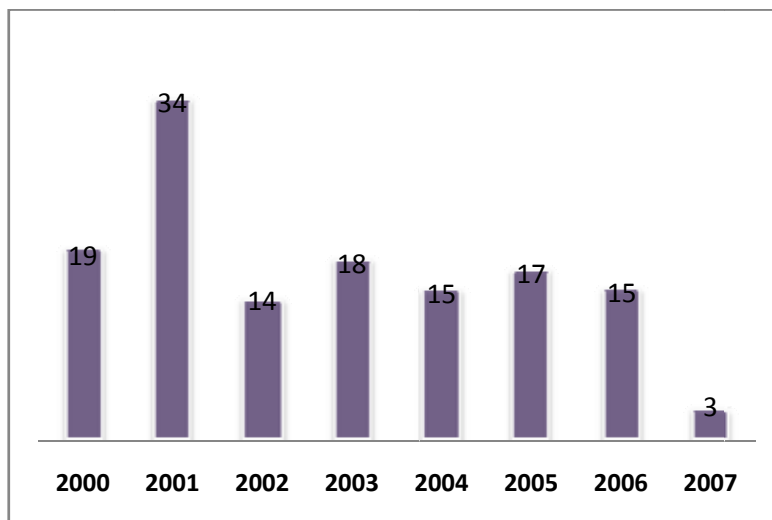


Fuente: Secretaria de Salud Departamental. Elaborada por la FMF

Mortalidad Materna

Según datos recopilados por el Observatorio de Derechos Humanos de Santander, la mortalidad materna en el departamento durante el periodo 2000 al 2007 registra una importante disminución, la cual se mantiene en el año 2008.

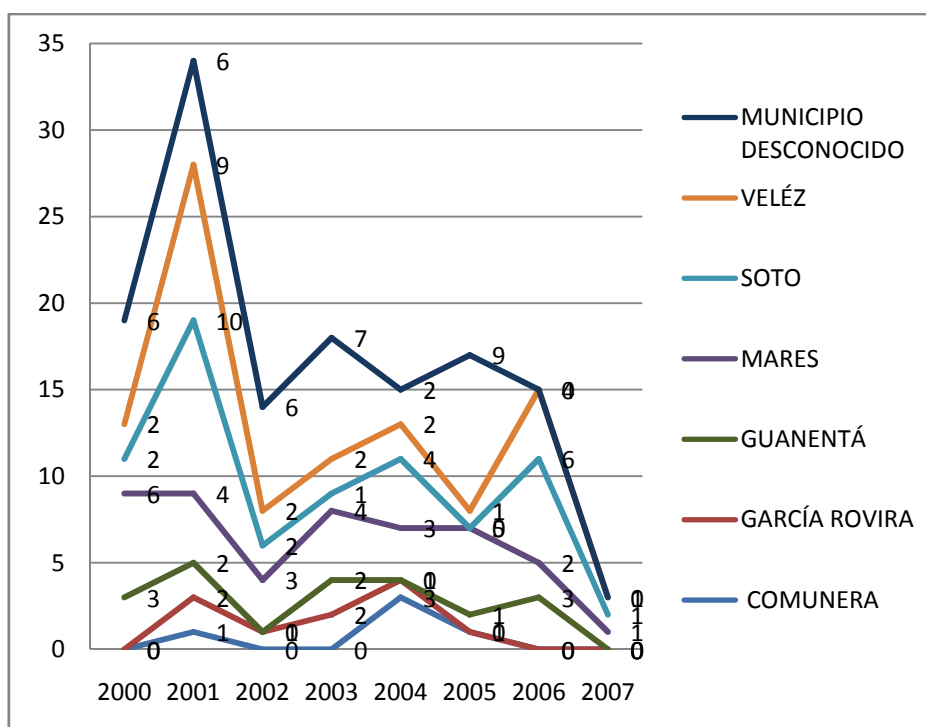
Figura 7.8. Santander. Número de casos de mortalidad materna 2000-2007.



FUENTE: Cálculos ORDHS UIS con base en SIVIGILA. Elaborada por FMF.

Según el comportamiento por provincias y municipios, registra los picos más altos la provincia de Mares con 28 casos durante el periodo, siendo el municipio de Barranca, seguido por el de San Vicente donde se presentaron la mayoría de casos. La provincia de Soto registró 26 casos y las ciudades de mayor reporte son Bucaramanga y Floridablanca. Por último la provincia de Velez registró durante el periodo 23 muertes por parto; los casos estuvieron concentrados en Barbosa y Cimitarra. La provincia Comunera registró el menor número de muertes maternas en el periodo de 2000 a 2007(5 casos).

Figura 7.9. Mortalidad materna por municipio. 2000-2007.



FUENTE: Cálculos ORDHS UIS con base en SIVIGILA. Elaborada por FMF.

Mortalidad materna en 2008

En el departamento de Santander la tasa de mortalidad materna en el año 2008 fue de 0,3 por cada 100.000 nacidos vivos, es decir murieron 18 mujeres en el departamento, en edades variables de 17 a 41 años. El 66,6% residía en sectores urbanos de los municipios. La razón rural por 1000 nacidos vivos es superior a la razón urbana. La razón municipal más elevada se observa en el municipio de Vetás, ver tabla.

Tabla 7.10. Muertes maternas y razón de mortalidad total y según municipio de ocurrencia del departamento de Santander año 2008

MUNICIPIO	Urbano						Total	R/U (*)	Rural				Total	R/R (**)	Total	R/M (***)
	Edades Simples (años)								Edades Simples (años)							
	26	27	30	32	35	36			17	33	34	41				
BOLIVAR											1		1	10,2	1	8,1
BUCARAMANGA				1	1		2	0,2							2	0,2
CONCEPCION		1					1	26,3							1	11,1
EL CARMEN						1	1	50,0							1	4,2
FLORIDABLANCA	1						1	0,3							1	0,2
PIEDRECUESTA											1		1	3,4	1	0,5
PUERTO WILCHES									1				1	-	1	1,5
SAN GIL	1						1	1,7							1	1,4
SUAITA										1			1	7,5	1	6,2
VETAS			1				1	-							1	83,3
Total general	2	1	1	1	1	1	7	0,3	1	1	1	1	4	0,5	11	0,3

(*) Razón Urbana x 1000 NV; (**) Razón Rural x 1000 NV; (***) Razón Municipal x 1000 NV

Cáncer

En el departamento de Santander el DANE registró un total de 6.173 personas enfermas de cáncer y en tratamiento de quimioterapia, lo que representa un 0,4% de la población total del departamento y de ellas, 4.145 son mujeres (67,1%). Aunque inespecífico, ya que no se pudo conocer la causa o tipo de cáncer por la cual las personas estaban recibiendo tratamiento, nos pareció importante indagar brechas de género utilizando este indicador y para destacarlas se eligió utilizar las representaciones gráficas según provincia de residencia.

Según señala la tabla 7.11, en la provincia de Soto residen el 53,3% de las personas en tratamiento. Viven principalmente en el municipio de Bucaramanga el 45,1% de ellas, en Floridablanca el 37,3% y en Piedecuesta el 13 %; el 4,6% restante habita en los demás municipios en los cuales la tendencia de la distribución según sexo se mantiene, es decir las mujeres representan entre el

67% de la población en tratamiento, con excepción del municipio de Matanza donde viven 11 personas en tratamiento de las cuales 7 son hombres y 4 mujeres.

Tabla 7.11. Personas en tratamiento de quimioterapia por provincias y por sexo.

PROVINCIAS	Personas recibiendo tratamiento de quimioterapia					
	Total Personas	%	Mujeres	%	Hombres	%
SOTO	3289	53.3%		66,0%		34,0%
MARES	838	13.6%		72,0%		28,0%
GUANENTA	358	5.8%		67,9%		32,1%
COMUNERA	528	8.6%		69,7%		30,3%
VELEZ	884	12.3%		59,4%		40,6%
GARCIA ROVIRA	276	4.5%		65,6%		34,4%
TOTAL	6173	100%	4145	67,0%	2028	33,0%

Fuente: DANE, 2005. Elaborada por FMF

Le sigue la provincia de Mares con el 13.6% y Vélez con el 12.3% de la población del departamento en tratamiento, por su parte la provincia de García Rovira registra la proporción más baja 4.5%.

Mortalidad por cáncer de mama

En el mundo el cáncer de mama ha venido disminuyendo en la última década, actualmente en los países americanos la tasa fluctúa alrededor de 11.5 por 100.000 habitantes. Tomando este valor como referencia se puede concluir que en el departamento de Santander la tasa de prevalencia es menor (mueren 9 mujeres por cada 100.000).

La provincia más afectada es la provincia de Soto con un 71,1% del total de las muertes por cáncer de mama. En esta provincia si bien es cierto que la tasa más elevada la muestra el municipio de Matanza, el mayor número de muertes ocurre en Bucaramanga.

Tabla 7.12. Mortalidad de mujeres por cáncer de mama según municipios y provincias. 2006

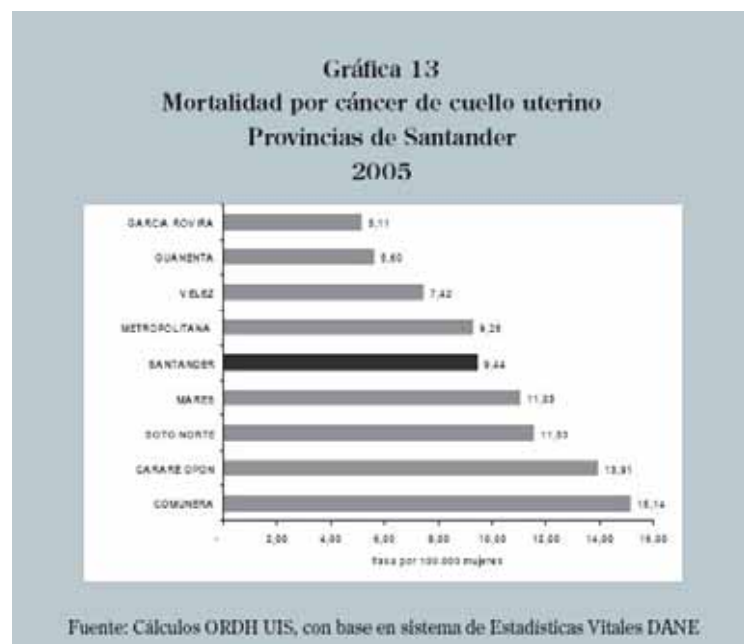
	Municipios	Urbana	Rural	Total general		
				No.	Población 2006 Mujeres	Tasa x 100.000 mujeres
PROVINCIA SOTO (64 muertes = 71,1% del total)	Bucaramanga	30		30	271538	11
	Floridablanca	19	1	20	135668	14,7
	Lebrija		1	1	15084	6,6
	Matanza		1	1	2727	36,7
	Piedecuesta	5		5	61670	8,1
	Rionegro		1	1	13628	7,3
	Girón	5	1	6	70791	8,5
	Total	59	5	64	571106	
PROVINCIA DE MARES (15 muertes = 16,7% del total)	Barrancabermeja	10		10	97026	10,3
	El Carmen		1	1	8626	11,6
	Sabana de Torres	1	1	2	9449	21,2
	San Vicente Chucurí		1	1	16247	6,2
	Zapatoca	1		1	4811	20,8
	Total	12	3	15	136159	
PROVINCIA GUANENTINA (5 muertes = 5,6% del total)	Onzaga		1	1	2770	36,1
	San gil	3		3	22874	13,1
	Valle de San José	1		1	2522	39,7
	Total	4	1	5	28166	
PROVINCIA COMUNERA (2 muertes = 2,2% del total)	Contratación	1		1	1827	54,7
	Oiba	1		1	5415	18,5
	Total	2		2	7242	

	Municipios	Urbana	Rural	Total general		
				No.	Población 2006 Mujeres	Tasa x 100.000 mujeres
PROVINCIA DE VÉLEZ (2 muertes = 2,2% del total)	Barbosa	1		1	13517	7,4
	La Paz		1	1	2661	37,6
	Total	1	1	2	16178	
PROVINCIA GARCÍA ROVIRA (2 muertes = 2,2% del total)	Concepción	1		1	2935	34,1
	Málaga	1		1	9877	10,1
	Total	2		2	12812	
	Total General	80	10	90	997014	9
	% Urbano – rural	88,9%	11,1			
Se presenta un caso sin dato de zona en el municipio de Floridablanca						

Fuente: Secretaria de salud. Elaborada por FMF.

Tasa de mortalidad por cáncer de cuello uterino.

Según el Observatorio de Desarrollo Humano Sostenible (2007) Santander no ha logrado aún la meta ODM en cáncer de cuello uterino. La meta del milenio es de 5,5 por cada 100.000 mujeres y en el departamento se registró para el año 2005 una tasa de mortalidad de 9,44. La provincia de García Rovira ya logró la meta del milenio (5,11) y la provincia Guanentina refleja el segundo mejor comportamiento en el departamento (5,6) mientras que las provincias Comunera, Vélez y Mares registran las peores tasas, superando dos veces la meta del milenio. (11 a 16)

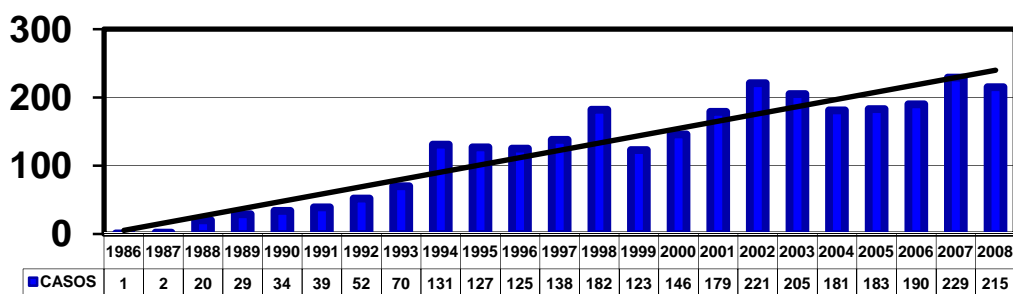


VIH Y SIDA

Según los datos recopilados por la Secretaría de Salud - Oficina Salud Sexual y Reproductiva de Santander, desde el año 1986 que aparece el primer caso notificado de infección VIH/SIDA a noviembre 15 de 2008 los casos acumulados vienen en ascenso.

El total es 2.838 casos notificados. El mayor número de casos se presentó durante en el año 2007 (229). La infección VIH/SIDA registra un aumento marcado a partir del año 1994. En el año 2008 los casos notificados fueron 215. Ver grafica 7.14

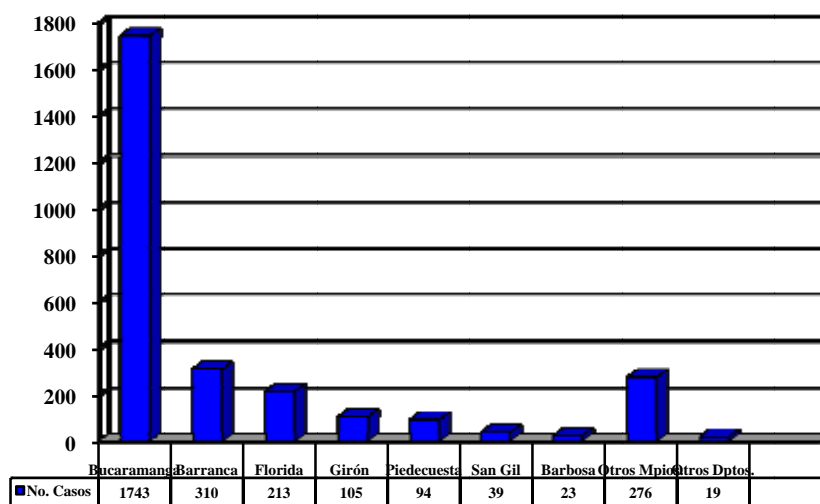
Figura 7.14. Santander. Casos notificados VIH/SIDA 1986-noviembre 15 2008.



Fuente: Secretaría de Salud de Santander. Salud Sexual y Reproductiva

En la historia formal de notificación de casos, Bucaramanga es la ciudad con el mayor número con un total de 1.743 lo que significa un 61,4%. Le sigue Barrancabermeja con 310 casos (10.9%), Floridablanca con 213 casos, 7.5% y Piedecuesta con 94 casos que representa un 3.3% del total de casos de infección por VIH/SIDA notificados.

Figura 7.15. Número de casos VIH/SIDA Santander. 1986-Nov.



Fuente: Secretaría de Salud Pública de Santander. Salud Sexual y Reproductiva.

En cuanto a la distribución por sexo del VIH, los datos indican que es más frecuente en hombres que en mujeres, del total de casos acumulados el 73,4 % es decir (2.084) corresponde a hombres y el 27.6% (754) son mujeres.

En el año 2008 a noviembre 15 se habían notificado 215 casos, de los cuales 62 eran mujeres y 153 hombres, lo que indica una tasa de 40 mujeres por cada 100 hombres infectados de VIH. Esta tasa presenta una tendencia a aumentar.

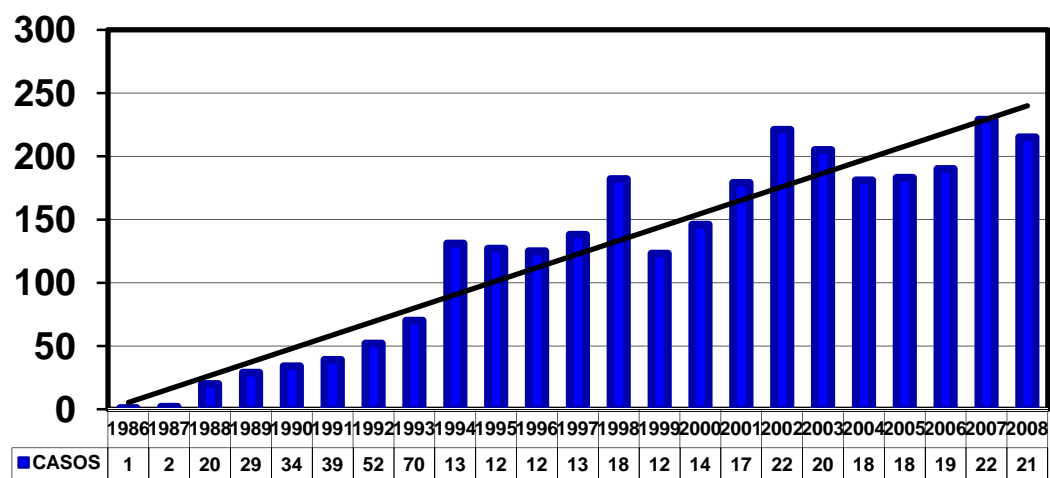
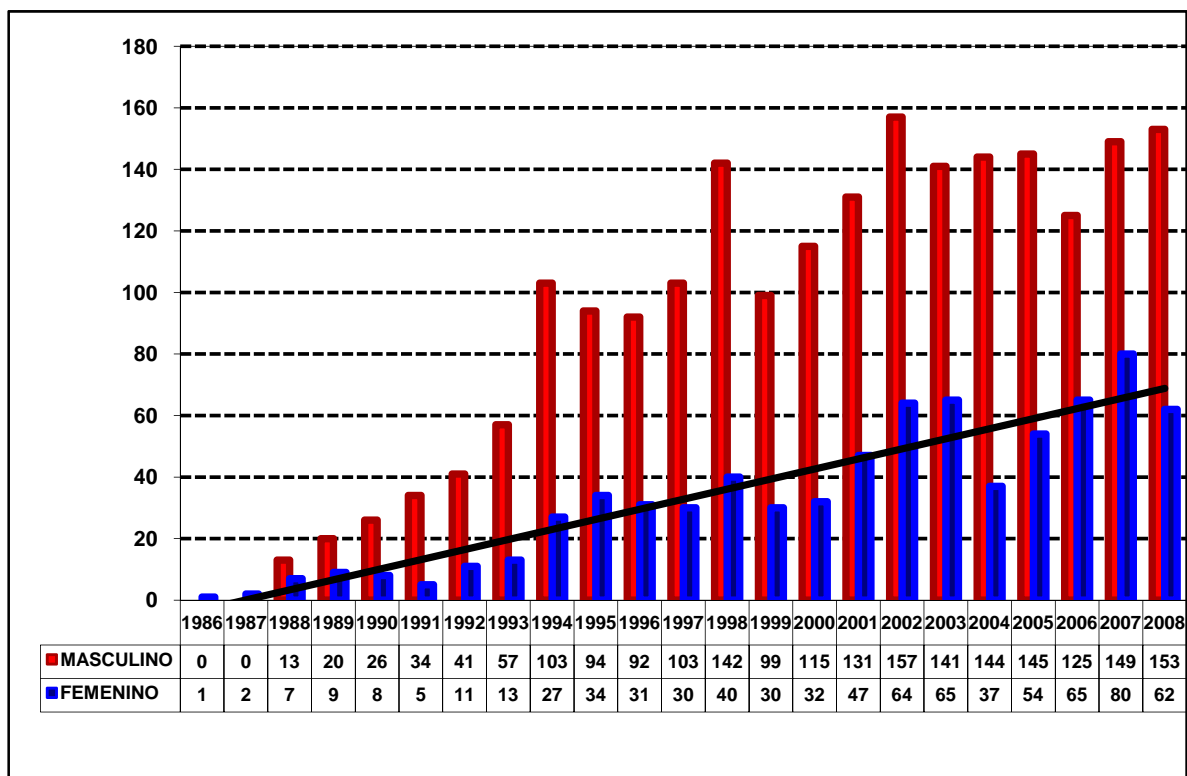
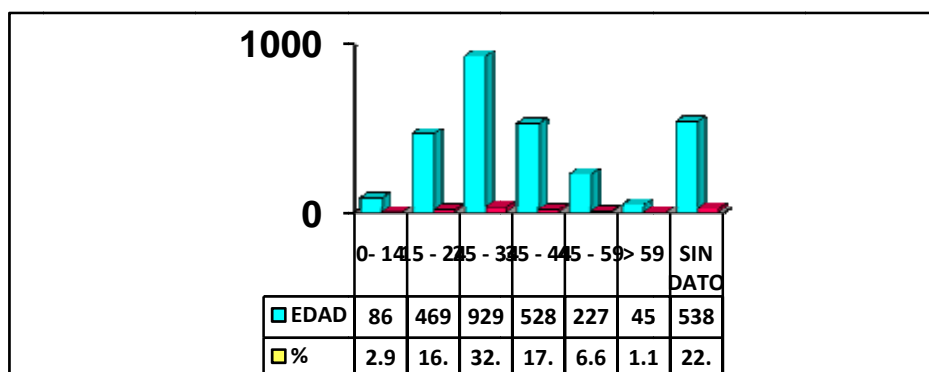


Figura 7.16. Santander: VIH/SIDA Notificados. 1986-nov.15 2008



Fuente: Secretaría de Salud Pública de Santander. Salud Sexual y Reproductiva.

Figura 7.17. Santander: VIH/SIDA Reportado según rangos de edad



Fuente: Secretaría de Salud Pública de Santander. Salud Sexual y Reproductiva.

En relación con la edad, el mayor número de casos está en la franja de los 25 a 34 años, en un 32.8%, le sigue el rango de 35 a 44 años con un 17.7%.

Según ONUSIDA el 40,34% de los nuevos casos ocurre en hombres y mujeres entre los 15 y 24 años, proporción que se ve acentuada en población que vive en situación de desplazamiento. También se observa una feminización de la incidencia de VIH/SIDA en el mundo. La relación hombre/mujer en el número de casos de VIH para 1987 era 37:1, en 1995 esta razón había disminuido a 5:1, y para el año 2003 fue 2,6:1, tendencia que confirma la feminización de la epidemia.

Utilización de los servicios de Promoción y Prevención de la Salud Sexual y Reproductiva.

Este es un indicador que permite realizar análisis de la equidad de género en la salud sexual y reproductiva. Según información de la oficina de Salud Sexual y Reproductiva de la Secretaría Departamental de Salud, en el año 2008 fueron atendidas mediante el servicio de Consejería para adolescentes 49.092 personas, de las cuales las mujeres en cualquier edad acceden a los servicios en un porcentaje altamente significativo 77%. Es importante señalar que los adolescentes varones de 14 a 17 años tuvieron un mayor registro de acceso que los hombres mayores de 18.

Tabla 7.12. Información sobre acceso a los Servicios de Salud Sexual y Reproductiva según sexo por tipo de servicio y rango de edad

Tipo de Servicio	De 14 a 17		De 18 o más		TOTAL
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Servicio de Consejería para adolescentes	6.063	10.526	5.301	27.152	49.042
Método de Planificación Familiar		1.754	15	4525	6.294
Tratamiento por VIH/SIDA			174	64	238

Fuente: Secretaría de Salud de Santander. Salud Sexual y Reproductiva. Elaborada por FMF.

En cuanto a información de métodos de planificación familiar fueron atendidas 6.294 personas, de las cuales 99.7% son mujeres en edad reproductiva. Los poquísimos hombres que registran acceso al servicio se encuentran en el rango de edad de 18 o más. Con relación a tratamiento por VIH/SIDA fueron atendidos más hombres que mujeres, lo cual tiene coherencia con la situación de casos notificados de VIH/SIDA, anteriormente mencionados.

Por lo anterior se puede asegurar que el acceso a servicios Salud Sexual y Reproductiva se concentra en la población femenina.

La tendencia de las mujeres a utilizar los servicios de Salud Sexual y Reproductiva más frecuentemente que los hombres no puede interpretarse automáticamente como una expresión de ventaja social por parte de aquellas. **La equidad de género en el acceso a la atención de la salud no significa que hombres y mujeres reciban cuotas iguales de recursos y servicios, significa, por el contrario, que los recursos se asignen y los servicios se reciban diferencialmente de acuerdo con las necesidades particulares de cada sexo, etapa de la vida y contexto cultural-socio-económico, e independientemente de la capacidad de pago de las personas** (OPS 2004).

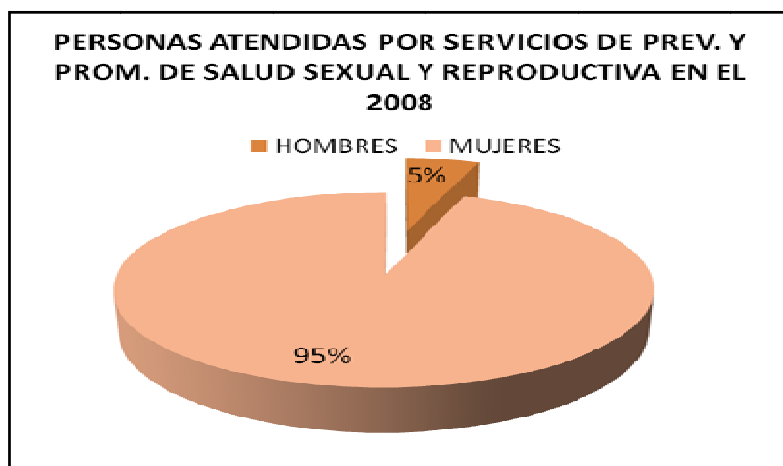
Con el ánimo de tener en cuenta los datos oficiales ofrecidos directamente por los municipios (Secretarías de Salud y hospitales) al equipo investigador, correspondientes al año 2008, presentamos a continuación un análisis con la participación de 32⁶ municipios, lo cual representa el 37% del territorio departamental, acerca de la atención según sexo de los Programas de Promoción

6 Palmas del socorro, Guadalupe, Suaita, Oiba, El Palmar, Contratación, Confinas, Tona, California, Los Santos, El Playón, Surata. La paz, Bolívar, Jesús María, Chipata, San Benito. Capitanejo, Cerrito, Macaravita, Carcasí, Enciso, San José de Miranda. Barichara, San Gil, Jordán, Curití, Páramo, Villa nueva, Cepitá, Aratoca. Barrancabermeja

de Salud sexual y Reproductiva. Los datos presentados reafirman la situación de feminización del acceso a los servicios de Salud Sexual y Reproductiva en todo el departamento.

El total de personas atendidas según este reporte es de 23.273, al analizar según sexo, las mujeres representan el 95% de la población atendida es decir 21.998, los hombres sólo un 5%.

Figura 7.18. Servicios de promoción y prevención en salud sexual y reproductiva según sexo. 2008



Fuente: FMF. Información de 39 Municipios. Elaborada por FMF.

Los porcentajes indican que por cada 100 personas atendidas por servicios de Promoción y Prevención en 2008, 95 fueron mujeres y en términos de tasas, que por cada 100 hombres atendidos en P y P en 2008, fueron atendidas 1.725 mujeres. Lo cual señala la feminización de la atención y en consecuencia del acceso a servicios de los programas de Prevención y Promoción de la Salud Sexual y Reproductiva en Santander. La observación de las brechas de género en el sector salud y sobre todo salud sexual y reproductiva, indica que la reproducción humana es todavía un “asunto de mujeres” del que los hombres poco se preocupan en el sentido de asumir responsabilidad – al menos compartida – y control en planificación familiar.

Gestión de la Salud: Participación femenina en la fuerza laboral del sector salud.

Según la Unidad de Género, Etnia y Salud de la Organización Panamericana de la Salud (2004), otro de los indicadores básicos para el análisis de género en salud se refiere a la participación femenina en la fuerza laboral del sector Salud. Veamos

el análisis de este indicador para el departamento de Santander mediante el acceso al cargo máximo de dirección de los hospitales públicos del departamento.

GERENTES DE HOSPITALES SEGUN PROVINCIAS Y SEXO					
PROVINCIAS	HOMBRE	%	MUJER	%	TOTAL
SOTO	7	87.5%	1	12.5%	8
G. ROVIRA	3	50%	3	50%	6
GUANENTINA	6	60%	4	40%	10
COMUNERA	6	75%	2	25%	8
VELEZ	6	66.6%	3	24.4%	9
MARES	5	83.3%	1	16.7%	6
TOTAL	33	70.2%	14	29.8%	47

Fuente: Secretaria de Salud Departamental. Tabla elaborada por la –FMF–

Según la tabla, el departamento cuenta aproximadamente con 47 hospitales, la provincia Guanentina cuenta con el mayor número según las provincias (10 hospitales). Al analizar por sexo, la labor de gerente de hospital en el año 2009 está desempeñada por 33 hombres que representan el 70.2% y por 14 mujeres que son el 29.8% restante, lo cual muestra la discriminación en el acceso a los cargos de dirección en el servicio de salud, a pesar de que la mayoría de las personas que atienden el servicio son mujeres.

Según la OPS las mujeres representan más del 80% de la fuerza laboral en el campo de la salud. Y tal vez lo más importante y menos valorado es que las mujeres son las **principales gestoras y proveedoras de servicios de atención** dentro de la familia y la comunidad. En efecto, más del 85% de la detección y atención temprana de la enfermedad ocurre fuera de los servicios y es provista mayoritariamente por mujeres en el hogar y en la comunidad de manera gratuita. Esto sin contar el papel desempeñado por las mujeres en las campañas de vacunación y en la atención de los ancianos, los niños, los discapacitados, los enfermos y los sanos, en general en el cuidado.

Pese a esta contribución protagónica al desarrollo de la salud, las mujeres permanecen en una **posición de desventaja dentro del sistema formal e informal de salud**, tal como lo reflejan los porcentajes desequilibrados en el acceso a cargos de poder en el sector formal de la salud para el departamento de Santander.

- Predominan en los escaños de más baja remuneración y prestigio dentro del sector formal, aun controlando por tipo de profesión;

- Permanecen menos representadas en las estructuras de poder local, nacional y sectorial que definen prioridades y asignan recursos para la salud.
- Desempeñan sin remuneración la mayor parte del trabajo informal de promoción y atención de la salud-enfermedad en la familia y la comunidad.

Una mirada cualitativa a la situación de la Salud Sexual y Reproductiva de las mujeres en Santander

La Salud Sexual y Reproductiva de las mujeres fue uno de los temas de análisis en los grupos focales realizados en las seis provincias del departamento, fue un dialogo logrado con diversos actores o más bien actoras pues en su gran mayoría fueron mujeres, encargadas de realizar diversas labores en el área de salud, como enfermeras, promotoras de salud, secretarias de salud municipal, así mismo lideres comunitarias, campesinas, con muchas reflexiones e interés por compartir en este tema del estudio.

A continuación se presenta un conjunto de testimonios y argumentaciones que reflejan las percepciones y ante todo el sentir de las mujeres participantes de los grupos focales, acerca de la vida sexual y reproductiva en el departamento, las prácticas, los abordajes institucionales y por supuesto las afectaciones a los hombres y las mujeres, a los adolescentes y adultos, que permiten por una parte entender y profundizar sobre algunos de los problemas señalados mediante datos estadísticos y por otra reconocer otras situaciones problemáticas que las estadísticas aun no reportan, he aquí el valor de esta información .

El ejercicio de los Derechos Sexuales y Reproductivos y las mujeres participantes.

La Planificación Familiar libre y autónoma: Un derecho vulnerado de las mujeres campesinas

En todas las provincias se hizo evidente la existencia de un gran número de mujeres principalmente de las zonas rurales que no acceden a servicios de planificación familiar a causa de la “negación” o “prohibición” de sus esposos o compañeros permanentes, ***se trata de una cultura machista o patriarcal que vulnera la vivencia de los derechos humanos sexuales y reproductivos.***

“Hay muchas pacientes que les toca planificar a escondidas de su pareja, tengo como cinco pacientes de esa forma, porque ellos (los esposos)no aceptan que las señoras planifiquen con nada, por lo menos para empezar a aplicar la ampolla de posparto toca decirles (a los esposos) es que a la señora me toca remitirla al Puesto de Salud porque toca el primer control del niño, el control del niño, sí entonces así es como uno mientras hace el control del niño aprovecha para aplicarles la primer ampolla, así en los

próximos tres meses, cuando hacen el viaje del control del niño ahí se aprovecha para aplicarle de nuevo la ampolla y ¡téngale! matamos dos pájaros de un solo tiro, todo ¿para qué? para que ella pueda planificar”.

Promotora de salud de Molagavita.

“...lo cultural allá se maneja es que el hombre no deja planificar a la mujer que “no yo no planifico porque mi esposo no me deja” y uno dice “pero su esposo con siete chicos al pie ¿por qué no?”. Ellos no dejan planificar a su esposa que porque entonces “ella va y se acuesta con otro” y eso es machismo mal infundado y eso contribuye muchísimo a esos problemas tan arraigados que hay y a los que se les ha metido tiempo, plata, espacio, profesionales, todo lo que usted le haya querido invertir a salud sexual y reproductiva y no se ha podido acabar eso”

Secretaria de Salud municipio de Sucre.

Las sociedades patriarcales son realmente un sistema político-histórico-social basado en la construcción-legitimación de desigualdades que impone la interpretación de las diferencias anatómicas entre hombres y mujeres, construyendo jerarquías. La superioridad queda a cargo del género masculino y la inferioridad asociada al género femenino. Los sistemas patriarcales introducen el dominio sobre las mujeres y los niño/as, ancianos/as, es decir todos los no-hombres. Los hombres no sólo conducen sino que obligan a ser acatados.

En este modelo cultural la sexualidad para la no reproducción es vista por los hombres como un “riesgo de pérdida de control de sus mujeres”, así mismo se han forjado otros imaginarios convertidos en mitos alrededor del tema, como por ejemplo que la ligadura de trompa o la vasectomía generan efectos negativos como la pérdida de la sensibilidad en el acto sexual.

“Yo trabajaba en Aratoca, conozco como es allá... y es que la respuesta de los hombres es “si mi mujer empieza a planificar, con toda seguridad me pone los cachos después”. Ahí hay un mito, yo lo que les digo es ¿por qué los métodos de planificación familiar lo tiene que hacer la mujer? ¿por qué él no planifica?...Para que un hombre deje hacer la cirugía del pomey a su esposa, la respuesta es que después no le va a servir para nada sexualmente y ellos lo mismo con la vasectomía que no van a tener eyaculación, que no van a tener erección, o sea para ellos es fatal nombrarles los métodos anticonceptivos”

Enfermera, Hospital Regional de San Gil.

En la familia rural, según los relatos, persiste la idea que el número ilimitado de hijos o hijas beneficia el aumento de la mano de obra campesina, otra razón más para la no planificación familiar.

“...especialmente en el sector rural es que la concepción es que entre más hijos se tenga, más mano de obra también se tiene; entonces eso sigue operando en estos tiempos; entonces los hijos se tienen no viendo los aspectos de educación y de más, si yo tengo 2 hijos es para ver cuántos tengo pero para que me trabaje, ese es un aspecto que debemos conocerlo para trabajarlo”.

Madre FAMI, Villanueva.

Esta idea se afianza con la influencia de las religiones, pues han pasado más de 200 años y la iglesia católica y las otras religiones islamistas, cristianas y judía, mantienen todavía a las mujeres limitadas a sus roles tradicionales de esposa, madre, hermana, cuidadora de los otros: mujeres veneradas a veces, pero valoradas únicamente en la medida en que se limitan a sus roles asignados, de cuidadora de los demás.

“Esto pasa, por ese legado que hemos guardado digamos en la religión católica donde todavía los sacerdotes les dicen a las mujeres que tengan hijos que Dios les va a ayudar, porque la planificación es algo que ellos no aceptan para nada y muchas cosas más porque por un lado se está dando una información y por el otro lado la iglesia está diciendo lo contrario.

Enfermera, Hospital Regional de San Gil.

En este sentido las carencias o debilidades de labor institucional en el tema de la salud sexual y reproductiva se constituyen en otro factor negativo para el posible ejercicio de sus derechos por parte de las mujeres de las zonas rurales, esto se refleja en el **poco acceso a la información, servicios de salud sexual y formación en derechos, así como la discontinuidad de las acciones.**

“Muchas de las actividades que se desarrollan en los programas de SSR (Salud Sexual y Reproductiva), son de difícil acceso para la mujer rural. Las mismas instituciones, en la mayoría de las ocasiones, centralizamos las atenciones en el área urbana. La oportunidad de la información es limitada y no hay esa igualdad como lo tiene la mujer que vive en el casco urbano. Insisto: la parte cultural de cada uno de nosotros es fundamental porque de eso depende cuánto vale mi autoestima. No se le da continuidad a la mujer que ingresó a los programas porque es limitado el acceso a la atención”.

Enfermera Hospital de Málaga, provincia de García Rovira.

Así mismo **el modelo de acción institucional de la salud sexual y reproductiva hasta ahora implementado no está afectando las raíces culturales y con ello las relaciones de género tradicionales. El sesgo de abordaje del tema y la**

atención concentrada hacia las mujeres y en mayor proporción al grupo poblacional de adolescentes y jóvenes, han dejado a los hombres por fuera de los servicios de promoción y prevención y con ello de la oportunidad de sensibilización y compromiso (esto suele suceder en todas las edades reproductivas), todo lo anterior ha contribuido a que los impactos hasta ahora sean pocos.

“Aquí queda un interrogante muy grande y ya que están haciendo el diagnóstico, porque las herramientas las hay, el mismo gobierno ha creado políticas para tratar la salud sexual y reproductiva, los derechos y los deberes, ¿qué pasa? porque se nos están dando todo. Nos están dando los métodos de planificación, educación sexual, ¿qué está pasando? ¿A qué le estamos apuntando? Muchos de los planes locales de salud, muchos de los planes de atención básica van dirigidos a sentarse y hablar, hablar y hablar y dictar charlas y pare de contar, pero no estamos viendo los impactos que están produciendo y eso no es de ahora y eso es algo que se ha venido machacando y me hago esa pregunta, ¿Qué está pasando entonces?, nos han dado con que trabajar y los resultados no son los esperados. Y lo que me respondo es que estamos aplicando mal la política, de una manera que no le está llegando a la población, no los estamos tocando., Si se hicieran programas distintos que tocaran la fibra del autoestima y la conciencia de los derechos, no veríamos estos problemas”.

Enfermera Hospital de Málaga.

“...en Sucre si usted le pregunta a una señora adulta los derechos sexuales, son poco conocidos, una mujer adulta y rural poco conoce sus derechos sexuales; pregúntele a una señora del campo ¿Cuáles son sus derechos sexuales? Es muy difícil que ellas conozcan esa situación. En Sucre las zonas son muy apartadas y allá darle una capacitación es mucho más fácil ir a un corregimiento y coger las chicas del colegio y, sí es una visión muy cerrada y bueno y ¿los muchachos? y ¿las señoras qué? Sí realmente estamos dejando de lado y ellas también tienen derecho a conocer los derechos sexuales y reproductivos que de por sí no se está aplicando, están todos los programas que niñas en edad fértil, que niñas entre 13 y 18 años, que no sé qué, bueno todos los programas muy, muy enfocados al joven, es decir las mujeres han sido como olvidadas en esa parte”.

Secretaria de Salud municipio de Sucre

La Sexualidad Placentera: Una vivencia inusual en las mujeres adultas y particularmente en las mujeres campesinas

“...cuantas personas no quieren tener una relación sexual, hay momentos en los que uno de verdad quiere tener una relación sexual, pero a ellas (las mujeres campesinas) las obligan quizá y ¿sí, están contentas?, ¿sí, están satisfechas con su relación, con su pareja? Pobrecitas, cuantas mujeres sufren ese caso”.

Mujer Líder organización de mujeres de la Paz.

El derecho a la sexualidad plena, al disfrute, el erotismo, a la comunicación afectiva, son componentes de una adecuada salud sexual y reproductiva. Según los relatos en los diversos grupos focales, este es otro derecho que usualmente desconocen las mujeres rurales, y que las mujeres en general no disfrutaban, entre otros factores a causa del imaginario cultural tradicional de la mujer como objeto sexual o dadora de satisfacción, y no como otro ser humano activo, autónomo, sujeto de placer.

“...ocurre en mi corregimiento, porque las esposas y los esposos no dialogan de sexo, es un tabú hasta para los esposos escasitamente (sic) se acuestan y hacen el acto sexual, pero allá escondidos, yo he visto esposos que cuando se habla de sexualidad se sonrojan y el error es que el esposo llega y usa la mujer se satisfacen ellos y pasó, yo he hablado con unas mujeres sobre esto, tenemos derecho a satisfacer al hombre y a quedar satisfechas”.

Líder Comunitaria de Tona.

Las enfermedades de transmisión sexual afectan principalmente a las mujeres

“Desde el año pasado se empezó a implementar esto (La toma de la citología) como un compromiso y se detectó muchos casos de mujeres, muchísimas mujeres con el virus de papiloma humano, ellas no sabían qué era eso, yo me puse y agarre a cada madre líder y les dije vamos y se reúnen y les explicamos qué es el virus de papiloma, para que ellas se sensibilicen y finalmente me pareció importante que ellas a los 6 meses, incluso las que no se habían hecho citología fueron y se la siguen haciendo porque ya saben que es mejor que ellas se cuiden”.

Secretaría de Desarrollo Social y de Salud de Capitanejo.

Los virus del papiloma humano están relacionados con varios tipos de cáncer, entre los cuales se incluyen: cáncer del cuello del útero (cervicouterino) y cáncer de varios órganos, tales como: amígdala, faringe, esófago, mama, próstata, ovario, uretra y de piel. El cáncer del cuello uterino es el segundo cáncer de la mujer en

frecuencia en todo el mundo después del cáncer de mama y es el principal cáncer de la mujer en la mayoría de los países en vías de desarrollo, donde ocurre el 80% de los casos de cáncer de cuello uterino. Se estima que causa alrededor de 500.000 muertes al año en todo el mundo. Su frecuencia es mayor en países en desarrollo⁷.

“...yo veo que en los campos hay mucho problema de cuello uterino, mucho cáncer porque ellas no acuden a temprana edad a un centro y ellas van y por pena no le dicen doctor “a mi me ha estado doliendo esto”. Usted la llama para la citología y dicen” sí, mañana”, mañana” es que se me olvidó”. Pero no van porque ellas por la tradición. A mí me gustaría por ejemplo llegarles a todas esas señoras por allá en el campo y reunir las por ahí unas 20, 30 personas usted le habla de ese tema (La planificación, el autocuidado) y ¡virgen santísima! ya es usted el demonio ya es de otra religión, entonces por eso son los problemas”

Mujer Líder organización de mujeres de la Paz.

La Vida Sexual y Reproductiva en Santander se basa en la existencia de unas relaciones de género que favorecen el surgimiento de enfermedades de transmisión sexual, por un lado la masculinidad tradicional cuenta con la legitimidad social para establecer múltiples relaciones afectivas, las cuales desarrolla generalmente sin protección o uso del condón, ya que no lo acepta.

“En algunos municipios hay las casas esas clandestinas (casas de lenocinio) y llegan ellos y hacen el día domingo que es el día del mercado y hacen la fila larga y la gente los ve y nadie dice nada, en todos los municipios es lo mismo el día del mercado”

Secretaría de Desarrollo Social y de Salud de Capitanejo

“O sea, la mujer campesina yo pienso que el hombre baja (al pueblo) y le lleva de todo y menos mercado (refiriéndose a las enfermedades de transmisión sexual)...yo viví por los lados de la salida del custodio(Málaga) acá, entonces ahí está la zona de tolerancia, entonces a mí me causaba curiosidad que uno pasa tipo 6 y 30 o 7 de la mañana y ya ve hombres haciendo fila y ahí cerca está la compraventa de frijol, maíz, grano y entonces los señores van y venden e inmediatamente pasan allá (la casa de lenocinio) y por ejemplo llegan a su casa a tener su relación con su esposa y entonces en esos pueblos no se utiliza el condón - ¿para qué nos decimos mentiras?- , por eso digo que los señores le llevan de todo a las señora”

Mujer Líder de desplazados municipio de Málaga.

⁷ Tomado de: <http://www.geosalud.com/VPH/epivph.htm>

Por otra parte la feminidad tradicional no exige protección y presenta además una actitud negativa frente al autocuidado, adicionalmente las parejas de las mujeres enfermas no asumen un compromiso frente a la enfermedad, generalmente no reciben o aceptan tratamientos médicos.

“En la zona rural es donde hay más presencia del virus del papiloma humano porque los señores se van y no se protegen y llegan y enferman a la señora. Cuando a la señora se le detecta y se le dice que el señor debe venir también al tratamiento, dicen” y yo ¿ por qué?”, ellos no aceptan el tratamiento, entonces muchas señoras con vaginitis, cervicitis y esas patologías se les da tratamiento y vuelven nuevamente y ¿cuál es el problema? que su esposo no se está tratando, que venga su esposo, no que él no quiere venir. Ellas no protestan ellas simplemente van, ellas simplemente van a que les den el tratamiento y sienten alivio una semana y vuelven. No es el conformismo. Ellas se ven obligadas”

Secretaría de Desarrollo Social y de Salud de Capitanejo

Resistencia de las mujeres hacia el autocuidado de la salud

“En cuanto a la toma de la citología hemos captado y han resultado casos y casos de citologías para ginecología, porque señoras que nunca en la vida se han mandado a tomar un examen y resultan con enfermedades prevalentes que necesitan la valoración de un ginecólogo. Ahora nosotras estamos haciendo casa a casa la toma de la citología, porque a esa señora no la hace llegar uno a una institución, y muchos casos están resultados para ginecología”.

Promotora de salud de Molagavita.

A lo largo de la historia las mujeres han tenido tiempo para todo y para todos, especialmente para el cuidado y la atención a los demás. Su rol reproductivo es intransferible, son madres, esposas, chef, educadoras de párvulos, profesoras, relacionadoras públicas, consejeras, enfermeras y promotoras de la salud de todos en el hogar y, además, muchas de ellas están insertas en el mundo laboral.

Las conductas de hombres y mujeres en torno al autocuidado están impregnadas de valores y expectativas culturales que acotan las posibilidades de desarrollarse plenamente en cada etapa o ciclo de la vida. El reconocimiento de las necesidades personales y la autoestima, el conocimiento, aceptación y cuidado del propio cuerpo, la construcción cultural sobre sexualidad y reproducción están en el centro mismo de las identidades de mujeres y hombres y explican sus ideas y conductas en relación a su salud, especialmente sexual y reproductiva.

Según funcionarias públicas, trabajadoras del sector salud y líderes comunitarias las mujeres en las diversas provincias de Santander se resisten a las prácticas de

autocuidado de la salud en general, (menos de la mental y en especial la sexual y reproductiva), un ejemplo de ello es la no toma de la citología periódicamente. Los factores que pueden estar afianzando dicha situación son la poca educación en el tema y las costumbres arraigadas que se reproducen incluso en las mujeres jóvenes.

“.... yo pienso que nos falta como educar más a las mujeres en cuanto a la realización de la citología, hay muchas mujeres que tienen mucho temor a ese examen y al hacerlo también hay muchos inconvenientes entonces por eso... Sobre todo las adolescentes, ellas nunca se hacen una citología por ejemplo nunca acuden a eso entonces yo siento que en eso nos falta un buen camino por recorrer en cuanto a la educación”.

Enfermera, Hospital Regional de San Gil.

La idea del cuerpo como algo privado o vergonzoso que deber ser ocultado es profundamente arraigada especialmente en la mujer adulta y de zonas rurales, las resistencias incluso se manifiestan mediante mitos, cuentos y fabulas, de allí que el autocuidado se constituya en un reto a alcanzar sólo mediante nuevos modelos y estrategias educativas y de promoción de servicios de salud sexual, donde el diálogo se constituya en una actividad permanente.

“Habín muchos mitos (que afectan la toma de las citologías) donde ellas mismas inventan cosas; por ejemplo un caso muy interesante donde una enfermera del hospital a quien la mandamos porque era una señora que no se dejaba hacer la citología y ella había soñado que le habían sacado la matriz y se la habían puesto en la mesa de donde le estaban haciendo la citología y se la habían vuelto a colocar y mal puesta y después había continuado con dolores y eso se reprodujo en un grupo de mujeres donde decían “no porque eso allá le desacomoda a uno la matriz”, y por esa razón ellas no se la hacían. Entonces esto pues para contar la importancia de acercarnos a la mujeres para escucharles cuál es el miedo, cual es la preocupación por qué es que no se acercan, eso lo encontramos cuando nos acercamos a esa mujer y hubo que hacerle todo el proceso educativo”

Enfermera, Hospital Regional de San Gil.

El logro del autocuidado en las mujeres se convirtió en un tema crítico para la política pública de salud, al punto de utilizar los programas de subsidios como el de Familias en Acción, donde un requisito para la entrega del mismo es el examen de citología y sus respectivos resultados; esta estrategia de presión ha logrado que un número significativo de mujeres se realice el examen, lo que queda en duda es si por esta vía las mujeres logran nuevos niveles de conciencia sobre la importancia del autocuidado y la aprehensión de nuevos hábitos saludables de salud sexual y reproductiva.

“ ...y pues yo veo que un 5% de mujeres acuden al hospital para información en los aspectos sexuales, de planificación, de prevención de

enfermedades, también de citologías; un 5% lo hacen por salud y por vida, pero el restante lo hace por la obligación entre comillas, porque pertenecen al programa de Familias en Acción y que como ahora me dieron esa ficha, entonces yo tengo, todo tengo, viendo que aquí se les está ofreciendo la oportunidad de vida a la mujer, no que simplemente tengo que ir”.

Funcionaria, hospital de Barbosa

“ el año pasado yo estaba feliz porque en el primer semestre, de todas las mujeres que llegaron a hacerse la citología - que eran 800- ya aumentó a 1200, de esas, 20 ya tenían el virus del papiloma humano porque así uno capta, hace un diagnóstico; y si Familias en Acción quita eso, ellas no se lo van a hacer así usted le ruegue a las señoras, no se lo hacen. Familias en Acción es el gancho perfecto y a mí me causaba curiosidad que llegaba el momento del vale y el último día a todas les llegaba el periodo.”No, es que a mí me llegó el periodo hoy”, decían. Por mí muchas se quedaron sin vale, sin reclamar el mercado porque teniendo un año para hacerse una cosa tan importante como es la citología no y llegaban ese día diciendo “no, a mí me llegó el periodo y no puedo hacérmela”, y yo” lo siento señora, entonces no espere la platica; no puede recibirla yo no puedo hacer nada.”

Enfermera, Hospital Regional de Aratoca.

El embarazo adolescente: Una realidad con causas multifactoriales.

El apartado de datos estadísticos expuesto en la primera parte de este capítulo, confirma mediante cifras la existencia de un alarmante porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 19 años o de lo que se conoce como el embarazo adolescente. El análisis cualitativo a este respecto profundiza en el tema y señala como una de las causas, el inicio cada vez a más temprana edad de las relaciones sexuales y de la vida en pareja. La situación tiende a ser cada vez más compleja tal como lo señala el aumento de casos de madres adolescentes multigestantes que reportan las instituciones de salud.

Desde la visión de las personas participantes en el estudio, son diversos los factores que favorecen este fenómeno, entre ellos: la ausencia de oportunidades educativas, especialmente de acceso a estudios superiores, económicas y realización de un proyecto de vida diferente al de establecer pareja y familia.

“...lamentablemente la edad de inicio de las relaciones sexuales viene acortándose más desde los 13 o 14 años y posiblemente el año entrante estará a los 12 años. Están quedando embarazadas demasiado jóvenes y los compañeros o papás del bebe 15 o 16 años o de pronto mucho 18 años....El embarazo adolescente cada vez está siendo más frecuente a más temprana edad. El año pasado tuvimos un embarazo de una niña de 13 años, pero el mayor porcentaje es de 14 y 16 años, en cuanto a las multigestantes, se está incrementando el embarazo en las adolescentes no

solamente el primer embarazo sino que se están volviendo múltiples o sea son pocos casos, pero por ejemplo el año pasado encontré una niña de 18 años que acababa de tener su tercer embarazo, su tercer parto”.

Enfermeras, Hospital Regional de Aratoca y San Gil.

“...como acá no hay mucho campo de acción para quienes salgan de bachillerato, no hay universidades, hay oportunidades pero no facilidades, quienes pueden se van, entonces quienes no pueden irse se quedan y como son mayores (los hombres que se quedan en los municipios), se fijan en niñas escolares; son hombres ya mayores, entonces ellas empiezan a ver que los chicos de su edad, son muy niños y entonces les llama la atención los mayores, hombres casados, los policías que tienen algo de estabilidad económica”.

Funcionaria Comisaría de Familia de San Andrés.

“... la mayoría de las adolescentes embarazadas son rurales para no decir que todas, porque la población rural por la cultura ellas desde pequeñas vienen programadas que a casarse que a tener hijos y pues con ellas es más difícil esa parte. De todas maneras nosotros estamos haciendo brigadas semanales a los sectores porque son 4 veredas grandes pero 36 sectores, entonces vamos a los sectores y trabajamos con ellas, también se lleva médico, enfermeras; se trabaja la demanda inducida, la búsqueda activa, pero sin embargo hay muchísimas deficiencias en muchísimas cosas”.

Enfermera, Hospital Regional de Aratoca

“En la población desplazada es bastante notorio el embarazo en adolescente. Resulta que el desplazamiento afecta muchísimo a las mujeres, nos afecta muchísimo porque murieron fueron nuestros hombres, quedamos como madre y padre de familia con 4 y 5 hijos; por supuesto que la mamá tiene que salirse todo el día a trabajar, las niñas y los niños quedan a merced de la escuela, el colegio, el restaurante escolar, tienen que ir y recibir los alimentos allá y llegan solitos allá, se devuelven para su casa, la señora tiene que trabajar hasta 7 u 8 de la noche; entonces allí es muy profundo este problema y también tiene que ver mucho lo que les ha sucedido, afecta muchísimo el desplazarse”.

Mujer Líder de desplazados municipio de Málaga.

“...Cuando tenemos niños de 12 años de que empiecen a preguntar por esto y aquello y es difícil responderle al niño ¿cómo nací yo?, más de uno empezamos a mirar el techo y decir “ahora¿ qué hago yo? vaya, pregúntele a su papá.” Es que a nosotros no nos formaron para ser papás y como no tenemos esa información pues todas las metidas de patas que hacemos se

debe a esa parte de no acceso a la información y de incapacidad para transmitir lo que ya sabemos por experiencia a nuestros hijos”.

Mujer Líder Familias en Acción de San Gil

Yo diría que lo del método de planificación familiar y todo lo de la salud sexual debería estar impuesto en las instituciones educativas, debería ser como una clase igual que las demás, porque hay instituciones que a las niñas no les hablan de reproducción sexual, todavía hay un atraso en esto. Me pasó la semana pasada, una niña de 20 años que ya terminó su bachillerato, me dijo, “yo le pido un favor porque le tengo un poquito de confianza a usted, explíqueme como es los métodos de planificar, como es tener una relación y todo eso”, yo le dije” y tú¿ no sabes?” y me dijo no, y le dije”¿ no te explicaron en el colegio? Y me dijo “no, yo no sé nada de eso, soy muy ingenua en eso y estoy buscando alguien que me oriente.”

Funcionaria, Alcaldía de Carcasi.

Macro proyectos: afectaciones y cambios en la Salud Sexual y Reproductiva

Así como se registra en el Plan de Desarrollo Santander Incluyente 2008-2011, sectores estratégicos se evidencian en las perspectivas de desarrollo del departamento. La energía y minería, el desarrollo agroindustrial y el turismo se erigen como las opciones productivas de primer orden en el mediano plazo.

Mediante los grupos focales, el estudio de Brechas de Género logró recoger percepciones acerca de cinco Macro Proyectos en el departamento ellos son: El Ecoturismo en San Gil, La Hidroeléctrica de Sogamoso, Cultivo de Palma de Aceite en la región de Puerto Wilches y Sabana de Torres, Explotación de Oro en Bolívar y California y La construcción de un Puerto Multinodal en Bocas del Carare municipio de Puerto Parra, ubicados en las provincias de Mares Soto y Vélez. El análisis que aquí se presenta está relacionado con la existencia de estos proyectos y las principales implicaciones para la vida sexual y reproductiva de las mujeres y las niñas.

De manera general y común en los territorios donde los macroproyectos se desarrollan, las problemáticas en el tema de la salud sexual y reproductiva son: La explotación sexual, la prostitución, el aumento de embarazo adolescente, la propagación de enfermedades de transmisión sexual y el madresolterismo. Como se describirá a partir de los relatos, los macroproyectos se caracterizan por desarrollarse en zonas semirurales, con altos niveles de pobreza, receptoras de población en situación de desplazamiento o migrantes, mínimas oferta de estudio y generación de ingresos digna, altos niveles de analfabetismo; lo que conlleva a las niñas y mujeres a altos niveles de dependencia psicoafectiva, económica, a estados de subordinación, estableciendo claramente la relación entre la

explotación sexual, la prostitución, el tráfico de mujeres, la pobreza y las políticas económicas.

“...por la cuestión del turismo, parece que eso ha hecho que se multiplique aquí el contagio de enfermedades de transmisión sexual y el aumento de embarazos de adolescentes... parece que es que lo uno conlleva a lo otro, el tema del turismo está muy relacionado con los casos de prostitución infantil y en los embarazos de las adolescentes. Se sabe que en estos momentos los turistas están, es decir que hay una especie de red que canaliza niñas de los colegios, en las reuniones le dicen a uno mire que las niñas se están yendo para tal parte, que las han visto entrar a tal sitio con el uniforme del colegio, subirse a un carro, esto está afectando enormemente la vida sexual de las niñas en San Gil, donde ni la ciudadanía, ni los colegios, ni los padres de familia nos habíamos preparado para esta situación o sea aquí, San Gil capital turística de Santander eso inicialmente sonó como la maravilla y ahora nos damos cuenta que esa maravilla no es tan maravilla sino que es un grandísimo problema al que nos vemos abocados”.

Enfermeras, Hospital Regional de Aratoca y San Gil.

En el sector formal, la naturaleza del turismo fomenta la ocupación de la juventud hacia el trabajo como mano de obra que normalmente excluye la participación de los mayores y mujeres en favor de los más jóvenes, diestros y muchas veces gente urbana con cierto nivel de instrucción. Muchas mujeres y niños son forzados a buscar trabajo en el turismo del sector informal (por ejemplo, prostitución, guías turísticas, venta de drogas, venta ambulante de golosinas, lustrado de zapatos, venta de flores, etc.).

El turismo sexual cuenta con redes que ofrecen servicios de guías turísticas, prostitutas, casas de visita no oficiales, prostíbulos, casas de masajes que sirven de flujo tanto de turistas sexuales extranjeros como de clientes locales⁸.

“...Por la necesidad de tener recursos en el municipio, la actividad sexual empieza a muy temprana edad, 13 o 14 años, hay embarazos de niñas 13 años, si hablamos de prostitución más o menos eso es lo que se está dando y a nivel de calle en cualquier momento cualquier persona le ofrece 20.000 pesos y la china ya se quita el uniforme y hasta luego nos vimos, pero únicamente va por los 20.000...hay otro factor importante y es que la mujer es objeto sexual para el hombre simplemente esa es una concepción del hombre y simplemente la mira uno físicamente que le mira todo, si le agradó le hizo la propuesta si no le gustó la deja pasar pero simplemente no la mira uno como algo que tiene un derecho que existe dentro de la

⁸ QUINTANILLA, Tammy, (1997). *La Globalización del comercio sexual* CLADEM, Comité de Latino América y el Caribe para la defensa de los derechos de la mujer 1997.

Constitución ni las leyes, nada simplemente como un objeto o sea ahí se pierde el valor que tiene la mujer, simplemente un objeto sexual”.

Secretario de Salud municipio de Aratoca

El intercambio de bienes y servicios en el que se basa la economía mundial lleva a que cosas inimaginables sean potenciales objetos de consumo. Las condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos económicamente, están en una marcada situación de vulnerabilidad en la que los valores se distorsionan. Ello da lugar al comercio o tráfico de variadas mercancías sea dentro del marco legal o del ilícito.

La pobreza aparece como causa básica de las situaciones de desprotección, marginación, desestructuración familiar y prostitución aunque no sean exclusivas de los sectores pobres y marginales (existen otras premisas determinantes como el consumismo, la presión hacia el éxito, el ejercicio abusivo del poder y, principalmente, la discriminación de género. (Quintanilla 1997).

“La explotación sexual que encontramos en la zona rural de Puerto Wilches es altísima debido a que, como allá hay tanta explotación de algunos recursos minerales, empieza el comercio sexual y las mismas madres con niñas de doce a trece años empiezan ya a vender a sus hijas para ganar algún dinero. Si ellas van con un ingeniero y les llevan por decir a la niña, hacen intercambio, se las venden sexualmente”

Líder de ONG Puerto Wilches

El comercio sexual ha germinado desde este terreno y ha alcanzado considerables dimensiones a diferentes niveles. La concepción acentuada de asumir que «el sexo vende» se visualiza desde la publicidad sexista hasta el tráfico de personas pasando por la pornografía, las «llamadas eróticas», las «call-girls» y chicas acompañantes, los espectáculos de provocación sexual como el «strip-tease» o el «sex-show», la compra-venta de novias por correo, la prostitución callejera o la desempeñada en prostíbulos clandestinos o legales, las casas de masajes o el turismo sexual, las visitas a grupos concentrados de varones como militares y trabajadores de explotaciones petrolíferas o plantaciones. La explotación sexual de niños, niñas y adolescentes se constata a través de cada una de estas formas mencionadas y de otras que el pintoresco mundo del mercado sexual continúa creando⁹ y en el que generalmente el mundo masculino adulto se recrea.

“Acá en Tienda Nueva (Zona baja de Betulia) hay mucha problemática con la infancia y la adolescencia, mucha problemática, pues como está Aserrío, está ECOPETROL, ahora llegó el ISAGEN...empezando por este tema de

⁹ Ibidem.

la salud sexual realmente estamos preocupados, realmente preocupados, porque se ha aumentado el abuso sexual infantil, las niñas de 16 años ya tiene un hijo de un contratista de ECOPEPETROL, otro de Aserrio con 16 añitos, la mamá también embarazada de otro contratista, se está viendo o sea la explotación también a las niñas o sea uno ve pasar un hospedaje y ve las niñas ahí. Sí existía pero ahora se está incrementando muchísimo más porque está llegando mucho más, digámoslo, forastero por decir el incremento del Sogamoso pero está incrementando el problema.... en el colegio se está viendo que a la hora de la llegada siete de la mañana y la salida a la una de la tarde las niñas es motos y camionetas recogiendo las niñas, lleve y traigan las niñas esos son los mismos de las empresas de ECOPEPETROL, contratistas, entonces eso está incrementando, eso pasó pero ahora es algo más notorio, es tanto lo que se tienen legitimado que los mismos obreros están pensando es en montar un casino están es buscando como hacer negocio con esto, es parte de esa cultura laboral”

Psicóloga de la Alcaldía Programa de Infancia y Adolescencia, municipio de Betulia.

“...pero en la zona rural, ellos (los obreros de las empresas) están en la parte rural, las jóvenes de las veredas es peor porque ellas se deslumbran con cualquier cosa como dicen con doscientos pesos, allá es peor, el índice es más alto de número de hijos que ellos dejan, mujeres y niñas con enfermedades, porque ellos es con una y con la otra, todo eso se ve...y las prepago también están muy de moda allá (En Sabana de Torres), son sardinas, son mujeres porque hay de todas las edades, unas que no necesitan, tienen trabajo, vienen de buena familia, parece ser que lo hacen por deporte, no sé, yo he hablado con algunas de ellas y a una las deslumbran porque son muy simpáticos, otras porque tienen carro, les dan todo lo que quieren, eso es lo que uno ve en el pueblo”.

Mujer Líder Red de Mujeres de Sabana de Torres,

“... en el municipio de California los embarazos en adolescentes sí se presentan, pues como nosotros somos una población minera, nos han llegado empresas de Canadá multinacionales, GREYSTAR, CBC y entonces nosotros no teníamos esa problemática en ese sentido porque éramos del pueblo, pero usted sabe que la gente de afuera viene con otra mentalidad y se aprovechan de las niñas porque son unas criaturas inocentes que muchas veces no conocían y las personas se aprovechan de ellas y las dejan, eso es lo que más nos ha dolido a nosotros y eso nos van a venir más problemáticas porque apenas están en exploración para la explotación que es donde nos va a llegar gente de un lado y de otro...cambian en ese sentido porque son mujeres que no han estado en ese mundo del ser exploradas y tienen una facilidad de caer en cualquier situación que se les presente porque a ellas les parece que eso es lo único

y ya mejor dicho llegó un canadiense y eso ya no saben qué hacer pues les llegó el dios del cielo”

Mujer docente de Piedecuesta.

Muchas personas son atraídas a ingresar a este ambiente para obtener dinero en estas actividades que no requieren una habilidad especial: la herramienta de trabajo es el propio cuerpo. El trabajo infantil existe alrededor del mundo y para muchos menores, la prostitución es siempre la opción «fácil», prefiriéndola al más restrictivo trabajo doméstico o al «trabajo duro». Muchos países están atravesando un creciente problema de prostitución, debido a la pobreza, la migración de áreas rurales a centros urbanos, y comparten los orígenes de los problemas: pobreza, discriminación de género, fragmentación de familias y una agresiva industria sexual. La pobreza, la explotación y la discriminación se combinan hasta hacer de las niñas y mujeres de cualquier parte del mundo una mercancía barata¹⁰.

“....la situación económica que es como la raíz y a eso sumemos los proyecto que hay ahora de los grandes empresarios, que antes los municipios eran diferentes y ha llegado muchísima gente con el negocio de las chicas prepago y buscan a las chicas de los colegios y por 20,000 o 30,000 pesos... digamos el nuestro es un pueblito donde es difícil conseguir el sustento, entonces la mejor opción para las chicas es llegar un señor, o sea es como muy fácil la manera de acceder de pronto a las niñas”.

Mujer líder municipio de Bolívar.

“Este es un problema (Comercio Sexual) evidente en todas nuestras comunidades, porque son comunidades campesinas y que podríamos decir que se encuentran en la extrema pobreza porque hay mucha falta de oportunidades laborales y de inclusión laboral, tanto para las mujeres como para los hombres, entonces cuando ven llegar una compañía, a ellas a las mujeres los ojos le brillan obviamente, dicen aquí encontramos la mina de oro, y esos es lo que les va a generar empleo... Allá hay una problemática muy grande no hay fuentes de empleo, los padres son muy pobres y si mucho les pagan el colegio y eso hasta once, para ellos ser bachiller es lo máximo, ser bachiller es como tener la vida ganada, los padres no tienen los recursos económicos para pagarle universidad a los hijos entonces las niñas lo que hacen es buscar marido y los chicos buscar mujer, o si no mirar a ver qué hacen, robar o cosas así, está muy grave... Ellos por la misma zona donde viven tienen muy bajas expectativas de vida, y de incrementar su nivel porque no hay una educación superior o una educación media vocacional que les ayude a creer o a pensar a esas niñas o a replantearse el valor de su cuerpo, de la autoestima, porque en la

¹⁰ Ibidem.

medida que los hombres y mujeres conocemos pues vamos tomando más poder sobre nosotros, nuestras decisiones y nuestro cuerpo, mientras tanto una niña de estas la engaña con una moneda de doscientos”.

Funcionario Alcaldía de Puerto Parra

Esta realidad ha contado según los y las participantes del estudio, con una indiferencia del Estado y falta de responsabilidad social del sector privado para abordar las problemáticas, que de cierta manera sus actividades económicas están generando, al no propiciar condiciones para superar la pobreza y la marginalidad, ni resguardar los derechos humanos de las mujeres, los niños y las niñas.

“El problema principal es la falta de compromiso de la misma administración y de los entes gubernamentales en el compromiso hacia esas problemáticas en estos municipios, se invierte tanta plata en otras cosas pero en la salud, la salud sexual y reproductiva, falta de inversión y compromiso. Yo creo que esas empresas deben tener responsabilidad, cumplir las normas que les corresponden y tener un compromiso con los problemas que ellos mismos generan”.

Psicóloga de la Alcaldía Programa de Infancia y Adolescencia, municipio de Betulia.

El estudio señala gravemente que el problema de explotación sexual en el departamento no sólo se presenta en contextos de macro proyectos sino que también es una realidad en las ciudades con altos niveles de población desplazada como por ejemplo Girón, o en zonas rurales alejadas, donde hay pobreza y discriminación por género.

“...allá en Gambita es viejos y niños, los jóvenes por lo general salen y los pocos que quedan tienen el problema, ahí está la salud el problema se ve reflejado en los embarazos precoces, en la falta de respeto de la mujer.... estamos en una época en que las niñas están buscando mucho a los muchachos, a los hombres mayores también allí tenemos problemas con la sexualidad, de cierta forma paga sobre todo en los molinos pues yo digo que gracias ahoritica los molinos no están funcionando porque la panela esta bajo pero tenemos problemas en eso.... Se presenta que las niñas van a buscar a los obreros, las niñas que están estudiando, la falta de economía, la parte económica, la solución a la parte económica tuvimos ese problema y lo detectamos desde la Red de Apoyo Social”.

Líder Rural Junta de Acción Comunal de Gambita

Conclusiones

- La mayor morbilidad de las mujeres respecto a los hombres referida al cáncer, demanda acciones específicas de prevención y atención. Así mismo el bajo promedio de visitas prenatales en todo el departamento señala la necesidad de mejorar los servicios de Salud Sexual y Reproductiva, particularmente asegurando el acceso a las mujeres rurales quienes menos reciben estos cuidados médicos.
- La Salud Sexual y Reproductiva refleja una situación altamente crítica respecto al embarazo adolescente, el cual sigue en aumento debido a múltiples factores, entre ellos, el inicio más temprano y más rápido de la actividad sexual, la existencia de inequidades, la pobreza, el bajo nivel socioeconómico. Las adolescentes de los niveles más bajos tienen mayor probabilidad de ser madres, generalmente los embarazos no son deseados y se dan en parejas que no han iniciado una vida común configurando así el problema social del “Madre Solterismo”, el aumento del aborto inseguro y la reproducción de la pobreza. Llamam la atención en el departamento los municipios donde el embarazo precoz es más grave, pues son municipios mayoritariamente rurales, con altos índices de pobreza, menores niveles educativos y además con presencia de Macroproyectos.
- El cambio en las relaciones de género y el avance hacia nuevas identidades masculinas y femeninas son fundamentales para la transformación de problemáticas reflejadas en la salud sexual y productiva, particularmente con el ejercicio del derecho a la planificación familiar, el sexo seguro, la sexualidad placentera, de tal modo que problemas como las enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados se disminuyan
- Son urgentes los cambios institucionales del sector y profesionales de la salud, que permitan superar los sesgos de género en la cobertura de servicios de salud sexual y reproductiva, ampliar el compromiso de la población masculina de todas las edades, mejorar la cobertura hacia las comunidades rurales y renovar los modelos de promoción de derechos humanos sexuales y reproductivos que logren afectar elementos culturales hasta ahora no impactados.
- El comercio sexual es una grave problemática presente en zonas urbanas y rurales del departamento, que refleja la situación de pobreza y discriminación que viven las mujeres, los niños y las niñas. La Gobernación de Santander como ente gubernamental y garante de los derechos humanos de las santandereanas, debe plantearse el reto de profundizar en el conocimiento de los Macroproyectos y sus consecuencias en la vida de las

niñas y mujeres, mediante nuevas investigaciones que le permitan comprender la complejidad del problema, así como liderar en conjunto con el sector privado y el movimiento de mujeres acciones que aborden soluciones integrales.

8. OFERTA INSTITUCIONAL Y EQUIDAD DE GENERO EN EL DEPARTAMENTO DE SANTANDER

“Sólo es posible hablar de verdadero desarrollo cuando todos los seres humanos, mujeres y hombres, tienen la posibilidad de disfrutar de los mismos derechos y opciones”.

PNUD

Este análisis de la oferta Institucional busca hacer visible, cuando exista, algún enfoque de género en las políticas, planes y programas de las administraciones municipales. Se trata de identificar la existencia de políticas, planes y/o programas que a partir de la identificación de las diferencias entre hombres y mujeres, de sus intereses, necesidades y potencialidades, promuevan la participación de unos y otras en los planes de desarrollo, de modo que el principio constitucional de garantizar el derecho a participar en los asuntos de interés, así como el de garantizar la equidad, tengan vigencia real.

En este orden de ideas, de lo que se trata es de revisar planes y programas agenciados desde lo local y orientados a crear oportunidades que permitan el desarrollo de las capacidades de las mujeres, de modo que su autonomía y empoderamiento sean el horizonte de tales intervenciones, a la vez que una oportunidad para que ciudadanos y ciudadanas reconociéndose en sus diferencias puedan participar activamente en el desarrollo de sus localidades en su sentido más amplio y complejo de desarrollo como ampliación de las libertades – oportunidades y capacidades- de los que efectivamente pueden hacer uso las mujeres.

Por lo anterior se requiere mirar en la oferta institucional qué propuestas, programas y proyectos ejecutan los municipios y cómo se evidencian en ellos las oportunidades dirigidas a la construcción de comunidades locales y sociedad democrática más equitativa, desde un enfoque de derechos. Así como el Plan de desarrollo del departamento presenta claramente una propuesta de equidad de género producto de la incidencia de las organizaciones de mujeres y de la voluntad política del gobierno departamental, se trata de analizar los planes de desarrollo municipales buscando posturas similares.

Las fuentes a estudiar son, en primera instancia, los planes de desarrollo de los municipios, pero también se han analizado las solicitudes de información dirigidas

a los alcaldes municipales inquiriendo acerca de los programas que ofrecen, las cuales tuvieron respuesta sólo parcialmente. La razón de esto puede ser que, o bien no tienen programas, o bien no le conceden la importancia debida a la información solicitada. En ambos casos lo que se estaría mostrando es déficit de una perspectiva de género en esos planes de desarrollo.

Sumado a lo anterior, la información obtenida en los grupos focales permite, de viva voz de los y las participantes, mujeres y funcionarios representando al institucionalidad, desde su espacio social local, identificar qué esperan las mujeres de la intervención institucional, qué existencia y ausencia de oportunidades identifican, cómo se manejan los programas y proyectos en cada localidad, en una palabra, sus voces a la vez que traducen las cifras presentadas, permiten que sean reconocidas, con sus claridades acerca de su posición de inequidad.

La oferta hacia las mujeres puede tener origen nacional, departamental o local, con sentido incluyente, pero en la puesta en práctica de la misma, su sentido puede tener variaciones.

Referentes Jurídicos

El trabajo de las organizaciones de mujeres tanto a nivel internacional como nacional, ha comenzado a dar sus frutos y la inequidad hacia las mujeres es ya, no sólo un hecho reconocido, sino una realidad frente a la cual se están asumiendo acciones concretas. El hacer explícito que los derechos humanos son derechos de las mujeres expresa no sólo la visibilización de los derechos y las realidades de las mujeres, sino las razones patriarcales, justificadas históricamente en tradiciones y culturas, que son señaladas como antecedentes estructurales de las inequidades y como realidades sobre las que hay que intervenir. La indiferencia frente a las inequidades hacia las mujeres significa indiferencia frente a la violación de los derechos humanos de la mitad de la población.

En ese sentido, los artículos 3 y 4 de la CEDAW hacen explícita manifestación del deber que tienen los Estados de tomar “todas las medidas apropiadas... para asegurar el pleno desarrollo y adelanto de la mujer con el objeto de garantizarle el ejercicio y goce de los derechos humanos en igualdad de condiciones con el hombre”, así como la afirmación de que estas medidas especiales, en tanto

estarán encaminadas a acelerar la igualdad de facto entre hombre y mujeres, tendrán carácter temporal y no se considerarán discriminatorias.

Además, la Declaración del Milenio se constituye en un compromiso de los países que, en tanto signatarios, se comprometen con su realización con la mirada y el acompañamiento de la comunidad internacional, lo cual implica la toma de acciones concretas enfocadas a su consecución.

Referencia obligada resulta entonces el tercero de los objetivos que dice: “Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer”, enunciado que el Estado colombiano, en todas sus instancias, ha asumido como compromiso; es decir, que la oferta institucional, ha de ser orientada hacia el logro de la equidad de los géneros y de la autonomía de la mujer.

Para comenzar, es necesario precisar que la equidad de género no reduce su presencia y proyección al enunciado anterior, sino que, como es ya admitido, es una transversalidad necesaria para el logro de los demás objetivos: sólo con la participación activa y el reconocimiento de los aportes que en los espacios públicos y privado realizan las mujeres y la vigencia real de su derechos humanos, será posible el desarrollo.

Así mismo, la igualdad de los géneros sólo será efectiva cuando las brechas laborales y salariales, así como la autonomía de las mujeres les permita tener acceso a condiciones óptimas de salud sexual y reproductiva y la violencia hacia ellas, expresión del dominio y poder de los hombres sobre ellas, sea erradicada. Es así como la equidad de los géneros se convierte en condición del desarrollo.

La legislación colombiana.

Ya desde los años ochenta Colombia, atendiendo a los compromisos internacionales, comenzó a considerar el tema de las mujeres. Se establecieron y dictaron algunas medidas. Es así como se expidió la Ley 51 de 1981, que entró en vigor en 1982 y que posteriormente, en 1990, fue reglamentada.

La expedición de la nueva constitución en 1991 estableció parámetros nuevos que obligan en diversos sentidos y que favorecen la equidad de género, aunque no se explicita como tal. Por una parte, la declaración de que Colombia es un Estado Social de Derecho convierte la equidad en imperativo y las políticas hacia la cuestión social, que, tal como se dijo, ha entrado en contravía con la implementación del modelo neoliberal, no por ello pierde su vigencia y, por el contrario, en perspectiva de género adquiere toda importancia, dada la vinculación histórica de las mujeres a la economía del cuidado.

La política social en un Estado Social de Derecho centra su atención en las personas, en sus logros y en sus oportunidades, revisa las inequidades y focaliza

la inversión en los más vulnerables, para que puedan tener oportunidades, siempre en el horizonte de la autonomía y del empoderamiento de las personas a través de la inclusión y la participación, y no para crear lazos de dependencia y clientelismo.

En tanto el enfoque del Estado Social de Derecho es el bienestar de las personas, se da vigencia a los derechos económicos sociales, culturales y del medio ambiente, porque tienen que ver con la garantía de la seguridad y la calidad de vida de hombres y mujeres.

Así mismo, el artículo primero de la Constitución Política establece como uno de los fines del Estado facilitar la participación de todos y todas en los asuntos que les afectan y en la vida económica, social, política y cultural del país. Como derecho fundamental, el artículo 13 establece que el Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva, que todos y todas gozarán de los mismo derechos y oportunidades sin ningún tipo de discriminación.

Todo lo anterior significa que desde todos los entes estatales debe promoverse la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres mediante políticas, planes y/o programas, según sea el caso.

Las políticas con enfoque de género consideran el bienestar social como una propuesta de calidad dirigida a las mujeres y a los hombres de acuerdo a sus necesidades y sus diferencias; en este sentido las autoras del estudio de Brechas de Género en el Municipio de Bucaramanga afirman que las políticas públicas con enfoque de género son “el conjunto de acciones, asumidas por entidades gubernamentales o estatales, que tienen como propósito modificar las desigualdades en las relaciones entre hombres y mujeres, la discriminación social existente en función del género y las inequidades y brechas que enfrentan las mujeres, en tanto desconocen y vulneran sus derechos humanos, e impiden el ejercicio pleno de su ciudadanía”¹. De este modo, lo que constituye el enfoque de género en las políticas públicas tiene como finalidad corregir las desigualdades y las discriminaciones de que son objeto las mujeres.

En este sentido y para adecuar las normas a las nuevas realidades se aprueba la Ley 823 del 2003, referente a la igualdad de oportunidades que requieren las mujeres; la ley en mención contiene los elementos fundamentales para que el Estado, a nivel local, Departamental, incorpore en sus planes y programas los instrumentos que permitan erradicar las barreras que existen en contra de las mujeres, así lo expresa en el numeral c de la norma: “...Incorporar las políticas y acciones de equidad de género e igualdad de oportunidades de las mujeres en todas las instancias y acciones del Estado, a nivel nacional y territorial.”²

¹ MORENO Graciliana y LEAL, Doris,

² Ley 823 de 2003 o Ley de Igualdad de Oportunidades

La equidad de género en las ofertas institucionales

Al hablar de equidad en las ofertas institucionales nos referimos a las oportunidades que las mujeres requieren para que puedan ser constructoras de ciudadanía; ya el PNUD, ha establecido que “la equidad, es un imperativo ético asociado con los principios de justicia social y de derechos humanos.”³ Con la equidad se pretende el acceso de las personas a la igualdad de oportunidades y al desarrollo de capacidades básicas; esto significa que se deben eliminar las barreras que obstaculizan las oportunidades económicas y políticas, así como el acceso a la educación y a los servicios básicos, de tal manera que las personas (hombres y mujeres de todas las edades, condiciones y posiciones) puedan disfrutar de dichas oportunidades y beneficiarse con ellas.

Las políticas, los planes, los programas y las acciones para el desarrollo de un país no son neutros en cuanto a los géneros, es decir, afectan diferencialmente a hombres y a mujeres de acuerdo con sus necesidades y expectativas; por tanto, es necesario ajustarlas para cambiar la forma como estas políticas conciben a la mujer, desde una visión equitativa, equilibrada para hombres y mujeres, en la que se perfile y ejecute una política de equidad de género para construir la equidad social.

Implica la participación de todos y todas en el proceso de desarrollo y la aplicación del enfoque de género en todas nuestras actividades. Significa justicia, es decir, dar a cada cual lo que le corresponde, reconociendo las condiciones o características específicas de cada persona o grupo humano (sexo, género, clase, religión, edad), es el reconocimiento de la diversidad, sin que esta signifique razón para la discriminación”.

Planeación con Enfoque de Género

En los distintos estadios de la vida política y de incidencia se han elaborado teorías que introducen los enfoques de género en la planeación del Desarrollo. En los años 1950-1970 se incorporó el enfoque Asistencialista según el cual la mujer es considerada como “pobre, vulnerable, dependiente y pasiva frente al desarrollo”. Posteriormente, aparece el enfoque de Mujer en el Desarrollo-MED en el cual las mujeres aparecen como “eficientes, desarrollando su doble y triple jornada” y se reconoce el aporte al desarrollo humano sostenible. Se inicia una etapa de visibilidad de las mujeres en diferentes ámbitos de la vida familiar y social, no sin dificultades y crisis dentro de estos contextos.

Posteriormente aparecen los enfoques alternativos que planteaban objetivos como el empoderamiento y la emancipación, entre los cuales se destaca el

³ www.undp.org/unifem/

Género en el Desarrollo; este nuevo enfoque promueve cambios en las políticas públicas, con un contenido de igualdad de oportunidades para las mujeres, con la participación en el acceso y control de los recursos, todo ello dirigido hacia su empoderamiento económico, político y social en el espacio público nacional e internacional, con una perspectiva de participación activa y construcción de ciudadanía.

En Colombia a partir del año 1992 el documento CONPES formula la Política integral de la Mujer como una introducción del enfoque de Derechos hacia las mujeres igualmente en 1993 se formula la política para la mujer rural , y en el año 2003 se plantea en el Plan de Desarrollo Nacional “Mujeres Constructoras de Paz y Desarrollo” que contiene los lineamientos nacionales para programas como apoyo a la mujer cabeza de familia, en seguridad social, a la equidad en educación, en reforma agraria, en cuanto a la violencia intrafamiliar, sobre desplazamiento forzado, obligaciones alimentarias, madres comunitarias, licencia de paternidad, el retén social para pensiones, igualdad de remuneración para hombres y mujeres por trabajo de igual valor. Estos programas aparecen como posibilidades para reconocer y buscar la equidad entre los géneros de manera teórica y como enunciado conceptual.

En el estudio de Brechas de Genero en Bucaramanga realizado por la Fundación Mujer y Futuro, se señala que las características de los planes con perspectiva de género deben partir de una política social que “ es el proyecto de dotar de mayor sustancia y realidad a los derechos sociales, económicos y culturales en un proceso de empoderamiento de la sociedad civil; garantizar los derechos sociales que formen ciudadanos y ciudadanas; que considere la interdependencia de los derechos civiles, políticos y sociales; que estimule también la dignidad personal, la autonomía y la responsabilidad individual y finalmente, pero no menos importante, que estimule la *participación y el control democrático*, favoreciendo a los grupos excluidos y pobres de la sociedad⁴.

Una manera de erradicar las discriminaciones e inequidades que afectan a las mujeres es diseñar y articular el enfoque de género en las políticas públicas de los municipios; en este sentido, la directora del Observatorio de Género de la Presidencia señaló en el informe de 2005 los lineamientos que se deben tener en cuenta en la planeación con enfoque de género para disminuir las brechas existentes: “Para contrarrestar las discriminaciones e inequidades que afectan a las mujeres en el país, se requiere articular la dimensión de género en el diseño, la ejecución y la evaluación de las políticas públicas, de modo que los planes, proyectos y programas gubernamentales beneficien de manera equitativa a las mujeres y a los hombres. Éste es uno de los retos de la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer y, a la vez, una tarea conjunta de la administración pública.”

⁴Diagnostico de Brechas del municipio de Bucaramanga, Fundación Mujer y Futuro

La Consejería para la Equidad de la Mujer

En 1990 se crea la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia, con el objetivo de dar cumplimiento a la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, así como a otros compromisos de orden internacional, y como respuesta a solicitudes del movimiento social de mujeres de Colombia. Posteriormente, en julio de 1995, mediante la Ley 188 se crea la Dirección Nacional para la Equidad de las Mujeres. En diferentes Ministerios y entidades descentralizadas se crean instancias encargadas de promover la aplicación de las políticas dirigidas a las mujeres, muchas de las cuales no funcionan en la actualidad.

En junio de 1999, el Decreto 1182 establece la transformación del ente rector. La Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer es la Entidad rectora de las políticas para las mujeres. Una de las funciones de la Consejería es asistir al presidente y al Gobierno Nacional en el diseño de las políticas gubernamentales destinadas a promover la equidad entre mujeres y hombres, siguiendo las orientaciones generales trazadas por el presidente de la República.

Planeación con perspectiva de género en Santander.

El Plan de Desarrollo Departamental actual, sin lugar a dudas incorpora una perspectiva de género en diversos momentos de diagnóstico y de propuestas, que se evidencia en la focalización de asuntos de las mujeres tales como la participación política, la salud, entre otros.

En el apartado de diagnóstico del departamento frente a los ODM's establece que:

- La participación femenina en los cargos de elección popular es del 10% del total de escaños de los Concejos municipales y del 12,5% en la Asamblea Departamental. La mujer ocupa el cargo de Alcaldesa, solo en cuatro municipios del departamento, esta participación equivale al 4,6% del total de los 87 municipios.
- En términos de violencia de género, para el año 2005, un 26,2% de las mujeres en Santander percibió violencia física por parte de su pareja; diez puntos por encima de la media nacional que para el mismo año alcanzó el 16%.
Así mismo, respecto a salud de las mujeres, dice:
- El departamento registra una tasa de embarazos adolescentes 17.8%, -2005- que está por encima de la meta nacional.
- La mortalidad por cáncer de cuello uterino está en 9,1 por cada 100.000 mujeres, cuatro puntos por encima de la meta del milenio fijada en 5,5 por cada 100.000 mujeres.
- Respecto al tercer Objetivo del Milenio que busca promover la Igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, Santander presenta una participación laboral de la mujer que para el año 2005 alcanzó el 53% del total del empleo en alcaldías

y gobernación y el 52% de los cargos con ingresos altos en estas mismas entidades territoriales.

Así mismo, en la Línea estratégica número siete se expresa como objetivo: Crear condiciones para la realización de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de las mujeres e implementar programas integrales para la superación de las diversas formas de violencia de género y establece como meta la implementación de una política pública de equidad de géneros para la realización de los derechos de las mujeres y la igualdad de oportunidades en el departamento. Así mismo, se establecen programas con metas definidas entre las cuales se cuentan la creación de la red departamental de mujeres, el fortalecimiento de las organizaciones y la creación de un fondo destinado a emprendimientos productivos que empoderen y otorguen autonomía a las mujeres.

Y en ello se viene avanzando con efectividad: la creación del organismo rector ha sido ya aprobada por la Asamblea Departamental por medio de la Ordenanza No. 052 de 2009.

Lo expuesto nos permite afirmar que además de la presencia organizada de las mujeres, la voluntad política para el acatamiento de los compromisos internacionales es base fundacional de los avances hacia la equidad de géneros. El estado del proceso en el departamento de Santander y sus logros, son la mejor ilustración de ello.

La oferta Institucional en Santander.

El siguiente análisis se realiza a partir del estudio de los Planes de Desarrollo de los municipios del departamento aprobados en 2008; en él se identifican y precisan los sujetos de las diferentes acciones institucionales y las características del enfoque que las sustenta, intentando agruparlas para tener una visión por provincias.

Programas sociales.

Estos programas tienen como sujetos sociales de la intervención a niños, niñas, adolescentes; generalmente son ejecutados por las administraciones municipales en coordinación con entes nacionales como Acción Social de la presidencia de la república, la gobernación del departamento o el ICBF. Consisten en programas de refuerzo alimentario y subsidios para la permanencia en el sistema educativo de niños, niñas pertenecientes a grupos vulnerables, tanto en el sector rural como en el urbano.

- **FAMI:** es un programa que atiende a la familia, mujer e infancia (madres gestantes, madres lactantes y niños de 6 meses hasta los 2 años, se realizan bajo la orientación del ICBF para dar a los grupos de mujeres charlas preventivas en temas como maltrato infantil, sexualidad en la familia, derechos del niño, infecciones respiratorias, dengue hemorrágico, cuidados con los niños y recién nacidos, enfermedades de transmisión sexual.
- **Programas para el tiempo libre de niñas y niños** En escasos municipios se plantean, debido a que en los municipios alejados de la capital de provincia y especialmente, en las zonas rurales, las niñas dedican su tiempo extra-escolar al trabajo reproductivo, con lo cual desempeñan, lo mismo que las mujeres adultas, una doble jornada: estudian y trabajan. Algo similar puede suceder con los niños rurales. En lo urbano, los niños probablemente tengan tiempo libre, y pocos son los programas implementados para ellos.
- **Programas para la población adulta mayor.** Los programas para hombres y mujeres en edad adulta (Tercera edad) van desde la recreación y el deporte (deportes tradicionales, competencias, juegos) hasta subsidios alimentarios en ancianos de estrato 1 y 2.
- **Programas para la Mujer Cabeza de Familia.** Tal como quedó establecido en el eje de Trabajo, Ingresos y Pobreza, la jefatura femenina de hogar se inscribe entre los cambios socio-económicos que se presentan en el mundo de hoy; consisten en familias monomarentales por ser mayoritariamente a cargo de mujeres, sobretodo en determinados tramos de edad, definida como aquella familia en la cual la mujer se convierte en la principal proveedora y quien toma las decisiones principales, sin abandonar su función tradicional de cuidadora, asumiendo la “doble presencia” que implica la ardua compaginación de la vida laboral y la vida familiar. Casi siempre se caracteriza por la deficiencia de ingresos y presencia de situación de pobreza; cuando así sucede, se ofrecen programas institucionales para morigerar tal condición.

Los programas destinados para este sector de mujeres, cubren subsidios en especie y en dinero y algunas capacitaciones en artes y oficios. Estos programas deben tender a fortalecer las acciones de capacitación en la elaboración de proyectos, en técnicas y maquinaria para el procesamiento y elaboración de productos artesanales y otros productos que se puedan combinar, al igual que la comercialización de los mismos. Este sector de mujeres en su vida cotidiana desarrollan diferentes actividades como el trabajo doméstico reproductivo, madres comunitarias, trabajadoras en procesos de familiempresas, probablemente sin ingresos, y de producción agropecuaria, las cuales tienen la responsabilidad de suplir las necesidades básicas de su familia.

- **Los programas para Discapacitados:** Son programas muy puntuales según lo establecido en las normas que protegen a estos colectivos y consisten en talleres para sensibilización de su condición y la inserción a la vida cotidiana en los municipios.
- **Programas para Población Desplazada.** En algunos municipios de las seis provincias, este sector de la población va en aumento y por esto los programas tienen mayor cobertura e inversión presupuestal del orden nacional, Departamental y municipal; son programas de Acción social para la focalización de la inversión.
- **Programas para disminuir y erradicar la violencia intrafamiliar.** Son programas de prevención y atención de los casos de violencia intrafamiliar, que refuerzan la jurisdicción administrativa de las Comisarias de Familia, necesarios en la medida en que en la gran mayoría de los municipios, las Comisarías solo laboran con el o la Comisaria, pero sin el acompañamiento del equipo complementario conformado por Psicóloga, Trabajadora Social y médico, para que se pueda realizar una verdadera sensibilización y sanción de la violencia intrafamiliar que se presenta en las provincias.

Programas para el fortalecimiento de la participación y el empoderamiento.

Tal como se enunció en el marco jurídico de este apartado, la participación tiene como una de sus finalidades el mejoramiento sostenible de las condiciones de vida de la sociedad. Además, la participación social y política de las mujeres ha sido y es considerada como una estrategia central en la construcción de equidad de género, construcción de democracia social y profundización de la democracia.

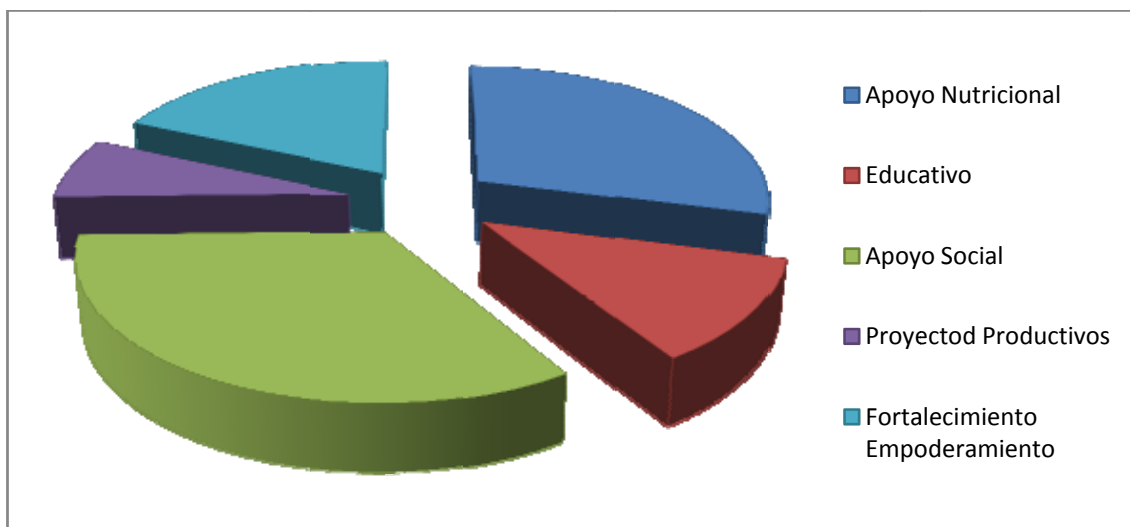
Se habla de la participación ciudadana desde tres ámbitos: La participación privada que es la que se realiza a nivel personal, en cuanto a cumplir algunos deberes y responsabilidades; la participación social la cual realizamos ya sea en nuestro ámbito geográfico o funcional inmediato, en procura de mejorar condiciones de vida para una determinada colectividad y la participación política la cual realizamos cuando directamente o a través de nuestros representantes, buscamos los canales institucionales del Estado para lograr decisiones gubernamentales.

En tanto construcción de ciudadanía, el Estado debe propiciar que en esta participación los principios de decisión y construcción formen parte del proceso de toma de decisiones; sin ellos, la participación se limita a ser pasiva y sin consecuencias para la transformación social y la construcción de ciudadanía. De modo que estos criterios deben mirarse en las ofertas institucionales que

conlleven apoyos a la participación, de modo que pueda establecerse que el solo enunciado de programas de participación no conlleva al fortalecimiento y el empoderamiento de las mujeres.

Se habla de ofertas para el empoderamiento, cuando apoyan desde estos dos principios de incidencia social, a organizaciones, líderes comunales, beneficiarios como titulares de derechos, no sujetos pasivos, sino sujetos en ejercicio de su autonomía para el desarrollo de capacidades para la transformación de sus entornos.

Figura 8.1. Oferta institucional en los municipios de Santander



Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro.

La figura 8.1 muestra la distribución de los diferentes tipos de oferta institucional existentes en el Departamento de Santander.

La política del gobierno departamental se expresa claramente en el Plan de Desarrollo cuando afirma en el Diagnóstico, respecto a las ofertas de asistencia: "Diferentes estudios señalan las limitaciones de los enfoques de asistencia social

de carácter sectorial y desde la perspectiva de grupos poblacionales, dado que no permiten una respuesta integral a la multidimensionalidad de la pobreza. Por el contrario, lo que ha sucedido es la proliferación de programas y la segmentación de la oferta pública. Esta dispersión ha afectado la definición de objetivos claros de política, ha dificultado la focalización y ha promovido la conformación de un esquema de Financiamiento en el que priman la diversidad y desarticulación de las fuentes. En este sentido se hace necesario articular y focalizar la oferta de programas y servicios sociales bajo un enfoque centrado en las demandas básicas de protección de la familia”⁵

Tabla 8.1 Oferta Institucional en los municipios de Santander.

Ofertas de los municipios de Santander					
Sujetos de la Acción	Apoyo Nutricional	Apoyo Educativo	Apoyo Social	Proyectos Productivos	Fortalecimiento Empoderamiento
Niños-Niñas	115	9	24	0	0
Familias	71	73	23	14	39
Adulto mayor	19	0	75	0	0
Discapacitados	0	0	32	0	0
Jóvenes	0	3	18	1	27
Población en Situación de Desplazamiento	1	1	18	0	0
Sociedad civil organizada	0	2	2	21	23
Mujeres Cabeza de Familia	2	1	25	4	6
Madres comunitarias	0	0	27	0	0
Mujeres organizadas	0	0	6	11	38
Total	208	89	250	51	133

Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro.

La tabla 8.1 muestra las tendencias de oferta institucional en el departamento de Santander, así:

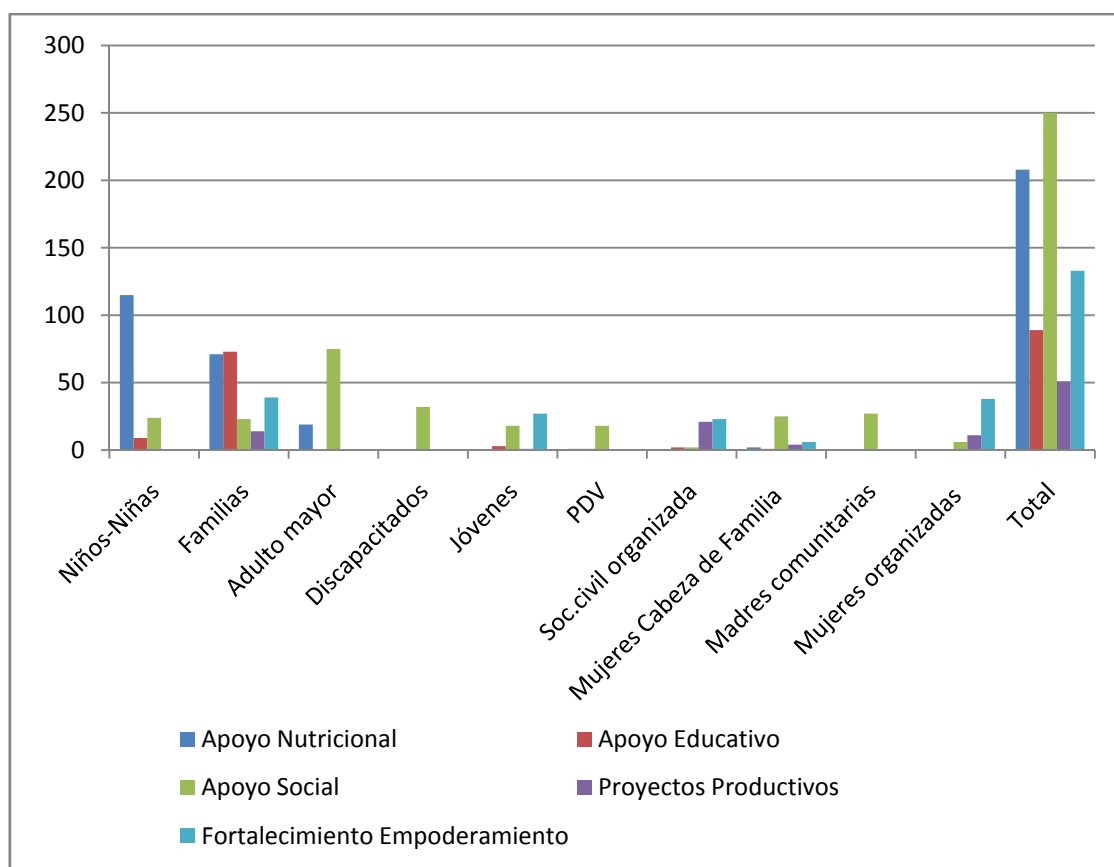
- Programas de apoyo social y económico dirigidos a familias, adulto mayor, discapacitados, mujeres jefes de hogar, madres comunitarias, población en condición de desplazamiento, entre los de mayor frecuencia.
- Apoyo nutricional dirigidos a niños, niñas, adulto mayor y familias;
- Apoyo educativo dirigido a niños, niñas y familias.

⁵ Plan de Desarrollo Santander en serio.- Diagnostico de ejes. 2008-2011

- Del total de 725 programas ofrecidos en el departamento, solo 111, el 15.3%, están orientados específicamente a mujeres, de los cuales, sólo 44, el 6%, se clasifican como de fortalecimiento de las organizaciones y empoderamiento; y sólo el 2% otorgan a las mujeres oportunidades en proyectos productivos.

De modo que rápidamente se establece que la oferta institucional dirigida específicamente a mujeres y orientada a lograr su autonomía económica y política, es casi inexistente en el departamento.

Figura 8.2. Oferta Institucional en Santander según sujetos de la acción.



Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia, 2008-2011. Elaboró la F M y F.

Análisis de la Oferta Institucional por Provincia.

Provincia Comunera

La tabla 8.2 y la gráfica 8.3 muestran que los programas definidos como de apoyo social son los que se presentan con mayor frecuencia; en esta categoría, la más amplia, se incluyen los apoyos a discapacitados, adulto mayor, madres y niños y niñas.

En segundo lugar, aparecen los programas que ofrecen los municipios de la provincia y la oferta alimentaria orientada a disminuir los niveles de malnutrición existentes en la población de niños y niñas menores de un año y pertenecientes a familias inscritas en los niveles uno y dos del Sisben, realizado por el ICBF.

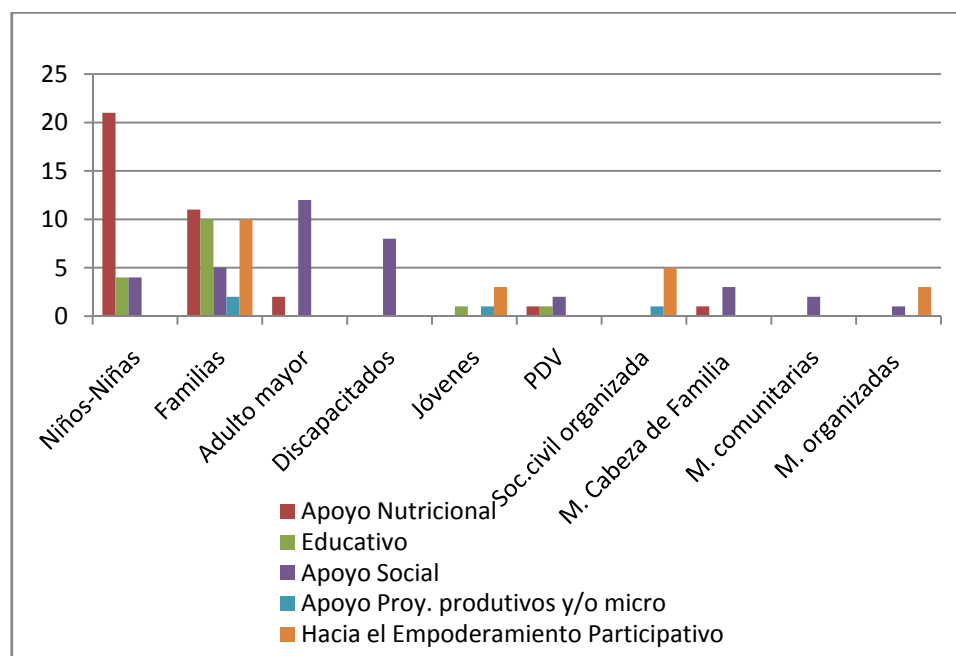
En tercer lugar se encuentran los programas de subsidios educativos tan necesarios frente a los niveles de pobreza que inciden en la permanencia de niños y niñas en el sistema educativo, precisamente en un momento en el cual el país tiene que responder con las metas de los ODM's.

Tabla 8.2. Clasificación de la Oferta Institucional en la Provincia Comunera.

PROVINCIA COMUNERA										
Sujetos de la acción	Apoyo Nutricional	%	Educativo	%	Apoyo Social	%	Apoyo Proy. productivos y/o micro	%	Hacia el Empoderamiento Participativo	%
Niños-Niñas	21	18%	4	4%	4	4%	-	-	-	-
Familias	11	10%	10	9%	5	4%	2	2%	10	9%
Adulto mayor	2	2%	-	-	12	11%	-	-	-	-
Discapacitados	-	-	-	-	8	7%	-	-	-	-
Jóvenes	-	-	1	1%	-	-	1	1%	3	3%
Población en Situación de Desplazamiento	1	1%	1	1%	2	2%	-	-	-	-
Soc.civil organizada	-	-	-	-	-	-	1	1%	5	4%
Mujeres Cabeza de Familia	1	1%	-	-	3	3%	-	-	-	-
Madres comunitarias	-	-	-	-	2	2%	-	-	-	-
Mujeres organizadas	-	-	-	-	1	1%	-	-	3	3%
Total	36	32%	16	14%	37	32%	4	4%	21	18%

Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia, 2008-2011. Elaboró la F M y F.

Figura 8.3. Oferta Institucional en la Provincia comunera.



Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia, 2008-2011. Elaboró la F M y F.

De este modo, las ofertas que muestran mayores frecuencias son de tipo asistencialista que no solamente son necesarias sino que deben ampliar su radio de cobertura, dado que aportan a alimentación y educación y van dirigidas a los colectivos de población más vulnerable tales como adultos mayores, niños, niñas, madres comunitarias, madres cabeza de familia, entre otros; el programa bandera es el de Familias en Acción, dirigido a integrantes de grupos familiares con menores en edad escolar y madres cabeza de familia en representación de los menores, de modo que el subsidio no va dirigido a la mujer sino que es ella quien administra los recursos dirigidos a sus hijos.

Las categorías orientadas específicamente a mujeres, a saber, mujeres jefes de hogar, madres comunitarias y mujeres organizadas sólo presentan 12 programas del total de 114 ofertados en toda la provincia. Es evidente el escaso número de programas para el empoderamiento social y político de las mujeres organizadas. Solo existen en tres municipios (Chima Galán y Palmas del Socorro) y un somero análisis de los presupuestos y la cobertura tenemos:

En Galán el programa es muy puntual, son talleres dirigidos a mujeres y a la familia, la meta son cuatro talleres en los cuatro años de gobierno, para cincuenta (50) personas por año, con un presupuesto de cinco millones de pesos. Este programa se resalta, primero porque aparece el tema de equidad de género dentro

del plan de Desarrollo, y segundo, porque se enmarca en lo que denominan programas para el fortalecimiento de las mujeres organizadas del municipio; sin embargo, al mirar el número de organizaciones de mujeres, estas no pasan de tres, incluidas las organizaciones comunitarias donde el porcentaje de participación de la mujer rural es alta. Así las cosas, estos programas no producen un impacto en el fortalecimiento, ni se equiparan a las condiciones de género, que requieren las mujeres para su empoderamiento.

En el Municipio de Chima el número de mujeres es de 1535, de la cuales el 32% vive en el sector rural; existen cuatro programas destinados a la mujer, el primero se denomina Fortalecer la Organización de Mujeres en el Municipio de Chima y va dirigido a 50 mujeres organizadas en los cuatro años. Existe en el municipio una asociación de mujeres campesinas, que es la única que aparece como sector de mujeres organizadas; así las cosas, el fortalecimiento es mínimo y el impacto de ese fortalecimiento es para una sola organización y no aparece cobertura para otras organizaciones de mujeres.

Mientras tanto, a nivel de la provincia es escasa la oferta para el fortalecimiento y apoyo económico microempresarial y para proyectos productivos y los que existen van dirigidos a madres comunitarias. Los programas subsidiados se destinan a las mujeres cabeza de Hogar, Madres Comunitarias y a familias también se incluye aquí la población en desplazamiento forzado, que se redujo a 1500 personas entre hombres y mujeres en el período entre 2000 y 2009. (Ver tabla 6.13 del presente informe).

Así mismo, se puede afirmar que en la Provincia Comunera, las ofertas con enfoque de género no han sido incluidas en los planes de Desarrollo de los Municipios como un componente fundamental para disminuir las inequidades de las mujeres; por el contrario, se evidencian programas de asistencia, necesarios, dadas las condiciones de precariedad y vulnerabilidad de la vida de las mujeres, pero que no propenden por elevar la autonomía de las mujeres, ni su empoderamiento social y político.

Con criterios generales de protección a la familia y de vulnerabilidad se enfocan todos los programas y dado el rol de cuidado que le ha sido asignado a la mujer, ella aparece como depositaria o como ejecutora de los mismos, aunque estos, si bien contribuyen a mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias, no tienen en sí mismos un enfoque de género. Por tanto, no se trata de negar el objetivo y los logros de tales programas sino de señalar que en ellos las mujeres, la mayoría de las veces, quedan reducidas a su papel tradicional de cuidadoras.

Así mismo, es necesario señalar que los programas específicamente orientados a mujeres, se reducen al 8.7% del total en la provincia y se distribuyen así: uno en apoyo nutricional, seis en apoyo social, tres en fortalecimiento y empoderamiento y ninguno para proyectos productivos.

Lo anterior ha de ser visto en el contexto de las problemáticas de las mujeres del departamento que manifiestan que la ausencia de autonomía económica y la concomitante dependencia económica de sus esposos, constituye la que puede ser la causa principal de las violencias; así mismo, la salud reproductiva de las mujeres está ligada a su autonomía física, como capacidad para decidir cuántos hijos tener, ligada a su vez a la autonomía económica.

Provincia de Vélez.

La tabla 8.3 y la figura 8.4 presentan la distribución de programas y proyectos dirigidos a las y los pobladores de la provincia de Vélez. En primer término se sitúan los programas de apoyo social con el 32% del total de los programas ofrecidos en la provincia y son dirigidos a todos los grupos de población considerados, con la prevalencia del adulto mayor con 18 programas (10% del total) pero con las excepciones de las organizaciones de la sociedad civil, y de madres comunitarias, quienes en esta provincia, a su vez, no aparecen cobijadas por ningún programa local. La población considerada vulnerable es la que recibe este tipo de apoyo.

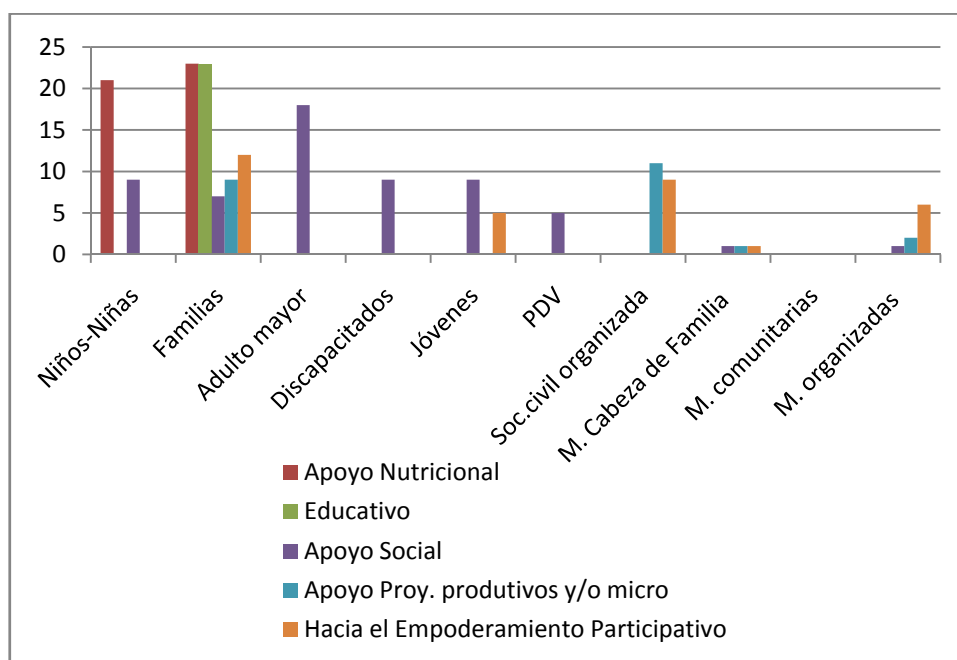
Tabla 8.3. Oferta Institucional en la provincia de Vélez.

PROVINCIA VÉLEZ										
Sujetos de la acción	Apoyo Nutricional	%	Educativo	%	Apoyo Social	%	Apoyo Proyectos productivos y/o micro	%	Hacia el Empoderamiento Participativo	%
Niños-Niñas	21	12%	0	0%	9	5%	0	0%	0	0%
Familias	23	13%	23	13%	7	4%	9	5%	12	7%
Adulto mayor	0	0%	0	0%	18	10%	0	0%	0	0%
Discapacitados	0	0%	0	0%	9	5%	0	0%	0	0%
Jóvenes	0	0%	0	0%	9	5%	0	0%	5	3%
Población en Situación de Desplazamiento	0	0%	0	0%	5	3%	0	0%	0	0%
Organizaciones de la sociedad civil.	0	0%	0	0%	0	0%	11	6%	9	5%
Mujeres Cabeza de Familia	0	0%	0	0%	1	1%	1	1%	1	1%
Madres comunitaria	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Mujeres organizadas	0	0%	0	0%	1	1%	2	1%	6	3%
Total	44	24%	23	13%	59	32%	23	13%	33	18%

Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia, 2008-2011. Elaboró la F M y F.

En segundo término figura el apoyo nutricional dirigido a niños, niñas y familias con el 24% del total. En tercer renglón se encuentran los 23 programas de apoyo educativo dirigidos a familias.

Figura 8.4. Oferta Institucional en la Provincia de Vélez.



Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia, 2008-2011.
Elaboró la F M y F.

Finalmente, aparecen 12 programas dirigidos de modo específico a mujeres, entre los que resaltan 7 programas orientados al empoderamiento y la participación de mujeres: liderazgo, participación comunitaria, desarrollo comunitario y manual de incidencia política, entre ellos. Las ofertas que empoderan a las mujeres están conformadas por ciclos de talleres, conferencias y encuentros con un presupuesto muy débil y con una cobertura que no llega al 1% del total de las mujeres de la provincia.

Cabe señalar que las políticas estatales deben centrar su atención en las personas, en sus logros y en sus oportunidades, revisar las inequidades y ocupar la inversión en conceder la mayor parte de los aportes a los más vulnerables, para que puedan orientar sus proyectos de vida sin establecer relación de dependencia total frente a esos recursos. La autonomía económica de las mujeres es un componente necesario para su participación e inclusión en los espacios públicos. Al respecto, la Consejería para asuntos de Género ha señalado que para

la inclusión de la mujer deben aprobarse “planes estratégicos y programas específicos para las mujeres ” y dice textualmente: “Se debe poner énfasis en el respeto por las diferencias de género en programas como la Red de protección social para la superación de la pobreza extrema, en programas de empleo y desarrollo empresarial, de salud sexual y reproductiva, violencia intrafamiliar y participación política”

Los datos aportados permiten afirmar que los programas dirigidos a las mujeres e implementados en esta provincia, no siguen los lineamientos establecidos por la Consejería para la equidad de género ya que las mujeres no aparecen en forma específica ni como transversalidad para lograr la inclusión social. A nivel local, los programas nacionales se implantan, sin tener en cuenta las especificidades de las mujeres, ni sus diferencias; los programas empresariales tampoco se ofrecen de manera diferenciada para mujeres y hombres, de modo que programas de este tipo se conviertan en oportunidades para que las mujeres desarrollen sus capacidades, su autonomía y empoderamiento.

Así mismo, a pesar de que desde el Programa Presidencial se señalan ofertas para el empleo y el desarrollo empresarial, tales como el programa Mujer Cabeza de Familia Empresarial, el Plan Nacional de Capacitación Empresarial y la Feria Nacional de la Mujer Empresaria cuando se implantan en el orden local, sus objetivos cambian, no se promueve el acceso al crédito microempresarial, hacia el desarrollo de la autonomía y la gestión, sino que se establecen subsidios nutricionales, educativos, para la mujer cabeza de familia, entre otros. Como se ha reiterado, no se trata de excluir o negar la importancia de los subsidios, se trata de reafirmar que deben ir acompañados de otros componentes.

La gráfica 8.4 muestra que el apoyo a proyectos productivos en la provincia de Vélez se enfoca a organizaciones y familias principalmente, con una mínima participación de las mujeres.

Igualmente en las ofertas para prevenir y erradicar la violencia, el programa presidencial señala la importancia de fortalecer el conocimiento de los derechos de la Mujer, de los Derechos sexuales y reproductivos; en la provincia de Vélez, solo en dos municipios y Barbosa es uno de ellos, presenta como programa la promoción y el conocimiento de los Derechos Humanos de las Mujeres; el otro programa es el denominado Asesoría a las organizaciones de mujeres, pero en el presupuesto para el 2008 y 2009, no se le ha asignado ningún presupuesto lo que quiere decir que se encuentra planteado pero no se ha ejecutado.

En el municipio de Puente Nacional, se identifican dos programas para las mujeres, uno de ellos se denomina Fortalecimiento de la Participación Social de la Mujer y la Familia y se desarrollará mediante un proyecto con cubrimiento del 5% de las mujeres en proceso de formación y participación, sin que se identifiquen los sectores urbanos, rurales, u otros que participarán en el proyecto.

Provincia Guantán

Tabla 8.4. Oferta Institucional en la provincia Guantán

PROVINCIA GUANTANA										
Sujetos de la acción	Apoyo Nutricional	%	Educativo	%	Apoyo Social	%	Apoyo Proy. productivos y/o micro	%	Hacia el Empoderamiento Participativo	%
Niños-Niñas	23	16%	0	0%	1	1%	0	0%	0	0%
Familias	14	10%	17	12%	2	1%	0	0%	5	3%
Adulto mayor	11	8%	0	0%	16	11%	0	0%	0	0%
Discapacitados	0	0%	0	0%	3	2%	0	0%	0	0%
Jóvenes	0	0%	0	0%	1	1%	0	0%	7	5%
Población en Situación de Desplazamiento	0	0%	0	0%	2	1%	0	0%	0	0%
sociedad civil organizada	0	0%	0	0%	0	0%	3	2%	3	2%
Mujeres Cabeza de Familia	0	0%	0	0%	11	8%	1	1%	3	2%
Madres comunitarias	0	0%	0	0%	8	6%	0	0%	0	0%
Mujeres organizadas	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	12	8%
Total	48	34%	17	12%	44	31%	4	3%	30	20%

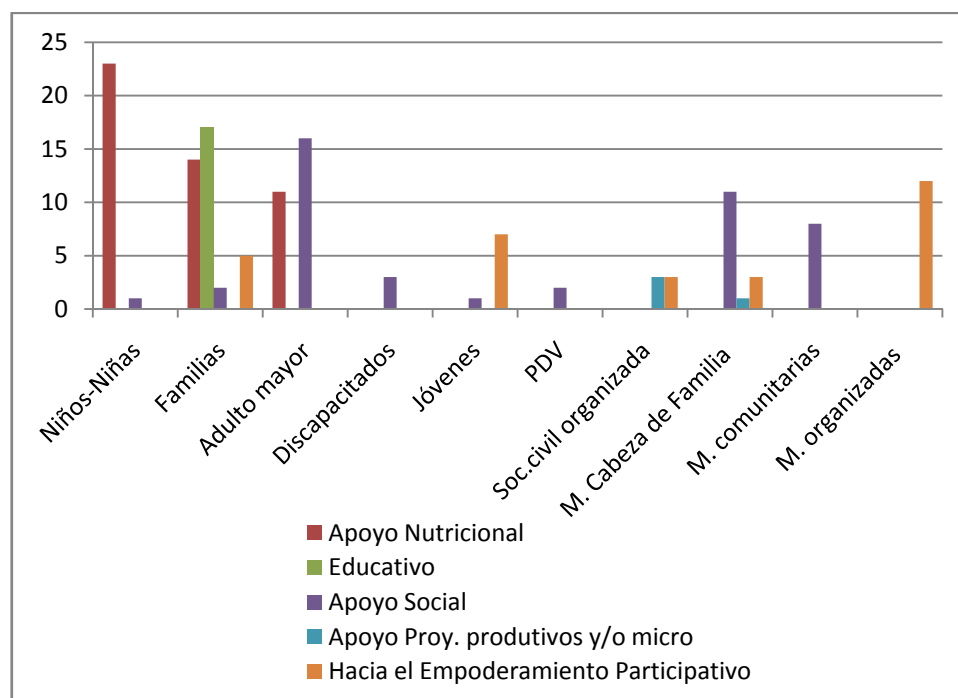
Fuente: Planes de Desarrollo municipios de la provincia Guantán, 2008-2011. Elaborada por la FMF.

Con la misma clasificación de los programas y los sujetos de la acción, el análisis de la provincia Guantán muestra que el mayor porcentaje de cobertura se presenta en apoyo nutricional (48%) para niños, niñas, familias y adulto mayor. En segundo orden aparece al apoyo social (44%) en el cual sólo no tienen cabida los grupos de sociedad civil y mujeres organizadas. En el tercer nivel se encuentra el apoyo educativo dirigido a familias con 12% del total de programas.

Si se focaliza la mirada sobre los programas dirigidos específicamente a mujeres, se encuentra que el 25% de los programas tienen esta orientación. Llama la

atención la existencia de 8% de programas para empoderamiento y fortalecimiento de mujeres.

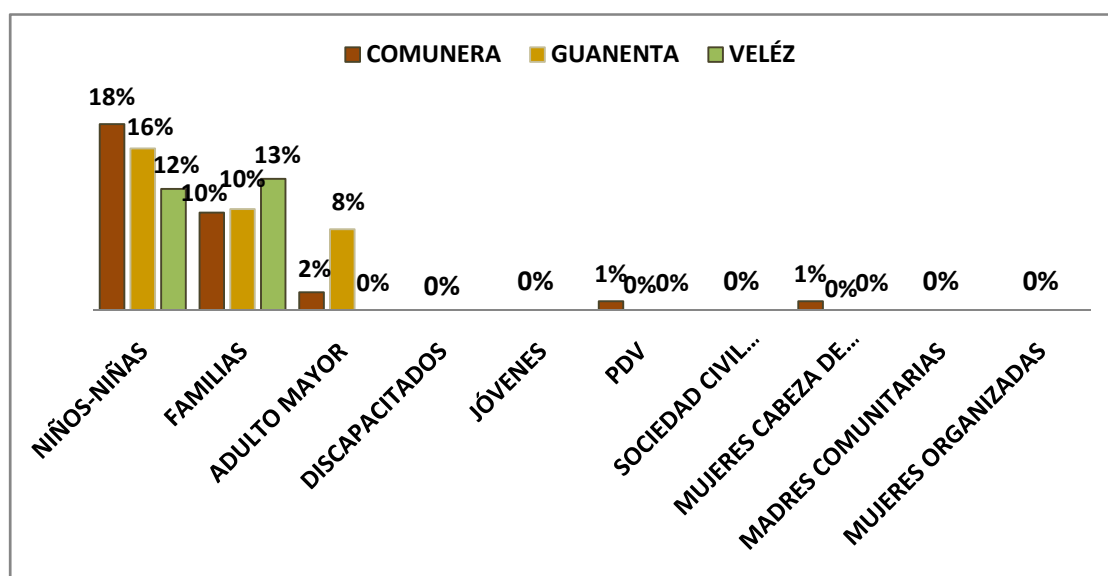
Figura 8.5. Oferta Institucional en la Provincia Guanentá.



Sin embargo, hacia la autonomía económica de las mujeres, sólo se identifica un programa de apoyo a proyectos productivos dirigido a mujeres cabeza de familia, oferta relacionada con la disminución de la pobreza, aspecto fundamental de las mujeres y sus familias; mientras tanto se ofertan 11 programas de apoyo social a mujeres cabeza de familia, apoyo que puede conllevar un contenido asistencialista. Se reitera que no se trata de desconocer, menos aún, de rechazar este tipo de oferta, sino de señalar la necesidad de hacer converger en ellos la solidaridad que las mujeres y sus familias requieren con tanta urgencia, con propuestas de autonomía y empoderamiento.

En ninguno de los planes de Desarrollo de la Provincia se adopta el Plan Nacional sobre equidad de Género, aprobado por el Plan de Desarrollo Nacional, con lo cual se presenta desarticulación con las políticas nacionales. Los planes de Desarrollo de la Provincia Guanentá no identifican una perspectiva en equidad de género.

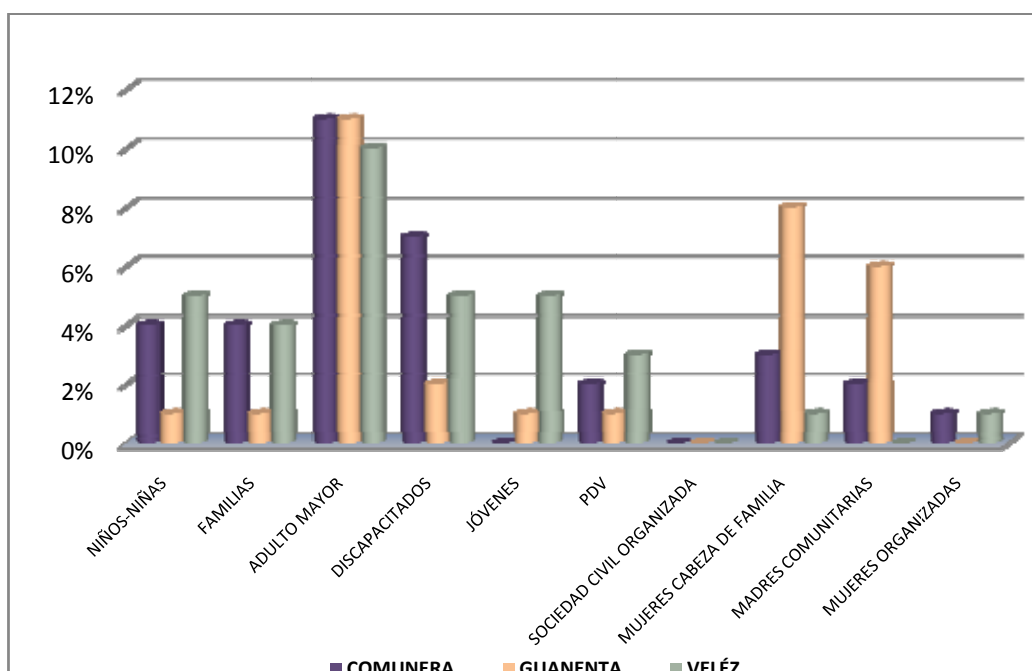
Figura 8.6. Comparación apoyo nutricional por sectores de la población y provincias.



Grafica No 2. Elaborada por FMF Fuente: Planes de Desarrollo de la provincia Guanentá, 2008-2011

La comparación de la oferta institucional en las provincias Comunera, Guanentá y Vélez –Figura 8.7 muestra que el primer programa subsidiado es el de apoyo nutricional. Esta oferta se comporta así: el 18% de los programas que ofrece la Provincia Comunera está destinado a niños y niñas, mientras que en la provincia Guanentá representa el 16% destinado a niñas y niños, y 10% en Vélez; le siguen en importancia las familias con porcentajes de 10, 10 y 13% para las mismas provincias respectivamente. En Comunera el 2% se destina a adultos mayores y a la población desplazada el 1% de este programa; por su parte, las madres comunitarias y las madres cabeza de hogar, sólo reciben este beneficio en la medida en que son las administradoras del subsidio en alimento para sus hijos, con lo cual se evidencia que los programas nutricionales no llegan a las mujeres, sino como administradoras de los recursos de sus hijos e hijas.

Figura 8.7. Comparación de apoyo social por grupos poblacionales y provincias

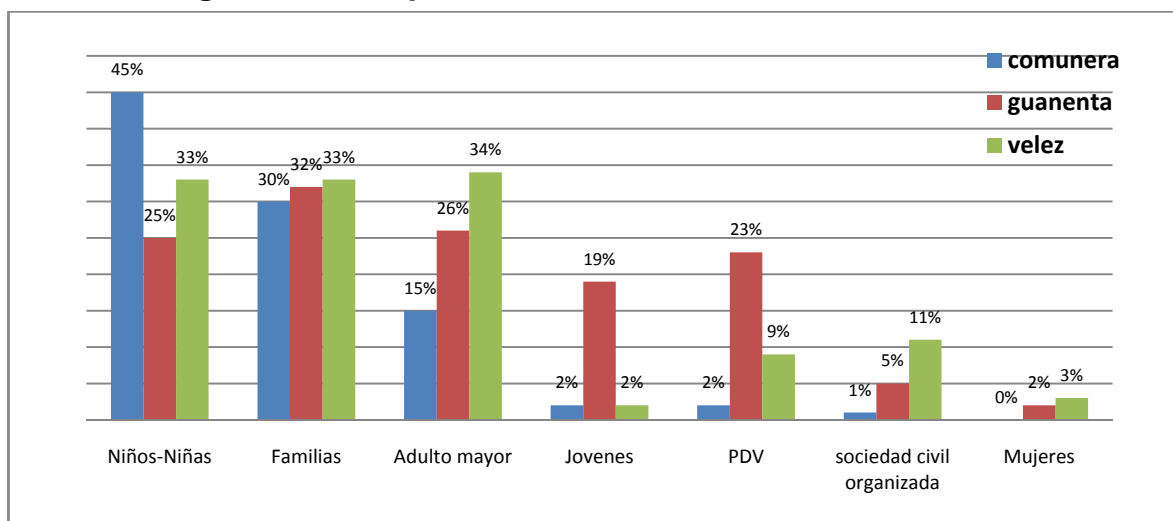


Fuente: Planes de Desarrollo de los municipios de Santander 2008-2011. Elaboró FMF.

Los programas de apoyo social consisten principalmente en ayuda en seguridad social para adultos, salud subsidiada para jóvenes y mujeres, subsidio para recreación, y cultura, entre otros. En las tres provincias el adulto mayor es el sector poblacional que recibe la mayor oferta.

La comparación de apoyo social por grupos poblacionales en las provincias Comunera, Guanentá y Vélez muestra que la provincia Comunera destina el 4% de la oferta en este programa para niñas y niños, el 3.92% para las familias, el 6% para discapacitados, el 2% para población en situación de desplazamiento forzado, el 8% para las mujeres cabeza de Hogar, el 4,9% a las madres comunitarias; este programas es el más sobresaliente en las tres provincias, pero sobresale con el 10.96% la provincia de Guanentá.

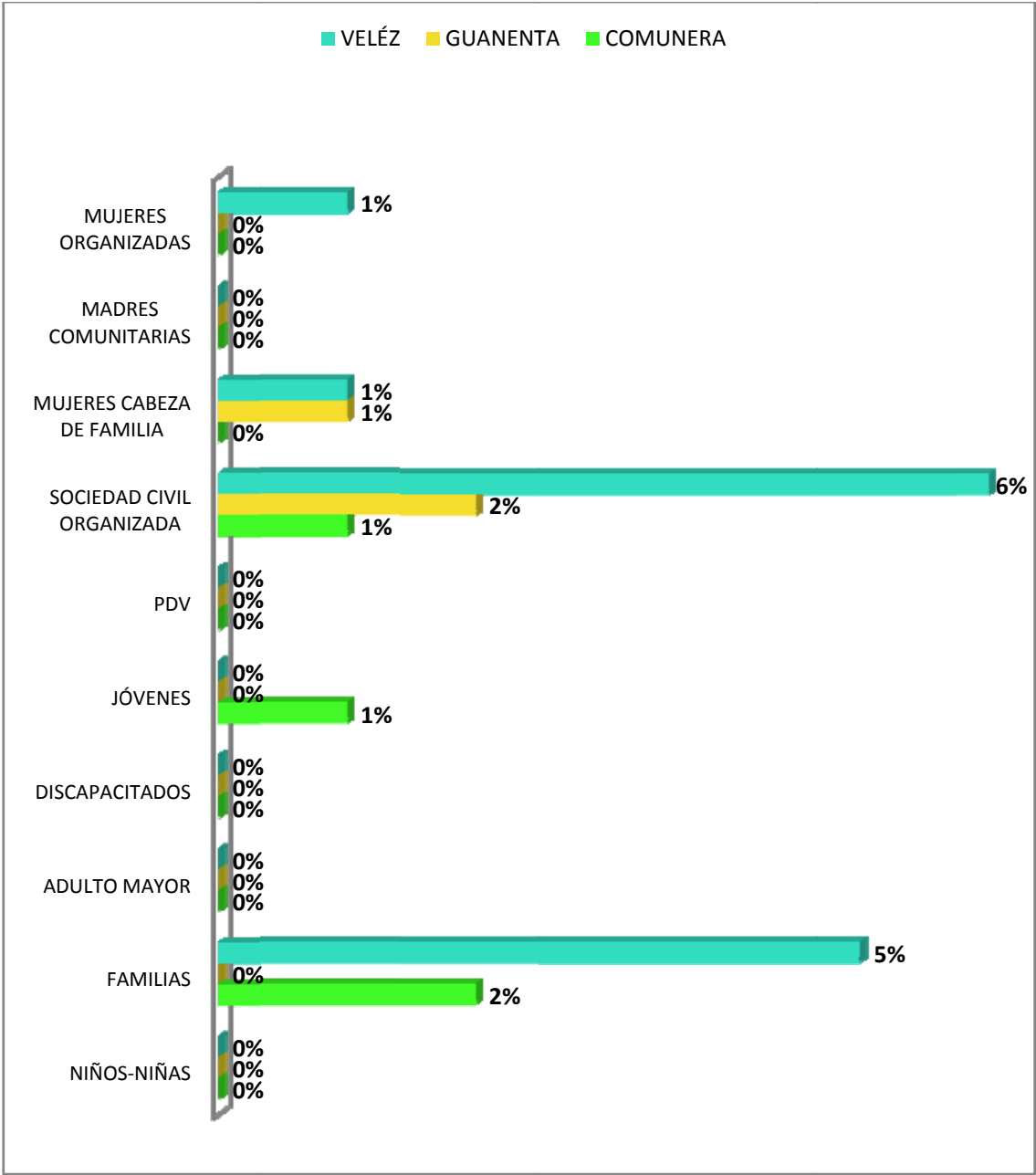
Figura 8.8. Comparación de oferta en atención en salud.



Fuente: Planes de Desarrollo de los municipios de Santander 2008-2011. Elaboró FMF.

La figura 8.8 muestra el relativo equilibrio de oferta en salud para niños-niñas, adulto mayor y familias tanto en la provincia Guantán como en la de Vélez; mientras tanto, es evidente la alta concentración de la oferta en salud para niños y niñas –lo cual es totalmente positivo– en la provincia Comunera, pero es inexistente para el grupo poblacional de mujeres. Así mismo, la provincia Guantán mantiene una oferta en salud considerable para jóvenes y población en situación de desplazamiento. Por su parte, la provincia de Vélez mantiene un relativo equilibrio en su oferta en salud para niños y niñas, familias y adulto mayor; llama la atención la existencia, así sea mínima, de oferta dirigida a mujeres, lo cual puede interpretarse como un resultado del lobby realizado por la Red de Mujeres en esa provincia.

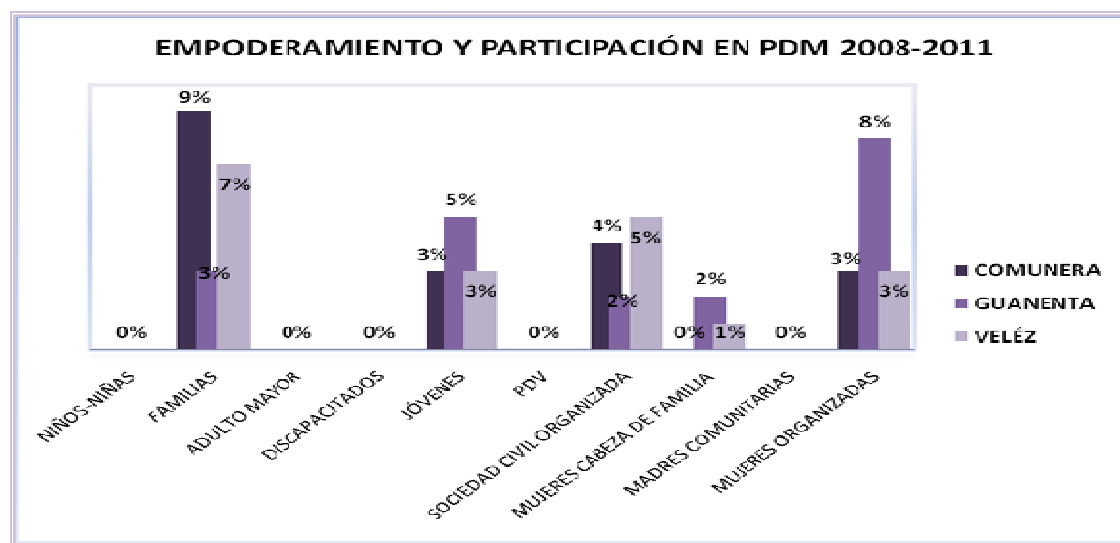
**Figura 8.9. Comparación apoyo a proyectos productivos y microempresas.
Provincias Vélez, Guanentá y comunera.**



Oferta de Fortalecimiento y Empoderamiento

La provincia Guanentá presenta ofertas en mayor porcentaje para las mujeres organizadas, consistentes en talleres, capacitaciones, encuentros, formación en derechos de las mujeres, aspectos estos que posibilitan el desarrollo de capacidades de modo que las mujeres puedan hacer incidencia y exigibilidad de sus derechos; sin embargo, al revisar los presupuestos, se encuentra que los dineros asignados y la cobertura de tal oferta es para un número mínimo de mujeres (50), lo cual no garantiza ni la permanencia ni la cobertura que serían necesarios para producir el impacto suficiente.

Figura 8.10. Comparación Oferta de participación y empoderamiento de mujeres por provincias.



Fuente: Planes de Desarrollo 2008-2011. Elaboró la FMF.

Provincia García Rovira

Tal como se aprecia en la tabla 8.5 y en la gráfica 8.11, en la provincia de García Rovira, se presentan 38 programas de apoyo social, equivalentes al 40% del total, la cifra más alta registrada, probablemente porque en ella tienen cabida casi todas las categorías establecidas para clasificar la información, con la única excepción de las madres comunitarias que, en esta provincia, no parecen gozar de apoyo alguno. Así mismo, se identifican 23 programas de apoyo a la nutrición que

equivalen al 24% del total de las ofertas institucionales, destinadas a moderar la incidencia de la pobreza extrema.

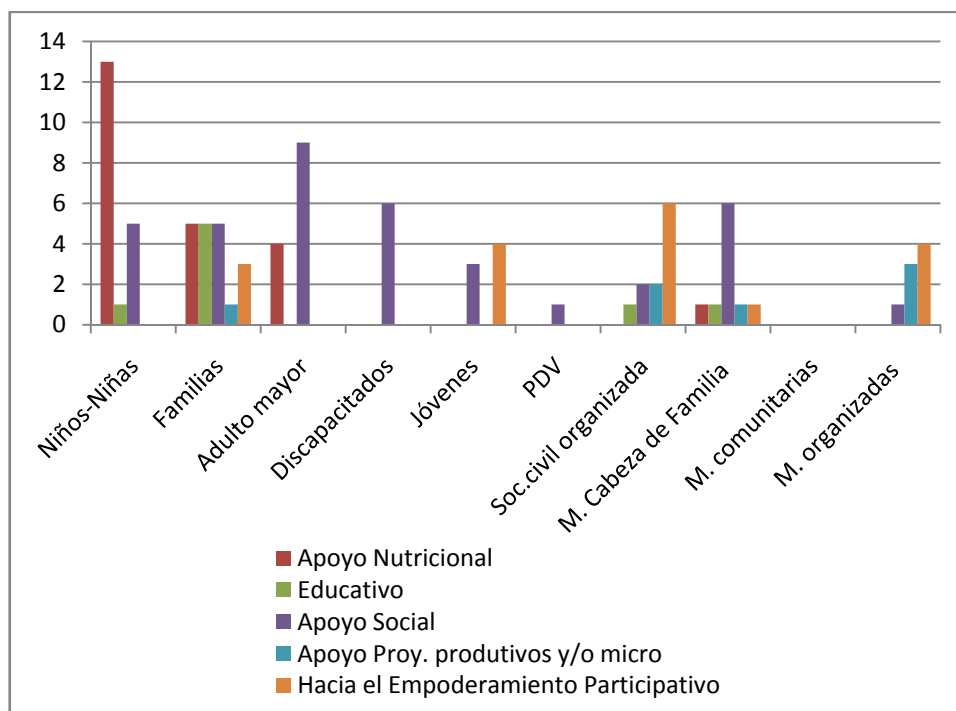
En tercer orden se encuentran los programas educativos que van dirigidos a niños, y adolescentes en edad escolar orientados a mejorar la permanencia en el sistema educativo. Ocupan el 9% del total de ofertas existentes.

Tabla 8.5. Oferta Institucional en la provincia García Rovira.

PROVINCIA GARCÍA ROVIRA										
Sujetos de la acción	Apoyo Nutricional	%	Educativo	%	Apoyo Social	%	Apoyo Proy. Productivos y/o micro	%	Hacia el Empoderamiento Participativo	%
Niños-Niñas	13	14%	1	1%	5	5%	0	0%	0	0%
Familias	5	5%	5	5%	5	5%	1	1%	3	3%
Adulto mayor	4	4%	0	0%	9	10%	0	0%	0	0%
Discapacitados	0	0%	0	0%	6	6%	0	0%	0	0%
Jóvenes	0	0%	0	0%	3	3%	0	0%	4	4%
Población en Situación de Desplazamiento	0	0%	0	0%	1	1%	0	0%	0	0%
sociedad civil organizada	0	0%	1	1%	2	2%	2	2%	6	6%
Mujeres Cabeza de Familia	1	1%	1	1%	6	6%	1	1%	1	1%
Madres comunitarias	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Mujeres organizadas	0	0%	0	0%	1	1%	3	3%	4	4%
Total	23	24%	8	9%	38	40%	7	7%	18	19%

Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro

Figura 8.11. Oferta Institucional en la provincia García Rovira.



Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro

Las familias cuentan con apoyo educativo, nutricional y social, y en menor medida, apoyo en proyectos productivos y empoderamiento participativo. La prevalencia del apoyo asistencial es evidente. La pregunta que surge, no sólo para la provincia de Mares sino para la oferta Institucional que ha de impulsarse es: cuál ha de ser la estrategia para que el apoyo institucional contenga ambos componentes, el asistencial y el de proyectos productivos que aseguren no sólo la perdurabilidad en el tiempo de tales soluciones, sino también el fortalecimiento y participación?

Los programas que ofrecen apoyo micro empresarial y proyectos productivos ocupan el 7% del total de ofertas, siendo estas orientadas a las familias y las mujeres organizadas.

Por último, encontramos las ofertas para el empoderamiento, que se ofrecen a grupos de organizaciones civiles, grupos de mujeres y familias y que ocupan solo el 7% del total de la oferta, visibilizándose que las ofertas que empoderan son escasas, con presupuestos cortos, que sólo llegan a escaso número de personas y sobre todo, a pocas mujeres, es decir, son de baja cobertura y permanencia. De esta manera, la ofertas no ofrecen a las mujeres, la posibilidad real de ganar en autonomía y capacidades para el empoderamiento social, económico y político.

Oferta Institucional en la Provincia de Mares.

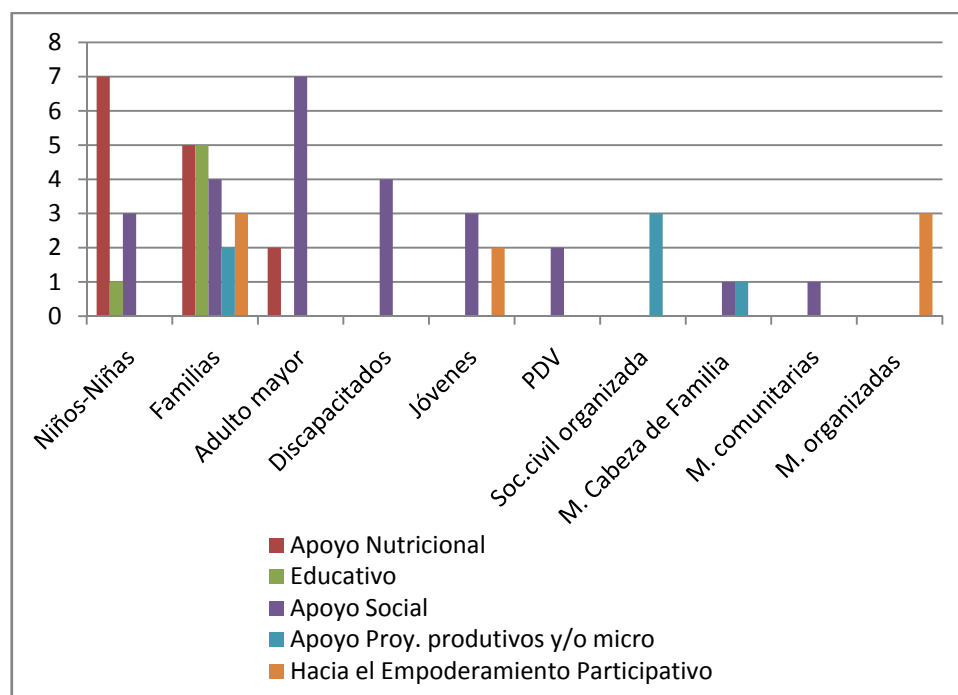
Tabla 8. 6. Oferta Institucional en la Provincia de Mares.

PROVINCIA MARES										
Sujetos de la acción	Apoyo Nutricional	%	Educativo	%	Apoyo Social	%	Apoyo Proy. productivos y/o micro	%	Hacia el Empoderamiento Participativo	%
Niños-Niñas	7	12%	1	2%	3	5%	0	0%	0	0%
Familias	5	8%	5	8%	4	7%	2	3%	3	5%
Adulto mayor	2	3%	0	0%	7	12%	0	0%	0	0%
Discapacitados	0	0%	0	0%	4	7%	0	0%	0	0%
Jóvenes	0	0%	0	0%	3	5%	0	0%	2	3%
Población en Situación de Desplazamiento	0	0%	0	0%	2	3%	0	0%	0	0%
Sociedad Civil organizada	0	0%	0	0%	0	0%	3	5%	0	0%
Mujeres Cabeza de Familia	0	0%	0	0%	1	2%	1	2%	0	0%
Madres comunitarias	0	0%	0	0%	1	2%	0	0%	0	0%
Mujeres organizadas	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	3	5%
Total	14	23%	6	10%	25	43%	6	10%	8	13%

Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro

Los siete municipios que conforman la provincia de Mares, ofrecen programas que se caracterizan como sigue: en apoyo nutricional los niños y niñas obtienen el apoyo mayor con el 12%, mientras el adulto mayor focaliza el 2% restante de este tipo de oferta. Pero son los programas de apoyo social la categoría que ofrece el mayor número de programas orientados a la casi totalidad de grupos poblacionales, exceptuándose la sociedad civil organizada y las mujeres organizadas. Así, los niños y niñas van con el 5%, las familias sisbenizadas con 7%, el 12% para programas de la tercera edad y 7% en programas para discapacitados; de otra parte, los programas para las mujeres ocupan porcentajes mínimos: Mujeres cabeza de familia solo ocupan el 2% en programas de apoyo social y 2% en proyectos productivos; finalmente, las mujeres organizadas gozan de un 5% de programas para el empoderamiento.

Figura 8.12. Oferta Institucional en la Provincia de Mares



Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro

Oferta Institucional en la Provincia de Soto.

La tabla 8.7 y la gráfica 8.13 muestran, de modo similar a las demás provincias, la prevalencia de los programas de apoyo nutricional dirigidos a niños y niñas. Así mismo, los programas de apoyo social tienen una cobertura de todos los grupos poblacionales, destacándose el adulto mayor, las madres comunitarias y la población en situación de desplazamiento, con la única excepción de la sociedad civil organizada.

En los municipios de Piedecuesta, Lebrija, Tona y California, el apoyo social hacia las madres comunitarias aporta dotación y ayudas educativas para los hogares que las madres administran, lo cual hace que, una vez más, como realizadoras de la economía del cuidado, las mujeres administran los bienes dedicados al cuidado, pero ellas mismas no son ni detentadoras ni focalización del apoyo. Cosa distinta sucede en Lebrija y Tona, municipios que han destinado programas para el empoderamiento y la participación de la mujer. El primero de estos municipios ofrece un programa en emprendimiento económico y otro para fortalecer su

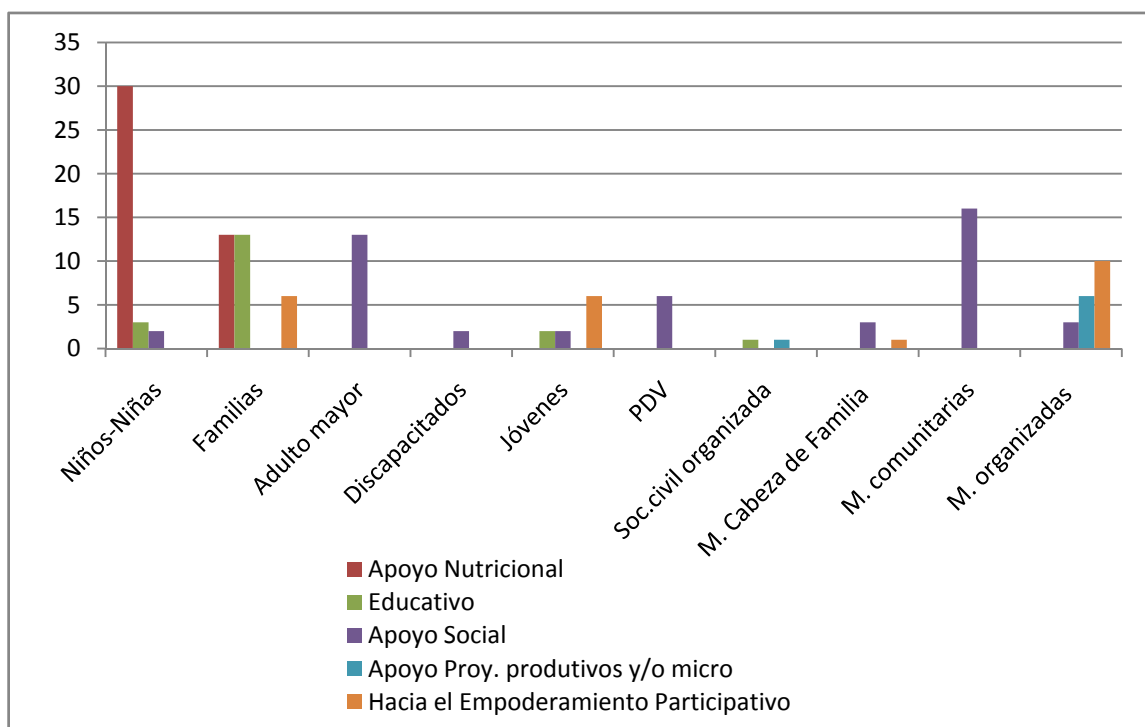
promoción en la participación. Su impacto se evaluará por sus resultados en términos de participación de las mujeres en las instancias comunitarias y políticas de poder.

Tabla 8.7. Oferta Institucional en la Provincia de Soto

PROVINCIA SOTO										
Sujetos de la acción	Apoyo Nutricional	%	Educativo	%	Apoyo Social	%	Apoyo Proy. productivos y/o micro	%	Hacia el Empoderamiento y la Participación	%
Niños-Niñas	30	22%	3	2%	2	1%	0	0%	0	0%
Familias	13	9%	13	9%	0	0%	0	0%	6	4%
Adulto mayor	0	0%	0	0%	13	9%	0	0%	0	0%
Discapacitados	0	0%	0	0%	2	1%	0	0%	0	0%
Jóvenes	0	0%	2	1%	2	1%	0	0%	6	4%
PDV	0	0%	0	0%	6	4%	0	0%	0	0%
sociedad civil organizada	0	0%	1	1%	0	0%	1	1%	0	0%
Mujeres Cabeza de Familia	0	0%	0	0%	3	2%	0	0%	1	1%
Madres comunitarias	0	0%	0	0%	16	12%	0	0%	0	0%
Mujeres organizadas	0	0%	0	0%	3	2%	6	4%	10	7%
Total	43	31%	19	13%	47	32%	7	5%	23	16%

Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro

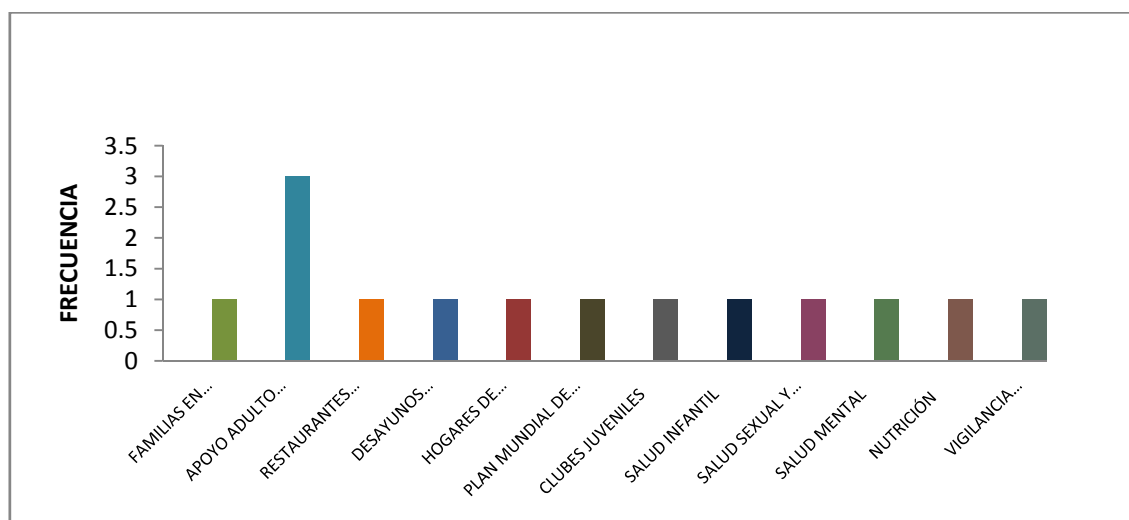
Figura 8.13. Oferta Institucional. Provincia de Soto



Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro

Otra característica de la provincia que merece resaltarse es su oferta en prevención de la violencia, que como se enunció (capítulo 6 del presente informe) presenta altas tasas en algunos de sus municipios y en la zona metropolitana; así, la Red social de apoyo y el programa de salud sexual y reproductiva merecen destacarse.

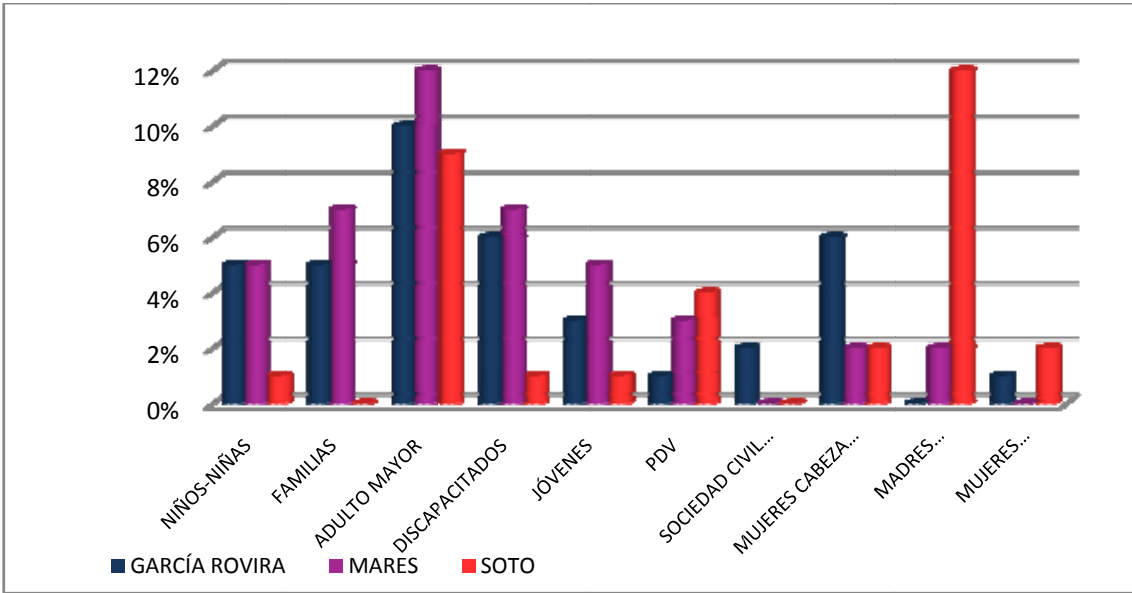
Figura 8.14. Programas Sociales y Económicos en la Provincia de Soto



Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro

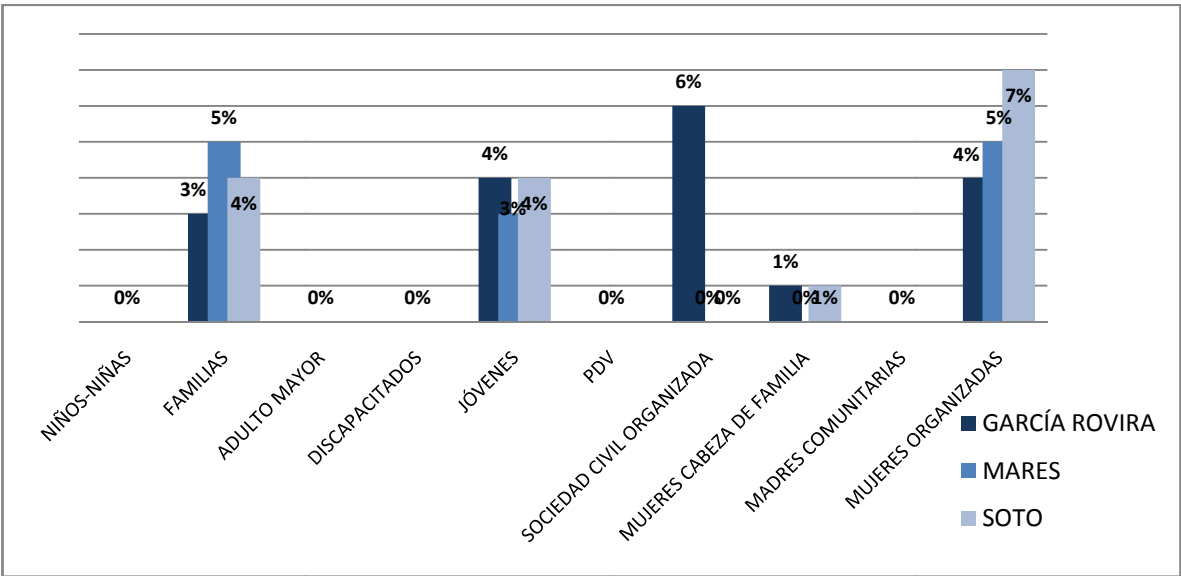
En la provincia de Soto se evidencia una tendencia a la atención del adulto mayor en los municipios alejados del Área Metropolitana de Bucaramanga y ofertas muy similares en cuanto a programas de alimentación y educación hacia los niños; el 2% de las ofertas en todos los municipios de la provincia van dirigidos a la prevención de la salud mental, la vigilancia epidemiológica, la salud sexual y reproductiva.

Figura 8. 15. Comparación de oferta de apoyo social en las provincias García Rovira, Soto y Mares.



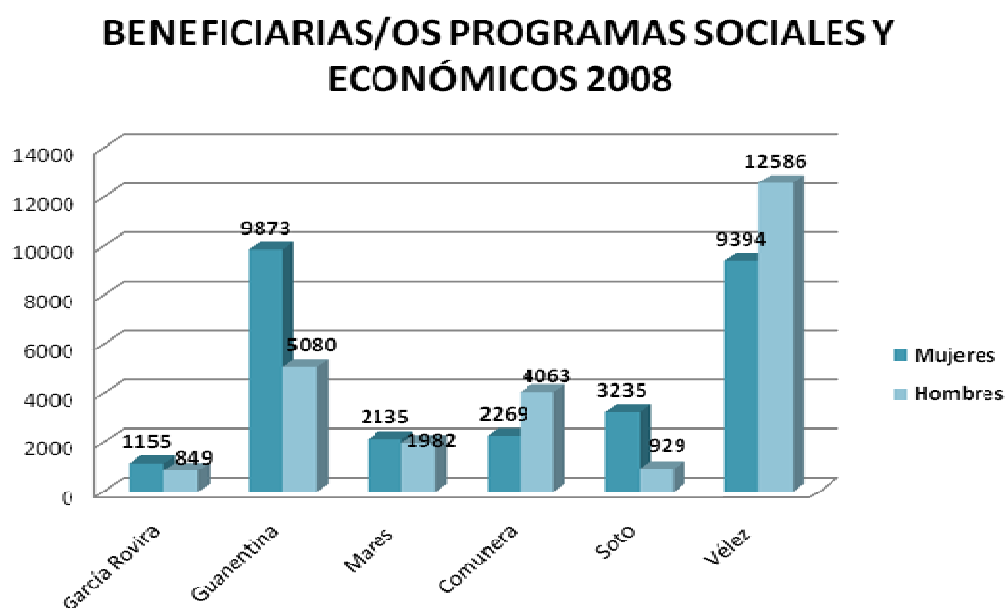
Fuente: Planes de Desarrollo de los Municipios de la Provincia. Elaboró Fundación Mujer y Futuro

Figura 8.16 Comparación de Empoderamiento y participación en las Provincias de Mares, García Rovira y Soto.



Fuente: Planes de desarrollo 2008-2011. Elaborada por FMF.

Figura 8.17. Comparación de sujetos de la acción de programas sociales y económicos por provincias y sexo.



Como se aprecia en la gráfica 8.17 la provincia Guanentá es la que ofrece una mayor cobertura numérica a mujeres en sus programas sociales y económicos; mientras la provincia de Vélez ofrece la mayor de las coberturas en el departamento, precisamente a hombres; en el mismo sentido se presenta la diferencia en la provincia comunera.

En Mares la cobertura es baja y es, a la vez, relativamente similar para hombres que para mujeres; algo similar puede decirse de García Rovira. Diferencias importantes a favor de las mujeres muestran Soto y Guanentá. Es necesario precisar que en la oferta institucional de la provincia de Soto no están incluidos los municipios de Bucaramanga y Floridablanca, cuyo estudio de brechas de género ya fue realizado.

Información cualitativa presentada en los Grupos Focales realizados en las seis provincias del departamento.

Las mujeres lideresas y los y las funcionarias participantes en los grupos focales manifestaron sus vivencias y comentarios acerca de la oferta institucional existente en sus localidades.

La focalización y preponderancia de ciertos sectores como madres cabeza de familia, hacen que otros sectores de mujeres se sientan excluidas.

“....bueno en esta oportunidad más o menos nos ha ido bien en cuestión de organización, pero que pasa, no hay presupuesto, para las mujeres no hay nada, ...o sea a nosotras las mujeres es como aquello que ¿ ustedes que vienen a hacer aquí, ustedes no son capaces o para qué se les da?, entonces nos hace falta mucho que nos tengan más en cuenta a las mujeres”

Mujer Asociación de mujeres campesinas Amar de
Guadalupe

“En mi municipio todos los programas se hacen pero con muy seleccionado personal, solamente se busca el nivel uno, nunca se le da la prioridad a las demás personas, entonces el hecho de que tenga una casa, tenemos dignidad de tener una casa arreglada, tenemos que tener una casa con latas, con cartón o con zinc para que podamos salir favorecidos en cualquiera de estos programas, eso son las estrategias del gobierno, el municipio nos apoya con las limosnitas ahí, con dulcecitos, nos dan que programas de seguridad alimentaria y yá, no voy a negar que el alcalde nos colabora muchísimo, pero vamos a pasar un proyecto a la gobernación o a presidencia y no va, el presupuesto del municipio es muy poco para beneficiar a todo el personal que son 2600 personas en el municipio”

Mujer Asoamigas de Guapotá:

“A la mujer rural siempre nos tienen ahí, haciendo quehaceres en el campo, no hay fomento de empresas, con el Sena se buscan los proyectos...Los programas de gobierno solo van dirigidos al nivel 1, y todo ser humano tenemos derechos y deberes, entonces colocan límites y atrasan el desarrollo como persona, en la familia y en la sociedad y el municipio. Falta de oportunidades”

Mujer Asoamigas de Guapotá:

“Las mujeres rurales siempre somos las ultimas en atención, por ejemplo en salud es muy complicado, vienen de lejísimos y les toca irse sin ninguna consulta, la administración está llevando el mercadito para el adulto mayor y el programa del almuerzo caliente para el adulto mayor, desayunos infantiles... para las mujeres si no hay”

- *“La mayoría de mujeres rurales no tenemos una vivienda digna”*
- *“Las mujeres rurales estamos abandonadas por parte de la administración”.*
- *“Falta cobertura de los programas”.*

*Presidenta Asociación de Mujeres Campesinas Asomuc de
Confinos*

La capacitación es necesaria pero no suficiente...

“Ha habido capacitaciones del Sena para las mujeres de cómo procesar las frutas, en piscicultura, y en lo rural a la mujer poco empleo, en la pobreza, violencia intrafamiliar que es lo que se encuentra...pues como el cuento, capacitarse y quedarse ahí, porque adelante no hay nada, fue como unas veinticinco a treinta mujeres todas del centro por el horario que era de seis a diez de la tarde, entonces era las que pudieran ir

- *“las capacitaciones están enfocadas a las madres comunitarias, y madres cabeza de familia”*
- *“falta de empleo y eso genera mucha violencia”.*
- *“No se han conseguido políticas para el acceso de tierras”*

Presidenta de JAC del Tablón de Gambita

“yo veo que por ejemplo las políticas de acceso a tierras es muy complicado, porque un crédito para comprar tierras pues obviamente se lo van es a dar es a la pareja, mas no a la mujer, y el gobierno tiene es prioridad a la mujer cabeza de hogar, cuando todos tenemos necesidades, capacidades, y eso es lo que el gobierno ha dejado atrás. En capacitación nosotros tenemos la fortuna de tener el Sena y bien, pero acá y para los lideres, no van ellos allá y no es para el resto de comunidad, yo como líder si me quiero capacitar pues hago el esfuerzo pero los demás se quedan sin nada de capacitación.....y que se está viendo ahorita en el caso de familias en acción todos quieren estar allá y muchas veces no necesitan estar ahí, porque prefieren ir de pronto el día de la entrega mal vestidos o algo pero con tal de estar ahí, y entonces porque son políticas que llevan ahí, pero el alcalde eso se le sale de las manos porque eso es a nivel de todo el país”

- *“No existen políticas específicas para acceso a la tierra y créditos”...“la oferta institucional para las mujeres solo es para madres comunitarias y cabeza de hogar”.*

- *Presidenta de JAC vereda Morros de Socorro*

“el Sena es muy bueno, brinda capacitación a mucha gente pero entonces se queda ahí, entonces la gente no tiene como decir, bueno aprendí a hacer esto y como lo comercializo, que de pronto llegue a que lo que hice está funcionando y dé resultado, y lo otro es que los beneficios no se enfoquen en un grupito de personas, que sea la cobertura más amplia, enfocarse más en el liderazgo y la participación”

- *“En el municipio del Socorro existen muchas ayudas y programas encaminados al mejoramiento de la calidad de vida en madres comunitarias y madres cabeza de hogar, considero que falta enfocar en diferentes aspectos a toda mujer independiente”.*
- *“Debería haber programas diferentes a artes y oficios y que ayuden a la mujer”.*

Representante de familias en acción del Socorro

“yo creo que el gobierno mal acostumbró a la gente, porque, es que el gobierno que por tener dos niños dá plata, no le enseñan a producir, porque lo he visto, reciben los señores la plata se meten al billar y perdió la platica, se la toman, ahorita creo que con ese nuevo programa Juntos se va a cambiar la estrategia”

- *“No existen programas, salvo familias en acción”.*
- *“Existe una asignación presupuestal dirigida a madres cabeza de hogar con poco dinero”.*

Funcionario de Santa Helena del Opón.

Además se requiere autonomía económica.

- *Hasta la presente no han existido créditos para las mujeres rurales, solo si van respaldadas por el esposo porque se deben tener bienes raíces, se les ponen muchas condiciones*
- *“En mejoramiento de vivienda tampoco se ha recibido ningún beneficio...la alcaldía dice que no tiene presupuesto y muchas familias sí necesitan arreglar su vivienda”.*
- *“Se necesitan capacitaciones para trabajar en programas que aporten ayuda económica para las familias”*

Presidenta de JAC vereda el Bosque de Socorro

Los programas no extienden su cobertura a las mujeres rurales.

“...A veces en los programas de familias en acción no tienen en cuenta a familias que verdad lo necesitan porque hay gente que tiene la plata, que se ve que tiene con que vivir y las tienen anotadas allá, allá es como si fuera pura política...para las mujeres rurales no las tienen en cuenta para nada, siempre son las urbanas, porque ellas viven lejos, entonces dicen no van a venir para los programas”

“Las mujeres rurales no se tiene en cuenta, la mayoría no les permiten estar en diversos programas”.

Representante madres comunitarias de Oiba.

No todas las mujeres comparten el criterio asistencialista

“En Güepsa, programas de mujeres y para mujeres en sí no hay.... Es preguntar que busca el Estado con enseñarnos a poner la mano, mantenernos siempre ahí dependientes de lo que me den, se deberían hacer talleres donde le inculquemos a hombres y mujeres esa dignificación; los programas nos están dando limosnas pero no la oportunidad de dignificarnos”.

Representante mujeres artesanas de Güepsa

En La Paz “Existen más programas dirigidos a ayuda y no tanto a capacitaciones”.

Mujer independiente La Paz Sector Rural

“A las mujeres se les ofrece capacitaciones, ¿donde escuchamos que hay capacitaciones para hombre? Las capacitaciones son alcances mínimos, son esos programitas que nos van bajando la autoestima y la energía de pensar en algo más grande”.

Representante mujeres artesanas de Güepsa

Los programas pueden ser medios para los fines del clientelismo

“En mi municipio la oferta de planes de vivienda y cualquier oferta institucional la disfrutan sin importar si son hombres o mujeres y/o si realmente son personas necesitadas de este beneficio, lo que importa es si es amigo o amiga del administrador de turno, si “vota por él”. Por la corrupción y la politiquería es que los recursos no se invierten en lo que

realmente hace falta... Por lo anterior muchas de las problemáticas son iguales para los hombres, ya que está corrupción afecta a hombres y mujeres en general”.

Representante mujeres artesanas de Güepsa

Se sigue considerando que los programas de apoyo a la familia y/o a los hijos son programas orientados a la mujer

“En Jesús María existen planes de mejoramiento de vivienda pero eso involucra a toda la familia, si bien en parte es beneficiada la mujer”.

“En mi municipio se ofrece planes de mejoramiento de vivienda pero dirigidos a toda la familia. Pienso que deben existir además programas para adquisición o construcción de vivienda”. “Existen muchos planes pero no dirigidos específicamente a la mujer”.

Comisaria de familia de Jesús María

El acceso a la propiedad es una brecha estructural

“No existe mucha ayuda en planes de vivienda para mujeres cabeza de hogar, a veces porque carecen de un documento o escritura, ya que es requisito para acceder a los programas de mejoramiento de vivienda”

Para el trabajo productivo depende si uno es dueño o no de la tierra, ya que el dueño es quien recibe beneficios. Así hay hombres que también son excluidos de la oferta institucional”.

Mujer independiente La Paz Sector Rural:

Programas de capacitación acerca de prevención de la violencia deben ser para hombres y mujeres, pero...

“En La Paz, la comisaria y psicóloga dan charlas acerca de las violencias pero no es un programa grande en el municipio, va dirigido a hombres y mujeres, pero las mujeres somos las que vamos, a veces va un esposo que es buena gente pero el que es machista quisiera uno llevarlo de las narices pero no va”.

Mujer independiente La Paz Sector Rural

“Hay programas que pueden ser buenos al dar los recursos, como por ejemplo familias en acción, siempre y cuando la mujer lo administre y no le dé esos recursos al esposo, porque ella ve la necesidad que hay en la familia, ya que el hombre se preocupa más por ir a gastárselo a la cantina y

además sabe que mensualmente o cada dos meses le llega ese subsidio y en muchas ocasiones ni siquiera buscan trabajo por ese motivo”.

Lideresa comunal de la vereda Salitreseco de Chipatá

Los programas son pocos y tienen escasa cobertura.

“Los programas son capacitaciones que dan y dan y dan y prácticamente nosotras seguimos lo mismo.... Las personas encargadas de formular esos programas se basan en que uno esté en muy malas condiciones para ser beneficiario, y no miran si las personas viven de una forma o no y cuál es el sacrificio para tratar de vivir bien, ellos no saben de derechos humanos, ahora todo toca con la ley y con el artículo porque si no a uno no le dan nada”.

“De parte de las instituciones existe muy baja oferta, no están teniendo en cuenta las necesidades de cada familia”.

“Los planes de cajas de compensación familiar no están cumpliendo sobre todo a las mujeres desplazadas, lo que estamos pidiendo es la vivienda”.

“En capacitaciones nos ofrece algunas de tejido, bordado, pero falta algo más para lograr una vida mejor para todas nosotras”.

“Las mujeres rurales necesitamos tierra para sostener a nuestra familia, estas ofertas están muy detenidas por tantos requisitos, como los programas de Incoder”.

*Mujer representante Asociación de desplazados ASODEBARSAN de
Barbosa*

Los programas dirigidos a mujeres son escasos porque...

“....dentro de las administraciones a pesar que saben de los derechos de las mujeres, evitan ponerlos en práctica ya que no existe voluntad, tal vez por miedo o por machismo, al ver que como mujeres podemos hacer muchas cosas”.

Representante mujeres artesanas de Güepsa

“Por desconocimiento de los derechos... Falta conocer los programas que viene dirigidos a la mujer... Falta de compromiso y apoyo de la comunidad... no nos valoramos o no sabemos cuánto valen nuestras capacidades”.

Lideresa comunal de la vereda Salitreseco de Chipatá

“Porque no se conocen los derechos de las mujeres y de los hombres... Porque muchas veces se invierten mal los dineros... Por la falta de iniciativa

para asistir y participar a los programas que llegan al municipio... Porque no nos organizamos para así poder influir en la clase de programas”.

Mujer independiente La Paz Sector Rural.

“Por la corrupción...Por Falta de gestión de las mujeres ante las instituciones para conseguir que se desarrollen políticas públicas a favor de ella...porque la mayoría de las mujeres son conformistas y prefieren seguir dependiendo de su pareja...porque muchas mujeres desconocen sus derechos...”.

“Las pocas mujeres que luchan por sus derechos al no encontrar ayuda se cansan de hacerlo”.

“Falta de gestión de los administradores municipales hacia las mujeres de su municipio”.

Comisaria de familia de Jesús María

El grupo focal realizado para la provincia García Rovira, mostró las siguientes temáticas.

Las organizaciones de mujeres gestionan

“yo pienso que lo que se ha pensado en el plan de desarrollo Departamental hasta ahora está a medias de ejecutar...a nivel municipal tenemos la experiencia de conocer el plan de desarrollo del municipio y los planes prospectivos del municipio desde la Red de Mujeres del Nororiente Colombiano hicimos un lobby para que quedara al menos un nombre que diga equidad de género. En algunos municipios como Málaga quedó plasmada la línea estratégica de equidad de género que hay que mirar como nosotras hacemos para lograr ese objetivo dentro de la provincia, mirar que planes y programas se desarrollarían dentro de esa línea estratégica”.

Mujer representante de la Red de mujeres de García Rovira Málaga

“Bueno, a nivel municipal los programas dirigidos a la prevención de embarazo adolescente lo que dice allá es cierto, para estos programas de salud sexual y reproductiva es muy poco el presupuesto asignado para alcanzar y llegar a esas metas que no cubren la realidad de que se vive en un municipio...es súper importante , esta temática de embarazos en adolescentes, se presenta con mucho auge, hasta el momento vemos jovencitas de 13 y 14 años ya siendo mamás y es preocupante que no se

pueda de pronto, pues no todo es monetario pero si representar una ayuda significativa el realizar y ayudar a estas jovencitas o a prevenir a promocionar la salud sexual y reproductiva en los jóvenes de un municipio”

Mujer representante de la alcaldía municipal de San José de Miranda

“Vea por ejemplo, las madres desplazadas realmente están cansadas de pura capacitación y las ilusionan con proyectos por ejemplo la experiencia de la compañera de la Red, decía que a ella le habían mencionado de un proyecto con el banco Agrario, hicieron todo el procedimiento del proyecto, hicieron como conseguir el lote que era para una idea de colectivo, y cuando fueron realmente al banco a decir que ya estaban organizadas, que ya estaban pensando pues en un colectivo resulta que le dijeron que ellos no sacaban plata para proyecto de mujeres, menos para colectivos de mujeres desplazadas, que eran mujeres que no representaban garantía, o sea esta en una contradicción cuando el gobierno dice que está apoyando las organizaciones y más a las desplazadas que son un personal que necesita, entonces por eso ellos y ellas están cansadas que siempre sea formación de momento y que es perdedera de tiempo de ellos, porque necesitan trabajar para comer”

Mujer representante de la Red de mujeres de García Rovira Málaga

Pero es necesario que los Planes de Desarrollo incorporen perspectiva de género y la hagan efectiva.

“digo que el plan de desarrollo no es garantía de desarrollo, lo hacen algunos técnicos para cumplir el compromiso politiquero que tiene el candidato y realmente lo socializan pero porque les corresponde hacerlo, pero que la comunidad pensemos y soñemos planes de vida a treinta años no lo tenemos, entonces a raíz de eso no hay una política integral que beneficie integralmente a las mujeres y que le garantice una calidad de vida digna.

Mujer representante de la Red de mujeres de García Rovira Málaga

“no se tiene una identificación específica de que es lo que las mujeres necesitamos...vienen y nos tiran cualquier cosa, muchas mujeres somos cabeza de familia...”.

“Nosotras solo recibimos programas asistencialistas, politizados, limitantes, familias en acción que domina a la persona...tenemos limitantes en esos

programas también porque, si mi hijo que tiene una paca de leche y una galleta al desayuno no puede ir a la guardería o no puede estar en otro programa”

“Falta apoyo para las mujeres en nivelación académica con posibilidades de cambio de vida...si muchas mujeres pudieran nivelar académicamente sus conocimientos más posibilidades de trabajo y de cambio de vida para ellas”

Mujer representante JAC Málaga, madre comunitaria y Red de mujeres de García Rovira

“hay muchos programas por cumplir un compromiso político y que no cubren al que lo necesita, por ejemplo en Carcasí, la señora que el esposo se fue la dejó con cinco chicos y no sale por ejemplo en un plan de vivienda...”

“En el municipio se le ha brindado capacitación a la mujer pero con muy poca participación, programa de familias en acción”.

“No se tiene un proyecto enfocado en vivienda para las mujeres cabeza de hogar”.

- *“Los programas se han convertido en beneficios políticos descuidando algunas mujeres cabeza de hogar en la parte rural y urbana. Así mismo, existe un conformismo de las mujeres y de todos en general al respecto”.*

Inspector de policía de Carcasí

La cobertura de la oferta no llega a las mujeres rurales

“también en cuanto a mujeres rurales solo la política asistencialista de familias en acción”.

Otro punto referente a mujeres rurales no hay sino asistencialismo que es lo de familias en acción y lo que ahorita viene con el programa juntos y de resto pare de contar”

Mujer representante de la Red de mujeres de García Rovira Málaga

En el municipio de Concepción la oferta Institucional dirigida a las mujeres “es muy poca, sí hay programas de planificación, pero no hay la oportunidad directamente para la mujer rural, yo pertenezco a la asociación de mujeres campesinas y artesanas de Concepción más que todo metimos la cuestión campesina, enfocadas en lo artesano más no en lo campesino, las oportunidades que las mujeres campesinas tiene son muy pocas casi mínimas, si, simplemente Familias en Acción.”.

Mujer representante ASMUARCON de Concepción.

“A nivel rural también falta el reconocimiento del trabajo de la mujer de muchos años, cuando llevan 30, 40 años y son quienes están sosteniendo la economía, y lo otro las mujeres rurales están abandonadas por el Estado, la lejanía es de caminos para llegar a donde están y de programas que a ellas se dirige, no hay un estilo institucional que fortalezca la figura de la mujer del campo no hay un estímulo para que ellas sigan manteniendo su vocación”.

Mujer representante de la Red de García Rovira.

Conclusiones.

Una mirada, que partiendo desde los compromisos internacionales, específicamente de los contenidos de la CEDAW se focalice en lo local, es decir en la oferta institucional de los municipios tendiente a corregir las desigualdades de los hombres y las mujeres, en términos de promoción de la autonomía económica que prevenga violencia y propicie la participación política, permite establecer la distancia abismal entre el punto de partida y las prácticas y logros en lo local. Hipotéticamente, parecería existir, si no un divorcio total entre uno y otro nivel, sí un desconocimiento de estrategias adecuadas que permitan dar cuenta de los compromisos internacionales del Estado colombiano como signatario de tales convenios.

Una constante en la oferta institucional es la prioridad otorgada a sectores poblacionales tales como niños y niñas, adultos mayores y discapacitados, lo cual permite identificar la óptica de apoyo a población vulnerable. Y ello es definitivamente loable. La diferencia emerge cuando se incorpora la perspectiva de género: si de lo que se trata es, como se ha reiterado, de poner en el horizonte la autonomía económica y política de las mujeres, la oferta institucional aparece orientada de forma dominante hacia el asistencialismo, necesario pero insuficiente y entonces surge el déficit.

El tercero de los ODM's enuncia la igualdad entre hombres y mujeres y los Estados signatarios de la CEDAW se comprometen a implementar prácticas para la superación de las desigualdades y las discriminaciones hacia las mujeres.

La pregunta que surge es: si las condiciones de empobrecimiento de amplios sectores de la población imponen el apoyo asistencial, cómo hacer para ofrecer apoyo para proyectos productivos, participación y empoderamiento, no solo para las mujeres sino para esos sectores de la población, que contengan ambos componentes? Cuáles han de ser las estrategias para que tales proyectos además de efectivos, sean sostenibles, es decir puedan perdurar en el tiempo y significar una solución duradera?

La oferta institucional no se efectúa en concordancia con los lineamientos del Programa Presidencial para la equidad de la mujer, que ha trazado las políticas nacionales para la inclusión y participación de la mujer en el plano económico, político, social. Así mismo, debería realizarse un seguimiento puntual sobre el desarrollo de los mismos en cada localidad.

Programas tan importantes como los empresariales no se ofrecen de manera explícita y diferenciada para la mujer. No existen ofertas en empleo y desarrollo empresarial que permitan a las mujeres gradualmente tener las oportunidades para un empleo digno y de calidad.

En general, no se evidencian planes y programas específicos a favor de las mujeres

La igualdad de oportunidades de las mujeres no se incorpora como principio transversal a los planes de desarrollo, de modo que puedan condensarse intervenciones y prácticas de equidad.

Recomendaciones

Como una recomendación general, es fundamental tener en cuenta para trazar la política pública de género, los lineamientos generales que aprobó el Conpes 91 del 2005, pero también el Programa Presidencial para la equidad de género en cuanto a empleo y desarrollo empresarial, educación y cultura, participación política, y prevención de las violencias contra las mujeres, como líneas estratégicas para empoderar y lograr la autonomía de las mujeres.

Como recomendación particular, se considera que debe existir un proceso de capacitación y formación, tanto en funcionarios públicos como en organizaciones de mujeres, de la perspectiva de género, para que se realice una verdadera veeduría de Género en cada uno de las ejecuciones de los planes donde existan los programas hacia las mujeres.

Desafíos de Género en el Gobierno Departamental y los gobiernos locales y Recomendaciones

En materia de participación social y política:

El establecimiento de programas sostenidos que aseguren la participación equitativa de las organizaciones de mujeres de manera sistemática en los mecanismos e instancias formales de los procesos de descentralización, en particular los relacionados con:

- 1) el diseño y gestión de las políticas y los programas de desarrollo;
- 2) la elaboración de los presupuestos locales
- 3) los mecanismos de veeduría social y de rendición de cuentas a nivel local y departamental.
- 4) Cargos de elección popular y comunitaria.

En relación a la gestión pública:

- a) Establecer instancias responsables de los asuntos de género y fortalecer su capacidad institucional en el trabajo de transversalidad de género
- b) la integración de la perspectiva de equidad de género en las políticas económicas y sociales, así como en la elaboración de los presupuestos nacionales,
- c) creación de mecanismos e indicadores para el monitoreo de la ejecución de dichas políticas.
- d) desarrollo de las capacidades de los profesionales de las diferentes secretarías e instituciones en particular Hacienda, Presupuestos, Finanzas y Planeación para integrar las consideraciones de equidad de género en los diagnósticos, diseño, ejecución y evaluación de sus políticas y programas.

En relación a las políticas y estrategias para el desarrollo del empresarismo femenino:

- a) desarrollar políticas de apoyo e incentivo para las mujeres empresarias de la micro y pequeña empresa, que faciliten su inserción en mercados nacionales e internacionales con mayor valor agregado y con alto potencial de crecimiento, creando nuevos canales de comercialización que tomen en cuenta las condiciones específicas de las mujeres.
- b) Crear sistemas de información que identifiquen las demandas del sector público y privado por productos que pueden ser abastecidos por la micro y pequeña empresa dirigida por mujeres, favoreciendo un encuentro más eficiente de la demanda con la oferta de este grupo mayoritario del sector informal.

En materia de recursos o capital humano:

- a) Se requieren de políticas de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en las áreas de recursos humanos, y en el servicio civil, que sean congruentes con las normativas internacionales del trabajo, relativas a la

protección de los derechos de las trabajadoras, así como a la igualdad de oportunidades y trato entre mujeres y hombres, en particular los Convenios de Igualdad de remuneración (100), de Protección a la maternidad (103), de Discriminación en el empleo y la ocupación (111), y de Trabajadores con responsabilidades familiares (156), en el contexto de la Declaración de los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo de la OIT de 1998.

- b) La institucionalización de la perspectiva transversal de equidad de género en los programas permanentes de entrenamiento de las Oficinas departamental y local de recursos humanos y de personal.

En materia de educación:

Con relación a los programas de formación profesional y técnica, de actualización y perfeccionamiento laboral, se requieren acciones que faculden a las mujeres para:

- a) una movilidad horizontal, hacia actividades dinámicas, con alta potencialidad de desarrollo y de ascenso ocupacional,
- b) movilidad vertical, para acceder a funciones de gestión, supervisión y dirección.
- c) el acceso y dominio de nuevas tecnologías,
- d) formación para el desarrollo de actividades empresariales.

En materia de integración y transversalización de la perspectiva de igualdad de género en las políticas públicas a nivel departamental y local:

- a) la generación y/o adecuación de los instrumentos de recolección de datos de encuestas, bases de datos, censos y estadísticas que produce el sector público para los requerimientos del diseño, ejecución y evaluación de políticas públicas para la equidad de género.
- b) el desarrollo de indicadores que permitan medir los avances en la eliminación de las brechas y las desigualdades de género entre las mujeres y hombres en los ámbitos económico y social,
- c) la capacitación del personal de las oficinas de estadísticas que trabaja en la generación, análisis, procesamiento, y difusión de datos en la consideración de los aspectos de género para asegurar la visibilización de la situación diferencial y desigual por sexo de mujeres y hombres, así como para contar con los insumos estadísticos necesarios para las políticas públicas inclusivas desde la dimensión de género, etnia y edad.

Avanzar en la integración transversal en las políticas públicas de la perspectiva de igualdad de género requiere de un mayor acervo de investigación para profundizar en el análisis del impacto de las políticas económicas y sociales en las desigualdades e inequidades de género; así como sobre las actitudes, creencias y comportamientos de la población hacia las relaciones de género.

En conclusión, el gran desafío que enfrenta hoy el Departamento de Santander y los gobiernos locales es el de elevar y dar contenido a la calidad del proceso de

gobierno, a la calidad de la política y de las políticas públicas incluyentes, desde el cumplimiento de su responsabilidad básica, que es dar soluciones sostenibles a los problemas de la ciudadanía con eficiencia y eficacia.

Es urgente avanzar en una modernización incluyente del Estado, de manera que su quehacer sea efectivo e integre las aspiraciones de desarrollo y democratización de los ciudadanos y ciudadanas que habitan el Departamento. La modernidad en lo que toca a las relaciones de género pasa por desarrollar la capacidad del Estado para actualizarse, comprender, asimilar y hacerse cargo de los profundos cambios que las mujeres y los hombres han vivenciado en las últimas cinco décadas y el protagonismo que las mujeres y la demanda de equidad de género ha cobrado en estos tiempos.

BIBLIOGRAFIA BÁSICA CITADA.

ACCION SOCIAL

<http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/publicacion%20septiembre%202009.htm>

AECID, Oficina Técnica de Cooperación, (2007), Documento situación de las mujeres en Colombia y avances en políticas de igualdad, Bogotá.

<http://www.aecid.org.co/2008/uploads/situacionmujeresaecid.pdf>

ARRIAGADA, I. “Desigualdades, exclusiones y discriminaciones de género en el mercado laboral de América Latina”, en Gioconda Herrera, editora, La persistencia de la desigualdad Género trabajo y pobreza en América Latina. CONAMU, Quito – Ecuador. FLACSO, Sede Ecuador.www.flacso.org.ec, Secretaría Técnica del Frente Social.

CEPAL (1995). “*Panorama Social de América Latina*.” <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/12289/P12289.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xml&base=/tpl/top-bottom.xslt>

CEPAL (1998) “*Panorama Social de América Latina*” <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/0/4650/P4650.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xml&base=/tpl/top-bottom.xslt>

CEPAL. (2005) “*Panorama Social de América Latina*”. Santiago de Chile.

<http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/23024/P23024.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xml&base=/tpl/top-bottom.xsl>

CEPAL, Unidad de Mujer y Género, Guía de Producción, asistencia técnica y uso de indicadores de Género, Santiago de Chile Agosto de 2006.

CEPAL. (2008) “*Panorama Social de América Latina. Síntesis de Lanzamiento*”.

CEPAL. (2008) *Panorama social de América Latina 2008*. <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/34732/P34732.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xml&base=/tpl/top-bottom.xslt>

CEPAL. “*El Gran Dinamismo de la Fuerza Laboral Potencial. Observatorio Demográfico No. 2* “

CEPAL. (2007) “*Ni Una Más. El derecho a vivir una vida libre de violencia en América Latina y el Caribe*”. <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/31407/Niunamas.pdf>

- CHANT, Silvia (2003). *"New contributions to the analysis of poverty: methodological and conceptual challenges to understanding poverty from a gender perspective"*. Working Document.
- CEPAL . (2009). Unidad Mujer y Desarrollo. Reunión de expertos sobre Pobreza y Género Santiago de Chile.
- DANE, Santander. Indicadores Demográficos 1985-2005.
- DANE, Boletín de Prensa. Mercado Laboral por Sexo. Gran Encuesta Integrada de Hogares, Trimestre Mayo - Julio de 2009
- DANE, Boletín, 16 de Septiembre de 2009.
- DEFENSORÍA DEL PUEBLO, *Derechos Humanos para Vivir en Paz*, Informe especial de riesgos elecciones 2007, Bogotá, octubre de 2007.
- FERES, Juan Carlos, MANCERO, Xavier. *"Enfoques para la Medición de la Pobreza"* CEPAL, Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, No. 4. Santiago de Chile, enero de 2001.
- FUENTES, L. Y. *El Origen de una Política. Mujeres Jefas de Hogar en Colombia*. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género, Universidad Nacional, Bogotá, 2002.
- HERRERA, Gioconda, editora, "La persistencia de la desigualdad Género trabajo y pobreza en América Latina. CONAMU, Quito – Ecuador. FLACSO, Sede Ecuador. www.flacso.org.ec
Secretaría Técnica del Frente Social.
- JARAMILLO GÓMEZ Olga Elena. *"El ejercicio del poder en las juntas de acción comunal rurales: el caso del municipio de Sonsón, Antioquia"*. Tesina de Magister, Bogotá 2009.
- MORENO, Graciliana, LAMUS, Doris, PRADA, Esmeralda.,(2008), *"Diagnostico para la formulación de un Plan de Igualdad de Oportunidades en el Municipio de Bucaramanga"*. Fundación Mujer y Futuro.
- MILOSAVLJEVIC, Vivian, (2007) *"Estadísticas para la equidad de Género, Magnitudes y Tendencias en América Latina"* Cuaderno de la CEPAL, Naciones Unidas Santiago de Chile.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL.
[tp://www.graduadoscolombia.edu.co/html/1742/article-197592.html](http://www.graduadoscolombia.edu.co/html/1742/article-197592.html).

OBSERVATORIO DE SALUD PÚBLICA DE SANTANDER: Indicadores por municipio.
http://www.asivamosensalud.org/index.php?option=com_vector&task=map&Itemid=61

OIT/PNUD. *Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*.
http://www.pnud.org.pe/data/publicacion/Trabajo_Familia.pdf

PNUD. Informe de Desarrollo Humano 2005.

PROGRAMA PRESIDENCIAL PARA LA EQUIDAD DE LA MUJER, Cartilla del Observatorio de Género, informes 2004-2005-2006.

SEN, A. (2000) *Desarrollo y Libertad*, Bogotá, Planeta.

SILVEIRA, Sara. (2006) *Fortalecimiento de la empleabilidad e incremento de la equidad de género: La experiencia del Programa Regional FORMUJER*, en "Trabajo decente y equidad de género en América Latina", LAÍS ABRAMO Editora. Santiago.

PELÁEZ MEJÍA, Margarita María, " *La ley de cuotas: Un mecanismo para democratizar la democracia*." Artículo publicado en internet: <http://webs.uvigo.es/pmayobre>.

VÁZQUEZ ZAWADZKY, Martha Lucia, (2003). *Cartilla encuentro Mujeres constructoras de Paz. y Desarrollo*. Política Nacional orientada hacia la paz, la equidad y la igualdad de oportunidades. Bogotá, DC.

ZAPATA, Daniela. *Indicadores para el cumplimiento de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. NNUU- CEPAL Unidad Mujer y Desarrollo. Santiago de Chile, diciembre de 2007
<http://www.cepal.org/mujer/publicaciones/xml/5/32995/lcl2854e.pdf>. Consultado en Julio de 2009.

ANEXOS

Anexo 2.1. Municipios del departamento de Santander cuya población es mayoritariamente mujeres.

Provincias	Municipios con mayor proporción de mujeres	Población total del municipio	% población de la provincia	% hombres	% mujeres
SOTO	Bucaramanga	509.918	45,5	47,4	52,6
	Floridablanca	252.472	22,5	46,8	53,2
	Girón	135.531	12,1	49,2	50,8
	Piedecuesta	116.914	10,4	48,5	51,5
MARES	Barrancabermeja	187.311	62,8	48,8	51,2
	Zapatoca	9.255	3,1	48,5	51,5
VELEZ	Barbosa	25.768	14,0	48,4	51,6
	Jesús María	3.390	1,8	49,3	50,7
	Puente Nacional	14.243	7,8	49,2	50,8
GUANENTINA	Barichara	7.063	5,1	49,1	50,9
	San Gil	42.988	31,2	47,4	52,6
	Villanueva	6.808	4,9	48,0	52,0
COMUNERA	Contratación	3.904	4,1	49,6	50,4
GARCÍA ROVIRA	Concepción	5.738	7,5	49,5	50,5
	Málaga	18.343	23,9	46,8	53,2

Fuente: DANE. Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

Anexo 2.2. Municipios del departamento de Santander cuya población es mayoritariamente hombres.

Municipios	Población total del municipio	Hombres (%)	Mujeres (%)
Santa Bárbara	2271	56,5	43,5
Confines	2705	55,8	44,2
Santa Helena del Opón	4329	54,1	45,9
Gambita	3841	54,1	45,9
Guapotá	2229	54,0	46,0
Palmas del Socorro	2391	54,0	46,0
San Benito	3844	54,0	46,0
Puerto Parra	6462	53,5	46,5
Florián	6273	53,5	46,5
Coromoro	6110	53,4	46,6
Tona	6651	53,4	46,6
Ocamonte	4877	53,4	46,6
Carcasí	5073	53,3	46,7
Los Santos	10614	53,2	46,8
Simacota	8744	53,2	46,8
Rionegro	26768	53,2	46,8
Chima	3273	53,1	46,9
Vetas	1709	53,1	46,9
Betulia	5244	53,1	46,9
San Miguel	2592	53,0	47,0
Matanza	5689	53,0	47,0

Municipios	Población total del municipio	Hombres (%)	Mujeres (%)
El Peñón	5472	52,9	47,1
Chipatá	4972	52,9	47,1
Cepitá	1984	52,8	47,2
El Carmen de Chucurí	18103	52,6	47,4
Landázuri	13143	52,6	47,4
Hato	2358	52,5	47,5
Galán	2903	52,5	47,5
Bolívar	12858	52,5	47,5
El Playón	12880	52,4	47,6
El Guacamayo	2256	52,4	47,6
Páramo	3643	52,4	47,6
Aratoca	8285	52,4	47,6
Suratá	3565	52,3	47,7
Aguada	1817	52,3	47,7
Guadalupe	5415	52,3	47,7
Guaca	6780	52,3	47,7
Macaravita	2640	52,3	47,7
Lebrija	30984	52,3	47,7
Enciso	3894	52,2	47,8
Albania	4300	52,2	47,8
Suaita	9969	52,1	47,9
Molagavita	5303	52,1	47,9

Municipios	Población total del municipio	Hombres (%)	Mujeres (%)
Cimitarra	32124	52,0	48,0
Cerrito	6187	52,0	48,0
Puerto Wilches	31058	51,9	48,1
Encino	2668	51,9	48,1
Palmar	2015	51,8	48,2
Sabana de Torres	19448	51,8	48,2
Charta	3069	51,7	48,3
San Joaquín	2862	51,7	48,3
Guavatá	4283	51,7	48,3
Cabrera	1874	51,6	48,4
La Paz	5442	51,5	48,5
Valle de San José	5082	51,4	48,6
Onzaga	5527	51,4	48,6
Vélez	19265	51,4	48,6
La Belleza	6838	51,3	48,7
Sucre	8998	51,3	48,7
San Andrés	9480	51,3	48,7
California	1783	51,3	48,7
Güepso	4200	51,2	48,8
San Vicente de Chucurí	28084	51,1	48,9
Oiba	10815	51,0	49,0
Mogotes	10664	50,9	49,1

Municipios	Población total del municipio	Hombres (%)	Mujeres (%)
Jordán	1140	50,6	49,4
Socorro	28758	50,6	49,4
San José de Miranda	4731	50,5	49,5
Pinchote	3740	50,3	49,7
Curití	11343	50,3	49,7
Capitanejo	5988	50,2	49,8
Charalá	11119	50,1	49,9

Fuente: DANE. Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 2.3. Índice de feminidad y proporción de hombres y mujeres según lugar de residencia urbana - rural, en la provincia de Soto

Municipios de la provincia Soto	Hombres Urbanos (%)	Mujeres Urbanas (%)	Índice Feminidad Urbano	Hombres Rural (%)	Mujeres Rurales (%)	Índice Feminidad Rural	Población Total
Bucaramanga	47,3	52,7	111	52,8	47,2	90	509.918
California	49,5	50,5	102	52,9	47,1	89	1.783
Charta	46,3	53,7	116	53,0	47,0	89	3.069
Floridablanca	46,6	53,4	115	51,0	49,0	96	252.472
El Playón	48,7	51,3	106	55,3	44,7	81	12.880
Girón	47,7	52,3	110	58,6	41,4	71	135.531
Lebríja	49,3	50,7	103	54,7	45,3	83	30.984
Los Santos	48,6	51,4	106	53,9	46,1	86	10.614
Matanza	46,8	53,2	114	54,5	45,5	83	5.689
Piedecuesta	47,3	52,7	111	52,9	47,1	89	116.914
Rionegro	48,2	51,8	107	54,6	45,4	83	26.768
Santa Bárbara	52,8	47,2	89	57,1	42,9	75	2.271
Suratá	49,9	50,1	100	52,9	47,1	89	3.565
Tona	50,4	49,6	98	53,6	46,4	86	6.651
Vetas	52,1	47,9	92	53,7	46,3	86	1.709

Fuente: DANE. Censo 2005 elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

**Anexo 2.4. Índice de feminidad y proporción de hombres y mujeres según
lugar de residencia urbana - rural, en la provincia de Mares**

Municipios de la Provincia Mares	Hombres Urbanos (%)	Mujeres Urbanas (%)	Índice Feminidad Urbano	Hombres Rural (%)	Mujeres Rurales (%)	Índice Feminidad Rural	Población Total
Barrancabermeja	48,1	51,9	108	55,2	44,8	81	187.311
Betulia	46,1	53,9	117	55,1	44,9	81	5.244
El Carmen de Chucurí	48,8	51,2	105	54,1	45,9	85	18.103
Puerto Wilches	50,2	49,8	99	53,6	46,4	86	31.058
Sabana de Torres	48,4	51,6	106	56,7	43,3	76	19.448
San Vicente de Chucurí	46,4	53,6	115	55,0	45,0	82	28.084
Zapatoca	43,5	56,5	130	56,5	43,5	77	9.255

Fuente: DANE. Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

**Anexo 2.5. Índice de feminidad y proporción de hombres y mujeres según
lugar de residencia urbana - rural, en la provincia de Vélez**

Municipios de la provincia de Vélez	Hombres Urbanos (%)	Mujeres Urbanas (%)	Índice Feminidad Urbano	Hombres Rural (%)	Mujeres Rurales (%)	Índice Feminidad Rural	Población Total
Aguada	44,5	55,5	125	53,5	46,5	87	1.817
Albania	49,2	51,8	103	52,5	47,5	90	4.300
Barbosa	47,5	52,5	110	51,3	48,7	95	25.768
Bolívar	46,0	54,0	117	53,3	46,7	88	12.858
Chipatá	47,9	52,1	109	53,5	46,5	87	4.972
Cimitarra	47,3	52,7	111	55,1	44,9	82	32.124
El Peñón	52,2	47,8	92	53,1	46,9	89	5.472
Florián	49,4	50,6	102	54,5	45,5	83	6.273
Guavatá	49,1	50,9	104	52,2	47,8	92	4.283
Güepesa	48,2	51,8	107	53,6	46,4	87	4.200
Jesús María	46,7	53,3	114	50,1	49,9	100	3.390
La Belleza	49,5	50,5	102	51,9	48,1	93	6.838
La Paz	48,1	51,9	108	52,1	47,9	92	5.442
Landázuri	48,9	51,1	104	53,8	46,2	86	13.143
Puente Nacional	44,2	55,8	126	52,2	47,8	92	14.243
Puerto Parra	49,8	50,2	101	56,5	43,5	77	6.462
San Benito	48,8	51,2	105	54,6	45,4	83	3.844
Sucre	53,0	47,0	89	51,2	48,8	95	8.998
Vélez	49,8	50,2	101	53,0	47,0	89	19.265

Fuente: DANE. Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

**Anexo 2.6. Índice de feminidad y proporción de hombres y mujeres según
lugar de residencia urbana - rural, en la provincia de Guanentá**

Municipios de la Provincia Guanentina	Hombres Urbanos (%)	Mujeres Urbanas (%)	Índice Feminidad Urbano	Hombres Rural (%)	Mujeres Rurales (%)	Índice Feminidad Rural	Población Total
Aratoca	49,2	50,8	103	53,5	46,5	87	8.285
Barichara	44,1	55,9	127	52,0	48,0	93	7.063
Cabrera	48,4	51,6	107	52,7	47,3	90	1.874
Cepitá	53,9	46,1	86	52,4	47,6	91	1.984
Charalá	46,0	54,0	118	54,9	45,1	82	11.119
Coromoro	48,8	51,2	105	54,0	46,0	85	6.110
Curití	46,2	53,8	116	52,0	48,0	92	11.343
Encino	47,0	53,0	113	52,8	47,2	89	2.668
Jordán	60,9	39,1	64	50,0	50,0	100	1.140
Mogotes	45,8	54,2	118	53,3	46,7	88	10.664
Ocamonte	47,1	52,9	112	54,3	45,7	84	4.877
Onzaga	46,7	53,3	114	52,6	47,4	90	5.527
Páramo	48,6	51,4	106	54,1	45,9	85	3.643
Pinchote	46,9	53,1	113	51,5	48,5	94	3.740
San Gil	46,4	53,6	115	53,1	46,9	88	42.988
San Joaquín	47,7	52,3	110	53,1	46,9	88	2.862
Valle de San José	46,1	53,9	117	54,3	45,7	84	5.082
Villanueva	46,0	54,0	118	50,2	49,8	99	6.808

Fuente: DANE. Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 2.7. Índice de feminidad y proporción de hombres y mujeres según lugar de residencia urbana - rural, en la provincia de Comunera

Municipios de la provincia Comunera	Hombres Urbanos (%)	Mujeres Urbanas (%)	Índice Feminidad Urbano	Hombres Rural (%)	Mujeres Rurales (%)	Índice Feminidad Rural	Población Total
Chima	48,2	51,8	107	54,8	45,2	90	3.273
Confines	50,8	49,2	97	56,6	43,4	86	2.705
Contratación	46,5	53,5	115	58,4	41,6	83	3.904
El Guacamayo	49,5	50,5	102	53,1	46,9	77	2.256
Galán	46,4	53,6	115	54,6	45,4	71	2.903
Gambita	49,2	50,8	103	54,7	45,3	88	3.841
Guadalupe	47,1	52,9	112	54,6	45,4	83	5.415
Guapotá	50,4	49,6	98	55,0	45,0	83	2.229
Hato	50,7	49,3	97	53,4	46,6	83	2.358
Oiba	47,4	52,6	111	53,6	46,4	82	10.815
Palmas del Socorro	50,2	49,8	99	55,3	44,7	87	2.391
Palmar	50,0	50,0	100	52,8	47,2	86	2.015
Santa Helena del Opón	49,0	51,0	104	54,8	45,2	81	4.329
Simacota	47,3	52,7	112	55,2	44,8	89	8.744
Socorro	49,6	50,4	101	54,3	45,7	82	28.758
Suaita	47,2	52,8	112	53,3	46,7	81	9.969

Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

**Anexo 2.8. Índice de feminidad y proporción de hombres y mujeres según
lugar de residencia urbana - rural, en la provincia de García Rovira**

Municipios de la Provincia García Rovira	Hombres Urbanos (%)	Mujeres Urbanas (%)	Índice Feminidad Urbano	Hombres Rural (%)	Mujeres Rurales (%)	Índice Feminidad Rural	Población Total
Capitanejo	47,1	52,9	112	53,6	46,4	87	5.988
Carcasí	48,0	52,0	108	54,0	46,0	85	5.073
Cerrito	49,4	50,6	102	53,7	46,3	86	6.187
Concepción	45,6	54,4	119	52,5	47,5	90	5.738
Enciso	53,7	46,3	86	52,0	48,0	92	3.894
Guaca	50,6	49,4	98	53,0	47,0	89	6.780
Macaravita	51,9	48,1	93	52,4	47,6	91	2.640
Málaga	45,6	54,4	119	52,1	47,9	92	18.343
Molagavita	49,9	50,1	100	52,4	47,6	91	5.303
San Andrés	46,2	53,8	117	53,3	46,7	88	9.480
San José de Miranda	46,7	53,3	114	51,4	48,6	95	4.731
San Miguel	47,0	53,0	113	54,1	45,9	85	2.592

Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo No. 2.9. Población por sexo y grupos de edad en las provincias de Santander

Población de Santander por Sexo y Grupos de edad (Provincias)												
	P. Soto		P. De Mares		P. Vélez		P. Guanentina		P. Comunera		P. García Rovira	
Grupos Edad	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0-4 años	49.888	42.085	16.863	15.123	9.849	10.277	7.958	6.644	5.156	4.828	3.629	3.635
5-9 años	53.879	46.136	17.854	16.228	10.671	10.848	8.610	7.289	5.577	5.278	4.233	4.206
10-14 años	56.417	48.135	18.463	16.730	10.578	10.512	9.223	7.665	5.829	5.290	4.522	4.428
15-19 años	55.393	49.102	20.366	14.453	9.175	8.850	7.977	6.554	5.560	4.435	3.953	3.856
20-24 años	53.117	49.368	14.714	12.332	6.927	6.999	6.341	5.101	4.669	3.556	2.834	2.730
25-29	45.923	43.398	13.001	12.033	6.652	6.692	5.839	4.895	3.964	3.322	2.700	2.726
30-34	39.845	39.140	11.427	11.040	5.859	6.129	5.451	4.899	3.493	3.140	2.559	2.640
35-39	39.680	40.105	9.817	11.281	5.822	5.963	5.540	4.948	3.475	3.185	2.534	2.641
40-44	36.995	38.146	9.500	10.273	5.310	5.344	5.083	4.529	3.159	2.896	2.294	2.419
45-49	29.483	30.665	8.175	8.646	4.387	4.549	4.178	3.814	2.685	2.448	1.991	2.098
50-54	23.470	24.868	6.407	6.527	3.581	3.691	3.397	3.193	2.199	2.043	1.804	1.936
55-59	18.628	20.415	4.987	5.220	3.221	3.204	2.924	2.857	1.900	1.768	1.593	1.621
60-64	14.476	15.837	3.717	3.982	2.615	2.718	2.371	2.396	1.573	1.545	1.377	1.458
65-69	11.556	13.547	3.126	3.352	2.368	2.441	2.012	2.077	1.270	1.330	1.225	1.303
70-74	8.723	10.610	2.292	2.639	1.771	1.879	1.533	1.674	976	1.056	949	1.068
75-79	6.436	8.243	1.678	1.938	1.287	1.475	1.078	1.266	691	805	722	825
80 Y MÁS	5.998	8.597	1.497	1.883	1.071	1.419	985	1.369	641	844	739	915

Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

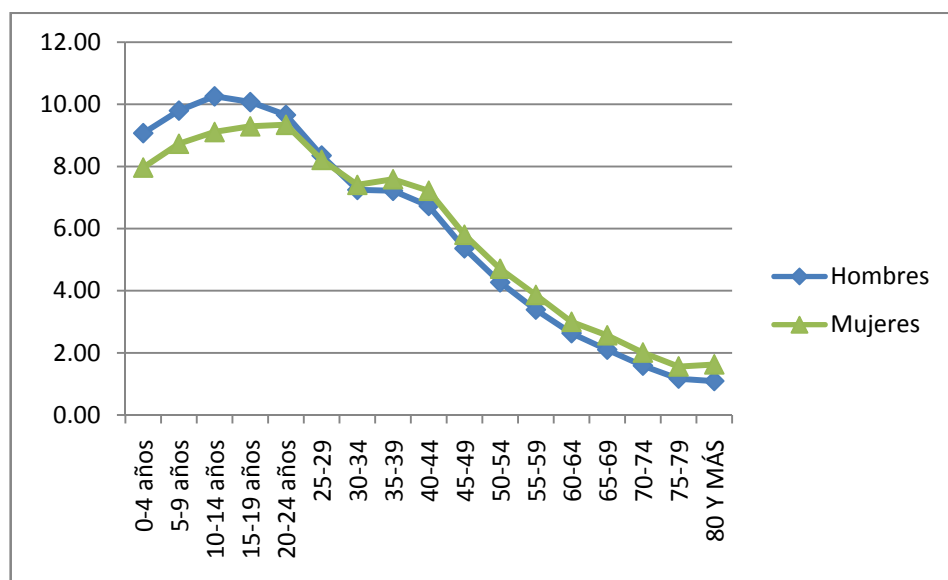
Anexo 2.10. Porcentaje de la población por sexo y grupos de edad en las provincias de Santander

Porcentajes de la población de Santander por Sexo y Grupos de edad (Provincias)												
	P. Soto		P. De Mares		P. Vélez		P. Guanentina		P. Comunera		P. García Rovira	
Grupos edad	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0-4 años	9,07	7,96	10,29	9,84	10,81	11,05	9,89	9,34	9,76	10,11	9,15	8,97
5-9 años	9,80	8,73	10,89	10,56	11,71	11,67	10,70	10,24	10,56	11,05	10,67	10,38
10-14 años	10,26	9,11	11,27	10,89	11,61	11,30	11,46	10,77	11,04	11,07	11,40	10,93
15-19 años	10,07	9,29	12,43	9,40	10,07	9,52	9,91	9,21	10,53	9,28	9,97	9,52
20-24 años	9,66	9,34	8,98	8,02	7,60	7,53	7,88	7,17	8,84	7,44	7,15	6,74
25-29	8,35	8,21	7,93	7,83	7,30	7,20	7,25	6,88	7,51	6,95	6,81	6,73
30-34	7,25	7,41	6,97	7,18	6,43	6,59	6,77	6,88	6,61	6,57	6,45	6,52
35-39	7,22	7,59	5,99	7,34	6,39	6,41	6,88	6,95	6,58	6,67	6,39	6,52
40-44	6,73	7,22	5,80	6,68	5,83	5,75	6,31	6,36	5,98	6,06	5,78	5,97
45-49	5,36	5,80	4,99	5,63	4,81	4,89	5,19	5,36	5,08	5,12	5,02	5,18
50-54	4,27	4,71	3,91	4,25	3,93	3,97	4,22	4,49	4,16	4,28	4,55	4,78
55-59	3,39	3,86	3,04	3,40	3,53	3,45	3,63	4,01	3,60	3,70	4,02	4,00
60-64	2,63	3,00	2,27	2,59	2,87	2,92	2,95	3,37	2,98	3,23	3,47	3,60
65-69	2,10	2,56	1,91	2,18	2,60	2,63	2,50	2,92	2,40	2,78	3,09	3,22
70-74	1,59	2,01	1,40	1,72	1,94	2,02	1,90	2,35	1,85	2,21	2,39	2,64
75-79	1,17	1,56	1,02	1,26	1,41	1,59	1,34	1,78	1,31	1,69	1,82	2,04
80 Y MÁS	1,09	1,63	0,91	1,23	1,18	1,53	1,22	1,92	1,21	1,77	1,86	2,26

Fuente: DANE, censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 2.11. Provincia de Soto. Porcentajes de Población por grupos de edad, sexo, índices de feminidad.

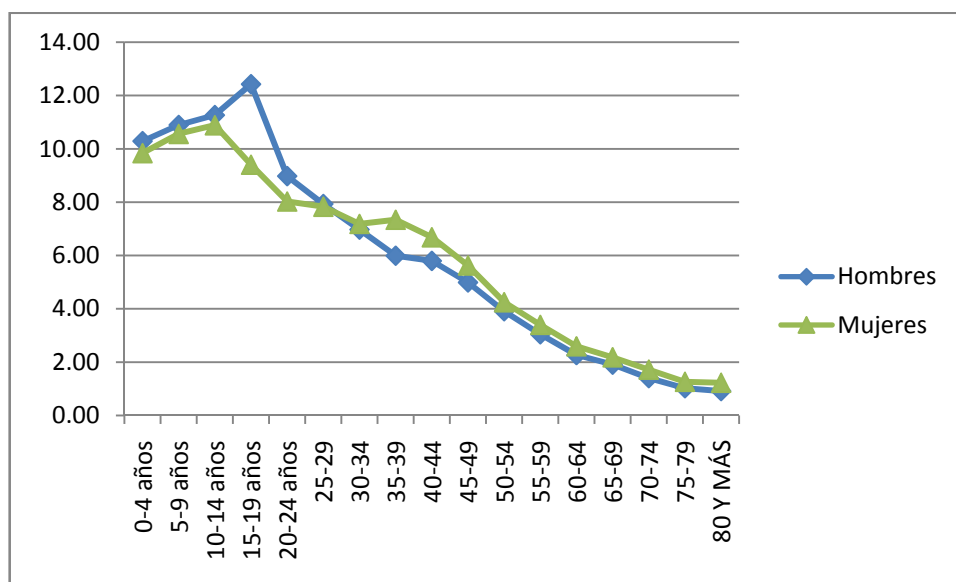
Provincia de Soto Población (total, porcentaje e índice feminizado)					
Grupos Edad	Hombres		Mujeres		Índice Fem
0-4 años	49.888	9,07	42.085	7,96	0,84
5-9 años	53.879	9,80	46.136	8,73	0,86
10-14 años	56.417	10,26	48.135	9,11	0,85
15-19 años	55.393	10,07	49.102	9,29	0,89
20-24 años	53.117	9,66	49.368	9,34	0,93
25-29	45.923	8,35	43.398	8,21	0,95
30-34	39.845	7,25	39.140	7,41	0,98
35-39	39.680	7,22	40.105	7,59	1,01
40-44	36.995	6,73	38.146	7,22	1,03
45-49	29.483	5,36	30.665	5,80	1,04
50-54	23.470	4,27	24.868	4,71	1,06
55-59	18.628	3,39	20.415	3,86	1,10
60-64	14.476	2,63	15.837	3,00	1,09
65-69	11.556	2,10	13.547	2,56	1,17
70-74	8.723	1,59	10.610	2,01	1,22
75-79	6.436	1,17	8.243	1,56	1,28
80 Y MÁS	5.998	1,09	8.597	1,63	1,43



Fuente: Censo Dane 2005. Elaboró FMF.

Anexo 2.12. Provincia de Mares. Población por grupo de edad, sexo, índice de feminidad .

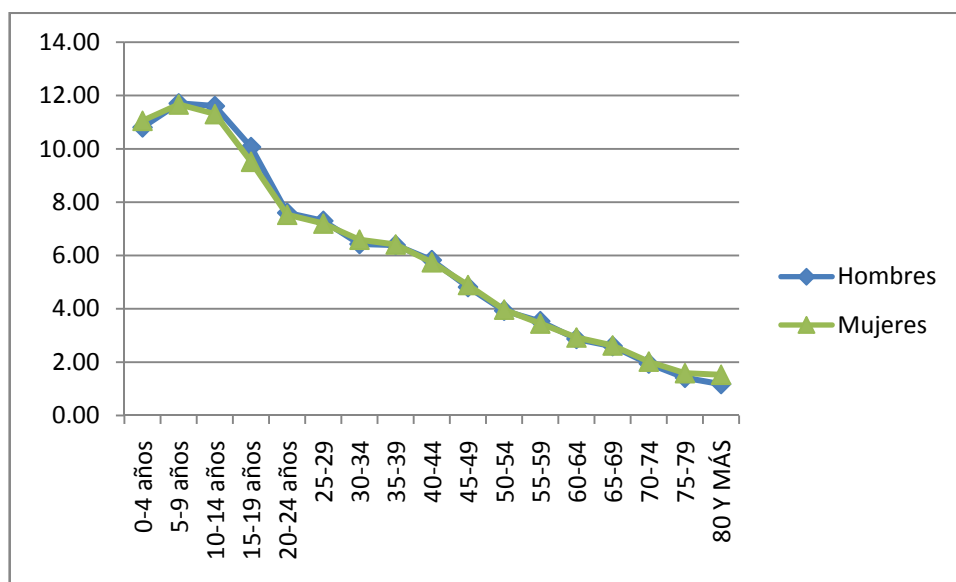
Provincia de Mares Población (total, porcentaje e índice feminizado)					
Grupos Edad	Hombres		Mujeres		Índice Fem
0-4 años	16.863	10,29	15.123	9,84	0,90
5-9 años	17.854	10,89	16.228	10,56	0,91
10-14 años	18.463	11,27	16.730	10,89	0,91
15-19 años	20.366	12,43	14.453	9,40	0,71
20-24 años	14.714	8,98	12.332	8,02	0,84
25-29	13.001	7,93	12.033	7,83	0,93
30-34	11.427	6,97	11.040	7,18	0,97
35-39	9.817	5,99	11.281	7,34	1,15
40-44	9.500	5,80	10.273	6,68	1,08
45-49	8.175	4,99	8.646	5,63	1,06
50-54	6.407	3,91	6.527	4,25	1,02
55-59	4.987	3,04	5.220	3,40	1,05
60-64	3.717	2,27	3.982	2,59	1,07
65-69	3.126	1,91	3.352	2,18	1,07
70-74	2.292	1,40	2.639	1,72	1,15
75-79	1.678	1,02	1.938	1,26	1,16
80 Y MÁS	1.497	0,91	1.883	1,23	1,26



Fuente: Censo Dane 2005. Elaboró FMF.

Anexo 2.13. Provincia de Vélez. Población por grupo de edad, sexo, índice de feminidad.

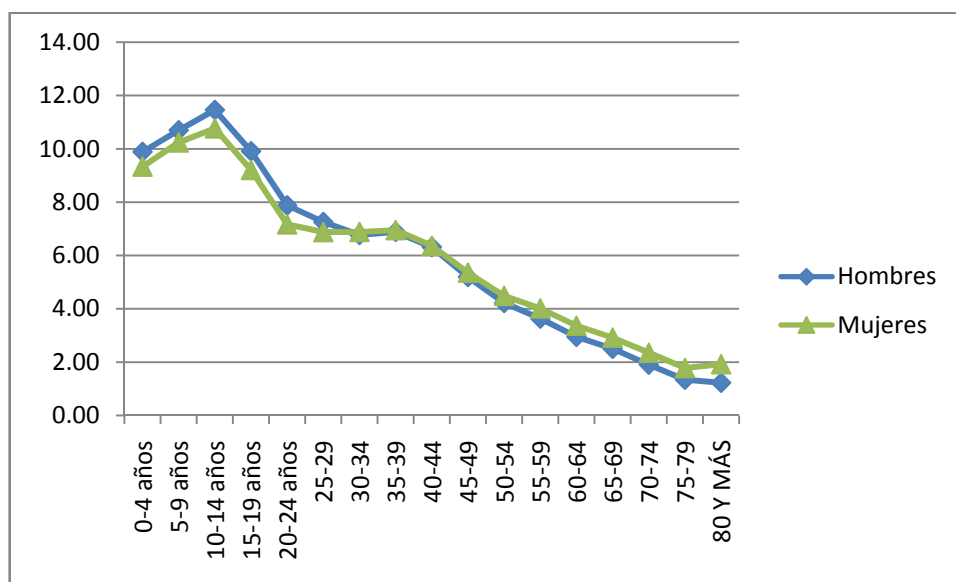
Provincia de Vélez Población (total, porcentaje e índice feminizado)					
Grupos Edad	Hombres		Mujeres		Índice Fem
0-4 años	9.849	10,81	10.277	11,05	1,04
5-9 años	10.671	11,71	10.848	11,67	1,02
10-14 años	10.578	11,61	10.512	11,30	0,99
15-19 años	9.175	10,07	8.850	9,52	0,96
20-24 años	6.927	7,60	6.999	7,53	1,01
25-29	6.652	7,30	6.692	7,20	1,01
30-34	5.859	6,43	6.129	6,59	1,05
35-39	5.822	6,39	5.963	6,41	1,02
40-44	5.310	5,83	5.344	5,75	1,01
45-49	4.387	4,81	4.549	4,89	1,04
50-54	3.581	3,93	3.691	3,97	1,03
55-59	3.221	3,53	3.204	3,45	0,99
60-64	2.615	2,87	2.718	2,92	1,04
65-69	2.368	2,60	2.441	2,63	1,03
70-74	1.771	1,94	1.879	2,02	1,06
75-79	1.287	1,41	1.475	1,59	1,15
80 Y MÁS	1.071	1,18	1.419	1,53	1,32



Fuente: Censo Dane 2005. Elaboró FMF.

Anexo 2.14. Provincia Guanentá. Población por grupo de edad, sexo, índice de feminidad.

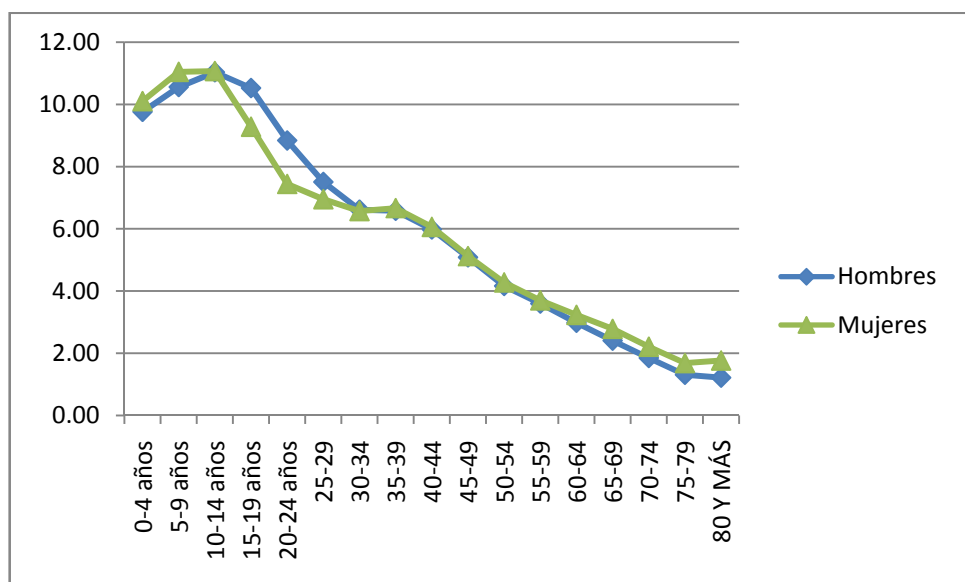
Provincia Guanentá Población (total, porcentaje e índice feminizado)					
Grupos Edad	Hombres		Mujeres		Índice Fem
0-4 años	7.958	9,89	6.644	9,34	0,83
5-9 años	8.610	10,70	7.289	10,24	0,85
10-14 años	9.223	11,46	7.665	10,77	0,83
15-19 años	7.977	9,91	6.554	9,21	0,82
20-24 años	6.341	7,88	5.101	7,17	0,80
25-29	5.839	7,25	4.895	6,88	0,84
30-34	5.451	6,77	4.899	6,88	0,90
35-39	5.540	6,88	4.948	6,95	0,89
40-44	5.083	6,31	4.529	6,36	0,89
45-49	4.178	5,19	3.814	5,36	0,91
50-54	3.397	4,22	3.193	4,49	0,94
55-59	2.924	3,63	2.857	4,01	0,98
60-64	2.371	2,95	2.396	3,37	1,01
65-69	2.012	2,50	2.077	2,92	1,03
70-74	1.533	1,90	1.674	2,35	1,09
75-79	1.078	1,34	1.266	1,78	1,17
80 Y MÁS	985	1,22	1.369	1,92	1,39



Fuente: Censo Dane 2005. FMF

Anexo 2.15. Provincia Comunera. Población por grupo de edad, sexo, índice de feminidad.

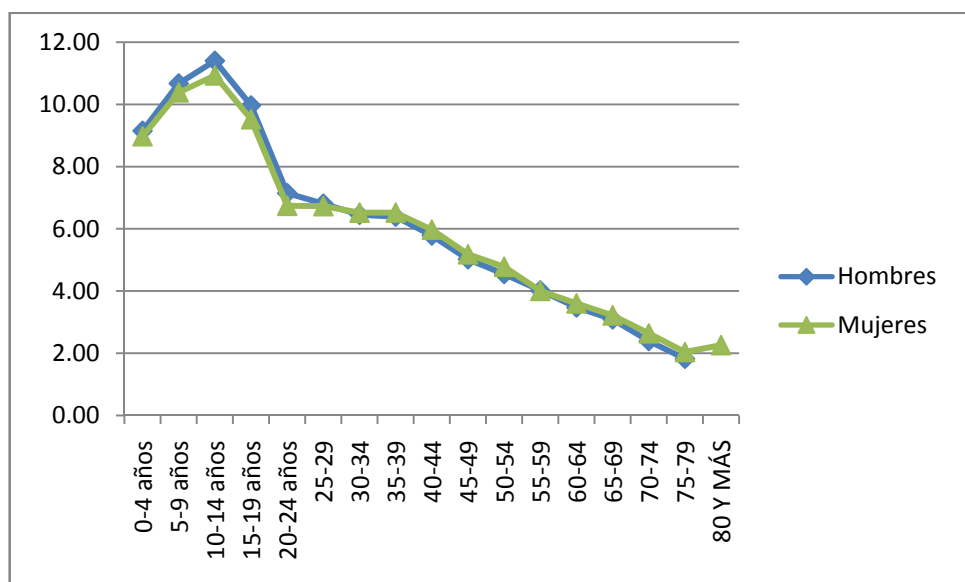
Provincia Comunera Población (total, porcentaje e índice feminizado)					
Grupos Edad	Hombres		Mujeres		Índice Fem
0-4 años	5.156	9,76	4.828	10,11	0,94
5-9 años	5.577	10,56	5.278	11,05	0,95
10-14 años	5.829	11,04	5.290	11,07	0,91
15-19 años	5.560	10,53	4.435	9,28	0,80
20-24 años	4.669	8,84	3.556	7,44	0,76
25-29	3.964	7,51	3.322	6,95	0,84
30-34	3.493	6,61	3.140	6,57	0,90
35-39	3.475	6,58	3.185	6,67	0,92
40-44	3.159	5,98	2.896	6,06	0,92
45-49	2.685	5,08	2.448	5,12	0,91
50-54	2.199	4,16	2.043	4,28	0,93
55-59	1.900	3,60	1.768	3,70	0,93
60-64	1.573	2,98	1.545	3,23	0,98
65-69	1.270	2,40	1.330	2,78	1,05
70-74	976	1,85	1.056	2,21	1,08
75-79	691	1,31	805	1,69	1,16
80 Y MÁS	641	1,21	844	1,77	1,32



Fuente: Censo Dane 2005. Elaboró FMF.

Anexo 2.16. Provincia García Rovira. Población por grupo de edad, sexo, índice de feminidad.

Provincia de García Rovira Población (total, porcentaje e índice feminizado)					
Grupos Edad	Hombres		Mujeres		Índice Fem
0-4 años	3.629	9,15	3.635	8,97	1,00
5-9 años	4.233	10,67	4.206	10,38	0,99
10-14 años	4.522	11,40	4.428	10,93	0,98
15-19 años	3.953	9,97	3.856	9,52	0,98
20-24 años	2.834	7,15	2.730	6,74	0,96
25-29	2.700	6,81	2.726	6,73	1,01
30-34	2.559	6,45	2.640	6,52	1,03
35-39	2.534	6,39	2.641	6,52	1,04
40-44	2.294	5,78	2.419	5,97	1,05
45-49	1.991	5,02	2.098	5,18	1,05
50-54	1.804	4,55	1.936	4,78	1,07
55-59	1.593	4,02	1.621	4,00	1,02
60-64	1.377	3,47	1.458	3,60	1,06
65-69	1.225	3,09	1.303	3,22	1,06
70-74	949	2,39	1.068	2,64	1,13
75-79	722	1,82	825	2,04	1,14
80 Y MÁS	739	1,86	915	2,26	1,24



Fuente: Censo Dane 2005. Elaboró FMF.

**Anexo 2. 17. Número y proporción de mujeres mayores de 65 años
comparado con el número de hombres de las mismas edades, según
provincia de residencia**

Provincias	Grupos de edad (años)	Hombres	Mujeres	Total Hombres y Mujeres	% Mujeres por grupo de edad
SOTO (51,6% del total del grupo)	65 - 69	9000	11545	20545	56,2
	70 - 74	6918	9155	16073	57,0
	75 - 79	5164	7080	12244	57,8
	80 y más	4918	7605	12523	60,7
	Total	26.000	35.385	61385	57,6
MARES (15,5% del total del grupo)	65 - 69	3126	3352	6478	51,7
	70 - 74	2292	2639	4931	53,5
	75 - 79	1678	1938	3616	53,6
	80 y más	1497	1883	3380	55,7
	Total	8.593	9.812	18405	53,3
VÉLEZ (11,1% del total del grupo)	65 - 69	2337	2287	4624	49,5
	70 - 74	1744	1772	3516	50,4
	75 - 79	1270	1395	2665	52,3
	80 y más	1055	1310	2365	55,4
	Total	6.406	6.764	13170	51,4
GUANENTINA (9,4% del total del grupo)	65 - 69	1800	1977	3777	52,3
	70 - 74	1403	1594	2997	53,2
	75 - 79	982	1203	2185	55,1
	80 y más	872	1302	2174	59,9

Provincias	Grupos de edad (años)	Hombres	Mujeres	Total Hombres y Mujeres	% Mujeres por grupo de edad
	Total	5057	6076	11133	54,6
COMUNERA (6,1% del total del grupo)	65 - 69	1220	1281	2501	51,2
	70 - 74	938	1017	1955	52,0
	75 - 79	666	777	1443	53,8
	80 y más	612	806	1418	56,8
	Total	3436	3881	7317	53,0
GARCIA ROVIRA (6,4% del total del grupo)	65 - 69	1225	1268	2493	50,9
	70 - 74	949	1028	1977	52,0
	75 - 79	722	791	1513	52,3
	80 y más	739,0	888	1627	54,6
	Total	3635	3975	7610	52,2

Fuente: DANE, Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

Anexo 2.18. Santander. Residentes de Etnias por sexo y provincia.

PROVINCIAS	Etnias	Hombres	Mujeres	Total	%mujeres
SOTO (27,5% del total de la población diferentes etnias)	Indígenas	688	883	1571	55.2%
	Negro (a), mulato, afrocolombiano	5871	6622	12493	53%
	Rom	9	23	32	71.8%
	San Andrés	198	200	398	50.25%
	Total	6766	7728	14494	53,31%
MARES (52,5% del total de la población diferentes etnias)	Indígenas	593	355	948	37,4%
	Negro (a), mulato, afrocolombiano	15004	15536	30540	50,9%
	Rom	0	0	0	
	San Andrés	0	0	0	
	Total	15597	15891	31488	50,46%
VELEZ (9,9%del total de la población diferentes etnias)	Indígenas	21	15	36	41,7%
	Negro (a), mulato, afrocolombiano	3128	2761	5889	46,9%
	Rom	0	0	0	0
	San Andrés	3	1	4	25%
	Total	3152	2777	5929	46,8%
GUANENTINA (10,2 %del total de la población diferentes etnias)	Indígenas	14	10	24	41,7%
	Negro (a), mulato, afrocolombiano	517	546	1063	51,4%
	Rom	27	23	50	46%
	San Andrés	2557	2416	4973	48,6%

PROVINCIAS	Etnias	Hombres	Mujeres	Total	%mujeres
	Total	3115	2995	6110	49%
COMUNERA (2,5 %del total de la población diferentes etnias)	Indígenas	6	8	14	57,1%
	Negro (a), mulato, afrocolombiano	1617	1491	3108	48%
	Rom	0	0	0	
	San Andrés	0	0	0	
	Total	1623	1499	3122	48%
GARCIA ROVIRA (0,5 %del total de la población diferentes etnias)	Indígenas	249	253	502	50,4%
	Negro (a), mulato, afrocolombiano	70	39	109	35,8%
	Rom	0	0	0	
	San Andrés	0	0	0	
	Total	319	292	611	48%

Fuente: DANE. Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

**Anexo 3.1. Tasa de analfabetismo y alfabetismo de hombres y mujeres
residentes de la provincia de Soto**

<i>Municipios de la provincia de Soto</i>	<i>Tasa de analfabetismo</i>		<i>Tasa de alfabetismo</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Bucaramanga	3,31	0,72	96,30	95,73
California	2,29	0,00	96,61	96,89
Charta	7,26	5,96	89,74	89,34
El Playón	9,83	8,97	83,13	84,50
Floridablanca	3,36	0,91	86,10	96,79
Girón	4,12	5,64	95,34	93,70
Lebrija	5,52	4,76	89,13	91,72
Los Santos	8,70	6,29	85,60	86,30
Matanza	1,75	1,80	88,17	89,57
Piedecuesta	3,59	4,86	93,58	94,70
Rionegro	11,61	8,24	83,55	86,99
Santa Bárbara	4,55	4,70	87,97	90,46
Suratá	5,53	5,82	87,49	88,97
Tona	4,83	3,36	88,06	88,62
Vetas	0,00	2,04	94,18	93,86

Fuente: DANE, Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

**Anexo 3.2. Tasa de analfabetismo y alfabetismo de hombres y mujeres
residentes de la provincia de Mares**

MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA DE MARES	TASA ANALFABETISMO		TASA ALFABETISMO	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Barrancabermeja	3,51	4,03	95,45	94,08
Betulia	12,72	7,77	83,17	87,84
El Carmen de Chucurí	7,98	6,96	80,05	82,29
Puerto Wilches	9,50	6,40	84,77	86,51
Sabana de Torres	5,63	5,57	85,21	87,15
San Vicente de Chucurí	6,16	6,37	87,75	89,38
Zapatoca	9,94	9,15	90,11	92,70

Fuente: DANE, Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

**Anexo 3.3. Tasa de analfabetismo y alfabetismo de hombres y mujeres
residentes en la provincia de Vélez**

Municipios Provincia de Vélez	Tasa de analfabetismo		Tasa de alfabetismo	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Aguada	2,46	3,05	84,62	79,57
Albania	6,47	4,88	84,89	79,76
Barbosa	4,70	3,40	89,67	89,39
Bolívar	11,88	9,64	81,22	74,68
Chipatá	3,58	0,59	80,12	77,80
Cimitarra	10,30	4,14	82,69	83,93
El Peñón	19,81	14,12	81,05	74,97
Florián	9,54	9,22	82,04	81,14
Guavatá	3,24	3,27	79,84	76,21
Güepsa	6,67	4,58	82,65	84,23
Jesús María	1,46	3,83	83,83	81,22
La Belleza	12,20	8,46	88,75	88,19
Landázuri	12,16	10,70	78,95	78,52
La Paz	9,00	6,45	84,25	77,40
Puente Nacional	3,54	6,83	85,17	85,25
Puerto Parra	8,81	12,70	85,55	87,17
San Benito	4,55	1,29	87,08	86,41
Sucre	7,09	6,58	86,86	84,23
Vélez	8,51	5,87	80,63	79,50

Fuente: DANE, Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

**Anexo 3.4. Tasa de analfabetismo y alfabetismo de hombres y mujeres
residentes de la provincia Guanentá**

Municipios Provincia Guanentina	Analfabetismo		Tasa Alfabetismo	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Aratoca	6,06	4,93	84,93	83,37
Barichara	1,88	1,41	93,96	94,87
Cabrera	3,08	1,63	92,25	93,41
Cepitá	6,32	1,31	87,12	87,9
Charalá	5,19	4,38	87,69	88,92
Coromoro	5,28	5,69	87,36	87,6
Curití	5,47	4,11	88,12	88,47
Encino	3,65	4,07	94,59	91,37
Jordán	18,75	6,45	79,43	81,52
Mogotes	5,89	3,4	86,37	89,31
Ocamonte	6,33	6,15	84,18	85,41
Onzaga	3,17	4,55	86,64	85,43
Páramo	5,24	2,88	92,3	91,15
Pinchote	1,7	2,01	90,87	90,66
San Gil	3,73	7,39	94,05	93,69
San Joaquín	3,62	3,52	80,11	81,72
Valle de San José	2,77	2,4	86,72	87,68
Villanueva	1,86	0,87	90,14	91,12

Fuente: DANE, Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

**Anexo 3.5. Tasa de analfabetismo y alfabetismo de hombres y mujeres
residentes en la provincia de Comunera**

<i>Municipios provincia Comunera</i>	<i>Tasa analfabetismo</i>		<i>Tasa alfabetismo</i>	
	<i>Niños</i>	<i>Niñas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Chima	5,69	2,90	80,34	78,46
Chipatá	3,58	0,59	80,12	77,80
Cimitarra	10,30	4,14	82,69	83,93
Concepción	6,42	6,59	87,41	83,77
Confinés	1,51	2,45	90,36	88,67
Contratación	1,59	0,34	85,27	86,29
El Guacamayo	2,60	2,13	89,49	83,86
Galán	2,61	2,37	86,09	91,14
Gambita	10,82	9,67	79,42	83,37
Guadalupe	4,73	4,89	84,21	87,54
Guapotá	2,87	4,37	89,47	92,20
Hato	5,98	1,71	85,62	87,21
Oiba	6,17	2,39	86,13	87,40
Palmar	0,00	0,00	86,72	90,48
Palmas del Socorro	1,03	2,05	84,80	88,38
Santa Helena del Opón	14,32	13,38	83,40	84,69
Simacota	9,89	9,63	81,63	86,32
Socorro	2,72	2,70	93,06	93,63
Suaita	4,49	1,97	83,59	87,42

Fuente: DANE, Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

**Anexo 3.6. Tasa de analfabetismo y alfabetismo de hombres y mujeres
residentes de la provincia de García Rovira**

<i>Municipios provincia G.Rovira</i>	<i>Tasa analfabetismo</i>		<i>Tasa alfabetismo</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Capitanejo	2,59	1,54	87,24	87,02
Carcasí	3,04	1,17	88,75	86,33
Cerrito	5,22	2,45	85,16	81,90
Concepción	6,42	6,59	87,41	83,77
Enciso	1,71	2,36	87,35	87,39
Guaca	7,97	5,37	88,72	90,48
Macaravita	3,23	4,82	84,38	84,79
Málaga	1,45	0,81	94,33	94,00
Molagavita	3,42	4,88	88,75	91,27
San Andrés	4,32	2,91	90,00	90,57
San José de Miranda	3,43	2,09	91,24	89,71
San Miguel	1,85	2,72	83,96	82,89

Fuente: DANE, Censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

Anexo 3.7. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria. Provincia de Soto

Municipios provincia de Soto	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matrícula en educación básica secundaria		Tasa neta de asistencia en educación básica secundaria	
	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	Hombres	Mujeres
Bucaramanga	54,03	55,44	74,50	75,66	93,89	95,44	51,83	55,34	76,87	76,55
California	43,40	48,08	70,99	77,12	98,47	98,31	56,76	46,39	65,77	60,82
Charta	39,19	24,10	79,91	78,30	85,04	85,11	38,05	43,11	42,44	51,50
El Playón	44,62	46,82	77,00	73,67	82,27	85,54	35,42	42,31	47,19	54,89
Floridablanca	56,49	44,73	76,69	79,45	96,25	97,03	62,29	53,88	76,21	81,13
Girón	44,88	43,25	74,04	71,54	96,18	95,40	53,95	58,64	67,39	73,15
Lebrija	49,95	46,84	71,23	74,58	93,40	93,08	50,24	50,49	59,35	62,58
Los Santos	19,94	21,18	75,44	80,62	84,84	88,58	32,42	42,35	35,78	49,58
Matanza	41,67	42,11	81,62	78,87	89,28	91,75	41,27	49,58	48,61	63,87
Piedecuesta	39,29	33,10	73,39	71,19	94,39	92,81	48,92	53,01	70,07	77,20
Rionegro	35,52	26,36	77,49	74,80	79,09	87,73	35,43	41,93	45,46	48,00
Santa Bárbara	35,06	36,51	82,32	81,88	88,89	91,95	22,50	37,11	35,00	49,48
Suratá	33,94	22,34	74,31	76,00	90,91	89,82	41,60	52,78	53,78	66,67
Tona	46,08	44,39	79,07	76,23	89,74	90,36	35,44	35,63	36,12	45,98
Vetas	66,00	68,29	81,73	76,53	95,19	96,94	40,00	54,55	52,38	71,43

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.8. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria. Provincia de Mares

Municipios de la provincia de Mares	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matrícula en educación secundaria		Tasa de asistencia en educación secundaria	
	hombres	Mujeres	hombres	Mujeres	Hombres	mujeres	hombres	mujeres	Hombres	mujeres
Barrancabermeja	46,14	45,18	76,45	72,00	94,24	94,84	61,35	57,24	75,29	76,23
Betulia	14,92	11,79	76,29	77,44	77,59	83,46	37,50	42,02	41,46	47,88
El Carmen de Chucurí	34,58	34,17	77,50	75,71	81,26	87,13	34,94	46,11	40,33	51,20
Puerto Wilches	35,81	43,07	76,67	78,15	86,32	88,22	46,07	57,56	59,96	60,76
Sabana de Torres	62,20	54,71	74,86	69,63	93,94	94,90	48,73	55,85	55,56	67,88
San Vicente de Chucurí	23,79	30,12	73,82	75,80	89,99	92,91	51,39	56,17	62,51	66,76
Zapatoca	46,03	34,22	71,54	71,78	92,47	92,09	61,54	65,53	60,00	69,66

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.9. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria. Provincia de Vélez

Municipios de la provincia de Vélez	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		tasa neta de asistencia básica primaria		tasa neta de matrícula en educación secundaria		tasa de asistencia en educación secundaria	
	hombres	Mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres
Aguada	45,45	49,02	83,61	74,05	87,70	90,84	25,00	38,32	28,91	53,27
Albania	25,69	41,49	80,00	77,00	90,88	94,77	43,63	52,03	53,18	69,51
Barbosa	41,15	40,24	75,50	75,05	93,45	93,72	58,76	67,17	66,12	79,16
Bolívar	26,25	26,01	79,51	78,96	82,23	84,04	37,28	43,68	43,61	47,54
Chipatá	46,53	46,32	79,70	77,71	89,25	93,84	29,87	50,42	36,91	58,82
Cimitarra	31,04	34,48	75,98	78,97	83,32	90,09	38,80	48,13	47,44	61,62
El Peñón	20,17	23,88	75,66	77,37	72,08	77,18	15,95	25,14	20,95	28,45
Florián	33,48	37,24	76,86	76,43	86,93	89,96	45,74	50,42	53,19	57,98
Guavatá	55,26	44,14	82,37	77,09	96,40	95,27	52,05	53,85	68,44	73,08
Güepesa	36,13	39,17	63,33	73,86	91,52	91,83	47,28	53,54	48,64	73,23
Jesús María	42,59	49,14	77,74	73,95	90,15	93,49	53,19	48,98	65,11	58,16
La Belleza	35,37	41,32	76,89	77,88	88,17	89,42	37,61	48,10	43,07	55,24
Landázuri	21,55	20,95	74,28	71,35	74,37	77,95	31,03	37,06	34,54	47,55
La Paz	17,28	22,29	82,23	81,14	84,60	87,84	26,76	43,10	30,59	48,82
Puente Nacional	41,90	32,98	78,85	74,25	94,83	92,24	60,46	55,95	74,29	84,66
Puerto Parra	28,73	35,89	75,99	65,83	81,61	83,90	36,50	43,08	45,80	52,56
San Benito	33,33	42,34	76,89	76,29	88,64	94,40	42,39	48,43	51,13	61,02
Sucre	38,99	39,68	80,14	77,42	84,40	87,10	29,35	34,10	34,52	41,38
Vélez	40,11	36,98	70,35	71,80	87,70	88,13	40,07	57,48	58,48	62,24

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.10. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria. Provincia Guanentá.

<i>Municipios de la provincia de Guanentá</i>	<i>Tasa matrícula educación preescolar</i>		<i>Tasa neta de matrícula en básica primaria</i>		<i>Tasa neta de asistencia básica primaria</i>		<i>Tasa neta de matrícula en educación secundaria</i>		<i>Tasa de asistencia en educación secundaria</i>	
	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>
Aratoca	18,08	23,40	78,64	73,29	91,05	93,48	45,13	49,29	56,81	57,20
Barichara	50,54	50,91	78,80	74,50	94,75	94,18	46,92	57,61	56,26	68,38
Cabrera	43,64	48,33	75,38	82,11	90,77	91,06	38,64	50,60	42,05	56,63
Cepitá	32,81	21,82	81,03	84,97	85,06	89,54	33,06	41,67	44,63	57,50
Charalá	59,48	61,01	77,56	74,21	91,92	93,92	49,80	57,12	63,43	71,81
Coromoro	26,29	31,16	79,96	79,41	86,52	88,24	27,86	43,03	38,01	54,01
Curití	43,83	40,52	76,40	79,69	89,30	93,47	40,75	42,88	50,60	58,90
Encino	38,54	43,56	85,40	80,74	83,58	85,93	21,50	28,95	29,50	43,42
Jordán	16,67	23,08	65,00	77,42	68,75	78,49	22,22	27,14	27,78	32,86
Mogotes	38,77	40,94	77,58	83,02	91,17	93,09	28,91	43,37	44,42	63,20
Ocamonte	41,91	47,26	78,48	79,41	90,89	93,58	40,00	52,80	45,00	60,00
Onzaga	46,41	52,47	79,37	78,03	90,70	91,16	36,73	43,56	45,04	55,12
Páramo	48,06	65,12	79,02	75,54	91,26	94,96	50,83	51,46	55,00	58,74
Pinchote	45,22	38,89	76,19	76,31	99,66	98,80	60,95	51,66	79,88	73,93
San Gil	46,96	57,94	77,97	74,08	95,64	96,76	55,76	55,49	80,98	81,44
San Joaquín	22,45	25,93	79,64	76,21	77,83	86,78	36,28	42,29	43,26	41,71
Valle de San José	51,81	58,33	81,86	80,00	94,21	96,27	44,52	50,88	54,82	71,38
Villanueva	45,92	48,57	80,37	78,79	90,29	93,29	38,44	46,76	44,72	57,18

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.11. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria. Provincia de Comunera

<i>Municipios</i>	<i>tasa matrícula educación preescolar</i>		<i>Tasa neta de matrícula en básica primaria</i>		<i>tasa neta de asistencia básica primaria</i>		<i>tasa neta de matrícula en educación secundaria</i>		<i>tasa de asistencia en educación secundaria</i>	
	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>
Chima	12,87	18,26	70,23	76,09	78,60	85,14	43,95	50,31	48,88	59,63
Confines	49,43	42,47	76,88	75,46	94,97	96,93	39,70	55,10	48,24	63,95
Contratación	53,68	61,63	77,46	76,29	95,24	96,56	48,58	54,98	68,42	73,46
El Guacamayo	44,26	38,24	81,25	77,13	81,77	92,55	37,18	46,46	44,23	44,09
Galán	52,48	62,50	83,91	81,99	87,83	89,10	45,79	46,15	50,00	56,21
Gambita	29,31	42,11	76,39	79,00	82,95	86,33	27,41	42,38	37,41	53,81
Guadalupe	37,41	39,06	75,89	71,74	94,56	95,65	50,84	58,29	68,72	79,28
Guapotá	50,00	47,69	77,01	73,77	92,53	96,72	44,27	56,07	58,02	73,83
Hato	42,86	59,21	73,91	80,00	89,67	92,57	36,26	46,15	50,88	64,62
Oiba	46,54	47,95	76,46	76,73	92,89	94,75	47,03	55,57	59,06	71,79
Palmar	38,57	46,43	81,07	77,16	98,22	99,38	48,61	60,53	69,44	71,93
Palmas del Socorro	47,50	59,26	76,80	81,03	97,94	96,41	41,29	68,50	49,03	80,31
Santa Helena del Opón	20,23	12,41	74,70	74,45	57,76	65,21	23,71	33,20	26,75	37,89
Simacota	19,73	23,76	74,67	73,99	83,51	83,91	39,63	49,02	49,54	62,80
Socorro	55,04	57,08	76,34	77,27	96,55	97,36	57,37	56,07	76,69	80,29
Suaita	42,66	47,89	77,01	73,62	91,84	93,94	43,97	48,14	57,94	68,47

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.12. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria. Provincia de Comunera

<i>Municipios de la provincia García Rovira</i>	<i>Tasa matrícula educación preescolar</i>		<i>Tasa neta de matrícula básica primaria</i>		<i>Tasa neta de asistencia básica primaria</i>		<i>Tasa neta de matrícula básica secundaria</i>		<i>Tasa de asistencia básica secundaria</i>	
	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>
Capitanejo	66,30	65,85	79,72	75,38	95,05	97,58	55,56	58,47	69,70	75,68
Carcasí	45,73	45,22	80,61	78,95	98,83	97,08	45,60	53,85	65,41	67,03
Cerrito	28,35	27,27	74,38	70,16	88,89	91,31	47,31	46,67	66,14	62,73
Concepción	35,98	36,20	75,56	72,20	91,11	89,51	38,81	38,93	51,04	58,21
Enciso	44,07	41,44	81,16	79,46	95,55	95,96	43,90	59,48	55,69	76,29
Guaca	35,78	34,42	80,76	78,18	91,33	91,95	50,35	48,13	60,71	58,02
Macaravita	47,13	51,65	79,72	78,95	93,55	93,42	47,80	52,63	60,00	70,39
Málaga	72,33	77,90	71,64	77,23	94,57	93,74	54,54	46,79	73,74	82,95
Molagavita	22,28	32,00	81,41	81,71	88,89	87,32	35,17	45,94	44,65	57,60
San Andrés	43,13	44,16	76,60	72,85	92,76	95,25	53,23	57,59	65,23	76,84
San José de Miranda	38,19	38,69	80,74	78,53	89,71	91,88	40,67	52,96	57,49	64,47
San Miguel	50,00	50,82	75,00	83,15	96,76	94,57	41,44	63,29	61,33	72,15

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.13. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria rural. Provincia de Soto

Municipios de la provincia de Soto	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matrícula básica secundaria		Tasa neta de asistencia básica secundaria	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Bucaramanga	22,96	21,62	77,45	78,51	90,69	87,74	39,14	56,06	46,15	64,65
California	22,73	35,71	72,46	87,04	97,10	96,30	50,88	49,02	52,63	54,90
Charta	29,03	16,42	81,19	78,97	83,17	83,08	32,30	40,74	31,06	44,44
El Playón	20,36	18,58	77,25	77,13	76,20	78,33	23,63	29,69	31,87	39,19
Floridablanca	28,75	26,23	76,64	78,29	95,06	93,68	39,51	51,83	60,64	68,94
San Juan de Girón	13,82	32,10	71,43	72,62	87,11	86,51	41,56	43,81	42,99	64,82
Lebrija	16,35	21,51	70,50	77,64	89,71	91,61	46,30	50,35	53,07	58,57
Los Santos	21,63	24,18	76,15	81,77	84,27	87,70	29,08	41,17	31,63	46,24
Matanza	38,97	34,51	84,97	82,39	88,08	90,25	38,72	48,75	43,90	60,22
Piedecuesta	18,21	11,39	80,11	77,34	86,89	86,27	40,22	39,15	49,30	55,62
Rionegro	29,32	25,89	78,60	76,54	74,35	85,68	31,28	38,13	37,66	39,49
Sabana de Torres	32,83	19,32	77,65	72,97	87,78	89,19	45,91	58,27	43,24	59,23
Santa Bárbara	24,29	31,58	84,44	82,22	88,33	91,11	18,31	31,25	27,46	42,50
Suratá	21,51	21,33	72,73	73,57	89,47	87,67	38,54	48,18	47,92	58,39
Tona	39,71	37,31	78,95	76,43	89,04	89,76	33,82	35,09	33,33	44,10
Vetas	52,94	58,62	84,62	76,06	92,31	95,77	40,26	51,92	48,05	69,23

Fuente: DANE, censo 2005

Anexo. 3.14. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria rural. Provincia de Vélez

Municipios de la provincia de Vélez	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matrícula básica secundaria		Tasa neta de asistencia básica secundaria	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Aguada	25,64	34,09	83,93	74,55	86,61	90,00	21,37	34,78	23,93	45,65
Albania	22,77	34,18	79,74	78,20	90,68	94,74	41,22	50,93	50,18	68,52
Barbosa	48,90	28,57	68,97	67,20	92,03	93,87	49,27	54,01	49,56	67,59
Bolívar	14,72	16,49	79,15	79,00	80,70	82,25	33,33	47,49	38,82	52,69
Chipatá	36,64	33,33	80,19	78,76	88,31	93,46	27,44	51,18	31,58	56,87
Cimitarra	22,19	22,54	78,46	81,90	75,84	86,65	30,23	42,47	40,54	59,12
El Peñón	3,98	6,78	73,33	78,26	67,56	73,23	11,54	19,74	13,74	22,04
Florián	16,39	20,54	78,70	76,92	84,08	87,95	42,24	45,68	50,13	52,88
Guavatá	49,46	27,59	85,22	75,89	95,65	94,20	49,49	52,38	63,64	70,24
Güepsa	19,72	19,30	55,75	73,41	86,78	86,13	32,37	45,45	27,75	60,84
Jesús María	33,33	45,45	76,96	74,47	86,76	91,49	53,19	49,04	62,77	55,41
La Belleza	16,67	16,76	77,16	76,92	84,26	86,41	30,08	45,71	30,36	48,25
Landázuri	15,59	17,27	75,59	72,69	71,11	77,06	26,64	33,52	29,29	40,84
La Paz	5,63	6,62	82,55	83,43	82,55	85,76	21,93	37,76	23,59	40,66
Puente Nacional	28,15	12,60	79,60	74,80	92,64	88,54	50,10	49,68	63,50	80,17
Puerto Parra	18,98	17,89	72,86	64,81	71,09	79,26	30,35	34,47	38,91	45,15
San Benito	29,51	34,65	76,09	74,74	86,96	93,68	39,35	46,19	48,74	58,30
Sucre	37,65	40,41	80,18	78,23	83,90	86,69	28,17	33,66	33,77	40,59
Vélez	29,10	20,87	67,35	72,60	83,13	80,14	28,30	47,37	40,72	40,57

Fuente: DANE, censo 2005

Anexo 3.15. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria rural. Provincia Guanentá

Municipios de la provincia de Guanenta	Tasa matricula educación preescolar		Tasa neta de matricula en basica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matricula basica secundaria		Tasa neta de asistencia básica secundaria	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Aratoca	9,90	15,48	80,89	75,94	88,41	91,83	40,42	48,43	52,09	52,09
Barichara	42,14	38,94	80,06	78,21	92,80	91,94	40,27	55,47	44,71	63,87
Cabrera	25,64	30,23	76,19	80,25	88,10	88,89	36,99	50,00	41,10	56,90
Cepitá	31,48	23,26	81,38	87,07	82,76	86,21	28,57	37,63	39,80	52,69
Charalá	36,24	32,56	78,96	78,45	85,89	89,72	41,08	53,03	47,84	58,33
Coromoro	20,11	20,67	80,25	79,92	84,77	87,32	25,53	41,78	34,89	50,34
Curití	31,76	23,90	76,05	81,02	86,41	91,74	35,47	41,49	44,24	54,01
Encino	36,90	37,35	85,29	84,35	81,51	83,91	15,52	22,90	22,99	35,88
Jordán	11,76	20,51	64,10	77,17	69,23	78,26	20,59	28,36	26,47	34,33
Mogotes	20,98	24,89	81,40	85,49	89,19	90,85	19,70	34,00	33,64	53,56
Ocamonte	23,53	31,71	78,80	79,68	89,68	92,70	55,56	50,72	39,78	55,02
Onzaga	32,50	35,11	79,37	79,76	88,54	89,43	31,37	38,43	38,24	48,03
Páramo	38,71	46,48	83,59	76,84	88,72	93,16	40,99	53,68	45,34	56,62
Pinchote	46,34	41,67	79,40	80,85	99,50	98,40	65,25	48,03	80,85	75,66
San Gil	12,84	22,37	73,22	77,72	83,80	90,41	39,08	52,52	59,30	70,13
San Joaquín	14,08	19,70	80,79	80,61	72,32	81,82	25,95	35,16	29,75	31,25
Valle de San José	30,56	36,17	82,82	83,26	92,37	94,85	37,33	44,65	44,24	61,64
Villanueva	32,65	35,11	80,00	82,53	85,88	88,65	29,76	38,67	28,78	44,44

Fuente: DANE, censo 2005

Anexo.3.16. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria rural. Provincia de Mares

Municipios de la provincia de Mares	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matrícula básica secundaria		Tasa neta de asistencia básica secundaria	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Barrancabermeja	24,33	29,24	75,06	79,11	89,40	93,41	47,24	53,64	53,31	58,04
Betulia	16,67	12,27	76,39	79,38	73,47	80,92	33,33	35,50	36,96	36,36
El Carmen de Chucurí	27,82	28,10	75,36	73,61	76,99	84,23	32,12	42,66	36,97	46,42
Puerto Wilches	44,59	40,75	73,60	74,03	80,59	81,25	38,26	53,97	54,52	48,54
San Vicente de Chucurí	13,31	16,94	72,10	74,14	88,01	92,17	44,17	53,67	50,76	56,79
Zapatoca	30,97	0,00	73,40	75,60	86,53	86,00	58,04	59,44	45,88	53,89

Fuente: DANE, censo 2005

Anexo 3.17.Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria rural. Provincia García Rovira

Municipios de la provincia García Rovira	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matrícula básica secundaria		Tasa neta de asistencia básica secundaria	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Capitanejo	51,06	43,08	81,57	77,57	92,17	95,79	49,47	56,82	60,53	73,30
Carcasí	34,87	38,69	80,41	81,57	98,71	96,59	42,49	51,88	63,00	64,85
Cerrito	13,93	14,96	75,82	73,80	83,15	87,08	42,12	37,70	54,95	54,97
Concepción	19,10	18,89	73,22	76,76	85,36	84,23	34,43	36,53	41,04	44,91
Enciso	36,27	38,46	81,97	79,45	94,67	95,26	42,65	60,40	52,13	74,75
Guaca	17,73	9,94	83,61	80,41	88,60	88,55	39,25	33,47	46,76	41,43
Macaravita	46,58	48,10	83,16	80,41	92,63	92,27	46,19	51,49	58,88	68,66
Málaga	18,58	43,20	67,88	84,05	90,15	90,27	39,09	38,15	41,62	71,68
Molagavita	18,87	22,73	83,21	82,45	87,35	85,79	33,67	44,36	41,08	56,42
San Andrés	31,09	32,39	77,76	73,92	90,68	94,40	50,62	56,92	60,70	72,34
San José de Miranda	34,78	29,63	82,89	80,26	87,50	90,29	38,69	50,20	53,65	61,35
San Miguel	57,47	47,27	76,09	83,02	96,20	93,71	40,25	61,07	58,49	68,70

Fuente: DANE, censo 2005

Anexo 3.18. Tasa neta de matrícula y asistencia de hombres y mujeres a la educación básica primaria y secundaria rural. Provincia Comunera

Municipios de la provincia Comunera	Tasa matrícula educación preescolar		Tasa neta de matrícula en básica primaria		Tasa neta de asistencia básica primaria		Tasa neta de matrícula básica secundaria		Tasa neta de asistencia básica secundaria	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Chima	12,00	17,50	69,44	75,88	75,93	80,40	37,79	47,97	39,53	55,28
Confines	39,19	30,16	76,92	74,32	94,67	96,62	38,76	53,91	43,26	60,16
Contratación	32,43	34,78	83,84	91,04	89,90	89,55	37,31	56,10	59,70	58,54
El Guacamayo	32,61	32,79	82,89	76,47	77,63	91,50	32,84	47,17	38,06	42,45
Galán	35,29	50,00	87,23	84,66	87,77	85,89	43,29	36,59	46,95	47,15
Gámbita	23,08	37,25	76,38	79,18	81,18	85,13	23,33	40,10	33,75	47,92
Guadalupe	20,37	16,67	77,00	72,31	93,67	96,54	49,22	58,82	62,50	72,94
Guapotá	37,50	35,29	78,17	76,98	90,85	97,12	41,18	54,32	52,94	70,37
Hato	14,29	15,22	72,73	81,30	87,27	91,87	63,64	44,66	40,50	57,28
Oiba	24,87	30,27	78,92	77,26	91,30	93,16	31,05	52,07	38,42	57,99
Palmar	47,73	56,14	77,89	81,11	96,84	100,00	50,94	52,44	62,26	63,41
Palmas del Socorro	31,25	33,33	77,40	82,01	99,32	95,68	37,70	65,93	47,54	76,92
Santa Helena del Opón	8,05	8,46	74,54	74,59	54,07	60,50	20,00	29,63	21,72	30,09
Simacota	16,59	12,09	75,33	73,33	81,83	81,33	4,88	46,50	41,06	52,38
Socorro	24,57	23,60	70,14	85,30	91,63	94,88	49,32	43,32	51,37	73,29
Suaita	35,39	44,08	76,92	74,11	91,19	92,67	40,18	46,56	53,93	65,41

Fuente: DANE, censo 2005

Anexo 3.19. Tasa bruta de educación superior y porcentaje de mujeres matriculadas en educación superior en la provincia de Soto

<i>municipio</i>	<i>Tasa bruta educación superior</i>		
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% mujeres entre matriculados educación superior</i>
Bucaramanga	27,05	26,42	119,55
California	9,52	16,37	155,56
Charta	3,32	4,13	115,15
El Playón	1,51	2,78	172,73
Floridablanca	25,78	25,62	153,25
Girón	8,03	12,85	179,09
Lebrija	3,41	5,15	140,49
Los Santos	7,32	3,79	224,49
Matanza	2,22	4,09	158,54
Piedecuesta	10,39	13,85	150,95
Rionegro	2,76	4,03	126,96
Santa Bárbara	1,94	2,86	121,43
Suratá	1,98	5,22	239,13
Tona	1,69	2,28	116,22
Vetas	4,25	4,66	108,33

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.20. Tasa bruta de educación superior y porcentaje de mujeres matriculadas en educación superior en la provincia de Mares

Municipios de la provincia de Mares	Tasa bruta de educación superior		
	Hombres	Mujeres	% <i>mujeres entre matriculados educación superior</i>
Barrancabermeja	20,56	16,04	91,03
Betulia	2,63	3,36	109,52
El Carmen de Chucurí	5,27	6,73	112,88
Puerto Wilches	2,97	5,79	178,63
Sabana de Torres	5,28	6,01	107,24
San Vicente de Chucurí	3,35	5,62	163,84
Zapatoca	3,92	5,50	156,73

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.21. Tasa bruta de educación superior y porcentaje de mujeres matriculadas en educación superior en la provincia de Vélez

Municipios	<i>Tasa bruta educación superior</i>		
	Hombres	Mujeres	% <i>mujeres entre matriculados educación superior</i>
Aguada	2,45	3,68	133,33
Albania	2,46	3,82	150,00
Barbosa	9,21	11,60	146,43
Bolívar	1,72	2,14	110,14
Chipatá	0,93	2,99	281,25
Cimitarra	2,85	3,95	129,77
El Peñón	1,57	2,75	156,52
Florián	1,53	2,25	137,04
Guavatá	1,20	2,45	188,89
Güepsa	4,59	7,26	155,93
Jesús María	3,63	4,55	137,14
La Belleza	2,50	2,99	114,00
Landázuri	2,02	2,06	92,31
La Paz	1,73	2,37	126,67
Puente Nacional	4,93	6,37	136,97
Puerto Parra	3,47	4,43	113,11
San Benito	0,83	2,36	240,00
Sucre	2,09	2,12	100,00
Vélez	6,08	7,32	126,32

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.22. Tasa bruta de educación superior y porcentaje de mujeres matriculadas en educación superior en la provincia Guanentina

Municipios de la Provincia Guanentina	Hombres	Mujeres	% mujeres entre matriculados educación superior
Aratoca	2,39	3,04	122
Barichara	6,11	7,98	141
Cabrera	1,61	3,59	210
Cepitá	2,16	4,25	177
Charalá	4,02	5,96	153
Coromoro	1,44	2,84	170
Curití	3,8	4,54	119
Encino	1,8	2,68	138
Jordán	0,58	2,46	400
Mogotes	1,83	4,57	245
Ocamonte	2,27	3,38	128
Onzaga	2,52	4,23	165
Páramo	3,83	5,65	133
Pinchote	5,2	8,72	176
San Gil	16,1	17,13	127
San Joaquín	1,67	3,87	229
Valle de San José	2,81	6,06	204
Villanueva	3,45	4,89	159

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.23. Tasa bruta de educación superior y porcentaje de mujeres matriculadas en educación superior en la provincia de Comunera

<i>municipios</i>	<i>Tasa bruta educación superior</i>		
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% mujeres entre matriculados educación superior</i>
Chima	1,39	2,84	178,57
Chipatá	0,93	2,99	281,25
Cimitarra	2,85	3,95	129,77
Concepción	2,82	4,14	156,00
Confines	2,36	3,99	131,82
Contratación	3,46	6,44	207,89
El Guacamayo	1,71	4,93	258,33
Galán	3,10	5,74	171,43
Gambita	2,26	4,33	157,14
Guadalupe	2,96	4,07	119,23
Guapotá	4,28	5,56	103,03
Hato	2,39	6,21	235,29
Oiba	4,09	5,18	121,88
Palmar	4,18	5,34	122,73
Palmas del Socorro	4,80	6,62	112,82
Santa Helena del Opón	1,13	3,13	228,57
Simacota	2,08	4,84	203,64
Socorro	13,48	16,49	146,65
Suaita	3,43	4,78	130,84

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro.

Anexo 3.24. Tasa bruta de educación superior y porcentaje de mujeres matriculadas en educación superior en la provincia de García Rovira

<i>Municipios</i>	<i>Tasa bruta educación superior</i>		
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% mujeres entre matriculados educación superior</i>
Capitanejo	3,43	5,66	167,74
Carcasí	2,25	3,27	130,56
Cerrito	1,98	4,62	221,05
Concepción	2,82	4,14	156,00
Enciso	1,85	3,18	156,52
Guaca	2,47	4,53	168,00
Macaravita	3,02	4,94	156,52
Málaga	9,22	12,89	169,41
Molagavita	2,11	3,36	152,94
San Andrés	2,41	4,36	174,65
San José de Miranda	3,48	4,14	116,33
San Miguel	2,05	4,55	200,00

Fuente: Dane censo 2005. Elaborado por Fundación Mujer y Futuro

ANEXO 5.1.

Potencial electoral y votación elecciones 2007 por municipios y provincias según sexo

No.	PROVINCIA	MUNICIPIO	POTENCIAL			VOTACION		
			MUJERES	HOMBRES	TOTAL POTENCIAL	MASCULINAS	FEMENINAS	TOTAL VOTACION
1	COMUNERA	CONFINES	969	1231	2200	899	693	1592
2	COMUNERA	CONTRATACION	1.493	1.443	2936	949	1078	2027
3	COMUNERA	CHIMA	1.004	1.203	2207	910	794	1704
4	COMUNERA	EL GUACAMAYO	732	889	1621	612	545	1157
5	COMUNERA	GALAN	1.077	1.185	2262	824	802	1626
6	COMUNERA	GAMBITA	1.431	1.808	3239	1193	945	2138
7	COMUNERA	GUADALUPE	1.842	2.122	3964	1466	1355	2821
8	COMUNERA	GUAPOTA	850	999	1849	776	659	1435
9	COMUNERA	HATO	787	895	1682	654	580	1234
10	COMUNERA	OIBA	35	3.797	3832	2689	2563	5252
11	COMUNERA	PALMAR	577	627	1204	618	575	1193
12	COMUNERA	PALMAS DEL SOCORRO	925	1.069	1994	810	734	1544
13	COMUNERA	SANTA HELENA DEL OPON	1.277	1.644	2921	1175	937	2112
14	COMUNERA	SIMACOTA	2.356	3.055	5411	1971	1690	3661
15	COMUNERA	SOCORRO	9.988	8.959	18947	5534	7296	12830
16	COMUNERA	SUAITA	1.608	3.892	5500	2775	2608	5383
16 TOTAL PROVINCIA COMUNERA			26.951	34.818	61.769	23.855	23.854	47.709
1	GARCIA ROVIRA	CAPITANEJO	2.267	2.333	4600	1526	1614	3140
2	GARCIA ROVIRA	CARCASI	1.533	1.920	3453	1354	1216	2570
3	GARCIA ROVIRA	CERRITO	2.004	2.124	4128	1544	1459	3003
4	GARCÍA ROVIRA	CONCEPCION	2.292	110	2402	1584	1647	3231
5	GARCÍA ROVIRA	ENCISO	1.529	1.710	3239	1271	1239	2510
6	GARCÍA ROVIRA	GUACA	2.604	2.697	5301	2227	1801	4028
7	GARCÍA ROVIRA	MACARAVITA	1.031	1.162	2193	742	682	1424
8	GARCÍA ROVIRA	MALAGA	6.887	6.126	13013	3783	4626	8409
9	GARCÍA ROVIRA	MOLAGAVITA	1.694	1.827	3521	1489	1486	2975
10	GARCÍA ROVIRA	SAN ANDRES	2.890	3.252	6142	2384	2315	4699
11	GARCÍA ROVIRA	SAN JOSE DE MIRANDA	1.968	1.878	3846	1459	1428	2887
12	GARCÍA ROVIRA	SAN MIGUEL	961	1.136	2097	815	683	1498
12 TOTAL PROVINCIA DE GARCÍA ROVIRA			27.660	26.275	53.935	20.178	20.196	40.374

No.	PROVINCIA	MUNICIPIO	POTENCIAL			VOTACION		
			MUJERES	HOMBRES	TOTAL POTENCIAL	MASCULINAS	FEMENINAS	TOTAL VOTACION
1	GUANENTÁ	ARATOCA	2.593	2.809	5402	2219	2113	4332
2	GUANENTÁ	BARICHARA	2.921	2.775	5696	2015	2138	4153
3	GUANENTÁ	CABRERA	829	884	1713	645	636	1281
4	GUANENTÁ	CEPITA	832	947	1779	756	698	1454
5	GUANENTÁ	COROMORO	1.867	2.136	4003	1647	1519	3166
6	GUANENTÁ	CURITI	3.575	3.722	7297	2423	3115	5538
7	GUANENTÁ	CHARALA	4.560	4.768	9328	2862	3036	5898
8	GUANENTÁ	CHARTA	1.501	1.640	3141	1156	1072	2228
9	GUANENTÁ	ENCINO	856	1.028	1884	810	704	1514
10	GUANENTÁ	JORDAN	262	523	785	408	387	795
11	GUANENTÁ	MOGOTES	3.020	3.507	6527	2611	2156	4767
12	GUANENTÁ	OCAMONTE	1.663	19	1682	1503	1348	2851
13	GUANENTÁ	ONZAGA	1.939	2.024	3963	1450	1379	2829
14	GUANENTÁ	PARAMO	1.195	1.618	2813	1187	1097	2284
15	GUANENTÁ	PINCHOTE	1.480	1.532	3012	1066	1064	2130
16	GUANENTÁ	SAN GIL	6.053	14.402	20455	9578	11950	21528
17	GUANENTÁ	SAN JOAQUIN	1.073	1.169	2242	808	788	1596
18	GUANENTÁ	VALLE DE SAN JOSE	2.004	2.086	4090	1662	1651	3313
19	GUANENTÁ	VILLANUEVA	2.912	2.606	5518	1985	2324	4309
19	TOTAL PROVINCIA DE GUANENTÁ		41.135	50.195	91.330	36.791	39.175	75.966
1	MARES	BARRANCABERMEJA	65.655	57.240	122895	35179	44656	79835
2	MARES	BETULIA	1.521	1.979	3500	1247	990	2237
3	MARES	EL CARMEN	2.373	5.251	7624	3628	2987	6615
4	MARES	PUERTO WILCHES	9.024	10.943	19967	6729	6369	13098
5	MARES	SABANA DE TORRES	6.808	75	6883	4332	4464	8796
6	MARES	SAN VICENTE DE CH.	10.473	11.855	22328	7508	6938	14446
7	MARES	ZAPATOCA	3.515	3.226	6741	1913	2241	4154
7	TOTAL PROVINCIA DE MARES		99.369	90.569	189.938	60.536	68.645	129.181
1	SOTO	CALIFORNIA	685	799	1484	643	576	1219
2	SOTO	EL PLAYON	4.890	5.251	10141	3177	3021	6198
3	SOTO	GIRON	36.461	36.425	72886	21865	27249	49114
4	SOTO	LEBRIJA	11.555	12.189	23744	8424	8365	16789
5	SOTO	LOS SANTOS	1.889	4.254	6143	3089	2642	5731
6	SOTO	MATANZA	2.184	2.506	4690	1754	1564	3318
7	SOTO	PIEDRECUESTA	36.570	32.587	69157	23763	28299	52062
8	SOTO	RIONEGRO	8.776	10.641	19417	5757	5380	11137

No.	PROVINCIA	MUNICIPIO	POTENCIAL			VOTACION		
			MUJERES	HOMBRES	TOTAL POTENCIAL	MASCULINAS	FEMENINAS	TOTAL VOTACION
9	SOTO	SANTA BARBARA	739	866	1605	690	568	1258
10	SOTO	SURATA	1.267	1.381	2648	976	869	1845
11	SOTO	TONA	2.401	2.809	5210	1956	1714	3670
12	SOTO	VETAS	682	672	1354	562	564	1126
12	TOTAL PROVINCIA DE SOTO		108.099	110.380	218.479	72.656	80.811	153.467
1	VÉLEZ	FLORIAN	2.191	2.486	4677	1701	1622	3323
2	VÉLEZ	GUAVATA	2.758	2.910	5668	1537	1388	2925
3	VÉLEZ	GUEPSA	1.936	2.046	3982	1377	1398	2775
4	VÉLEZ	JESUS MARIA	1.610	1.521	3131	958	1062	2020
5	VÉLEZ	LA PAZ	1.853	2.096	3949	1526	1372	2898
6	VÉLEZ	LA BELLEZA	755	889	1644	1935	1937	3872
7	VÉLEZ	LANDAZURI	3.927	4.987	8914	3133	2776	5909
8	VÉLEZ	PUENTE NACIONAL	5.678	5.828	11506	3779	3827	7606
9	VÉLEZ	PUERTO PARRA	2.028	2.673	4701	2624	2011	4635
10	VÉLEZ	SAN BENITO	1.317	1.555	2872	1087	912	1999
11	VÉLEZ	AGUADA	697	763	1460	594	538	1132
12	VÉLEZ	ALBANIA	1.713	1.594	3307	1262	1189	2451
13	VÉLEZ	BARBOSA	9.938	8.968	18906	5786	6846	12632
14	VÉLEZ	BOLIVAR	3.797	3.978	7775	2972	2954	5926
15	VÉLEZ	CIMITARRA	11.098	14.106	25204	8102	7739	15841
16	VÉLEZ	CHIPATA	1.874	2.210	4084	1584	1394	2978
17	VÉLEZ	EL PEÑON	1.497	1.758	3255	1273	1140	2413
18	VÉLEZ	SUCRE	3.082	3.046	6128	2218	2205	4423
19	VÉLEZ	VÉLEZ	7.355	7.236	14591	4652	4983	9635
19	TOTAL PROVINCIA DE SOTO		65.104	70.650	135.754	48.100	47.293	95.393
85	TOTAL DEPARTAMENTO		368.318	382.887	751.205	262.116	279.974	542.090

Fuente: Registraduria del Estado Civil. -Cuadro elaborado por FMF-

Anexo 6.1 Desplazamiento por municipio receptor en la provincia de Soto.

DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE SOTO												
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total general
BUCARAMANGA	Hombre	1508	3345	2735	1496	1523	1241	1695	1820	1203	489	19336
	Mujer	1502	3664	2849	1569	1542	1374	1788	1950	1346	512	20163
CALIFORNIA	Hombre				2							2
	Mujer				5							5
CHARTA	Hombre	2		4	3	1	3	1	4			18
	Mujer	3		5	2	3	4		2			19
EL PLAYÓN	Hombre	138	31	34	36	37	25	34	59	36	28	635
	Mujer	137	39	28	30	27	22	37	56	39	33	572
FLORIDABLANCA	Hombre	512	838	771	357	371	389	476	606	334	130	5820
	Mujer	555	936	834	412	429	395	525	672	368	157	6227
GIRÓN	Hombre	346	1547	602	303	337	389	439	621	474	92	5930
	Mujer	358	1495	707	317	326	400	516	685	525	106	6132
LEBRÚJA	Hombre	89	107	132	57	97	98	119	166	79	28	1372
	Mujer	91	109	130	56	97	94	143	141	84	25	1349
LOS SANTOS	Hombre		6	6		3	4	8	11			41
	Mujer		6	9		1	9	7	6			39
MATANZA	Hombre	27	8	20	13	9	12	5	18	5		144
	Mujer	27	9	14	14	7	14	9	14	5		135
PIEDRECUESTA	Hombre	247	339	348	142	132	265	343	338	222	84	3000
	Mujer	246	371	425	187	131	291	339	379	243	105	3182
RIONEGRO	Hombre	13	32	33	36	28	50	44	43	23	17	354
	Mujer	21	39	38	38	31	45	32	37	20	9	341
SABANA DE TORRES	Hombre	12	16	12	21	81	61	74	115	87	39	616
	Mujer	9	15	9	15	67	58	88	96	101	30	553
SANTA BÁRBARA	Hombre				3					1		4
	Mujer				1					3		4
SURATÁ	Hombre	1		6	30	13	13	7	10	9		90
	Mujer			4	26	9	10	6	13	5		73
TONA	Hombre		5	3	5			6		5		28
	Mujer		5	1	9			11		5		35
TOTAL SOTO	Hombre	2895	6274	4706	2504	2632	2550	3251	3811	2478	907	37390
	Mujer	2949	6688	5053	2681	2670	2716	3501	4051	2744	977	38829

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.2. Porcentaje de desplazamiento por municipio receptor en la provincia de Soto.

PORCENTAJE DE DESPLAZADOS POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE SOTO											
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
BUCARAMANGA	Hombre	7,80	17,30	14,14	7,74	7,88	6,42	8,77	9,41	6,22	2,53
	Mujer	7,45	18,17	14,13	7,78	7,65	6,81	8,87	9,67	6,68	2,54
CALIFORNIA	Hombre	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
CHARTA	Hombre	11,11	0,00	22,22	16,67	5,56	16,67	5,56	22,22	0,00	0,00
	Mujer	15,79	0,00	26,32	10,53	15,79	21,05	0,00	10,53	0,00	0,00
EL PLAYÓN	Hombre	21,73	4,88	5,35	5,67	5,83	3,94	5,35	9,29	5,67	4,41
	Mujer	23,95	6,82	4,90	5,24	4,72	3,85	6,47	9,79	6,82	5,77
FLORIDABLANCA	Hombre	8,80	14,40	13,25	6,13	6,37	6,68	8,18	10,41	5,74	2,23
	Mujer	8,91	15,03	13,39	6,62	6,89	6,34	8,43	10,79	5,91	2,52
GIRÓN	Hombre	5,83	26,09	10,15	5,11	5,68	6,56	7,40	10,47	7,99	1,55
	Mujer	5,84	24,38	11,53	5,17	5,32	6,52	8,41	11,17	8,56	1,73
LEBRÚJA	Hombre	6,49	7,80	9,62	4,15	7,07	7,14	8,67	12,10	5,76	2,04
	Mujer	6,75	8,08	9,64	4,15	7,19	6,97	10,60	10,45	6,23	1,85
LOS SANTOS	Hombre	0,00	14,63	14,63	0,00	7,32	9,76	19,51	26,83	0,00	0,00
	Mujer	0,00	15,38	23,08	0,00	2,56	23,08	17,95	15,38	0,00	0,00
MATANZA	Hombre	18,75	5,56	13,89	9,03	6,25	8,33	3,47	12,50	3,47	0,00
	Mujer	20,00	6,67	10,37	10,37	5,19	10,37	6,67	10,37	3,70	0,00
PIEDRECUESTA	Hombre	8,23	11,30	11,60	4,73	4,40	8,83	11,43	11,27	7,40	2,80
	Mujer	7,73	11,66	13,36	5,88	4,12	9,15	10,65	11,91	7,64	3,30
RIONEGRO	Hombre	3,67	9,04	9,32	10,17	7,91	14,12	12,43	12,15	6,50	4,80
	Mujer	6,16	11,44	11,14	11,14	9,09	13,20	9,38	10,85	5,87	2,64
SABANA DE TORRES	Hombre	1,95	2,60	1,95	3,41	13,15	9,90	12,01	18,67	14,12	6,33
	Mujer	1,63	2,71	1,63	2,71	12,12	10,49	15,91	17,36	18,26	5,42
SANTA BÁRBARA	Hombre	0,00	0,00	0,00	75,00	0,00	0,00	0,00	0,00	25,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	25,00	0,00	0,00	0,00	0,00	75,00	0,00
SURATÁ	Hombre	1,11	0,00	6,67	33,33	14,44	14,44	7,78	11,11	10,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	5,48	35,62	12,33	13,70	8,22	17,81	6,85	0,00
TONA	Hombre	0,00	17,86	10,71	17,86	0,00	0,00	21,43	0,00	17,86	0,00
	Mujer	0,00	14,29	2,86	25,71	0,00	0,00	31,43	0,00	14,29	0,00
PORCENTAJE SOTO	Hombre	7,74	16,78	12,59	6,70	7,04	6,82	8,69	10,19	6,63	2,43
	Mujer	7,59	17,22	13,01	6,90	6,88	6,99	9,02	10,43	7,07	2,52

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.3. Desplazamiento por municipio receptor en la provincia de Vélez.

DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE VÉLEZ												
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total general
AGUADA	Hombre						2			1		3
	Mujer						5			1		6
BARBOSA	Hombre	40	66	46	16	26	21	26	48	49	6	370
	Mujer	24	82	45	25	25	19	40	50	54	6	395
BOLÍVAR	Hombre		1	10	2	6		2	16		6	53
	Mujer		4	11	1	6		3	17		9	57
CHIPATÁ	Hombre							11				11
	Mujer							5				5
CIMITARRA	Hombre	15	298	76	7	9	14	26	21	26	5	519
	Mujer	18	227	74	11	13	16	27	23	15	5	448
EL PEÑÓN	Hombre				3			4	17	5	1	30
	Mujer				2			10	15	10		37
FLORIÁN	Hombre					4	2		1			7
	Mujer					2	7		3			12
GUAVATÁ	Hombre	6										6
	Mujer	5										5
GÜEPSA	Hombre	9	4	2				3	2			20
	Mujer	10	3					4	3			20
JESÚS MARÍA	Hombre						1	11	4	1		17
	Mujer							4	1	3		8
LA BELLEZA	Hombre		337	2			13	4	17	7		381
	Mujer		2	2			13	9	15	2		43
LANDÁZURI	Hombre	4	18	97	48	84	75	96	87	37	6	555
	Mujer	1	15	74	52	73	76	95	90	46	9	535
LA PAZ	Hombre											1
	Mujer											2
PUENTE NACIONAL	Hombre	4	3		4	4		4	5	12	4	42
	Mujer	3	1		3	12		7	3	11	1	43
PUERTO PARRA	Hombre	10	12	9	58	45	83	145	90	25	10	499
	Mujer	14	7	4	53	47	80	201	98	29	10	562
SAN BENITO	Hombre				6					4		10
	Mujer				2					2		4
SUCRE	Hombre		3	1	1	2	1		8	1		18

DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE VÉLEZ												
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total general
	Mujer		3	1	1	3			5	1		14
VÉLEZ	Hombre	10	14	21	13	5	1	14	66	10	5	161
	Mujer	8	6	11	16	4	6	15	83	20	4	178
TOTAL VÉLEZ	Hombre	98	756	264	158	185	213	346	382	178	43	2703
	Mujer	83	350	222	166	185	222	420	406	194	44	2374

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.4. Porcentaje de desplazamiento por municipio receptor en la provincia de Vélez.

PORCENTAJE DE DESPLAZADOS POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE VÉLEZ											
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
AGUADA	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	66,67	0,00	0,00	33,33	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	83,33	0,00	0,00	16,67	0,00
BARBOSA	Hombre	10,81	17,84	12,43	4,32	7,03	5,68	7,03	12,97	13,24	1,62
	Mujer	6,08	20,76	11,39	6,33	6,33	4,81	10,13	12,66	13,67	1,52
BOLÍVAR	Hombre	0,00	1,89	18,87	3,77	11,32	0,00	3,77	30,19	0,00	11,32
	Mujer	0,00	7,02	19,30	1,75	10,53	0,00	5,26	29,82	0,00	15,79
CHIPATÁ	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00
CIMITARRA	Hombre	2,89	57,42	14,64	1,35	1,73	2,70	5,01	4,05	5,01	0,96
	Mujer	4,02	50,67	16,52	2,46	2,90	3,57	6,03	5,13	3,35	1,12
EL PEÑÓN	Hombre	0,00	0,00	0,00	10,00	0,00	0,00	13,33	56,67	16,67	3,33
	Mujer	0,00	0,00	0,00	5,41	0,00	0,00	27,03	40,54	27,03	0,00
FLORIÁN	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	57,14	28,57	0,00	14,29	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	16,67	58,33	0,00	25,00	0,00	0,00
GUAVATÁ	Hombre	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
GÜEPSA	Hombre	45,00	20,00	10,00	0,00	0,00	0,00	15,00	10,00	0,00	0,00
	Mujer	50,00	15,00	0,00	0,00	0,00	0,00	20,00	15,00	0,00	0,00
JESÚS MARÍA	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	5,88	64,71	23,53	5,88	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	50,00	12,50	37,50	0,00
LA BELLEZA	Hombre	0,00	88,45	0,52	0,00	0,00	3,41	1,05	4,46	1,84	0,00
	Mujer	0,00	4,65	4,65	0,00	0,00	30,23	20,93	34,88	4,65	0,00
LANDÁZURI	Hombre	0,72	3,24	17,48	8,65	15,14	13,51	17,30	15,68	6,67	1,08
	Mujer	0,19	2,80	13,83	9,72	13,64	14,21	17,76	16,82	8,60	1,68
LA PAZ	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
PUENTE NACIONAL	Hombre	9,52	7,14	0,00	9,52	9,52	0,00	9,52	11,90	28,57	9,52
	Mujer	6,98	2,33	0,00	6,98	27,91	0,00	16,28	6,98	25,58	2,33
PUERTO PARRA	Hombre	2,00	2,40	1,80	11,62	9,02	16,63	29,06	18,04	5,01	2,00
	Mujer	2,49	1,25	0,71	9,43	8,36	14,23	35,77	17,44	5,16	1,78
SAN BENITO	Hombre	0,00	0,00	0,00	60,00	0,00	0,00	0,00	0,00	40,00	0,00

PORCENTAJE DE DESPLAZADOS POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE VÉLEZ											
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
SUCRE	Mujer	0,00	0,00	0,00	50,00	0,00	0,00	0,00	0,00	50,00	0,00
	Hombre	0,00	16,67	5,56	5,56	11,11	5,56	0,00	44,44	5,56	0,00
	Mujer	0,00	21,43	7,14	7,14	21,43	0,00	0,00	35,71	7,14	0,00
VÉLEZ	Hombre	6,21	8,70	13,04	8,07	3,11	0,62	8,70	40,99	6,21	3,11
	Mujer	4,49	3,37	6,18	8,99	2,25	3,37	8,43	46,63	11,24	2,25
PORCENTAJE VÉLEZ	Hombre	3,63	27,97	9,77	5,85	6,84	7,88	12,80	14,13	6,59	1,59
	Mujer	3,50	14,74	9,35	6,99	7,79	9,35	17,69	17,10	8,17	1,85

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.5. Desplazamiento por municipio receptor en la provincia Guantán

DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE GUANENTA												
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total general
ARATOCA	Hombre	3	2			2		1				8
	Mujer	4	6	1		2						13
BARICHARA	Hombre	8					5	7	2			24
	Mujer	2					4	5	3			15
CABRERA	Hombre								1			1
	Mujer											
CEPITÁ	Hombre	1										1
	Mujer	1										1
CHARALÁ	Hombre				6	1	9	7	10	9		42
	Mujer				14	3	8	4	16	12		57
COROMORO	Hombre						5	4	5	3	6	23
	Mujer						4	5	4	2		15
CURITÍ	Hombre				2		5	10				17
	Mujer				1		4	11				16
ENCINO	Hombre											112
	Mujer		1									56
JORDÁN	Hombre								3	1		4
	Mujer								1	1		2
MOGOTES	Hombre		2	1	2	8	10	7	10	6		46
	Mujer		3	3	4	6	3	8	13	2		42
ONZAGA	Hombre								3	1	4	8
	Mujer			1					5	2	3	11
PÁRAMO	Hombre									5		5
	Mujer									2		2
PINCHOTE	Hombre						4			3		7
	Mujer						2			1		3
SAN GIL	Hombre		23	14	3	28	19	19	25	10	7	152
	Mujer		24	13	3	26	18	23	19	21	6	153
SAN JOAQUÍN	Hombre			2		1						4
	Mujer			2								4
VALLE DE SAN JOSÉ	Hombre					1	4			12		19
	Mujer					1	2			9		13

DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE GUANENTA												
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total general
VILLANUEVA	Hombre	3							1			4
	Mujer	3										3
TOTAL GUANENTA	Hombre	15	27	17	13	41	61	55	60	50	17	477
	Mujer	10	34	20	22	38	45	56	61	52	9	406

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.6. Porcentaje de desplazamiento por municipio receptor en la provincia Guanenta.

PORCENTAJE DE DESPLAZADOS POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE GUANENTA											
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
ARATOCA	Hombre	37,50	25,00	0,00	0,00	25,00	0,00	12,50	0,00	0,00	0,00
	Mujer	30,77	46,15	7,69	0,00	15,38	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
BARICHARA	Hombre	33,33	0,00	0,00	0,00	0,00	20,83	29,17	8,33	0,00	0,00
	Mujer	13,33	0,00	0,00	0,00	0,00	26,67	33,33	20,00	0,00	0,00
CABRERA	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00
	Mujer										
CEPITÁ	Hombre	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
CHARALÁ	Hombre	0,00	0,00	0,00	14,29	2,38	21,43	16,67	23,81	21,43	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	24,56	5,26	14,04	7,02	28,07	21,05	0,00
COROMORO	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	21,74	17,39	21,74	13,04	26,09
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	26,67	33,33	26,67	13,33	0,00
CURITÍ	Hombre	0,00	0,00	0,00	11,76	0,00	29,41	58,82	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	6,25	0,00	25,00	68,75	0,00	0,00	0,00
ENCINO	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	1,79	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
JORDÁN	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	75,00	25,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	50,00	50,00	0,00
MOGOTES	Hombre	0,00	4,35	2,17	4,35	17,39	21,74	15,22	21,74	13,04	0,00
	Mujer	0,00	7,14	7,14	9,52	14,29	7,14	19,05	30,95	4,76	0,00
ONZAGA	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	37,50	12,50	50,00
	Mujer	0,00	0,00	9,09	0,00	0,00	0,00	0,00	45,45	18,18	27,27
PÁRAMO	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00
PINCHOTE	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	57,14	0,00	0,00	42,86	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	66,67	0,00	0,00	33,33	0,00
SAN GIL	Hombre	0,00	15,13	9,21	1,97	18,42	12,50	12,50	16,45	6,58	4,61
	Mujer	0,00	15,69	8,50	1,96	16,99	11,76	15,03	12,42	13,73	3,92
SAN JOAQUÍN	Hombre	0,00	0,00	50,00	0,00	25,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	50,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00

PORCENTAJE DE DESPLAZADOS POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE GUANENTA											
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
VALLE DE SAN JOSÉ	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	5,26	21,05	0,00	0,00	63,16	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	7,69	15,38	0,00	0,00	69,23	0,00
VILLANUEVA	Hombre	75,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	25,00	0,00	0,00
	Mujer	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
PORCENTAJE GUANENTA	Hombre	3,14	5,66	3,56	2,73	8,60	12,79	11,53	12,58	10,48	3,56
	Mujer	2,46	8,37	4,93	5,42	9,36	11,08	13,79	15,02	12,81	2,22

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.7.Desplazamiento por municipio receptor en la provincia de Mares.

DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE MARES												
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total general
BARRANCABERMEJA	Hombre	6111	3402	988	559	1059	1722	1801	2715	2223	455	21698
	Mujer	3115	3525	1073	608	1114	1949	1969	3050	2364	508	19834
BETULIA	Hombre			6		8		2		1		17
	Mujer			7		7				1		15
EL CARMEN DE CHUCURÍ	Hombre	2	13	6	3	8	19	12	21	13		129
	Mujer	3	8	7	3	6	19	14	15	11		105
PUERTO WILCHES	Hombre	11	64	31	27	55	106	223	215	90	29	1045
	Mujer	10	63	42	27	65	128	235	235	95	40	1047
SAN VICENTE DE CHUCURÍ	Hombre	8	17	8	22	40	47	61	103	63	8	402
	Mujer	3	15	6	24	42	57	59	104	57	9	395
ZAPATOCA	Hombre		1	2	11		2			2		18
	Mujer		2	7	12		6			3		30
TOTAL MARES	Hombre	6132	3497	1041	622	1170	1896	2099	3054	2392	492	23309
	Mujer	3131	3613	1142	674	1234	2159	2277	3404	2531	557	21426

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.8. Porcentaje de desplazamiento por municipio receptor en la provincia de Mares.

PORCENTAJE DE DESPLAZADOS POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE MARES											
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
BARRANCABERMEJA	Hombre	28,16	15,68	4,55	2,58	4,88	7,94	8,30	12,51	10,25	2,10
	Mujer	15,71	17,77	5,41	3,07	5,62	9,83	9,93	15,38	11,92	2,56
BETULIA	Hombre	0,00	0,00	35,29	0,00	47,06	0,00	11,76	0,00	5,88	0,00
	Mujer	0,00	0,00	46,67	0,00	46,67	0,00	0,00	0,00	6,67	0,00
EL CARMEN DE CHUCURÍ	Hombre	1,55	10,08	4,65	2,33	6,20	14,73	9,30	16,28	10,08	0,00
	Mujer	2,86	7,62	6,67	2,86	5,71	18,10	13,33	14,29	10,48	0,00
PUERTO WILCHES	Hombre	1,05	6,12	2,97	2,58	5,26	10,14	21,34	20,57	8,61	2,78
	Mujer	0,96	6,02	4,01	2,58	6,21	12,23	22,45	22,45	9,07	3,82
SAN VICENTE DE CHUCURÍ	Hombre	1,99	4,23	1,99	5,47	9,95	11,69	15,17	25,62	15,67	1,99
	Mujer	0,76	3,80	1,52	6,08	10,63	14,43	14,94	26,33	14,43	2,28
ZAPATOCA	Hombre	0,00	5,56	11,11	61,11	0,00	11,11	0,00	0,00	11,11	0,00
	Mujer	0,00	6,67	23,33	40,00	0,00	20,00	0,00	0,00	10,00	0,00
PORCENTAJE MARES	Hombre	26,31	15,00	4,47	2,67	5,02	8,13	9,01	13,10	10,26	2,11
	Mujer	14,61	16,86	5,33	3,15	5,76	10,08	10,63	15,89	11,81	2,60

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.9. Desplazamiento por municipio receptor en la provincia de García Rovira.

DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE GARCÍA ROVIRA												
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total general
CAPITANEJO	Hombre			6		5	4				2	19
	Mujer			12		3					1	17
CARCASÍ	Hombre			1		2			3			6
	Mujer					2			1			3
CERRITO	Hombre			2	4	1	5					213
	Mujer			6	5	4	7	2				164
CONCEPCIÓN	Hombre	155		3	9		3		5	13		188
	Mujer	2		2	10		2		4	14		34
ENCISO	Hombre								5			8
	Mujer								4		6	12
MACARAVITA	Hombre					3						3
	Mujer					3						3
MÁLAGA	Hombre		80	33	13	12	28	33	12	9		226
	Mujer		105	26	9	12	30	31	21	11		248
SAN ANDRÉS	Hombre					2		4		5		23
	Mujer							3		6		23
SAN JOSÉ DE MIRANDA	Hombre					1						1
	Mujer					1						1
SAN MIGUEL	Hombre										1	1
	Mujer											
TOTAL GARCÍA ROVIRA	Hombre	155	80	45	26	26	40	37	25	27	3	688
	Mujer	2	105	46	24	25	39	36	30	31	7	505

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.10. Porcentaje de desplazamiento por municipio receptor en la provincia de García Rovira.

PORCENTAJE DE DESPLAZADOS POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA DE GARCÍA ROVIRA											
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
CAPITANEJO	Hombre	0,00	0,00	31,58	0,00	26,32	21,05	0,00	0,00	0,00	10,53
	Mujer	0,00	0,00	70,59	0,00	17,65	0,00	0,00	0,00	0,00	5,88
CARCASÍ	Hombre	0,00	0,00	16,67	0,00	33,33	0,00	0,00	50,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	66,67	0,00	0,00	33,33	0,00	0,00
CERRITO	Hombre	0,00	0,00	0,94	1,88	0,47	2,35	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	3,66	3,05	2,44	4,27	1,22	0,00	0,00	0,00
CONCEPCIÓN	Hombre	82,45	0,00	1,60	4,79	0,00	1,60	0,00	2,66	6,91	0,00
	Mujer	5,88	0,00	5,88	29,41	0,00	5,88	0,00	11,76	41,18	0,00
ENCISO	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	62,50	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	33,33	0,00	50,00
MACARAVITA	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
MÁLAGA	Hombre	0,00	35,40	14,60	5,75	5,31	12,39	14,60	5,31	3,98	0,00
	Mujer	0,00	42,34	10,48	3,63	4,84	12,10	12,50	8,47	4,44	0,00
SAN ANDRÉS	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	8,70	0,00	17,39	0,00	21,74	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	13,04	0,00	26,09	0,00
SAN JOSÉ DE MIRANDA	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
SAN MIGUEL	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
	Mujer										
PORCENTAJE GARCÍA ROVIRA	Hombre	22,53	11,63	6,54	3,78	3,78	5,81	5,38	3,63	3,92	0,44
	Mujer	0,40	20,79	9,11	4,75	4,95	7,72	7,13	5,94	6,14	1,39

Fuente: Acción Social, Registro Unico de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.11. Desplazamiento por municipio receptor en la provincia de Comunera.

DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA COMUNERA												
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total general
CHIMA	Hombre			24	2	2	6	7	13	8	2	64
	Mujer			24	3	6	9	6	14	9	6	77
CONFINES	Hombre			2		3		4	2	3		14
	Mujer			3		2		4	2	1		12
CONTRATACIÓN	Hombre	3	22	5	9	5	2	7	4	5		62
	Mujer	3	26	9	9	4	1	8	4	6		70
EL GUACAMAYO	Hombre						7		4			12
	Mujer						3		5			8
GALÁN	Hombre				1	2		3		7	4	19
	Mujer					2		3		10	3	19
GAMBITA	Hombre				1				2			3
	Mujer								1	2		3
GUADALUPE	Hombre		2		1		2	2	3	5	1	16
	Mujer		2	1	1		2	2	5	8	4	25
HATO	Hombre	2		114	4	9	9		1			139
	Mujer	3		105	2	6	11		1			128
OIBA	Hombre	2	1		3	10	4	2	8	1		35
	Mujer	2	3		3	11	2	4	3	3		33
PALMAR	Hombre									3		11
	Mujer									2		5
PALMAS DEL SOCORRO	Hombre	3	5	6	9		1	3	1	1	1	30
	Mujer	1	7	2	4			1	3	4	2	24
SANTA HELENA DEL OPÓN	Hombre					3						3
	Mujer					3				1		4
SIMACOTA	Hombre	5	3	6	8		5	19	17	5	1	75
	Mujer	3	9	2	3		3	12	10	8	2	56
SOCORRO	Hombre	36	25	9	13	9	8	29	19	30	11	217
	Mujer	42	22	13	16	15	14	26	14	43	9	236
SUAITA	Hombre				3	10	21	5	7	2	1	53
	Mujer				7	9	20	5	9	1	2	55

DESPLAZAMIENTO POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA COMUNERA												
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total general
TOTAL COMUNERA	Hombre	51	58	166	54	53	65	81	81	70	21	753
	Mujer	54	69	159	48	58	65	71	71	98	28	755

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF

Anexo 6.12. Porcentaje de desplazamiento por municipio receptor en la provincia de Comunera.

PORCENTAJE DE DESPLAZADOS POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA COMUNERA											
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
CHIMA	Hombre	0,00	0,00	37,50	3,13	3,13	9,38	10,94	20,31	12,50	3,13
	Mujer	0,00	0,00	31,17	3,90	7,79	11,69	7,79	18,18	11,69	7,79
CONFINES	Hombre	0,00	0,00	14,29	0,00	21,43	0,00	28,57	14,29	21,43	0,00
	Mujer	0,00	0,00	25,00	0,00	16,67	0,00	33,33	16,67	8,33	0,00
CONTRATACIÓN	Hombre	4,84	35,48	8,06	14,52	8,06	3,23	11,29	6,45	8,06	0,00
	Mujer	4,29	37,14	12,86	12,86	5,71	1,43	11,43	5,71	8,57	0,00
EL GUACAMAYO	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	58,33	0,00	33,33	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	37,50	0,00	62,50	0,00	0,00
GALÁN	Hombre	0,00	0,00	0,00	5,26	10,53	0,00	15,79	0,00	36,84	21,05
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	10,53	0,00	15,79	0,00	52,63	15,79
GAMBITA	Hombre	0,00	0,00	0,00	33,33	0,00	0,00	0,00	66,67	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	33,33	66,67	0,00
GUADALUPE	Hombre	0,00	12,50	0,00	6,25	0,00	12,50	12,50	18,75	31,25	6,25
	Mujer	0,00	8,00	4,00	4,00	0,00	8,00	8,00	20,00	32,00	16,00
HATO	Hombre	1,44	0,00	82,01	2,88	6,47	6,47	0,00	0,72	0,00	0,00
	Mujer	2,34	0,00	82,03	1,56	4,69	8,59	0,00	0,78	0,00	0,00
OIBA	Hombre	5,71	2,86	0,00	8,57	28,57	11,43	5,71	22,86	2,86	0,00
	Mujer	6,06	9,09	0,00	9,09	33,33	6,06	12,12	9,09	9,09	0,00
PALMAR	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	27,27	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	40,00	0,00
PALMAS DEL SOCORRO	Hombre	10,00	16,67	20,00	30,00	0,00	3,33	10,00	3,33	3,33	3,33
	Mujer	4,17	29,17	8,33	16,67	0,00	0,00	4,17	12,50	16,67	8,33
SANTA HELENA DEL OPÓN	Hombre	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Mujer	0,00	0,00	0,00	0,00	75,00	0,00	0,00	0,00	25,00	0,00
SIMACOTA	Hombre	6,67	4,00	8,00	10,67	0,00	6,67	25,33	22,67	6,67	1,33
	Mujer	5,36	16,07	3,57	5,36	0,00	5,36	21,43	17,86	14,29	3,57
SOCORRO	Hombre	16,59	11,52	4,15	5,99	4,15	3,69	13,36	8,76	13,82	5,07
	Mujer	17,80	9,32	5,51	6,78	6,36	5,93	11,02	5,93	18,22	3,81
SUAITA	Hombre	0,00	0,00	0,00	5,66	18,87	39,62	9,43	13,21	3,77	1,89
	Mujer	0,00	0,00	0,00	12,73	16,36	36,36	9,09	16,36	1,82	3,64

PORCENTAJE DE DESPLAZADOS POR SEXO, AÑO Y MUNICIPIO RECEPTOR EN LA PROVINCIA COMUNERA											
MUNICIPIO RECEPTOR	Sexo	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
PORCENTAJE COMUNERA	Hombre	6,77	7,70	22,05	7,17	7,04	8,63	10,76	10,76	9,30	2,79
	Mujer	7,15	9,14	21,06	6,36	7,68	8,61	9,40	9,40	12,98	3,71

Fuente: Acción Social, Registro Único de Población Desplazada (RUPD), elaboró FMF